

¿Acaso son humanos? es la pregunta con la que parte Amaranta Arcadia Castillo Gómez para dar cuenta de la forma en que se producen los procesos de construcción de creencias e ideas sobre un grupo étnico. El contexto, la ciudad de Tampico. La situación, las relaciones conflictivas que se establecen entre trabajadores petroleros del lugar y un grupo de coreanos que llegaron a trabajar en la reconfiguración de la refinería Francisco I. Madero, en el estado de Tamaulipas.

Las lecturas antropológicas que pueden hacerse de este texto son múltiples. Lo mismo brinda material para abordar la construcción de la diversidad cultural, como también nos remite a la teoría económica para entender la forma como se articula una región a la economía nacional y mundial. Conforme nos introduce en la importancia que cobran la memoria, las emociones y las sensaciones en este contexto, también nos ubica en un contexto de acumulación flexible del capital. Así como se explora en el tema de la comida, también nos permite entender que en el nuevo orden global, las empresas transnacionales se desenvuelven articulando los saberes de los diferentes sistemas mundo de los que provenían antes de que se generase la integración mundial de las últimas décadas, y hacen uso de ellos para maximizar las ganancias en relación a la explotación de la mano de obra.

Bienvenido el texto que sin lugar a dudas es una buena lección de cómo articular los datos de trabajo de campo con conceptos y preceptos de gran complejidad teórica. Todo ello lo logra, sin dejar de estar ahí.

Ana Bella Pérez Castro

Amaranta Arcadia Castillo Gómez ejerce el oficio de antropóloga social. Trabaja como profesora o investigadora en la Facultad de Música de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, donde colabora en un proyecto sobre relaciones interétnicas, música, culinaria, paisaje y petróleo en la Huasteca.



FACULTAD DE MÚSICA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



promep

PIFI



Amaranta Arcadia Castillo Gómez ¿Acaso son humanos?

¿Acaso son humanos?

Procesos Identitarios
en el Capitalismo Tardío
Coreanos y Mexicanos
en la Huasteca Tamaulipeca

Amaranta Arcadia Castillo Gómez



PLANA

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Facultad de Música

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Antropológicas

Para el
Dr. Ramirez
de León con
afecto sincero,
Amaranta
Arcadia

¿Acaso son humanos?

Procesos Identitarios en el Capitalismo Tardío. Coreanos
y Mexicanos en la Huasteca Tamaulipeca.

Amaranta Arcadia Castillo Gómez



promep

PIFI



Primera Edición: 2010

Este libro fue dictaminado
D.R. Universidad Autónoma de Tamaulipas
Matamoros 8 y 9 Edificio Rectoría
CP 87000 Ciudad Victoria, Tamaulipas
Tel. (834) 3181800

Coedición con el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la
Universidad Nacional Autónoma de México.

Diseño de portada: Arturo Castillo y José Castañeda,
basado en una idea de Amaranta Castillo

Diseño editorial: Angel Lumbreras y Arturo Castillo



© 2010 por características y registro editorial:
Planeación Educación y Asesoría S.A. de C.V.

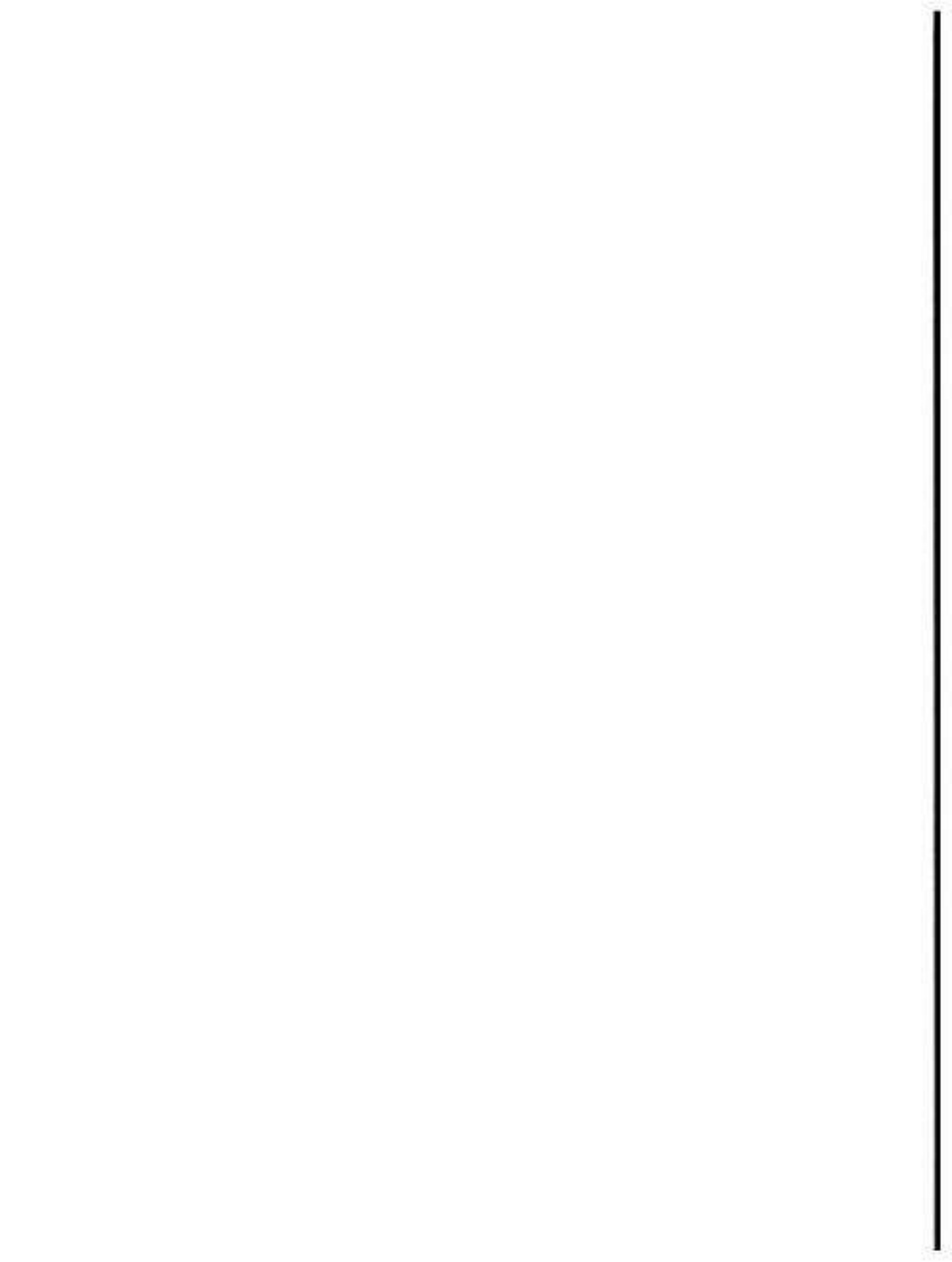
Fernández de Córdova 190 Haciendas del Santuario II
Cd. Victoria, Tam. México CP 87120

ISBN: 978-607-8015-02-3

El contenido de este libro está protegido por la Ley de Derecho de Autor y no puede ser reproducido, total o parcialmente, por ningún medio mecánico, electrónico o cualquier otro, sin el permiso de su autor.

Impreso y hecho en México / Printed in México

A la memoria de Ludgardo Castillo Dino
Ana Alva Verbena
Petra Guzmán Aguilar
Encarnación Gómez Zumaya



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	9
PRÓLOGO	15
INTRODUCCIÓN	23
1. LOS PROCESOS CULTURALES EN EL CAPITALISMO TARDÍO 33	
1.1 LA CONSTRUCCIÓN DE LA DIFERENCIA CULTURAL	33
1.2 ENTRE EL NACIONALISMO Y EL INTERNACIONALISMO. PROCESOS IDENTITARIOS EN UN SISTEMA CAPITALISTA GLOBAL	47
2. LA POBLACIÓN MULTICOLOR DE TAMPICO DE TAMAULIPAS 61	
2.1 LA HISTORIA VIEJA DEL PETRÓLEO	61
2.1.1 <i>Las condiciones de vida durante el primer cuarto de siglo</i>	67
2.1.2 <i>Los braceros antillanos</i>	70
2.1.3 <i>"El incidente de Tampico"</i>	72
2.1.4 <i>Gran Casino o en el viejo Tampico</i>	75
2.2 EL NACIONALISMO MEXICANO Y EL PETRÓLEO	94
2.2.1 <i>El duro golpe del contratismo o el "charrazo" del sindicalismo petrolero</i>	102
2.2.2 <i>Los líderes sindicales petroleros y su influencia en la región</i>	105
2.3 LA CAÍDA DE JOAQUÍN HERNÁNDEZ GALICIA Y EL APOGEO DEL NUEVO LIBERALISMO EN LA ZONA	112
2.3.1 <i>Miguel de la Madrid y el cambio estructural</i>	117
3. PROCESOS DE LICITACIÓN E INSTALACIÓN DEL CONSORCIO PEMOPRO EN LA REGIÓN	129
3.1 LOS PROCESOS DE LICITACIÓN	131
3.2 EL PROGRAMA DE FINANCIAMIENTO DEL PROYECTO MADERO	136
3.3 PROGRAMA DEL CONSORCIO PEMOPRO Y SU PROYECTO "PEMEX MODERNIZATION PROJECT"	140
3.4 LOS NIVELES DE ARTICULACIÓN-INTEGRACIÓN DE LOS DIFERENTES ACTORES SOCIALES: INICIO DEL PROYECTO MADERO	144
3.4.1 <i>Cadereyta, el caso que llamó la atención de los tampiqueños antes de recibir a los coreanos</i>	152
4. POBLACIÓN Y CULTURA REGIONAL	
Tampico, Ciudad Madero y Altamira, la "metrópoli" del futuro	159
4.1 SITUACIÓN ECONÓMICA	159
4.2 LAS INMIGRACIONES Y LA CONSTRUCCIÓN DE LO LOCAL Y LO COSMOPOLITA EN TAMPICO, MADERO Y LA REGIÓN	165

4.3 LA APARIENCIA LO DICE TODO	168
4.4 LA COMIDA: EL SABOR DE LA IDENTIDAD	170
4.5 SEXUALIDAD ABIERTA, DESHINIBICIÓN CON REGLAS	174
4.6 LOS FENÓMENOS NATURALES COMO MARCADORES DEL TIEMPO EN TAMPICO	177
4.7 TECNOLOGÍA Y RELIGIÓN	180
5. LOS COREANOS EN TAMPICO	183
5.1 LA REFINERÍA: YELLOW HOUSE, CRYSTAL HOUSE & MAIN OFFICE	210
5.1.1 <i>La yellow house</i>	213
5.2 DENTRO DE LA REFINERÍA FRANCISCO I. MADERO	232
6. ¿ACASO SON HUMANOS? LA VERDADERA RAZÓN DE LA EXISTENCIA DE LOS COREANOS EN TAMPICO	243
6.1 DE LA SUCIEDAD EXTERNA A LA SUCIEDAD INTERNA LOS COREANOS: SU VESTIMENTA Y SUS RELACIONES SEXUALES	248
6.2 LOS COREANOS COMEN PERROS, GATOS, RATAS... CUALQUIER COSA, O ERES LO QUE COMES	257
6.3 LA INVASIÓN EXTRATERRESTRE	267
6.4 SOBRE LOS PROCESOS TEMPORALES QUE CONDUCEN A LA CONSTRUCCIÓN DE UN CONJUNTO DE CREENCIAS SOBRE "EL OTRO"	277
6.5 ¿BUDA EN LA REFINERÍA?	287
6.5.1 <i>La reproducción económica</i>	289
6.5.2 <i>Las formas de la reproducción familiar</i>	298
6.5.3 <i>Somos lo que comemos</i>	301
6.5.4 <i>La religión y los conflictos entre coreanos y con los "otros"</i>	304
6.5.5 <i>Opinión de algunos coreanos sobre algunos aspectos de su cultura</i>	306
COMENTARIOS FINALES	309
ANEXOS	321
BIBLIOGRAFÍA	387

AGRADECIMIENTOS

Este libro fue previamente una tesis de maestría. Son muchas las personas a las que quiero agradecer y espero darles el espacio que se merecen como una muestra de ello. Espero sepan comprender la extensión de estas líneas, pero un trabajo de investigación nunca es resultado del esfuerzo de una sola persona. Si bien los errores corresponden al oficio y aplicación del investigador que aparece como autor, los aciertos son siempre la conjunción de múltiples saberes que se interrelacionaron a lo largo del tiempo.

En primer lugar, agradezco la existencia de las tres joyas, que son mi inspiración y mi guía. El Buda, el Dharma y la Sangha son la luz que encausan mi vida diaria. Espero seguir el camino con energía, determinación y fe.

A mis padres Arturo Castillo y Gloria Gómez agradezco no sólo los recursos económicos, el tiempo y las redes que me tendieron a lo largo de diez años y sin los cuales esto no hubiera sido posible. Mi madre hizo una primera revisión de este texto como tesis y mi padre revisó cuidadosamente esta edición, así como elaboró las figuras y mapas que la constituyen. Además, se encargó de diseñar la portada y concluir conmigo todo el diseño editorial. Ambos son ejemplo de perseverancia, honestidad y generosidad para mí.

Hay personas que estuvieron, están y estarán presentes por muchos años y a las que debo mi formación en muchos sentidos.

Estaré siempre en deuda con mi tutora, mentora y parte de mi familia, Ana Bella Pérez Castro, directora de esta tesis y que colaboró en la construcción de este trabajo y me sirvió de interlocutora, así como también elaboró el prólogo. Ella y Lorenzo Ochoa se ocuparon de acercarme a la Huasteca nuevamente, de la que ahora formo parte como habitante e investigadora. Nuestros lazos con este espacio geográfico y cultural diverso nos unieron y seguirán uniéndonos, aunque algunos de nosotros ya no estemos aquí.

Agradezco la generosidad de Hernán Salas, que revisó cuidadosamente un texto previo y con quien he tenido un prolongado diálogo (a veces involuntariamente interrumpido) sobre los procesos del capitalismo flexible y sus consecuencias en nuestra vida cotidiana. A él debo el conocimiento de autores que formaron parte importante de este trabajo como Gustavo Lins Ribeiro. El Dr. Gustavo Lins Ribeiro fue generoso en conocimientos y en discusiones conmigo. Su trabajo configura gran parte de este texto. Mi deuda con él es y será infinita.

A las personas que estuvieron presentes en mi formación como antropóloga y que discutieron con dedicación muchas de estas ideas conmigo va mi agradecimiento: Dr. Alfredo López-Austin, Dra. Cristina Oehmichen, Dr. Rafael Pérez Taylor, Dra. Maya Lorena Pérez Ruíz, Dr. Andrés Medina y Mtro. Leopoldo Valiñas.

Hay personas que son parte sustancial de mi vida y a las que quiero reconocer públicamente por todo lo que me une a ellas y a las que debo en gran medida estar viva: Lizette Alegre, Velvet Pérez, Lucía Ramírez y familia, Rosario Venado y familia, Javier Gutiérrez, Gonzalo Camacho, Dr. Herminio Elizalde, Dr. Carlos Páez, Dr. Sergio Maldonado, Michelle Park, Dulce Balaguer, Gloria Lara, Familia Huerta Navarro, Antonia Vera y familia, familia Garcés Antonio, Sr. Efrén López y familia e Irma Aguirre.

En este mismo sentido agradezco a los miembros de la Sangha, especialmente: Dh. Virasiddhi, Lulú Castillo Leal, Dh. Saddhajoti, Dh. Upekshamati, Rocío Díaz Castañeda, Laura Castañeda, Noé Santos, Santiago Huerta y Malena Camiro y a todos los miembros de la AOBO (Amigos de la Orden Budista Occidental).

Agradezco la amistad de Patricia Gallardo y Carlos Heiras.

En Tampico, Ciudad Madero y Altamira tuve y he tenido amigos, colegas y familiares que hicieron mi trabajo de campo y la elaboración de la tesis, una tarea menos difícil. Todos ellos se han movilizado y comunicado para que yo pudiera realizar sin conflictos mi investigación y editara este libro. Gracias a Diego Gómez Collín, Diego Gómez Arteaga, Martha Collín, Carolina Castillo, Silvia Castillo, Alma Alva, Hilario Valdez y Jesús Junior.

José Luis de la Cruz Rock, de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales de la UAT, me ayudó con información relacionada con el proyecto PEMOPRO.

Ramón Chávez me abrió la posibilidad de trabajar con los estudiantes del Instituto Tecnológico de ciudad Madero, quienes se portaron abiertos y dispuestos a colaborar. Agradezco al Ing. Víctor Lavín, Ing. Rodríguez Cartagena, Ing. Leonel Barrón, Ing. Cano Pescina e Ing. Gregorio Hernández, así como a los estudiantes que respondieron mis encuestas.

El maestro Enrique Esqueda me brindó su apoyo en el CET del Mar y me introdujo en la vida cotidiana de los alumnos que vivían la experiencia de la reconfiguración, como Marlene Rubio.

La familia, mi familia, Santiago Galván, hizo el papel de coleccionista de información hemerográfica, de informantes claves, de conexiones estratégicas con los coreanos. Gracias a Amanda Santiago Galván, Cristina Galván y Sergio Santiago.

En el Archivo Histórico de Tampico me apoyó siempre incondicionalmente, mi ahora amiga y compañera de viaje, Eva Patricia Reséndiz Rivera.

José Castañeda me brindó apoyo de diferentes tipos: revisó cuidadosamente la primera parte de este texto e hizo señalamientos exactos sobre aspectos históricos, me proporcionó documentos de su archivo personal, como el desplegado del mitin de la Liga Anti-china y un dibujo del Tampico viejo. También me ayudó a diseñar la portada de este libro. Le estoy muy agradecida.

A Miguel Angel Camero me une un gran afecto que se manifestó en su disposición para que corrigiera este texto en su oficina, utilizara las excelentes fotografías de su colección "Petroleros y PEMEX" para adornar esta edición, me apoyara en él en momentos difíciles y siempre se portó como un fraterno y solidario amigo. Josué Picazo y Roberto González se anexaron gustosamente a la tarea de comentar algunas dudas sobre el caló local, igual que la gran amiga Carla Quiroga.

Fabián Ramos fue un excelente compañero de trabajo de campo, informante y un gran asesor en cuanto a logística en el municipio de ciudad Madero. Con él me divertí y me divierto disertando sobre la cultura local.

Miguel Yebra y su prima Roxana Ferrer se mostraron abiertos, solidarios y dueños de una autocrítica admirable.

Al sr. José María Ramírez Hernández y a su hijo Misael Hernández Manzanares les agradezco que se arriesgaran al contratarme para trabajar en la refinería. Su familia sigue cuidando de mí todos los días en la facultad de Música.

Mil gracias por la valiosa información y experiencia de conocerlos a Ramón Alvarado, Antonio Castañeda, Ing. Miguel Robledo Flores, Lic. Carlos Martínez Tapia, Ing. José Benito Torres (ex presidente de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción), Felipe Guzmán Salazar (ex Secretario General

del Sindicato de Albañiles de Tampico), los ex presidentes municipales de ciudad Madero, Joaquín Hernández Correa y Juan Hernández Correa.

Una parte de mi familia merece mención especial: Olivia Olguín, Miroslava, Dieguito, Huandi Olguín y familia, Ing. Francisco Caballero, Dora Rodríguez Lanto y familia, Tabita Ostos y Efraín Pérez, Maria Lidia Jaime Robles y familia.

A Ki mun Jung y su familia les doy las gracias por recibirme en su casa de ciudad Madero.

Gracias a la paciencia del editor Mario Hernández y Angel Lumbreras, a su dedicación y esmero.

Por último, estoy y estaré agradecida por haber estudiado este posgrado en el Instituto de Investigaciones Antropológicas-Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, , cuya investigación fue financiada por CONACyT y la Dirección General de Estudios de Posgrado. Gracias al Dr. Carlos Serrano y al Comité Editorial del IIA-UNAM, por la posibilidad de co-editar este trabajo.

Para la edición de este texto fui apoyada incondicionalmente por todos los profesores de mi Facultad de Música. En ella he encontrado libertad de cátedra, posibilidad de desarrollo humano y académico y un soporte logístico importante. Mis agradecimientos más profundos y sinceros al director Lic. Edgar Zaragoza Loya por la confianza y el esfuerzo para que esto se concretara. Para esta edición se contó con el apoyo del Lic. José Ma. Leal Gutiérrez, rector de nuestra universidad, a quien agradezco su apertura para la edición de este texto. Para esta publicación se utilizaron recursos del PIFI (OP/PIFI 2005-29-07-01) y del Programa de Mejoramiento al Profesorado (PROMEP).

Son mis alumnos un motor importante para que pudiera concluir este libro. Ellos me cuestionan, me dan ánimos para explorar otras áreas del pensamiento científico y el arte, y me hacen muy feliz. A ellos me dedico satisfecha y les dedico este trabajo.

Este trabajo está dedicado también a todos aquellos obreros y obreras con quienes siempre quedaré en deuda por darme su tiempo y contarme sus vidas. Me enseñaron más de mí misma y de mis orígenes, me acercaron a mis abuelos. Gracias Carlos y Mario.

PRÓLOGO

¿Acaso son humanos? es la pregunta con la que parte Aranta Castillo Gómez para dar cuenta de la forma en que se producen los procesos de construcción de creencias e ideas sobre un grupo étnico. El contexto, la ciudad de Tampico. La situación, las relaciones conflictivas que se establecen entre trabajadores petroleros del lugar y un grupo de coreanos que llegaron a trabajar en la reconfiguración de la refinería Francisco I. Madero, en el estado de Tamaulipas. El pretexto para iniciar este prólogo, el papel que juega la comida en la creación de imaginarios.

Los alimentos que se consumen tienen historias asociadas con el pasado de quienes los comen, señala Sydney Mintz¹, tal como es el caso de los que se comen en Tampico y de los que se alimentan los coreanos en un contexto geográfico diferente al que nacieron y se formaron.

¿Acaso son humanos? Procesos Identitarios en el Capitalismo Tardío. Coreanos y Mexicanos en la Huasteca Tamaulipeca, un libro que tiene grandes aportaciones y una de las que elegí fue la de considerar que a partir de lo que se consume, se fabrican historias.

Por ello, me interesa jugar con los planteamientos de Mintz y también con los de Mabel Gracia Arnaiz², estudiosos de la im-

¹ Mintz W., Sydney, *Sabor a comida, sabor a libertad. Incursiones en la comida, la cultura y el pasado*, CIESAS, Ediciones de la Reina Roja, CONACULTA, México, 2003, p. 28.

² Gracia Arnaiz, Mabel, "La alimentación en el umbral del siglo XXI: una agenda para la investigación sociocultural en España". En Mabel Gracia Arnaiz (Coord.), *Somos lo*

portancia del sistema alimentario. Retomo del primero sus ideas respecto a que las técnicas empleadas para encontrar, procesar, preparar, servir y consumir los alimentos varían culturalmente (ibidem). Tales afirmaciones son por demás pertinentes de aplicar aquí cuando Castillo Gómez enfatiza las diferencias en el comer que existen entre los extranjeros y los locales. A los coreanos les gusta el pescado crudo, a los locales, cocido con limón.

Prosigue Mintz señalando que los alimentos nunca son comidos simplemente y que su consumo siempre está condicionado por el significado. Estos significados son simbólicos y se los comunica simbólicamente...³ Y en efecto, en las prácticas del consumo, tal significado se exploya al encontrar que los coreanos comen el Kimchi, una comida típica que consumen desde mucho tiempo atrás y la llevan consigo a los lugares a los que se desplazan a trabajar, en un intento de seguir ligados a sus antepasados, de mantener una identidad y reproducir su cultura culinaria. Lo hacen en un afán, como lo deja ver Castillo Gómez, de permanecer siendo "coreanos." Mientras que entre los locales, la jaiba es uno de los mariscos preferidos que se ha vuelto símbolo de unificación de su población. Con tal nombre se bautizaron dos de los equipos de futbol y no han faltado las prendas que ostentan tal símbolo intentando con ello unir lo que, producto de su historia, es un espacio complejo.

El Kimchi y la jaiba se vuelven en este sentido alimentos llenos de significado, portadoras de valores simbólicos porque expresan la cultura de quien la practica y se vuelven depositarios de la tradición y la identidad de un grupo.

No obstante lo anterior, aquí es importante marcar la relevancia de considerar también el significado que los alimentos

que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España, Ariel Antropología, España, 2002, p. 15-d.

³ Mintz W., Sidney, op. cit.

consumidos por un grupo social tienen para el otro. En este sentido, a través de las prácticas alimentarias, los habitantes de Altamira, Madero y Tampico construyen los imaginarios sobre el "otro" en un contexto de enfrentamiento laboral. Relaciones que al decir de la autora, "generarían lineamientos, estilos de conocer lo extraño".

¿Cómo se produce el proceso de construcción de las representaciones sobre los otros en situaciones como las que aquí se presentan? Es una de las tantas preguntas que dieron origen a esta investigación y para brindar una respuesta, la antropóloga recurre a la utilización del concepto de cognición social por considerar que a través del mismo "se podrían engarzar los procesos individuales con los colectivos a la vez que ligar el presente con el pasado". Un concepto aplicado con gran conocimiento, al que llega después de entablar un diálogo con Emile Durkheim, John B. Thompson, Moscovici, Denise Jodelet, Mary Douglas, Teun van Dijk, Dan Sperber y Gilberto Giménez, entre otros. Parte del concepto de cultura, como la base de la cognición social, de ese conjunto coherente de formas simbólicas organizadas en sistemas simbólicos y que son, entre otras cosas, representaciones sociales y con ello modelos que orientan para la acción. Revisa cuidadosamente la forma en que se estructuraron socialmente los contextos para analizar las relaciones de poder asimétricas que se dieron entre mexicanos y coreanos, considerando que todo lo que acontecía influía en la forma o estilo de pensamiento que se conoce como cognición social. Así, en sus propias palabras, "Ello me impulsó a investigar el proceso en que se fue construyendo la cognición social de lo extranjero hasta llegar a la presencia de los coreanos".

Creencias y actitudes de unos y otros surgieron para diferenciarse entre sí, marcado distancia y reafirmando identidades. Con el lenguaje del sentido común, de acuerdo con Amaranta Castillo Gómez, se construye lo que es normal y lo anormal, lo

natural y lo aberrante, lo humano y lo inhumano, enfatizando el etnocentrismo e, incluso, originando el racismo. Es por ello, retomando sus propias palabras "que la identidad colectiva se aborda como una forma de entender, de manera más profunda, los procesos de distinguibilidad, pertenencia y exclusión de unos grupos con respecto a otros. La identidad colectiva se basa también en un sentido común compartido."

El juego de las identidades, de las pertenencias y exclusiones cobra pues su mayor sentido cuando de comer se trata.

De larga tradición industrial, Tampico siempre ha estado abierto a las influencias y ha sabido integrar a su cocina, otras tradiciones. Se comen hamburguesas, lo mismo que el zacahuil, los bocoles y las jaibas. Se disfruta un plato de arroz, tanto como un espagueti. Los restaurantes y cenadurías muestran la diversidad de tradiciones y de culturas que llegaron con la fiebre del petróleo y que han dejado una impronta de texturas, sabores y aromas. Se acude a comer a un restaurante francés, lo mismo que a uno de comida árabe y se disfruta comer en cualquier mercado el zacahuil y los bocoles. Imposible desligar lo que se consume en esta región huasteca sin hacer referencia a la historia que subyace y que gira alrededor del petróleo. Como alrededor también de éste se encuentra la más recientemente tejida alrededor de la nueva expansión del capitalismo.

De acuerdo a los que se han dedicado a estudiar la comida, se dice que ésta es el primer modo de entrar en contacto con los otros, en la medida que más que la palabra, la comida puede ser la expresión de un proceso de dominación o una manera de mediar entre culturas diferentes. Sin embargo, cuando la lectura de la obra de Amaranta Castillo nos da cuenta de las relaciones que se establecieron entre los coreanos y los habitantes de Tampico una nueva concepción se nos revela, la comida puede ser la mejor forma de estigmatizar al otro.

Volviendo a los planteamientos de Sidney Mintz introduzco, en lo que bien puede ser un diálogo figurado entre éste, los protagonistas de esta obra y otro interlocutor, como es Mabel Gracia Arniz. Mientras el primero considera que las ideas sobre la alimentación están vinculadas notablemente con la cosmovisión de los pueblos, tanto con la creencia, como con la sociabilidad⁴, Gracia Arniz coincide con él al considerar que la comida es un principio básico en el mantenimiento de la sociabilidad, pero que también lo es en el inicio de la reciprocidad⁵, y plantea que el sistema alimentario marca las diferencias y semejanzas étnicas y sociales, expresa formas diversas de concebir el mundo e "incorpora un gran poder de evocación simbólica hasta el punto de evidenciar que *somos lo que comemos*"⁶. No obstante lo anterior, en un juego de palabras, Gracia Arniz, da vuelta a este aforismo alemán de *somos lo que comemos* para afirmar que "*comemos lo que somos*, y aumenta otro juego más para señalar que la cocina expresa de un modo particular *quiénes somos*"⁷. Juego de palabras con las que sin duda estarían más que de acuerdo los tampiqueños para aplicar tales aforismos a los coreanos "comen perro, gato, rata o cualquier cosa", "son lo que comen", y si comen animales vivos e incluso hasta se duda de qué pasa con los coreanos que desaparecen, entonces se puede llegar a la conclusión, como se observa en los comentarios de los tampiqueños, que los coreanos son caníbales. El comer todo crudo, bajo la mirada de los pobladores de este pedazo territorial de la Huasteca, es señal de quiénes son los coreanos, "no son humanos".

Los tampiqueños no comen los platillos coreanos, les produce asco y si acaso se atreven a probarla, como fue el caso de

4 Ibid., p. 29.

5 Ibid., p. 15.

6 Ibid. p. 15.

7 Ibid. p. 15-16.

Amaranta y Fabián, ello se hizo con desconfianza y terminó por provocarles malestar estomacal. Pero tampoco los coreanos son capaces de probar las viandas que dan orgullo y son símbolo de identidad entre los locales. De tal forma, pareciera que ambos sistemas de cocina permanecer inalterables y no se influyen porque detrás de los mismos hay relaciones discriminatorias.

Y es tal vez esta negación de los coreanos por probar la comida de Tampico lo que empezó a propiciar en el imaginario de los habitantes de Tampico su idea de que éstos no son humanos.

Y con tales razonamientos regreso nuevamente a las frases escritas por Castillo Gómez, oriunda de Tampico

Revaloré la importancia de la alimentación como un marcador identitario recientemente y se debió a una experiencia en campo en la Huasteca veracruzana. Allí me dí cuenta de la importancia que los sabores y los olores tienen en la recordación de las pertenencias y los orígenes. Su carácter afectivo asociado no hace sino reforzar la experiencia de que consumir determinados alimentos de manera colectiva hacen que la identificación de un *nosotros* arraigue profundas raíces. No puedo dejar de pensar en el zacahuil, por ejemplo, el tamal más grande de México, hecho de carne de puerco, pollo y res con chile color envuelto en hojas de papatla o de plátano. Este alimento constituye parte de la alimentación dominical de muchas personas en Tampico. Su medio de distribución son los mercados, en los que hay siempre un espacio específico para vendedores venidos directamente de la huasteca veracruzana.

La interrelación del ser y el comer remite en este sentido a pensar que si bien los alimentos tienen una función reproductiva, no debe dejarse de lado el papel histórico que juega la cultura en el acto de consumirlos, en la creación de identidades y en la posibilidad de identificar y clasificar a las personas por lo que

comen. Clasificación que, a lo largo de su obra, la autora nos regala con anécdotas, chistes y experiencias propias. Porque si algo nos deja ver es que nunca perdió de vista, la importancia de la observación participación.

Las representaciones que se tienen sobre la comida coreana ha sido sólo una vertiente, un pretexto pertinente para dar cuenta de la importancia teórica y etnográfica de este texto. Igual pude haberlo hecho tomando como referente de tal estigmatización, los comentarios que su autora rescata respecto a la idea de que los coreanos viven en "promiscuidad", a su sexualidad exacerbada y hasta su homosexualidad, el carecer de hábitos de higiene, el tener sida. Prácticas culturales en fin que ante los ojos de los locales son advertencias para ser cuidadosos y no tratar con ellos, repitiendo una y otra vez "tengan cuidado al meterse con los coreanos, pues aunque el dinero es bueno, la contaminación es segura".

Las lecturas antropológicas que pueden hacerse en este texto son múltiples. Lo mismo brinda material para abordar la construcción de la diversidad cultural, como también nos remite a la teoría económica para entender la forma como se articula una región a la economía nacional y mundial. Parte de su propia experiencia como originaria del lugar para entender la identidad que se han forjado los tampiqueños, pero también se aleja y observa los conflictos que genera el contacto intergrupales e interculturales. Conforme nos introduce en la importancia que cobran la memoria, las emociones y las sensaciones en este contexto, también nos ubica en un contexto de acumulación flexible del capital. Así como se expresa en el tema de la comida, también nos permite entender que en el nuevo orden global, las empresas transnacionales se manejan utilizando el conocimiento de los diferentes y antiguos sistemas mundos de los que provienen, haciendo uso de ellos para maximizar las ganancias en relación a la explotación de la mano de obra, en este nuevo sistema mundial.

Bienvenido el texto que sin lugar a dudas es una buena lección de cómo articular los datos de trabajo de campo con conceptos y preceptos de gran complejidad teórica. Todo ello lo logra, sin dejar de estar ahí.

ANA BELLA PÉREZ CASTRO
San Pablo Tepetlapa, junio del 2009

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tuvo su origen teórico gracias a las preguntas derivadas de una investigación sobre las representaciones estereotipadas en Pinotepa Nacional, Oaxaca. Pensar los estereotipos como formas simbólicas distintas a otras representaciones sociales y describir esa especificidad eran los primeros objetivos de este proyecto. Cuando supe de un fenómeno social que ocurría en mi tierra natal, a mediados del año 2000, surgieron nuevas preguntas que ampliaron y, en buena medida, modificaron la preocupación precedente. Un grupo de trabajadores coreanos arribaba a la región sur del estado de Tamaulipas y generaba, desde movimientos laborales, hasta creación de ideas y creencias sobre su posible humanidad. Las características de este contacto entre varios grupos culturalmente distintos hicieron que reflexionara sobre el uso pertinente del concepto de estereotipo y me volcara hacia los procesos de construcción, difusión y reproducción de un conjunto de ideas y creencias (representaciones sociales) sobre la diferencia cultural. Así surgieron estas preguntas: ¿Cómo se produce el proceso de construcción de las representaciones sobre los otros en situaciones como las que aquí se presentan? ¿Qué factores influyen en la construcción de estas formas simbólicas? ¿Cuáles son predominantes y cuáles no? ¿Se retoman elementos de representaciones anteriores sobre los otros en la construcción de las nuevas? ¿Cómo se transmiten estas formas simbólicas y cómo se reproducen? ¿Qué importancia

tienen para la memoria colectiva de los grupos interactuantes estas formas simbólicas? ¿Cómo operan estas formas simbólicas en los momentos y espacios diversos de la interacción interétnica?

De ello se desprendió que, como en mi trabajo anterior, los estereotipos se integraban a la memoria colectiva como un mecanismo no sólo de dominación grupal, sino también como un mecanismo de defensa grupal.

Así, los objetivos de este trabajo plantean enfocarme en ciertos procesos en lugar de otros:

- a) Lograr una caracterización de los estereotipos como formas simbólicas distintas a otras representaciones sociales con una especificidad propia.
- b) Lograr una interpretación compleja de los procesos de construcción y reproducción de las formas simbólicas que unos grupos han creado sobre los otros en el transcurso de su interacción laboral y social durante la reconfiguración de la refinería Madero.
- c) Comprender los procesos de construcción de nuevas identidades a partir de una situación de fricción interétnica.

Para ello me interesa emplear un enfoque que subraye la importancia de los factores sociales, económicos y políticos en la construcción de las formas simbólicas, pues éstas son resultado de distintos procesos que pueden llegar a convertirlas, según el caso, en estereotipos o representaciones estereotipadas.

Los caminos teóricos que todo trabajo de investigación recorre son difíciles de describir en unas cuantas cuartillas. Este trabajo es resultado de todo un proceso de aprendizaje realizado durante varios años al estudiar una maestría. De tal suerte que sólo pretenderé delinear de manera general algunos antecedentes aquí.

El concepto de representación social fue el que me introdujo al nivel cognitivo de las formas de percepción y construcción de la diferencia cultural, a través de la lectura de Moscovici. Este concepto nace directamente de Emile Durkheim y de la constante inquietud de los estudiosos de las ciencias sociales por entender los problemas de la cognición de los grupos a través de procesos mentales que ligan lo individual con lo colectivo. Las representaciones sociales son precisamente eso entre el pensamiento individual y las representaciones socialmente compartidas y que forman la base de una cultura de un grupo humano. Esta concepción de la representación implicó también una unión interdisciplinaria de la lingüística, la psicología, la sociología y la antropología, pues al concebir a la representación social como una forma simbólica que es producto de procesos cognitivos basados en una base cultural común, así como de procesos biológicos, las interpretaciones se complejizaron.¹

Enfocarme hacia los procesos que derivaron en las líneas temáticas más que estilísticas de la construcción de ideas y creencias sobre los coreanos, me condujo hacia atrás y necesité de la información histórica de ciertos aspectos culturales, principalmente de la relación que los considerados "habitantes locales" establecieron con los llamados "extranjeros". Estas relaciones generarían lineamientos, estilos de conocer lo extraño que, finalmente, me llevarían a la utilización del concepto de cognición social como el que podría engarzar los procesos individuales con los colectivos a la vez que ligara el presente con el pasado. Si la cognición social está constituida por un conjunto de representaciones sociales que delinean su especificidad local, ésta está colectivamente construida y se sigue reconstruyendo y modificando según los nuevos contextos en los que actúan los actores.

¹ Jodelet, Denise (coord.), *Les représentations sociales*. Sociologie D'aujourd'hui. Collection dirigée par Georges Balandier, Presses Universitaires de France, 1989.

Retomé la propuesta de la filosofía fenomenológica en el momento en que considera al mundo no sólo como una cosa dada a la que hay que observar, sino también como una construcción de los sujetos que en su vida cotidiana le dan sentido y lo interpretan, pues adhiero considerar que la investigación realizada por las llamadas Humanidades debe admitir que existe no sólo una interpretación, sino varias sobre el fenómeno social, y que dichas interpretaciones forman parte de diferentes visiones del mundo.

El antropólogo social debe considerar esto y, desde allí, su tarea consiste en entender y, después, en interpretar (hacer traducible para los otros lo que es diferente e inentendible), lo que los sujetos interpretan en su vida cotidiana.

En este sentido se define a la hermenéutica como “una teoría de la interpretación”, y la hermenéutica -en su vertiente fenomenológica- tiene el objetivo de entender “cómo se interpreta”.² La interpretación sólo entra en juego cuando se quiere hacer comprensible un sentido extraño o percibido como extraño. Aquí podemos notar la importancia de estas afirmaciones para los antropólogos. Clifford Geertz retomaría esta vertiente; sin embargo, me parece más adecuada la propuesta-guía del autor John B. Thompson³, llamada *Hermenéutica Profunda*. Esta se orienta hacia la interpretación (o reinterpretación) de fenómenos significativos, pero en la cual,

² Grondin, Jean. *Introducción a la hermenéutica filosófica*, España, Herder Editorial, 1999, p.42.

³ Thompson plantea al menos tres fases. La primera fase es un análisis socio-histórico en donde se plantean las condiciones sociales e históricas de la producción, la circulación y la recepción de las formas simbólicas. La segunda fase consiste en un análisis formal o discursivo, en donde se distinguen tres aspectos: la producción, las formas de transmisión y las formas de recepción y apropiación de los mensajes. La tercera fase es lo que se llama “interpretación”, que no es sino la explicación creativa de lo que se dice o representa por medio de una forma simbólica. Thompson, John B., *Ideología y Cultura Moderna. Teoría Crítica en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1998: XXXIV-XXXVII.

diversos tipos de análisis pueden desempeñar papeles legítimos que se respalden entre sí. Además, nos permite ver que el proceso de interpretación no se opone necesariamente a los tipos de análisis que se interesan por los rasgos estructurales de las formas simbólicas o por las condiciones sociohistóricas de la acción e interacción, sino que, por el contrario, tales tipos de análisis se pueden vincular y construir como escalones necesarios a lo largo del camino de la interpretación. También nos permite observar que determinados métodos de análisis pueden esclarecer algunos aspectos de un fenómeno a expensas de otros; que su fuerza analítica se puede basar en límites estrictos, y que esos métodos particulares se pueden considerar, a lo sumo, como etapas parciales de un enfoque metodológico más completo.⁴

Traté de construir el presente texto siguiendo este proceso.

En primer lugar, se acentúan por cuestiones de interés, los procesos de construcción de la cognición social y las bases culturales (lo que implica procesos históricos pues todo proceso cultural es un proceso histórico) de la construcción de la

⁴ Las técnicas metodológicas que utilicé durante la primera fase fueron: el análisis documental de textos antiguos y recientes -incluidos periódicos locales y nacionales en el Archivo Histórico de Tampico y a través de la red de internet-, el análisis de censos y documentos oficiales sobre la situación económica y social de la localidad, diversas entrevistas con los distintos actores sociales de la región, aplicación de una encuesta para obtener datos cuantitativos en cuanto a salarios y jornadas laborales en los distintos sectores económicos. Además, en esta fase se trabajó en la investigación documental sobre procesos de globalización, lo que me permitió observar los procesos locales en conexión con los procesos globales del capital. En la segunda fase, consistente en un análisis formal o discursivo, analizando las formas de producción, transmisión y recepción de las formas simbólicas, usé varias técnicas metodológicas, como la observación participante y no participante, la aplicación de entrevistas a profundidad con los trabajadores y con los miembros de los grupos de poder en la región para obtener la forma en que se representaban a los coreanos. Así, obtuve discursos sobre las creencias e ideas que se tenían de los coreanos, las cuales no llegaron a constituir una representación social propiamente dicha. También apliqué un cuestionario sobre asociación de ideas sobre los coreanos, para acercarme a las lógicas culturales que determinaban la especificidad de esas creencias. Aunque traté de hacer lo mismo para el caso de los coreanos, la profundidad alcanzada no llegó a compararse con la compenetración que tuve con los mexicanos.

diferencia cultural. Si bien es cierto que hablamos de un grupo de trabajadores con una tradición sindical muy arraigada, habría que subrayar en la tesis que se trató de una cultura sindical corporativista, pues en los inicios de la consolidación del Estado mexicano –como se muestra en el capítulo segundo– se destruyeron las semillas de un sindicalismo independiente del Estado; aunque hubo algunos resurgimientos de sindicalismo crítico, pero fueron movimientos con poca repercusión al interior del sindicato petrolero. Esto me planteó una serie de interrogantes sobre el tipo de conciencia de ser obrero que manejaban los petroleros a diferencia de los otros obreros de la localidad, y si ello tenía alguna repercusión en la forma en que se estaban construyendo las creencias sobre los coreanos. Lo cierto es que lo que más llamó mi atención fue, precisamente, lo paradójico que para mí resultó saber lo siguiente: Aunque los obreros no petroleros de la localidad conocían sus derechos laborales, demandaron legalmente a los coreanos y negociaron constantemente con las autoridades por mejorar sus condiciones de trabajo, lo que implicó un conocimiento de los derechos laborales más profundo que la de los trabajadores venidos del sureste mexicano; durante nuestras conversaciones, no se enfatizó que los coreanos fueran malos patrones, abusivos o violadores del derecho laboral. A mí me resultaba inexplicable cómo me hablaban de la forma en la que los coreanos comían, el acento en sus conductas sexuales y su naturaleza tecnológica; discursos que llegaban a procesos de elaboración muy complejos. Eso no significaba, como ya dije, que no actuaran legalmente contra ellos, ni que no supieran que abusaban de ellos. Para mi lógica simplista, era éste el discurso que debía haberse subrayado, y no aquél; pero la realidad que encontré fue otra. La importancia emotiva y discursiva de los actores refiriéndose a los coreanos como “máquinas sucias”, me

hizo pensar y preguntarme por qué se reproducían y arraigaban más este tipo de discursos que los otros.⁵

Pienso que, gracias a un conjunto de lecturas que me fueron proporcionadas por un grupo de conocedores de los temas, pude dibujar una interpretación no tan alejada de la realidad de los actores sociales.

Ello no significa que no hubieran existido condiciones materiales reales que generaron estas ideas y creencias sobre los coreanos: Fue en el campo de trabajo, en donde los mexicanos y los coreanos pelearon por sus intereses; fueron condiciones de dominación (aunque fuera una dominación temporal), las que generaron esas ideas y creencias, así como las condiciones globales del sistema capitalista actual; y fueron esas condiciones las que enmarcaron sus relaciones laborales y las formas culturales derivadas de ellas. De ninguna manera niego las condiciones materiales de existencia como un elemento determinante en la creación y reproducción cultural. Pero lo que llamó mi atención fue, precisamente, lo complejo de los procesos sociales de cognición que generaron de ellas un conjunto de ideas y creencias que parecieran estar desligadas de esos procesos o que parecieran haber sido construidas independientemente de esos procesos y que, en realidad, no lo están. ¿Cómo operan las identidades grupales a nivel de la cognición social para construir un "otro" y para generar distancias sociales que van más allá de la organización y estratificación laborales? Creo que este esbozo realizado es ese intento por entender la forma en que construimos las fronteras entre nosotros los seres humanos, no a nivel de diferencias políticas o laborales, sino a nivel de concederle humanidad o no humanidad al otro.

⁵ Dan Sperber pregunta de manera brillante en su propuesta sobre la "epidemiología de las representaciones": "¿por qué ciertas representaciones son más contagiosas que otras en una población dada?", Sperber, Dan, "L'étude anthropologique des représentations", en: Jodelet, Denise, *op. cit.*, p. 145. Si bien esta pregunta plantea una explicación más que una interpretación, no deja de ser inquietante.

Basándome en estos lineamientos, la construcción y ordenamiento de los capítulos se hizo de la siguiente manera. En el primer capítulo, vuelvo a abordar estas preguntas y trato de ofrecer mi interpretación de acuerdo a los autores que consideré pertinentes y adecuados para entender la complejidad del conjunto de fenómenos sociales aquí estudiados. Debido a mi interés en los procesos que determinaron la construcción de una forma de percibir y de relacionarse con cierto tipo de extranjeros, tuve que remontarme a los orígenes de la explotación petrolera en la región, pues fue esta actividad la que configuró, en gran medida, el espacio y la cultura local. Este capítulo segundo está dividido en tres etapas, correspondientes a tres procesos temporales interrumpidos por lógicas nacionales y extranjeras que volvieron a crear dinámicas sociales diferentes una vez dado el giro por un acontecimiento que marcó una diferencia con el pasado inmediato vivido por los actores. De momento, parece que esta región y sus pobladores son y fueron movidos violentamente por un conjunto de hechos que no dependían directamente de ellos y que transformaron su vida. Los ciclones son, posiblemente, una adecuada metáfora de lo que los acontecimientos históricos han dejado en la zona: Una huella de destrucción y un reinicio y restitución del tejido social. Con el descubrimiento del petróleo, toda la huasteca se vio reconfigurada y Tampico se volvió lo que ahora es: Una tierra de inmigrantes. Posteriormente, fue la valoración social del petróleo lo que le dio a la ciudad su carácter cosmopolita y la lucha sindical se vio favorecida con ello. La nacionalización modificó nuevamente a la sociedad local e instauró una época de caciquismo sindical, basado en un discurso y prácticas paternalistas que penetraron en la organización social local. La caída del líder sindical es la presentación clara de una nueva forma de organización económica y social entre el Estado y la sociedad y genera nuevamente un reacomodo de la sociedad

local. Todo ello produce un conjunto de representaciones sobre lo local y lo extranjero sui generis, que en gran medida determinará la forma en que se percibirá a los coreanos.

El capítulo tres muestra la forma en que se dieron los procesos de licitación e instalación del consorcio Pemopro⁶ (el encargado de la reconfiguración de la refinería) y los rumores locales que generó, incluso a nivel gubernamental.

El capítulo cuatro pretende mostrar algunos aspectos de la cultura local que, en mi apreciación, permiten entender aún más las formas que tomaron las creencias e ideas sobre los coreanos. No es una exhaustiva monografía de todos los aspectos de la cultura, pues para ese fin se hubieran requerido muchas páginas más, sino que se menciona lo necesario y pertinente para este trabajo.

El capítulo cinco nos habla directamente de la forma en que los coreanos llegaron a Tampico, los espacios físicos que ocuparon, la forma de trabajo, su ocupación del espacio de la refinería.

El capítulo seis plantea el conjunto de ideas y creencias más populares sobre la "existencia en Tampico" de los coreanos, las ideas y creencias más frecuentes encontradas en campo y hago una interpretación de ellas. Finalmente, incluyo un apartado sobre lo que fue un ligero acercamiento a las opiniones que los coreanos tenían de los mexicanos.

El último apartado corresponde a los comentarios finales, que considero aún acotaciones e ideas que generan nuevas preguntas o plantean mejoras metodológicas e interpretativas para ser abordadas en posteriores trabajos.

Tuve el gran privilegio de hacer trabajo de campo en un lugar en donde yo misma era nativa. Eso me permitió entender más fácilmente algunas cosas, así como también me abrió una mano que me tendió enormes y gratificantes redes, gracias a las

⁶ PEMEX Modernization Project

cuales pude obtener información de la calidad que la obtuve. Personas de muy diversa posición social, de profesiones diferentes y de intereses coincidentes o encontrados con los míos dejaron generosamente de lado sus diferencias y sólo les importó ayudarme, lo que hizo mi trabajo divertido, profundo y emocionante. Fueron más de seis temporadas de campo, de más de un mes de duración –antes y después de la maestría– los que pasé en Tampico reconstruyendo mi propio pasado e identidad. Por ello, este trabajo es, además, una búsqueda personal de mis orígenes y un intento de esbozar una relación futura con mi lugar de nacimiento y con las personas que allí moran y moraron.

1. LOS PROCESOS CULTURALES EN EL CAPITALISMO TARDÍO

En 1998 el gobierno federal licitó públicamente un conjunto de obras que tenían el objetivo de “modernizar” todo el sistema de refinación petrolera en México. A dicha modernización tecnológica de las plantas que llevan al cabo los procedimientos de refinación se le nombró técnicamente “reconfiguración”. El gobierno pretendía que este concurso transformara la refinación petrolera y, como consecuencia, elevara y mejorara la producción de gasolinas, lo que generaría grandes ganancias que repercutirían en la economía nacional. El que la licitación fuera ganada principalmente por consorcios dominados por las empresas coreanas de construcción provocó la movilización de mano de obra extranjera y de otros estados de la república, transfigurando el espacio de lo local en las poblaciones petroleras involucradas. Los procesos culturales propiciados por estas obras estructurales fueron vertiginosos y complejos, por lo que me interesó abordar este fenómeno socio-cultural en ciudad Madero, una de las ciudades petroleras con una refinería a modernizar y con una tradición nacionalista y sindical única y relevante en las lógicas económica y política nacionales.

1.1 LA CONSTRUCCIÓN DE LA DIFERENCIA CULTURAL

El contacto establecido entre coreanos y mexicanos involucrados en complejas relaciones laborales por un período corto de

sembocó en un conjunto de ideas y creencias sobre la naturaleza humana de los coreanos, por lo que pensé que ésta sería una oportunidad adecuada para entender la forma en que se construye la concepción de lo extraño y lo extranjero en un conjunto de grupos sociales ubicados en un espacio llamado Tampico.¹ La complejidad de procesos que confluyen en la construcción del "otro", marcada por la meta de la construcción de una obra de este tipo, puede ayudarnos a profundizar en los procesos sociales que transforman y refuerzan identidades en los grupos.

Es por ello que he decidido re-elaborar los procesos que pudieron haberse urdido y que continúan entrelazándose para generar una cognición social de la diferencia cultural. El reto consiste en complejizar la interpretación sobre la construcción de la diferencia cultural, encontrar problemas metodológicos en la interpretación y resolverlos o generar nuevas preguntas a partir de ellos.

Hablar de complejidad plantea la posibilidad de escalonar propuestas interpretativas que vayan dirigidas a entender los niveles, movimientos y transformaciones que tiene la cultura de los grupos humanos para generar un conocimiento transmisible y útil de su entorno.

Si la principal pregunta que guía esta investigación es ¿cómo se construye la cognición social de la diferencia cultural entre los mexicanos como consecuencia de la convivencia con coreanos durante la modernización de la refinería Francisco I. Madero?, mi respuesta es que tenemos que iniciar partiendo desde los procesos que llevaron a la construcción de una base cul-

¹ Tampico es entendido aquí como una región que en realidad comprende los municipios de Tampico, Madero y Altamira así como un conjunto de poblaciones del municipio veracruzano de Pueblo Viejo como Mata Redonda, Congregación Anáhuac, la colonia California, entre otras, aunque es en el municipio de ciudad Madero en donde se encuentra localizada la refinería Francisco I. Madero, objeto de modernización. Un grupo social abordado de manera sistemática aquí es el de los trabajadores de la construcción de la reconfiguración, pero también se abordan puntos de vista de los empresarios locales, autoridades municipales y estudiantes trabajadores que realizaron labores administrativas durante esta obra.

tural que produce una cognición que delinea de forma general los procesos del conocimiento de la diferencia cultural, y de la contrastación entre lo local o propio y lo extranjero o extraño. El análisis antropológico de los diferentes procesos que produjeron la confluencia de acontecimientos es lo que me permite observar la generación de especificidades que van cimentando una base cultural, misma que produce en los sujetos una forma específica de conocer y percibir el mundo. Por estos motivos iniciamos con el concepto de cultura, la cual es la base de la cognición social y la que delinea y sustenta las formas de las ideologías y del sentido común. El concepto de cultura utilizado aquí, surge inicialmente de la forma en que lo concibe John B. Thompson, quien considera a los fenómenos culturales como "formas simbólicas en contextos sociales estructurados y el análisis cultural puede concebirse como el estudio de la constitución significativa y la contextualización social de las formas simbólicas"². Para este trabajo, la cultura se entiende como el conjunto coherente de estas formas simbólicas, las cuales están organizadas en sistemas simbólicos que son, entre otras cosas, representaciones sociales y, como tales, modelos orientadores para la acción. Estas guías para la acción modelan patrones de conducta, determinan y configuran prácticas sociales así como estilos de pensamiento. Partiendo de esta concepción simbólica de la cultura, Gilberto Giménez acentúa que la cultura es un proceso, "...el proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos en la práctica individual y colectiva, a partir de un "capital simbólico" socialmente poseído e individualmente

² Thompson, John B., op. cit., p. XXIV. Me parece importante señalar que si bien Thompson maneja durante todo su trabajo la idea de que los fenómenos culturales son formas simbólicas, éstas son entendidas como constructos significativos, (ver páginas 201-203), lo que está más relacionado con la idea de sistemas simbólicos, por lo que para este trabajo se utilizará sistemas simbólicos; sin embargo, la aportación fundamental que Thompson realiza reside en la contextualización de esos constructos significativos en contextos sociales estructurados.

incorporado".³ Este capital simbólico socialmente poseído es lo que Teun van Dijk, en mi opinión, llama base cultural.

Los sistemas simbólicos son construidos, transmitidos y reproducidos por las personas (que pertenecen a un grupo social al menos) en contextos sociales estructurados, lo que implica el

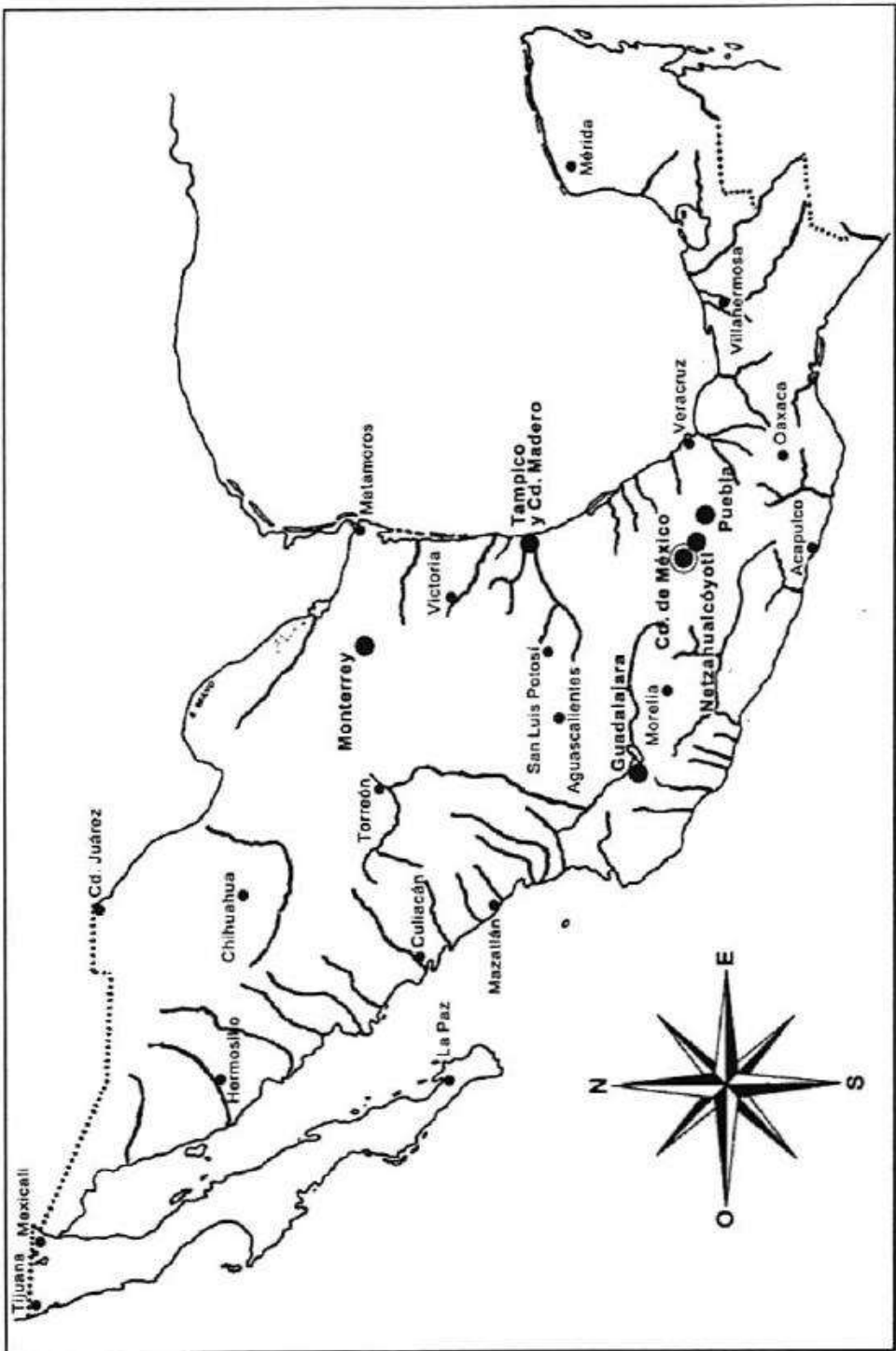
Algunas categorías involucradas al momento de realizarse un contacto intergrupales e intercultural. La especificidad y la valoración de la evaluación que cada grupo hace al clasificar al "otro", depende del contexto socialmente estructurado.



³ Giménez, Gilberto, "Materiales para una teoría de las identidades sociales", en Revista Frontera Norte, Vol. 9, No.18, Julio-Diciembre, p.34.

análisis de esos contextos y las relaciones de poder asimétricas o no, que se establecen entre las personas y los grupos. Todo ello influye en la forma o estilo de pensamiento que se conoce como cognición social. En el caso que nos ocupa, la cultura construida en el área de Tampico, fue conformándose específicamente a partir de las migraciones internas regionales, nacionales e internacionales propiciadas por el apogeo del petróleo como energético fundamental y motor de las naciones capitalistas industrializadas en los albores del siglo XX. Tanto las compañías petroleras extranjeras como los inmigrantes nacionales y extranjeros generaron procesos específicos de construcción cultural. El petróleo, ligado al diablo y a la invasión extranjera, se volvió un bien con una carga simbólica similar a su peso económico y se convirtió en el emblema nacional que permitiría la soberanía en un futuro no muy lejano, pero gracias a él, también se generaba una invasión extranjera opresora en el presente desalentador del primer lustro.⁴ Lo local y lo extranjero se fueron constituyendo en categorías fundamentales de la base cultural en la población local puesto que, debido a esas históricas circunstancias, el espacio llamado Tampico se convirtió en un espacio de transición entre lo nacional y lo extranjero. Ello me impulsó a investigar el proceso en que se fue construyendo la cognición social de lo extranjero hasta llegar a la presencia de los coreanos. En mi opinión, la cognición social bien podría homologarse con lo que Mary Douglas define como estilo de pensamiento. Citando el trabajo de Ludwik Fleck, *The genesis and development of a scientific fact*, Douglas destaca la importancia de no separar el estilo de pensar del pensamiento colectivo -idea durkheimiana-, y de la comunidad que

⁴ No olvidemos el famoso poema de Ramón López Velarde, "La Suave Patria", en donde menciona precisamente la maldición de poseer un bien ambicionado por las grandes potencias, en contraste con los bienes venidos de la tierra como aquella que provee de alimentos, la tierra agrícola y ganadera: "El Niño Dios te escribió un establo/y los veneros de petróleo el diablo", publicado originalmente en *El Son del corazón*, 1932, <http://www.poesia-inter.net/rlv006.htm> (consultado el 3 de octubre de 2009).



construye y reproduce ese estilo, lo que es, fundamentalmente, la parte sociológica y antropológica que nos concierne.⁵ Para la autora, un estilo de pensar es un proceso inferencial realizado por una comunidad a partir de un conjunto de datos. Este proceso inferencial humano está teñido culturalmente, lo que le da su especificidad.⁶ Partiendo de esta idea de estilo de pensar, esta categoría ha sido desarrollada de manera más profunda y sistemática por la tendencia cognitiva en las ciencias sociales. Creo que el desarrollo de los estudios sobre el prejuicio ha generado esta preocupación yendo hacia los procesos de categorización de las diferencias culturales de los "otros".

Entre ellos se encuentra Teun van Dijk, quien me resulta útil debido a que su propuesta está directamente relacionada con el problema planteado aquí, es decir, ¿cómo se construye la cognición social de la diferencia cultural? ¿Cómo se expresa y cómo se difunde? Para este autor, la cognición social es la que delinea las formas de las creencias a través de una percepción específica del individuo, y puede entenderse como la combinación de representaciones mentales socialmente compartidas y los procesos de su uso en contextos sociales.⁷ La cognición social es producto de acciones sociales de grupos a través del tiempo, así como de procesos económicos y políticos no siempre bajo el control de esos grupos, en donde el azar (este espectro en donde intervienen las acciones de la naturaleza que en ciertos momentos de la historia humana son imposibles de prever) también desempeña un papel en el escenario social. Esta cognición se genera a partir de la base cultural en constante transformación y cotejo con la realidad perceptible para los actores sociales, pero su es-

⁵ Douglas, Mary, *How Institutions think*, Syracuse University Press, New York, 1986.

⁶ Douglas, Mary, *Estilos de pensar. Ensayos críticos sobre el buen gusto*, Gedisa editorial, Barcelona, 1998.

⁷ Dijk, Teun A. van, *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Gedisa Editorial, Barcelona, 2000, p. 70

estructura es lo bastante fuerte como para perpetuar las estructuras sociales; sin embargo, puede llegar a modificarse lentamente de acuerdo con ciertos procesos socio-culturales profundos. Las partes constitutivas de la cognición social son resultado sedimentado de procesos culturales, pero también son un conjunto de representaciones sociales en constante transformación. Es el individuo el que, a través de operaciones mentales basadas en procesos biológicos y delineadas por la cultura, conoce al mundo de una forma específica, por lo que la cognición social también es acción y proceso de percibir y de generar conocimiento.

Por estas razones, la cognición social puede ser el concepto que sirva para entretelar varios niveles de análisis. Relaciona el concepto de cultura con procesos económicos y políticos, así como con procesos cognitivos individuales.

Cuando los coreanos llegaron a la región aquí estudiada, con el objetivo de modernizar la refinería, fueron percibidos de acuerdo a la cultura y, por lo tanto, a los modelos de cognición social compartidos por la comunidad local; aunque las personas que vivían en la región nunca hubieran tenido un contacto colectivo muy prolongado con ese grupo, se vieron precisados a encontrar formas específicas para categorizarlos. Estas formas de percepción y categorización de los coreanos se construyeron de acuerdo a lo que se consideraba normal y correcto dentro de la comunidad local y se produjo en contextos sociales estructurados. La actualización del "nosotros" frente al "otro" me condujo a pensar en los procesos identitarios colectivos, mismos que se deben analizar para entender los diferentes niveles de pertenencias de los grupos involucrados. Me interesaba entender las formas en que el grupo social se va construyendo como representante de lo local por vivir en un espacio determinado en el momento del contacto intercultural, cómo dicho grupo define los diferentes niveles de extranjería a partir de lo que considera cer-

cano y lejano y, cómo, a partir de esos presupuestos, construye un conjunto de creencias sobre la población "extranjera" (en este caso coreana) llegada a la región.

Los coreanos y mexicanos establecieron relaciones que fueron conformando cierto tipo de creencias y actitudes los unos de los otros para diferenciarse entre sí. Este tipo de creencias que establecen la distancia entre el "nosotros" y los "otros" son manifestaciones de la identidad colectiva, que se configura de acuerdo a las pertenencias de cada grupo social.

En los procesos identitarios, los sujetos utilizan estrategias del sentido común⁸ para establecer estas diferencias y crear estas distancias: con el lenguaje del sentido común se construye lo que es normal y lo anormal, lo natural y lo aberrante, lo humano y lo inhumano, enfatizando el etnocentrismo e, incluso, originando el racismo. Es por ello que la identidad colectiva se aborda como una forma de entender, de manera más profunda, los procesos de distinguibilidad, pertenencia y exclusión de unos grupos con respecto a otros. La identidad colectiva se basa también en un sentido común compartido.

La noción de identidad contiene dos dimensiones: la personal (o individual) y la social (o colectiva). Según Roberto Cardoso de Oliveira, ambas están interconectadas y pueden tomarse como dimensiones de un mismo e inclusivo fenómeno, situado en diferentes niveles de realización. "En esa línea de raciocio-

⁸ Se entiende por sentido común un sistema cultural constituido por un conjunto de creencias sobre el mundo que son no otra teoría sino "la teoría de la vida misma. El mundo es su autoridad". El estilo discursivo en el que se expresa, según Clifford Geertz, define de él algunas de sus cuasi-cualidades: la naturalidad, practicidad, transparencia, asistematicidad y accesibilidad. " "La naturalidad", es tal vez la fundamental. El sentido común representa materias... como si fueran lo que son en su naturaleza simple. Impone un aire de "obviedad"", Geertz, Clifford, "El sentido común como sistema cultural", en *Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Paidós Básica, Barcelona, 1994, p. 107.

La naturalidad del sentido común funciona como un mecanismo diferenciador que evalúa negativamente las prácticas culturales de los "otros", restándoles incluso humanidad, pues lo "obviamente humano" para un grupo puede no serlo para otro.

nio, la identidad social surge como actualización del proceso de identificación, e involucra la noción de grupo, particularmente la de grupo social... Los conceptos de identidad personal y social poseen un contenido marcadamente reflexivo y comunicativo, pues presupone relaciones sociales, así como un código de categorías destinado a orientar el desarrollo de dichas relaciones".⁹

Según Giménez, las identidades colectivas son concebibles siempre y cuando no se consideren entidades independientes de los individuos que las constituyen. Las identidades colectivas surgen de lo que él llama entidades relacionales (minorías étnicas o raciales, movimientos sociales, partidos políticos y asociaciones varias...) y colectividades (una nación) que se presentan como totalidades diferentes de los individuos que las componen, pero entre los que existe una relación dialéctica. "Dichas entidades relacionales están constituidas por individuos vinculados entre sí por un común sentimiento de pertenencia¹⁰, lo que implica, como se ha visto, compartir un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción".¹¹

Esta identidad colectiva está asociada a la construcción y reconstrucción de una memoria colectiva que le da sentido a su existencia. En el caso que nos ocupa, los grupos sociales involucrados manejaron sus identidades de acuerdo a los contextos. Para determinadas circunstancias se trataba de compartir el sentimiento de nacionalidad: "somos los mexicanos contra los

⁹ Cardoso De Oliveira, Roberto. *Etnicidad y Estructura Social*, México, CIESAS, 1992, pp.22-23.

¹⁰ Giménez define *pertenencia social* como la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad, se asume un rol dentro de la colectividad y se apropia e interioriza, al menos parcial, del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión. El status de pertenencia tiene que ver con la dimensión simbólico-cultural de las relaciones e interacciones sociales. (Giménez, op. cit, p.13).

¹¹ *Ibid.*, p.17

coreanos", produciéndose lealtades en situaciones de dificultad que apelaban a esta pertenencia nacional. En otros contextos se establecían identificaciones locales, es decir, los de la región se solidarizaban entre ellos, mientras que se establecían distancias con aquellos que venían de otras regiones de México. Estas gradaciones de extranjería operaban según las circunstancias.

Giménez nos presenta algunas proposiciones axiomáticas en torno a las identidades colectivas:

- 1) Sus condiciones sociales de posibilidad son las mismas que las que condicionan la formación de todo grupo social: la proximidad de los agentes individuales en el espacio social....
- 2) La formación de las identidades colectivas no implica en absoluto que éstas se hallen vinculadas a la existencia de un grupo organizado.
- 3) Existe una "distinción inadecuada" entre agentes colectivos e identidades colectivas en la medida en que éstas sólo constituyen la dimensión subjetiva de los primeros, y no su expresión exhaustiva. Por lo tanto, la identidad colectiva no es sinónimo de actor social.
- 4) No todos los actores de una acción colectiva comparten unívocamente y en el mismo grado, las representaciones sociales que definen subjetivamente la identidad colectiva de su grupo de pertenencia.
- 5) Frecuentemente, las identidades colectivas constituyen uno de los prerequisites de la acción colectiva. Pero de aquí no se infiere que toda identidad colectiva genere siempre una acción colectiva, ni que ésta tenga siempre por fuente obligada una identidad colectiva.
- 6) Las identidades colectivas no tienen necesariamente por efecto la despersonalización y la uniformización de los comportamientos individuales (como en el caso de las

“instituciones totales” como un monasterio o una institución carcelaria)”.¹²

Puesto que las creencias que generan identidad en el enfrentamiento con otro grupo culturalmente distinto poseen características diferentes en cuanto a la forma en que son procesadas por la mente (la cual es una propiedad del cerebro en el cuerpo, según van Dijk), corresponde ahora plantear la forma en que se entenderá el proceso cognitivo de interpretar la diferencia cultural. El proceso de información nueva se agrupa de acuerdo a categorías preexistentes y se clasifica y valora de acuerdo al sentido común y a la memoria social, socialmente compartidos, reproducidos pero también transformados. En este sentido considero pertinente definir una serie de conceptos que nos conduzcan por todo el proceso de conocimiento, interpretación y creación de nuevas creencias estereotipadas sobre los otros y la diferencia de costumbres.

Teun van Dijk nos dice que existe una interfase entre lo social y lo individual, una especie de conexión generada a partir de la memoria social y la memoria individual o episódica, y que es el modelo mental. “Los modelos mentales son representaciones de acontecimientos o, tal como lo sugiera “memoria episódica” de episodios en la memoria personal.”¹³ Este modelo es subjetivo pues representa la interpretación del participante y su experiencia personal. El modelo se construye para el acontecimiento al que se refiere el discurso. Es por ello que “es el conocimiento, la experiencia u opinión personal sobre un acontecimiento lo que se utiliza como “ingreso” en el momento de producción de un discurso”.¹⁴ El inventario de modelos que son actualizados de acuerdo a las experiencias nuevas que el sujeto experimenta en

¹² Ibid., pp.18-19.

¹³ Dijk, Teun A. van, op. cit., p. 108

¹⁴ Ibid., p. 108

su vida cotidiana y sirven para interpretar nuevos episodios. "Tales interpretaciones debieran verse como construcciones contextualmente atinentes a tales episodios en modelos mentales archivados en la memoria episódica. Estos modelos también cuentan para la noción familiar de una experiencia".¹⁵ Para el sujeto, la interpretación personal de los episodios experimentados o su construcción como modelos, definen la forma misma en que se viven esos episodios.¹⁶

Son estos modelos de experiencia los que definen en gran medida la percepción sesgada a través de los sentidos, percepción que se torna evidente en circunstancias de interacción de grupos que se definen a sí mismos como diferentes de los otros, partiendo del énfasis en la percepción de características distintas y soslayando otras que pueden volverlos cercanos.

En circunstancias de fricción intergrupal, los modelos de experiencia se actualizan rápidamente, pues el evento comunicativo o situación en la que el discurso se produce y se recibe, juega un papel sumamente importante. El "modelo de contexto", como lo llama van Dijk, implica las "restricciones pragmáticas que influyen en el significado y la forma del discurso, tales como las condiciones para los actos de habla..., las condiciones de cortesía, las circunstancias institucionales, la pertenencia al grupo, el conocimiento mutuo, las opiniones de uno respecto del otro, al igual que los objetivos e intenciones del evento comunicativo,

¹⁵ Ibid., p. 108

¹⁶ Para Teun van Dijk estos modelos están relacionados entre sí y modelan las formas y significados del discurso. Para fines de este trabajo, definiré los modelos de la siguiente manera:

- Modelo episódico o modelo mental = denota cualquier clase de modelo en la memoria episódica, esto es, una representación subjetiva de un episodio.
- Modelo de experiencia = aquellos modelos episódicos que representan la participación personal o la observación de episodios en nuestra propia vida.
- Modelo de acontecimiento = cualquier clase de modelo que interprete acontecimientos o situaciones (personales u otras) a las que se refiere el discurso.

etc.”¹⁷ Este modelo es llamado así porque el hablante y el receptor interpretan el contexto y a partir de esa interpretación actúan en él.

Lo que me interesa observar aquí, es la forma en que esos modelos son actualizados en un período de tres años. Los habitantes de la región de Tampico tuvieron un contacto con un grupo con el cual lucharon aún antes de su arribo físico a la zona, debido a las circunstancias en que ganaron la licitación y el conocimiento previo que se tenía de su estancia en otros lugares del país. El modelo de contexto conflictivo determinó que los modelos de experiencia que se construyeran alrededor de los coreanos fueran valorados por los individuos como negativos. Los episodios experimentados por los individuos relacionados con los coreanos reafirmaron esos modelos de experiencia que, debido a las circunstancias de conflicto, fueron actualizados e incrementaron el inventario de esos modelos de experiencia que también tenían una sedimentación añeja, ello debido a la base cultural construida por los lugareños a partir de su relación con los “extranjeros” a lo largo de casi 100 años.

Las representaciones sociales se “concretan” en modelos, y la memoria social se relaciona con la memoria episódica y las representaciones sociales a través de los modelos de acontecimientos, que interrelacionan a varios modelos de acontecimientos para que el sujeto “construya” este nuevo modelo en interconexión con otros que se le parecen a través de un proceso de asociación. Es por ello que señalo que “lo extranjero” y la experiencia previa sedimentada con lo “oriental” pueden servir, a través de procesos asociativos, como modelos que confieren esa especificidad a los nuevos episodios resultado del contacto entre

dos grupos culturalmente distintos. Estos modelos también son evaluativos, pues incluyen opiniones valorativas sobre ellos.¹⁸

Es así que, con esta estructura teórica, pretendo acercarme a la interpretación que los sujetos hicieron de su realidad durante un período de tres años. ¿Qué factores determinaron la construcción específica y única de los coreanos en la región?

Hace falta preguntarnos por los factores objetivos que hicieron que los coreanos llegaran a la región de Tampico, el contexto que finalmente resulta tan importante como los procesos identitarios y sin el cual no se hubiera dado de la forma en que se produjo. Por ello creí importante preguntarme: ¿Qué importancia tienen los procesos sociales, políticos y económicos para que el encuentro de estos seres humanos se produjera de la forma en como aconteció? ¿Qué condiciones generaron esa específica percepción de las diferencias culturales?

1.2 ENTRE EL NACIONALISMO Y EL INTERNACIONALISMO. PROCESOS IDENTITARIOS EN UN SISTEMA CAPITALISTA GLOBAL

Propongo los siguientes puntos a analizar bajo la perspectiva teórica que me parece más adecuada para hacerlo. Ya que esta región ha estado unida fuertemente con los procesos del capitalismo mundial, es necesario partir de la perspectiva global, pues es de ahí desde donde podemos entender el desarrollo industrial y el movimiento migratorio que conformó a la región. Para ello retomo la noción de sistema-mundo propuesta por Christopher Chase-Dunn, quien define al sistema mundo como "...como redes intersociales que son sistémicas. Por sistémicas queremos decir que exhiben patrones estructurales de reproducción y desarrollo. Sostenemos que las lógicas de desarrollo de los sistemas-mundo

¹⁸ Ibid., p. 114

no son los mismos, aunque comparten propiedades generales. Hasta el final del siglo diecinueve, cuando el mundo completo se integró a una red única intersocietal, los procesos de transformación ocurrían como resultado de las lógicas internas del sistema mundo y de impactos exógenos ocasionales debidos a la difusión de los artefactos culturales, las migraciones de otros sistemas-mundo y (o) los cambios climáticos de otras causas naturales no humanas. Observamos una secuencia de cambios a través de los cuales miles de sistemas-mundo en pequeña escala se fusionaron en uno más amplio que, eventualmente, se fusionó en uno solo para convertirse en el moderno global sistema-mundo.”¹⁹

La noción de sistema mundo permite entender cambios importantes en la región a partir de las relaciones de las multinacionales con el Estado mexicano, la sociedad local y los países involucrados con estas multinacionales. Siendo el petróleo el principal producto extraído y exportado por la región, los vaivenes de las economías de los países llamados centrales durante el primer cuarto del siglo XX repercutieron localmente. Tampico estaba unido más a las lógicas de las empresas petroleras extranjeras (holandesas, inglesas y norteamericanas) que a la lógica política nacional. Por ello, su carácter cosmopolita produjo una identidad muy alejada de los símbolos del nacionalismo de la Revolución Mexicana. El nacionalismo surgió como una ideología (impulsada fundamentalmente por el Estado) que respaldaba la lucha sindical y que modificaba la ideología internacionalista de los sindicatos de tradición anarquista. La fuerza de trabajo petrolera local vivió una etapa “privilegiada” (en términos económicos relativos con respecto al resto de la población trabajadora de la región y del país), basada en un sindicalismo corporativo con una ideología paternalista.

¹⁹ Chase-dunn, Christopher and Thomas D. HALL, *The rise and demise. Comparing World-Systems, New Perspectives in Sociology*, Westview Press, Boulder Colorado, 1997, p.14.

Los trabajadores de la región, a pesar de ello, mantuvieron una cultura laboral con un conocimiento de sus derechos laborales muy por encima del promedio nacional.

Dentro del sistema capitalista actual, la fuerza de trabajo siguen siendo un bien económico fundamental y, por ello, es necesario describir las redes de producción, distribución y consumo ya que, a través de las redes de distribución de la mano de obra vía la migración, se crea una nueva división internacional del trabajo. Las características socio-económicas ya mencionadas arriba permitirían caracterizar a la región como semiperiférica. Este espacio contó regularmente con mano de obra periférica, proveniente de las áreas aledañas campesinas huastecas; con el paso de las décadas, algunos miembros de esas comunidades formaron parte de la población obrera estable y otros siguieron siendo parte del flujo necesario para cubrir la fuerza de trabajo necesaria en momentos de grandes o numerosas obras. Posteriormente, esta región reforzó relaciones comerciales, laborales y culturales con otras sociedades que albergaban refinerías en el país. Este circuito fue también un circuito de fuerza de trabajo, ya que los obreros petroleros y aquellos que aspiraban a un trabajo dentro de la industria petrolera, terminaron circulando a través de él. En los últimos años, la red de relaciones establecidas por la región fue complejizándose pues, a partir de la apertura comercial e industrial, el puerto creció hasta albergar a compañías trasnacionales petroquímicas. Ello produjo nuevas dinámicas laborales y circuitos migratorios.

Caracterizo aquí a la región como semiperiférica, entendiéndola así a partir de las relaciones económicas que establece con las sociedad nacional e internacional. Esta relación de la semiperiferia y el centro, así como la relación de la semiperiferia y la periferia son metodológicamente útiles para comprender el desplazamiento estratégico de la mano de obra local, nacio-

nal e internacional producido durante la reconfiguración de la refinería Madero. El modelo tiene que ser relativizado en la medida en que cada región establece relaciones jerárquicas con otras regiones y no podemos afirmar que lo que aquí consideramos periferia lo sea para regiones aún más pobres o más ricas. Además, la flexibilización del capital no permite delimitar claramente los centros de riqueza en una sociedad global regida por las empresas trasnacionales. Aún así, en el caso de la explotación petrolera, las trasnacionales pueden intentar difuminar sus orígenes, pero sus ganancias enriquecen "colateralmente" a ciertos países, por lo que estas empresas sí están ligadas a estados nacionales. También es cierto que aún en los países que antes eran llamados "centrales" hay regiones de semiperiferia y de periferia y que en los países antes llamados periféricos hay regiones con características de países centrales; a pesar de ello, considero que, para este caso, el modelo relativizado permite entender los circuitos migratorios de la fuerza de trabajo y los conflictos laborales generados a lo largo de la construcción de la obra.

Chase-Dunn distingue dos aspectos de las relaciones centro/periferia. Al primero le llama diferenciación centro/periferia en donde las sociedades en diferentes niveles de complejidad y la densidad de población están en constante interacción una con la otra dentro del mismo sistema mundo. El segundo aspecto -que es el que principalmente nos concierne aquí- es denominado jerarquía centro/periferica, en la cual la dominación política, económica o ideológica existe entre diferentes sociedades dentro del mismo sistema mundo. "Esto incluye la dominación política y el intercambio desigual tanto como la extracción de recursos a través de la raiding, impuestos y tributos".²⁰ Chase-Dunn se interesa también en las definiciones culturales de superioridad/

inferioridad y la forma en que éstas pueden interactuar con más formas objetivas de explotación y dominación. Es por ello que el estudio empírico de la división internacional del trabajo puede ser interesante para el análisis de la dominación y de la relación centro-semiperiferia-periferia.

Chase-Dunn también considera que la relación entre centro y periferia no necesariamente siguen el modelo en el cual el centro produce bienes manufacturados y la periferia únicamente provee de materias primas. En este caso que nos ocupa, la región de la Huasteca proveía, a principios del siglo XX, materia prima-mercancía llamada petróleo, que era semi-transformada en Tampico y trasladada al extranjero. Si bien Tampico, como espacio propiamente dicho, no era gran productor de petróleo, el lugar geográfico estratégico que ocupaba para su salida al extranjero lo transformó en un espacio intermedio entre los espacios geográficos productores de materias primas y los espacios especializados en la manufactura de la misma. Por ello Chase-Dunn reconoce, un espacio de características semi-periféricas o gradaciones entre periferia y centro que se vuelven relativizados al momento de su aplicación interpretativa. Porque como el propio autor dice "... lo que es periferia para una región central puede convertirse en semiperiferia para otra. Si tal región provee acceso a recursos valiosos o a otros centros, puede con frecuencia transformar este control en una relación semiperiférica."²¹

Con esta lógica discursiva define a la semiperiferia como:

-Una región que mezcla formas periféricas y centrales de organización.

-Que puede estar espacialmente localizada entre regiones centrales y periféricas.

-Una zona que puede estar localizada entre dos o más regiones centrales en competencia.

²¹ Ibid., p. 37

-Una región en que los rasgos institucionales son, de cierta manera, algo intermedio entre aquellas formas encontradas en el centro y las encontradas en la periferia.

-Regiones en las cuales las actividades de mediación que ligan a áreas del centro y la periferia tienen lugar.²²

Aunque la acumulación del capital ahora se ha flexibilizado, las personas aún siguen estando ligadas a su región de origen, la que culturalmente ha determinado también su cultura laboral. Estas regiones de desarrollo histórico diferencial –en el caso de México, el norte y el sur– produjeron mano de obra de características también distintas, una involucrada directamente con la industrialización y el capital extranjero y otra destinada a la producción campesina.²³ En las circunstancias actuales, en Tampico, el consorcio trasnacional prefirió utilizar esa fuerza de trabajo campesina por considerarla más “dócil y barata” que la local. En este sentido el modelo de Chase-Dunn relativizado, permite entender este tipo de lógicas. “...Nuestra pretensión es que las áreas semi-periféricas son más propicias para generar nuevas formas institucionales que transformen las estructuras sistémicas y los modos de acumulación. Estos cambios con frecuencia conducen hacia una movilidad ascendente de estos mismos actores semiperiféricos en la jerarquía centro-periferia. Veremos que la semiperiferia es un campo fértil para la innovación social, organizacional y técnica y tiene locaciones ventajosas para el establecimiento de nuevos centros de poder. Este es el por qué la

²² Ibid., pp. 37 y 78.

²³ De ninguna manera quiero sugerir que los desarrollos económicos, políticos, sociales y culturales diferentes impliquen una “superioridad” de naturaleza de unos sobre otros, sino que en este caso producen relaciones jerarquizadas que siguen el patrón de dominación de la semiperiferia a la periferia.

posición estructural de la semiperiferia tiene una significación evolucionaria.”²⁴

El estudio de este tipo de regiones permite, por lo menos, observar cómo el capitalismo se renueva a través de las estrategias innovadas de las empresas multinacionales, y produce cambios culturales importantes en las poblaciones locales.

En la actualidad, los procesos del capitalismo tardío han establecido nuevas normas laborales y sociales que es importante tomar en cuenta debido a su impacto en la cultura y la vida de las personas. David Harvey nos habla de las repercusiones de la modernidad y de lo que se ha dado en llamar posmodernidad en la concepción del tiempo y el espacio. Harvey apunta a la idea de que se ha ido produciendo una compresión espacio-temporal²⁵ a partir del desarrollo capitalista. Las nociones del tiempo y el espacio se han transformado vertiginosamente y los sujetos ahora perciben el mundo de una manera radicalmente diferente.

La compresión espacio-temporal sufrió un cambio aún más profundo a partir de la caída del fordismo y del surgimiento de lo que Harvey llama Acumulación Flexible que se caracteriza por:

Flexibilidad en los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas de consumo

Emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados y, niveles intensos de innovación comercial, tecnológica y organizativa

Cambios acelerados en la estructuración del desarrollo desigual, tanto entre sectores como en regiones geográficas, dando

²⁴ Ibid., p. 79

²⁵ “Utilizo esta noción para referirme a los procesos que generan una revolución de tal magnitud en las cualidades objetivas del espacio y el tiempo que nos obligan a modificar, a veces de manera radical, nuestra representación del mundo”. Harvey, David, *La Condición de la Posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, p. 267.

lugar, a un gran aumento del empleo en el “sector de servicios”, así como nuevos conglomerados industriales en regiones subdesarrolladas

Un nuevo viraje en la compresión espacio-temporal a causa del desarrollo tecnológico en las comunicaciones, reduciendo los tiempos en las tomas de decisiones privadas y públicas²⁶

Esta flexibilidad y movilidad de los capitalistas provoca que puedan ejercer mayor presión sobre la fuerza de trabajo. “La acumulación flexible parece implicar altos niveles de desempleo “estructural”, rápida destrucción y reconstrucción de calificaciones, módicos aumentos (si los hay) en el salario real y el retroceso del poder sindical...”²⁷

En el caso mexicano este proceso inicia claramente en el sexenio del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988), el cual promueve un conjunto de modificaciones a las leyes que privilegiaban la organización capitalista fordista. Posteriormente, durante el período del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se concretan profundos cambios tanto en el área de la agricultura como del comercio y de la industria energética, como lo veremos en uno de los capítulos de este trabajo. La apertura comercial generó también una nueva organización de la producción en el país, así como una crisis estructural que derivó en un desempleo masivo y una vertiginosa caída del peso en 1994. En Tampico, los cambios se sintieron rápida y profundamente. El sindicalismo corporativo cayó violenta, repentinamente, en 1989 y el desempleo originado por las reformas estructurales hizo una aparición vertiginosa. La apertura comercial de la política neoliberal implantó industrias y formas de trabajo y, en menos de 20 años, la región se había transformado completamente. Nuevas empresas trasnacionales se ubicaron al norte de la ciudad bajo una legislación ambiental “flexible”, generando una cultura lo-

²⁶ Harvey, op. cit., pp. 170, 171 y 172.

²⁷ Ibid., p. 173

cal en constante contacto con lo extranjero "moderno". Ahora los profesionistas se dedicaban a hacer carrera industrial en esas empresas y el sector de servicios se amplió e incrementó debido a la nueva dinámica económica de la región.

La reforma laboral, aún por aprobarse en Tamaulipas y en el país, ha sido motivo de discusiones en todos los sectores sociales y las formas contractuales que actualmente imperan son, como lo dice Harvey, cada vez más desfavorables en cuanto a seguridad social del trabajador. El trabajo remunerado se vuelve una necesidad imperante, por lo que la competencia cruenta suscita una sobreexplotación a niveles no vistos en mucho tiempo en regiones privilegiadas por el viejo modelo fordista. Un ejemplo de ello lo tenemos también en este caso, pues la facilidad de transporte permite a los empleadores hacer uso de la mano de obra más barata, proveniente casi de cualquier parte del mundo. El consorcio que llevó al cabo la obra de modernización (nombrado PEMOPRO por condensar la frase PEMEX Modernization Project) hizo uso de mano de obra no sólo mexicana, sino también thailandesa y filipina.

También en las empresas, por lo general, se observan cambios en la organización. Se reduce el número de empleados en el núcleo, los cuales, por ser empleados más permanentes (aunque también pueden ser despedidos en cualquier momento), deben de ser más adaptables, flexibles y geográficamente móviles. En la periferia de las contrataciones de las empresas se encuentran dos grupos: uno conformado por empleados de tiempo completo que no poseen especializaciones, sino que están poco capacitados y pueden ser fácilmente reemplazables; y otro integrado por trabajadores que son contratados por tiempo establecido y con menor seguridad laboral. Este último grupo tiende a mostrar un incremento cada vez mayor.²⁸

²⁸ Ibid., p. 174.

Este punto es muy importante. Las grandes empresas que se mueven a nivel internacional, como la empresa coreana SK, (que dominaba al consorcio PEMOPRO), están organizadas de esta forma, sobre todo si realizan trabajos temporarios en diferentes países. En este caso, el esquema es aún más claro. Los trabajadores del núcleo son, por lo general, originarios del país de donde surge la transnacional y la contratación de los trabajadores periféricos se hace conforme a un esquema de maximización, utilizando el procedimiento del sistema mundo en donde se encuentran (movimiento de la mano de obra de acuerdo a las lógicas locales) o si no resulta lo suficientemente productivo, se hace uso del conocimiento y de las redes del propio sistema mundo al que se pertenece originalmente.

Finalmente, para concluir con esta parte del análisis, tenemos que la reconfiguración de la Refinería Madero es una obra que bien podría ser caracterizada por Gustavo Lins Ribeiro como un Proyecto de Gran Escala (PGE), vinculado a la expansión del sistema capitalista. Este tipo de proyectos son entendidos por este autor como formas de producción que contienen tres dimensiones interrelacionadas: a) el gigantismo; b) el aislamiento; y el 3) carácter temporario.²⁹ El gigantismo se refiere a las grandes cantidades de fuerza de trabajo y capital cuyo objetivo es "generar ejes económicos nuevos e igualmente grandes" o bien "responder a necesidades económicas preexistentes".³⁰ La distribución global de los Proyectos de Gran Escala refleja las principales tendencias de la división internacional del trabajo. Muy a menudo, los gobiernos están involucrados como promotores o como socios. El triángulo institucional, así llamado por Gusta-

²⁹ Ribeiro, Gustavo Lins, "¿Cuánto más grande mejor? Proyectos de gran escala: una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos", en: "Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales", v. 27, no. 105, abril-junio de 1987, p. 8

³⁰ Ribeiro, op. cit., p. 8

vo Lins Ribeiro, comúnmente se compone de un comitente, una consultora y un contratista principal o consorcio.

En cuanto al aislamiento, ésta no es una característica importante en el proyecto aquí visto, pero en él sí existe una apropiación del espacio y, por lo tanto, una reorganización del mismo, lo que generó conflictos graves que devinieron en enfrentamientos ideológicos y físicos. La apropiación del espacio es una manifestación de poder. Una característica mencionada por Gustavo Lins Ribeiro es fundamental para entender las manifestaciones de poder por parte de las empresas contratistas del gobierno. El espacio se vuelve un "enclave" en donde reina la "ambigüedad jurídica", porque su objetivo es " el éxito del proyecto y, por consiguiente, la optimización de la producción".³¹ Este vacío legal genera un desentendimiento, tanto del Estado, como de las mismas empresas y los sindicatos involucrados. En cuanto a las estrategias para suministrar la fuerza de trabajo hacia una obra de tal magnitud, veremos cómo se han diversificado, aunque continúan utilizando también los sistemas tradicionales locales, desde el enganchamiento (utilizando mentiras), hasta el reclutamiento por medio de sindicatos locales.

En cuanto a la organización del trabajo, existe una segmentación étnica o una segmentación por origen³² del mercado laboral en estas obras, por lo que se debe prestar atención a: "a) el control del proceso productivo; b) la distribución de los beneficios; c) la estructura jerárquica de las empresas; y d) la diferente participación en el proyecto de distintas ramas de la producción."³³

Debido a que los trabajadores generalmente viajan solos, Ribeiro escribe que la transformación demográfica conduce a

³¹ Ibid., p. 13

³² Para Gustavo Lins Ribeiro la segmentación por origen se refiere a diferencias étnicas tanto como regionales de una misma unidad política nacional mientras que la étnica diferenciaría a grupos culturalmente distintos de unidades políticas diferentes.

³³ Ibid., p. 16

prácticas de "alcoholismo y prostitución".³⁴ Sin embargo, creo pertinente aclarar que para este caso la transformación de los elementos constitutivos de la población no hizo sino incrementar el consumo de alcohol y el uso de los servicios de las sexo-servidoras, pues Tampico es un puerto que tiene una larga tradición de vida nocturna -como veremos-, por lo que no fue el incremento de estas conductas, sino las diferencias en este tipo de conductas, las que generaron los conflictos.

En lo que se refiere a la temporariedad, "los proyectos de gran escala son sistemas identificables cerrados en el tiempo".³⁵ La programación y calendarización son la preocupación principal de los planificadores y controladores. Para que las metas sean cumplidas se ejerce una presión estricta sobre los trabajadores, "casi no hay tiempo que no se dedique al trabajo".³⁶ Esto implica establecer estrategias para aumentar la productividad: aumento en las jornadas de trabajo, trabajo a destajo³⁷, y yo agregaría el impulso de la competencia interétnica (por parte de los jefes) cuando se ocupa el mismo nivel de la estratificación laboral.

La fecha de término acumula una pesada carga simbólica, nos dice Ribeiro, que relaciona la meta u objetivo con el sentimiento y la ideología de la redención, pues los sujetos se sacrifican en nombre de un proyecto mayor benefactor. Sin embargo, creo que esto no siempre sucede así. De hecho, como veremos en este caso, esta ideología redentora es un discurso enarbola-do por las empresas y el Estado, pero no necesariamente por los trabajadores, quienes ven la fecha de término como fin de su explotación y el regreso con su familia, como un día deseado de liberación.

³⁴ Ibid., p. 16

³⁵ Ibid., p. 17

³⁶ Ibid., p. 17

³⁷ Ibid., pp. 17 y 18.

Lins Ribeiro también nos habla de las características de los trabajadores que siguen el circuito migratorio de los Proyectos de Gran Escala, quienes posteriormente van generando una identidad específica. Esta identidad, según mi experiencia, se solidifica y se vuelve más cerrada a partir de las nuevas tecnologías de la comunicación, como el internet y las vías de comunicación que permiten la transportación rápida de mercancías.

Así, propongo que el análisis parta de un punto en la Historia que nos permita ir percibiendo la construcción de una cognición social de lo extranjero que bien puede coincidir, en un primer momento, con la cercanía y lejanía geográfica-cultural y dependencia económica de otros sistemas mundos. Esta sociedad se enfrentó a un encuentro con otra cultura a partir de la reconfiguración de una refinería. Es aquí en donde la identidad local fue configurada, en gran medida, con la actividad laboral de gran parte de la población y, por lo tanto, la vuelta a la relación extranjero-petróleo, generando un sentimiento negativo y una percepción de los coreanos como "diferentes" y como "no deseados". Las características del proyecto y su ejecución en los nuevos marcos del capitalismo configuran el tipo de contacto que se establecerá entre los locales y los extranjeros.

Me interesa entonces, complejizar las razones de la percepción de la diferencia cultural, tomando en cuenta todos estos elementos objetivos pero, también, considerando a los locales y a su complejo proceso de cognición social de los "otros"; ello nos puede dar un poco de luz sobre los procesos cognitivos que reproducen el prejuicio étnico en el habla y el pensamiento, como lo dice van Dijk.

10

11

12

2. LA POBLACIÓN MULTICOLOR DE TAMPICO DE TAMAULIPAS

2.1 LA HISTORIA VIEJA DEL PETRÓLEO

Así describe a Tampico Charles S. Latrobe, un viajero de origen francés que, hacia 1835, decide pasar la noche "...en una pequeña habitación en el segundo piso de una abierta barraca de madera cuadrada, mal construida, que en la planta baja servía de salón de billar y casa de juego a la población..."¹

Como puerto comercial su importancia inició hacia la segunda mitad del siglo XIX y, para el anochecer del mismo, Tampico contaba con 4 mil habitantes. El espacio que en aquel entonces se llamaba Tampico incluía también a lo que ahora es ciudad Madero. El puerto fue el centro de aprovisionamiento de San Luis Potosí, Zacatecas, Aguascalientes, Durango, Guanajuato, varias ciudades de Coahuila y Nuevo León, así como de las diversas poblaciones de las huastecas veracruzana y queretana. Las importaciones y exportaciones del puerto aumentaron con la industrialización porfiriana, ya que aquí se recibía tanto el carbón para abastecer las locomotoras del Ferrocarril Central Mexi-

¹ González Salas, Carlos, *Tampico es lo Azul. Crónicas de Tampico, Ciudad Madero y Ciudad Altamira*, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 1990, p. 121. Según José Castañeda, Charles Joseph Latrobe estuvo en norteamérica entre 1832 y 1834. Su libro "The Rambler in Mexico" fue editado en 1836. Comunicación personal de José Castañeda, noviembre 2008.

cano, como el coque para las fundidoras del norte, pues desde 1891 funcionaba la vía férrea Tampico-Monterrey.

Otras importaciones se relacionaban con bienes suntuarios, como la sedería, mercería, aceites y vinos de Francia, mientras que de Inglaterra arribaban las telas de lana, algodón, ferretería corriente, hierro y acero; la mayor parte de los productos eran bienes manufacturados mientras que las exportaciones, por lo general, eran materias primas, como la plata que se enviaba a Nueva Orleans e Inglaterra. Poco a poco el comercio fue incrementándose. "Entre 1892 y 1894, fueron recibidas en Tampico 81 734 toneladas de carbón y 32 331 toneladas de coque. Durante los años fiscales de 1897 y 1898, las cantidades respectivas se habían aumentado a 126 200 toneladas y 103 961 toneladas, cifras que representaban el 32% de todo el carbón importado al país y el 73% del coque".² Paulatinamente, grandes casas comerciales instalaron su sede para enviar sus productos a los diferentes mercados del interior. Estas casas eran francesas, españolas, inglesas y alemanas.³ También se propagaron las tiendas al menudeo y ello se debió al incremento poblacional que ocurrió a partir del aumento de las actividades del puerto. "Como ocurría en todo el país, había también en Tampico pequeñas tiendas de menudeo, manejadas generalmente por españoles. Su especialidad eran las telas. En cambio, la mercería, la ferretería, la juguetería, la bone-

² Adleson, Lief, *Historia Social de los obreros industriales de Tampico 1906-1919*, Tesis para optar por el título de Doctor en Historia, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1982, p. 6. El trabajo de Adleson se concentra principalmente en los alijadores o estibadores, sus formas de organización sindical, así como los procesos de cambio tecnológico y las repercusiones del trabajo industrial en los trabajadores que antes habían sido campesinos. Los estibadores fueron los primeros en organizarse sindicalmente en Tampico. En mi trabajo, este grupo laboral no es abordado con profundidad; sin embargo, la lucha de los estibadores influyó en otras luchas obreras en la ciudad, quedando como estandarte de lucha sindical de todos los obreros de la región Isauro Alfaro, líder de los alijadores. El Gremio Unido de Alijadores continúa siendo un sindicato fuerte en la zona.

³ López Cámara, Francisco, *La estructura social y económica de México*, citado en González Salas, Carlos, *Ibid.*, p. 110.

tería, los artículos llamados 'de París', las modas, la perfumería, los restaurantes, los hoteles y los cafés eran más bien asunto de los franceses".⁴

Los puertos con los que se tenía contacto permanente eran: Liverpool, Burdeos, El Havre, Hamburgo, Cádiz, Génova, Nueva York, Nueva Orleans y La Habana.

De esta forma, Tampico inició su desarrollo como una "ciudad" comercial y cosmopolita que recibía a inmigrantes de diferentes estados de la república y de múltiples nacionalidades. Esta característica originó que la gente que se asentó en el puerto construyera una cultura local con elementos regionales huastecos pues, debido a su cercanía geográfica, de allí provenían la mayor parte de las personas empleadas en las obras de gran escala como la construcción del puerto; pero también con rasgos de muy distintas culturas de otros países como Arabia, China, Norteamérica, Inglaterra, etc.

Los estibadores, al conformar el primer grupo laboral industrial en la zona, tuvieron que adaptarse, desde finales del siglo XIX, a un ritmo de trabajo mecanizado y continuo. A partir de 1897, con la aparición de los nuevos buques de vapor, surgió la necesidad de transformar a los muelles del puerto de Tampico, para ello se trató de concentrar la contratación de la mano de obra, por las intensas jornadas de trabajo que exigiría dicha transformación tecnológica. Si antes los estibadores tenían la libertad de contratarse según sus necesidades y su preferencia, esta libre contratación fue truncada cuando un norteamericano, según Adleson, organizó una compañía contratista que monopolizó la contratación de la mano de obra en un año. El señor Edward M. Rowley fundó la Casa Rowley -operadora del puerto- que sirvió como intermediaria entre los empleadores y las agencias navieras. La Casa se dedicó a tener mano de obra disponible y

⁴ Ibid., p.105

constante, de manera que siempre tenía más trabajadores de los que realmente utilizaba, lo que abarató los salarios.⁵ Aunque Adleson no aclara de dónde obtenía la mano de obra; es de suponer que muchos eran enganchados en las comunidades cercanas; jornaleros que, con la esperanza de ganar un salario mejor, aceptaban las promesas de la Casa. Esto contribuyó a un aumento poblacional basado en la inmigración campesina que llegaba a la región con la finalidad de obtener recursos para sobrevivir.

La nueva infraestructura del puerto y sus vías de comunicación produjeron una mayor atracción de industriales y comerciantes pues, por su ubicación estratégica, resultaba una inversión beneficiosa instalarse allí. Fue en 1887 cuando Henry Clay Pierce se estableció en la zona de Tampico. La Waters Pierce Oil –subsidiaria de la Standard Oil–, construyó una planta de refinación destinada a importar petróleo de Estados Unidos para abastecer a los ferrocarriles mexicanos. Poco tiempo después, la que fue llamada Faja De Oro –ubicada en las cercanías de Tampico– produciría una cantidad enorme de hidrocarburo, lo que modificaría a toda la región y haría poco productiva la importación del oro negro del vecino del norte.

Para finales del siglo XIX, Tampico era el centro de refinación y exportación petrolera más importante de una rica zona del país. Los extranjeros eran los principales explotadores del hidrocarburo pues, el 1º de diciembre de 1884, el gobierno de Porfirio Díaz había establecido el Código de Minas de los Estados Unidos Mexicanos, que derogaba la Ley de Ordenanzas de Minería de 1873. Este código promovía la inversión extranjera, ya que en su artículo 10 establecía que “el dueño de la superficie lo es también del subsuelo”⁶, por lo que el propietario necesitaba solamente

⁵ Adleson, op.cit., p. 7

⁶ Suárez Guevara, Sergio e Isaac Palacios Solano, *PEMEX y el desarrollo económico mexicano: aspectos básicos*, Universidad Nacional Autónoma de México y Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, México, 2001, p. 24.

una concesión por parte del Estado Mexicano para explotarlo. La Ley del Petróleo promulgada en 1901 aceleró el proceso; se dieron concesiones a la explotación petrolera en terrenos nacionales y zonas federales “pagando una grotesca renta. Se habla de 5 centavos por hectárea y un impuesto sobre las utilidades obtenidas, ‘si las hubiera’.”⁷

Por supuesto que las enormes ganancias que este tipo de legislación permitía propició que empresas como la Royal Dutch Shell (anglo-holandesa) y la Standard Oil Company de New Jersey -propiedad de Rockefeller- se instalaran rápidamente en México. Las rentas y los impuestos no fueron pagados en muchas ocasiones y, según Paul Boracres: “durante once años las compañías no tuvieron que pagar ni un solo centavo”.⁸

Edward L. Doheny fue un poderoso inversionista en la región de la huasteca potosina, principalmente en El Ébano. En 1904, un pozo perforado en este lugar produjo 1500 barriles diarios. En 1908, cuando se perforó el pozo “Dos Bocas” en el norte de Veracruz, se consumieron, mediante una llamarada de 300 metros de altura -que alumbró durante dos meses- 7 000 000 de barriles de crudo. A partir de esta fecha, la inversión en la exploración petrolera se animó con capitales extranjeros. “Potrero del Llano”, otro pozo cercano a Tampico, produjo 100 000 a 120 000 barriles diarios. Ante este riquísimo hallazgo, otras compañías petroleras se interesaron por invertir en la región tampiqueña, de manera que llegaron a confluir más de ocho compañías petroleras: Pan American Petroleum & Transport Company que tenía de filial en la Huasteca a la Huasteca Petroleum Company; Compañía Mexicana de Petróleo El Aguila, S.A., filial de S. Pearson & Son Ltd.; Waters Pierce Oil de la Standard Oil Company;

⁷ Ibid., p. 24

⁸ Citado en: Suárez Guevara, Sergio e Isaac Palacios Solano, op. cit., p. 9.

Compañía "Naamlooze Vennotschal Petroleum Maattschappy La Corona", S.A.; Perm-Mex, entre otras.

Grandes extensiones de tierra en la Huasteca fueron "negociadas" con los campesinos para obtener el crudo, y una gran cantidad de jornaleros acudieron a buscar trabajo en la urbe portueña, en parte debido a la crisis en el campo mexicano y, en parte, a estos desalojos.⁹

Las obras que se realizaron en Tampico estuvieron relacionadas con la industria petrolera: el desarrollo de la industria eléctrica y la infraestructura portuaria. Las compañías petroleras norteamericanas e inglesas iniciaron la construcción de depósitos, oleoductos, represas, instalación de bombas, etc.¹⁰

Como resultado del descubrimiento de la riqueza de los mantos en el subsuelo de la región, Edward L. Doheny (llamado Doheny, El Cruel) y Pearson trataron de comercializar aún más la mercancía. Para ello, Doheny creó una empresa pavimentadora que "asfaltaba a bajo costo las calles de varias ciudades mexicanas y norteamericanas".¹¹ Otro uso del petróleo era el de ser combustible para locomotoras, y Doheny le vendió el petróleo a la Compañía del Ferrocarril Central Mexicano; eso le resultó un excelente negocio, pues ya no tenía que importar el oro negro.

⁹ Famosa es la historia del campesino que fue asesinado cerca de Cerro Azul al no acceder a vender sus tierras a un americano cuando se descubrió que en ellas había pozos petroleros. La Rosa Blanca de B. Traven, así como una gran cantidad de historias contadas en la región, muestran la verdadera forma en que estos "acuerdos" entre campesinos y empresarios petroleros eran llevados al cabo. Puede decirse que la violencia y el petróleo son amigos inseparables.

¹⁰ Como ejemplo tenemos el oleoducto que la Huasteca Petroleum Company realizó con el trabajo de obreros mexicanos. El oleoducto cubrió una distancia de 105 kilómetros, entre Juan Casiano y Tampico. Otro oleoducto fue el de S. Pearson & Son, Ltd., desde Potrero del Llano a la Laguna de Tamiahua.

¹¹ Por supuesto que no las de Tampico, "...pseudo-calles, especialmente en Arbol Grande, se encuentran... atestadas de basureros inmundos, yerbazales, pantanos y materias fecales esparcidas en todo el poblado". (Adleson, p. 133, AHT, exp. 43-1914, s/n, Regidor Francisco Veyro, p. 77). Esta poca urbanización produjo una gran cantidad de enfermedades como el cólera y la tifoidea.

La Pearson, por su parte, se encargaba de proveer a la flota británica con combustible. Ambas empresas, además, le surtían a la Standard Oil Company. Pearson y Doheny ampliaron la flota de buques tanques hacia 1910.

Todo ello contribuyó al incremento del interés por parte de los jornaleros y los nuevos inversionistas: banqueros, comerciantes y, por supuesto, los empresarios relacionados con los negocios de la diversión y el asueto. Pero lo interesante es que repercutió en la conformación de una población nativa de muy diverso origen, con experiencia laboral y sin ella. Esto suscitó una cultura local basada fundamentalmente en una serie de identidades laborales, misma que contribuyó a la creación de un conjunto de sociedades de obreros. A la larga, ello constituiría un fuerte movimiento obrero local, que se cohesionó sobre la base de la identidad nacional versus los extranjeros.¹²

2.1.1 *Las condiciones de vida durante el primer cuarto de siglo*

Debido a la gran cantidad de personas que llegaron a habitar esta zona y a la escasa infraestructura urbana existente, la ciudad era puesta, constantemente, en alerta sanitaria. Su cualidad de urbe industrial dependiente de compañías extranjeras le proveía escasos impuestos y la inversión de las empresas locales rara vez repercutió profundamente en las obras públicas de la localidad. Los desarrollos que el gobierno y las compañías petroleras impulsaban estaban más ligados a los negocios de estas últimas que al beneficio de los pobladores en general.

Siendo demasiada húmeda la región, las calles estaban enlodadas y, con frecuencia, llenas de charcos; la escasez de agua dulce se debía, fundamentalmente, a la mala distribución. El cli-

¹² Debe mencionarse que desde el siglo XIX existieron sociedades mutualistas, como la Sociedad Mutualista de Artesanos "Benito Juárez", de 1886. Comunicación personal de José Castañeda, noviembre de 2008.

ma caluroso generaba la rápida descomposición de los alimentos y la contaminación del agua era frecuente. El calor húmedo propiciaba el padecimiento de enfermedades transmitidas por picaduras de insectos –como el paludismo– y la insuficiencia de servicios dio como resultado la proliferación de epidemias como el cólera y la tuberculosis.

Las enfermedades venéreas se sumaban al catálogo de padecimientos. La condición de puerto y la continua llegada de personas solitarias desde el interior de la república y de otros países, generó un extenso uso de los servicios de las sexo-servidoras, así como la proliferación de centros de diversión.

La vivienda era insuficiente. Durante la época de la importación de trabajadores de las Antillas se construyeron unas barracas en Árbol Grande y Doña Cecilia,¹³ que seguían funcionando en 1914. “En 1914, existían 534 de dichas residencias, construidas en filas de cinco ó seis por cada estructura; eran llamadas “camillas”.”¹⁴ Como la vivienda era escasa y cara, las barracas fueron consideradas viviendas por muchos de los trabajadores. En una sola camilla vivían hasta 4 personas. Me contaron alguna vez que los recién llegados venían en grupos de hombres, generalmente emparentados, y como no había espacio, tenían que dormir en un sólo pabellón cientos de personas. Este amplio galerón era dividido por telas o mamparas, en donde sólo había una cama. Allí tenían que dormir los hermanos juntos. Por lo general, después de un tiempo, al encontrar trabajo, se mudaban a otro espacio más amplio, pero no necesariamente más cómodo.

¹³ Doña Cecilia era un espacio perteneciente al municipio de Tampico que posteriormente se convertiría en Ciudad Madero. Era llamado así porque la dueña de esa extensión de tierra había sido Doña Cecilia, quien la administraba como una villa o ranchería. Arbol Grande estaba localizado a la orilla del río Pánuco justo en los límites municipales de Tampico y Madero. Fue sede de una refinera y en ella se construyeron viviendas para obreros. Posteriormente formó parte del municipio de Madero y su refinera dejó de operar tiempo después de la expropiación petrolera. Hoy día es una colonia llamada Arbol Grande, poblada fundamentalmente por petroleros.

¹⁴ Adleson, *Ibid.*, p. 102

Adleson comenta que las personas pagaban hasta para dormir en el corredor de una casa.

Las casas para los técnicos y altos directivos de las empresas se localizaban dentro de barrios residenciales en las afueras de la ciudad. Eran espacios cerrados, de lujo, con albercas, canchas de tenis y otros beneficios. Contrastaban con las barracas de los obreros y las casas abarrotadas de las colonias pobres. Estos barrios siempre fueron ubicados en espacios altos, para prevenir su inundación; mientras que las casas de la gran mayoría de la población recién llegada eran construidas a las orillas de los ríos y lagunas, sobre pilotes. Estas casas maltrechas se encontraban en terrenos federales, debido a los altos precios de los bienes raíces. Es importante señalar que había colonias exclusivas, como la Americana, en donde la entrada era restringida. Los extranjeros de las compañías petroleras marcaron siempre una distancia con respecto a la convivencia en la comunidad; no sucedió así con otras minorías nacionales.

Las viviendas exclusivas constituyeron una separación que luego se volvió un agravio para los trabajadores. El desprecio mostrado por los americanos hacia los habitantes de la comunidad se demostró cuando, en 1938, salieron de sus casas y dejaron todo en ellas, sin llevarse nada: "haciéndonos sentir que no necesitaban nada y que nosotros éramos unos muertos de hambre". Todos los objetos personales se quedaron allí, inmutables, como para dejar esa parte de su vida perdida y, con ello, borrada de la memoria. "Quizás la venganza más dura fue que los de la compañía llevaron montones de tierra y taparon la cancha de baseball, donde jugábamos siempre. No sé durante cuántas horas lo hicieron pero gastaron más tiempo en eso que en guardar sus cosas".¹⁵

¹⁵ Entrevista realizada a Ludgardo Castillo Dino, en Tampico, Tamaulipas, abril de 1997.

Las casas eran imponentemente blancas, pulcras, con un verde jardín y contrastaban con las humildes y sucias casas, levantadas sobre los pantanos, de los inmigrantes nacionales quienes, sin poder pagar un caro alquiler y sin encontrar un empleo, deambulaban y dormían en las calles, lo que incrementó los conflictos sociales. Ya en 1904, el gobierno local ordenaba "... a la policía para que exija a los numerosos jornaleros que sin ocupación vagan por las calles, la cédula que acredite, el que subsisten de honesta ocupación, y en caso de no presentarla, detenerlos internos hasta que comprueben el trabajo a que están dedicados".¹⁶

Me interesa señalar dos acontecimientos que se relacionan directamente con los flujos migratorios de la mano de obra y su competencia con la mano de obra local por la obtención de el empleo en el caso de los inmigrantes de las Antillas, y por el otro, en el suceso que se describe como "el incidente de Tampico", la actitud que las autoridades y ciertas capas altas de la sociedad toman con respecto a los norteamericanos y la que toman los obreros. Este evento es uno que contribuyó a la cohesión de un grupo trabajador contra lo que fueron configurando como enemigo, el capitalista petrolero extranjero.

2.1.2 *Los braceros antillanos*

Entre 1900 y 1910 entraron a Tampico personas traídas de las colonias inglesas y francesas del Caribe para trabajar en los muelles, ya que según el cónsul británico "las clases obreras nativas... no desean hacerlo, ni pueden realizar el tipo de trabajo para el cual se están importando los negros...".¹⁷ Estos trabajadores se encargaban del desembarco del carbón de piedra y de coque, un trabajo pesado. Los "braceros antillanos", dice Adleson, vivían

¹⁶ Adleson, *Ibid.*, p.230.

¹⁷ *Ibid.*, p.227.

en barracas y casas de alquiler, aislados en una zona despoblada. No hablaban español ni tenían contacto ni vida social con los trabajadores mexicanos. La empresa les daba sólo la mitad de su salario y la otra parte se las enviaba a Jamaica; esta medida tenía la finalidad de evitar que los trabajadores gastaran su dinero en giros negros y rompieran el orden público, hasta entonces difícilmente impuesto. A finales de junio de 1900, un grupo de 400 trabajadores mexicanos atacó a los braceros porque “les estaban privando de su trabajo”. “Varios antillanos resultaron seriamente heridos; por su parte, los asaltantes saquearon las habitaciones y robaron dinero y ropa... Las víctimas, como los victimarios, estaban en los peldaños más bajos de la estructura social”.¹⁸

La importación de estos trabajadores no fue constante, ni inició con este proceso, sino con los trabajos del ferrocarril¹⁹, pero sin lugar a dudas se fortaleció como consecuencia de la organización de los trabajadores residentes en Tampico, quienes para 1911 habían fundado el Gremio Unido de Alijadores (GUA) y que en 1915 estaban organizados en torno a la Casa del Obrero Mundial.²⁰ Según Arturo Alvarado²¹, estas asociaciones, fundamentalmente el GUM, tuvieron el carácter de asociaciones civiles, principalmente mutualistas y sus miembros eran, por lo general, artesanos. Según Adleson, este acto contrasta con el de

¹⁸ Adleson, *Ibid.*, pp.220-221.

¹⁹ “Llegarán próximamente 500 negros a esta ciudad, para los trabajos del ferrocarril de este Puerto a San Luis Potosí. La junta de Sanidad debió tomar providencias pues hay opiniones de que puede desarrollarse alguna epidemia si ese grupo permanece en la ciudad o si los enfermos entre los 500 se reciben en el Hospital”, (*El Semanario*, 20 de enero de 1882, Archivo Histórico de Tampico). Información proporcionada por José Castañeda.

²⁰ La difusión de la Casa del Obrero Mundial se debió en gran parte al acuerdo entre los constitucionalistas triunfantes con esta organización. El gobierno constitucionalista además se vio obligado a reconocer, en el artículo 123 constitucional, demandas añejas del movimiento obrero.

²¹ Alvarado, Arturo, “Portes Gil y la lucha obrera”, en: *Tamaulipas, Textos de su Historia, 1810-1921, Tomo II*, Gobierno del Estado de Tamaulipas-Instituto Mora, México, 1990, pp. 242-273.

un movimiento obrero que en la época revolucionaria y posrevolucionaria estaba ya organizado.

Desde mi perspectiva, este acontecimiento es una muestra clara de que en Tampico el empleo era escaso, o al menos no abundante, por lo que los trabajadores se organizaron contra los extranjeros que los estaban desplazando. El origen laboral de los movimientos xenófobos como este debe de considerarse como característico de las ciudades industriales modernas. El desempleo y lo caro de la vida urbana generan descontento e impotencia sociales por parte de los grupos desplazados que desembocan en violencia contra los trabajadores "extranjeros", más que hacia los que originaron estas condiciones. En este acto vemos también que el nacionalismo se va adhiriendo como ingrediente fundamental de las luchas laborales, pues son los "extranjeros" los atacados. Esto ocurrió de manera muy similar en el año 2000, con la llegada de los coreanos.

2.1.3 "El incidente de Tampico"

En 1913, debido a que Victoriano Huerta y Woodrow Wilson tenían diferencias sobre las preferencias que Huerta le daba a la Compañía inglesa El Águila, Wilson utilizó como pretexto un hecho sucedido en Tampico para amenazar al gobierno de Huerta con invadir Veracruz. "Durante el asedio del puerto tamaulipeco por las fuerzas revolucionarias, siete marinos y su superior inmediato, fueron detenidos por soldados mexicanos".²² Esto fue visto por los norteamericanos como una "gran ofensa", diciendo que la dignidad de su país y su gobierno había sido "ultrajada". Los tampiqueños decían que los "marines" andaban borrachos y alborotando el orden público, pero el gobierno norteamericano sólo quería un pretexto, así que amenazó con que si no se izaba

la bandera norteamericana y se le saludaba con 21 cañonazos, invadirían Veracruz. El gobierno estadounidense además, hizo contacto con Venustiano Carranza y le hizo ver su preferencia.

Tampico no sería el lugar de los ataques porque era allí en donde se encontraban ubicadas las refinerías y los depósitos de petróleo de las empresas, dice Adleson. En efecto, Tampico sería un lugar privilegiado pero, al mismo tiempo, condenado por su ubicación estratégica.

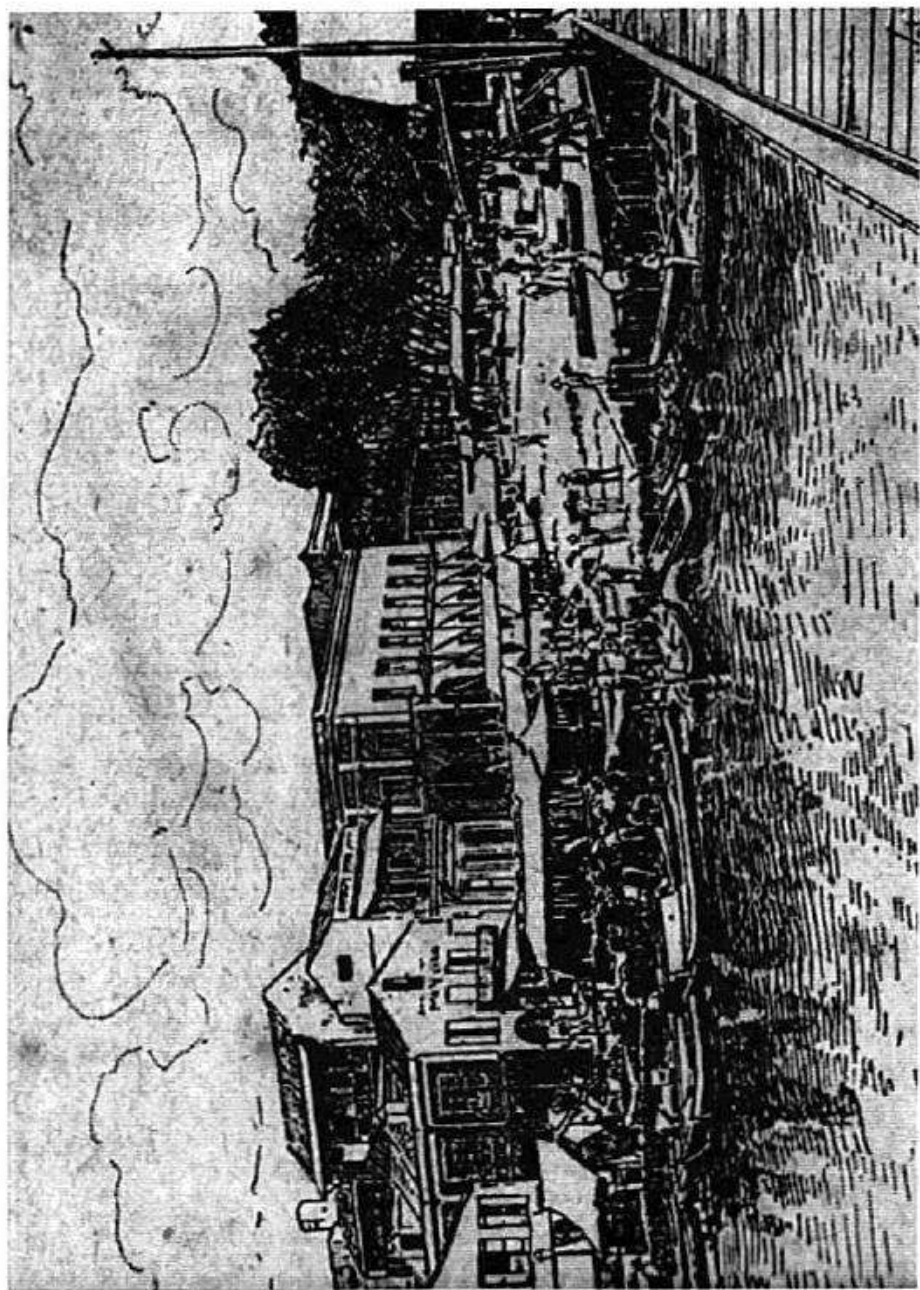
El hecho de que Tampico no sufriera ataques no significaba que estuviera aislado. La gente se reunió frente al Hotel Southern, propiedad de Doheny²³, "... y comenzó a gritar mueras a los "gringos". Pronto la multitud se exaltó más y empezó a lapidar el edificio e intentó forzar la puerta principal..."²⁴

Por lo general, dice Adleson, había buques de guerra norteamericanos frente al Pánuco, dispuestos a defender sus intereses, pero esta vez se encontraban cerca de Veracruz, así que fue un comandante de un buque alemán el que exigió al gobernador militar acciones contra lo que llamó "concurrancia hostil". "Poco después, el jefe militar local dirigió una proclama a la población que, si por un lado la instaba a resistir a la invasión, por el otro hizo referencia a la necesidad de respetar las propiedades y bienes de los extranjeros". Este énfasis nos da una idea de que en la población local había clara conciencia de lo que representaba la presencia extranjera en la región y lo vivían continuamente en las jornadas laborales. La explotación y el saqueo petrolero eran más que evidentes, lo mismo que la fuerte presencia militar de ejércitos no mexicanos.

Precisamente durante la época de las derrotas obreras en los años 20, en donde las compañías petroleras -a pesar del triunfo

²³ Esta precisión se la agradezco a José Castañeda y nos hace ver con mayor nitidez la profundidad de la ofensa y la protesta.

²⁴ Adleson, *Ibid.*, p. 65



revolucionario y de la proclamación de la Constitución de 1917- siguen trabajando en la región sin ningún tipo de temor, se inicia en Tampico un movimiento anti-raza, que está enfocado principalmente a eliminar a los chinos. Comienza entonces toda una campaña periodística y propagandística que se encarga de difundir la imagen de los chinos como drogadictos, ambiciosos y poco escrupulosos. Los dirigentes de esta liga son comerciantes que se sienten amenazados por la posible competencia de los comerciantes chinos, pero también se produce un conjunto de ataques físicos muy violentos contra ellos por parte de la población en general, incluidos los trabajadores asalariados.

2.1.4 *Gran Casino o en el viejo Tampico*

Así se llamaba la película que Luis Buñuel filmara sobre Tampico²⁵. La historia contada en la película define la imagen que se tenía de la ciudad. Aventureros que llegan a Tampico y que se relacionan con rumberas en los casinos. Entre la historia de amor se mezcla la intriga. Los dueños de los pozos petroleros y la ambición por poseerlos conducen a los crímenes. La historia termina con el triunfo del amor y de los mexicanos contra los extranjeros, pues al final del filme los protagonistas destruyen los pozos petroleros.²⁶

Cines, teatros, billares, casinos, cantinas, máquinas de suerte, salones y prostíbulos, eran parte cotidiana de la vida de un tampiqueño. En el barrio de La Unión, se encontraban los prostíbulos con sexo-servidoras -antes llamadas meretrices y rumberas- de todo el mundo. De Tampico se creaba una imagen

²⁵ Buñuel, Luis, *Gran Casino (En el viejo Tampico)*, México, 1947. Basada en la novela *El rugido del paraíso* de Michel Weber. Primer película de Buñuel realizada en México.

²⁶ Para una mayor información sobre el filme y la opinión que Luis Buñuel tenía del mismo, véase: De La Colina, José y Tomás Pérez Turrent, *Luis Buñuel. Prohibido asomarse al interior*, Editorial Joaquín Mortiz y Planeta, México, 1986, pp. 49-51.

dorada que se divulgaba nacional e internacionalmente. Véase, por ejemplo, este comentario basado en la imaginería sobre lo que acontecía en esa época: "Tampico es la metrópoli del oro en toda la región petrolera, un puerto deslumbrante y una especie de Babel imperial. El oro y el dólar norteamericanos y las monedas mexicanas de dos cincuenta, cinco, diez, veinte y cincuenta pesos, también de oro, corren por todas partes como morralla. La mayoría de los trabajadores pide al cobrar sus salarios, "págüeme con billetes, no me dé oro porque pesa mucho". Es Tampico la ciudad del *charleston* y la meta de las *flappers*, la gran urbe de corte neoyorkino, la urbe de la locura y el delirio... Es también la ciudad del fraude... la buena fe de los tampiqueños estimulada por sus ínfulas de potentados, los hace víctimas de los *claks* como el de la Casa Lcaud y las quiebras fraudulentas del Tampico Petroleum Banking y la Casa Brito, cuyos fundadores desaparecieron llevándose millones de pesos."²⁷ Esta imagen de Tampico se construyó a través de novelas, canciones, películas e historias de boca en boca que circularon en la época. Así aparecía a los ojos de los desesperanzados campesinos del interior de la república. Los ancianos platican que esta historia todavía se contaba hasta entrados los años 30 y fue lo que motivó su migración hacia la costa. Esto se puede ver en el texto, hay un énfasis en la representación que se tiene de el puerto como un lugar de "diversión", "despilfarro" y "riqueza fácil". Pero además la finalidad de demostrar como subtexto, que los "tampiqueños" son una especie de sujetos preocupados sólo por esos principios y sin idea de inversión capitalista (ahorro, trabajo), ni cultura alguna, por lo tanto, son "tontos" que creen en promesas fáciles, empeñados en aparentar ser gente de mundo, lo que les hace sentirse con gran-

²⁷ Santos Llorente, José, "Nuestras raíces: Tampico 1920" en "Nosotros los petroleros", año III, no. 117, año 1981, pp.24-27, citado en González Salas, op. cit., pp.225-226.

des "ínfulas", viviendo un presente vertiginoso.²⁸ Se percibe en este escrito el primer antecedente de los continuos fraudes que durante muchos años se cometieron en la localidad, bajo el auspicio incluso, de las autoridades. De manera que el sentimiento de sentirse engañado y saqueado fue uno de los que unificó a una gran cantidad de personas en cuanto a su deseo de que lo local dejara de ser eso, un lugar de "falsificadores" que, por supuesto, en su mayoría fueron clasificados como extranjeros. Otro subtexto importante, quizás el más, se relaciona con la imagen de un lugar en donde no hay reglas ni moral. La gente vive desenfrenada en el delirio y la locura debido a la libertad en la que se encuentran (no se conocen demasiado entre sí, no hay lazos territoriales ni de parentesco fuertes). Los centros de diversión abundan, pero generalmente están dirigidos a los hombres, pues una gran cantidad de personas que llegaron a trabajar llegaron solos, sin sus familias, y allí se encontraban en condiciones excepcionales. Además la connotación sexual de la locura y el delirio implica necesariamente una importante mención a la prostitución de todos niveles (Porfirio Díaz venía a Tampico a gozar de ciertas sexo-servidoras extranjeras y de los casinos).²⁹ Las enfermedades venéreas eran un grave problema de salud, y fueron una importante causa de desprecio hacia aquellos que supuestamente las habían traído: los extranjeros.

"Prostitutas, drogas, alcohol", eran parte de la vida de Tampico, lo que lo convirtió en un "puerto del delirio y el pecado",

²⁸ Incluso Adleson genera este tipo de interpretación sobre el comportamiento de los locales, véase Adleson, *Ibid.*, p. 127, párrafo primero.

²⁹ Véase esta estrofa de "La Chanson de Margaret" de Marie Dubas: "Sí, yo dejé allí mis mejillas llenas de inocencia. Sí, en Tampico se fueron mis primaveras. Yo no era más que una adolescente sumamente sensible a esa bola de oportunidades... Y de pronto ya vivía detrás de mi mostrador, los gendarmes morenitos me decían "Madame". El Sol de Tampico, Segunda Sección - página 5, sábado 13 de mayo de 2000, en el artículo: Regalado, Aurelio, "Desde Francia para Tampico: La Chanson de Margaret". Para ver otra referencia sobre la imagen de Tampico, véase la película de Luis Buñuel "Gran Casino o en el viejo Tampico".

donde la gente se perdía en los placeres más "viles". Obviamente que cuando los obreros iniciaron sus movimientos, la gente asoció este tipo de apogeo con lo extranjero. Los chinos empezaron a ser vistos como los causantes de la drogadicción, las enfermedades venéreas, etc. Así se empezó a identificar a los extranjeros, también, como los que traían enfermedades.

Al parecer hacia 1924 la morfina y la heroína se habían convertido ya en drogas de uso masivo en la localidad, por lo que el Hospital Civil se dedicó, principalmente, a su atención. Se hablaba de curaciones de morfinómanos y heroínómanos que representaban un problema de salud pública. Los drogadictos ocupaban las primeras planas³⁰ y es interesante observar cómo el opio empezó a volverse "una razón justificada" para desacreditar la presencia de los chinos, quienes para mediados de los años veinte ya tenían una gran cantidad de negocios.

La Revolución Mexicana convulsionaba a una gran parte del país, pero en las regiones petroleras ésta apenas si era un acontecimiento en los encabezados de los periódicos. Las compañías petroleras no deseaban perder sus privilegios y crearon sus propios ejércitos de guardias blancas "para resguardar sus intereses" o bien negociaron con los revolucionarios su protección. La región de Tampico se volvió como una isla que estaba más determinada por los cambios generados por las grandes potencias como Inglaterra y Alemania. Además, el hidrocarburo era importantísimo para las armadas durante la Primera Guerra Mundial. De esta forma, se incrementó la producción y refinación petrolera.

Durante la época revolucionaria este movimiento influyó en el arraigo de un sentimiento nacionalista en las organizacio-

³⁰ Por ejemplo, el diario *La Opinión* del 28 de mayo de 1924, p.5, narra la historia de un morfinómano que iba a matar a su propia hermana. Ambos hermanos de apellido Martins, trabajaban en un circo. Este suceso es narrado con horror y se hace énfasis en la drogadicción del hombre así como de su oficio y su situación de extranjería.

nes obreras que poco a poco fue elemento cohesionador de una cantidad de personas de diferente origen y experiencia laboral. Las sociedades obreras de diferentes tipos hacían un énfasis en la educación, lo que permitió la introducción de la ideología pos-revolucionaria y la reproducción de la pertenencia al estado nacional y a una clase obrera subsumida a los ideales de ese estado.

La Casa del Obrero Mundial, fundada en 1915, fue un motor que construyó y apoyó estas organizaciones obreras que para 1919 se habían organizado en uniones de obreros en torno a las compañías: Obreros Unidos de la Transcontinental, Obreros Unidos de la Texas, Obreros Unidos de la Pierce Oil Company, Obreros Unidos de la Maine Deport y Obreros Unidos de la Refinería El Aguila. Este mismo año, 400 trabajadores de la organización de Obreros Unidos de la Pierce Oil Company iniciaron una huelga. Los intereses del grupo de Sonora, encabezados por Alvaro Obregón, y representados por el abogado Emilio Portes Gil -quien en aquella época tenía un despacho en Tampico y fungía como periodista de El Diario- estaban presentes simpatizando con el movimiento obrero y tratando de obtener posición política en la región, pero el gobierno constitucionalista necesitaba afianzarse también y jugó el papel represor de los huelguistas, mandando al ejército a disolver el movimiento obrero. La federación de sindicatos convocó a un paro general de solidaridad y posteriormente se realizó una manifestación, a la que acudieron al menos 10 000 obreros que fueron asaltados por el ejército, dejando un saldo oficial de 9 muertos. Esta represión le permitió a Venustiano Carranza tener un poco de descanso en su lucha por la presidencia y dejó con menos fuerza a los obregonistas. Puede decirse que gran parte de los obreros petroleros estaban en desacuerdo con Carranza debido a que éste, al haber asumido el poder, decretó que todo aquel acuerdo realizado durante el gobierno huertista era nulo, anulando también muchos de los

logros alcanzados gracias a las luchas de los obreros contra las Compañías Petroleras. Experimentando un retroceso de sus derechos laborales con el ascenso de Carranza, los obreros apoyaban a Obregón, aunque estuvieron dispuestos a hacer alianzas de diversos tipos. La huelga terminó con un saldo desfavorable para los obreros: "...sus dirigentes fueron apresados y desterrados del estado, la huelga desbaratada por las tropas, clausurada la Casa del Obrero Mundial de Tampico, y desmantelada la Junta de Conciliación y Arbitraje".³¹

Adleson apunta que si bien en 1924 los obreros volvieron nuevamente a movilizarse y organizaron una huelga en contra de los patrones de la Compañía El Aguila, logrando negociar un contrato colectivo, cuando los asalariados de la Huasteca Petroleum Company estallaron su huelga, la lucha terminó en una masacre. En 1926, con el ascenso de los obregonistas -y con ello el de Portes Gil a la gubernatura de Tamaulipas- el grupo político en el poder necesitó aliarse con el movimiento obrero y coyunturalmente apoyó sus demandas, organizándolos poco a poco en una gran central obrera que desembocaría en un movimiento emancipatorio y que traería como consecuencia la expropiación petrolera de 1938; pero esta alianza también implicó la corporativización de los obreros e inició su cooptación y corrupción, volviéndose un sector que gozaría de grandes privilegios a través del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), al mismo tiempo que los convertiría en la "aristocracia obrera", desligándolos de los otros movimientos obreros y campesinos y hasta oponiéndose a ellos. La posición privilegiada de los petroleros se debió, en gran parte, al valor dado en el sis-

tema capitalista a la mercancía petróleo y a la lucha sindical que libraron durante los primeros años de la industria.³²

También es importante resaltar que, en este sentimiento nacionalista, el grupo de Sonora³³ jugó un papel que se desarrolló en un movimiento anti-chino. El movimiento obrero incitaba al nacionalismo que se oponía a los extranjeros, pero el grupo de Sonora tenía fuerza en Tamaulipas y, de una u otra manera, poco a poco hizo crecer la ideología anti-china. Entre los obreros esto pudo ser irrelevante en un primer momento, pero en cuanto se empezaron a consolidar ideológicamente, el sentimiento nacionalista ocupó cada vez más un lugar central en donde los otros factores estaban supeditados a aquél y en donde lo extranjero se transformaba en maligno. En primer lugar, lo extranjero tenía diferentes cualidades. Aunque los americanos y los ingleses eran explotadores y saqueaban a la nación, se tenía ante ellos cierta deferencia, que muy bien podía deberse a la superioridad y el poder que controlaban y con el que amenazaban a la na-

³² Para autores como Suárez y Palacios: El impacto ideológico que significó el acto expropiatorio fue de tal magnitud que nubló la vista del sindicato e impidió una respuesta que satisficiera sus verdaderos intereses de clase, obligándolo a diferir sus demandas en aras del interés nacional. Me parece que esta afirmación debe buscar sus bases en el sentimiento nacionalista que constituyó uno de los ingredientes principales de la organización de los trabajadores del petróleo, pero también como veremos más adelante, hubo otros actos poderosos del Estado que pudieron ser igual de influyentes. Aún así, los petroleros aparentemente asumieron satisfactoriamente el papel de "patriotas" y lo demuestran con orgullo como parte de su discurso de legitimidad en cuanto a el por qué gozan más privilegios que el resto de los obreros hasta el día de hoy.

³³ Después de las luchas más cruentas de la revolución mexicana de 1910, el grupo encabezado por Carranza y el grupo de Alvaro Obregón, (proveniente de Sonora), iniciaron una batalla por el control del poder nacional. Carranza salió vencido y Obregón y su grupo aliados con Plutarco Elías Calles controlaron durante un decenio la política nacional (de 1920 a 1930). Obregón basó su fuerza en las armas, pero también en los movimientos obreros. Cuando Obregón es reelegido como presidente de México, en 1928, es asesinado, quedando a la cabeza del grupo Elías Calles, quien nombraría a un tamaulipeco, Emilio Portes Gil, como presidente provisional. Portes Gil fue considerado un traidor por los obreros tampiqueños y en un mitín público se lo gritaron a lo que Portes Gil contestó: "veré crecer la hierba en Tampico", sentencia que significaba que esta región sería abandonada por toda política gubernamental mientras él estuviera en el poder.

ción, como la invasión a Veracruz; deferencia bien justificada, pues como bien lo afirma Jorge Gómez Izquierdo, "El odio anti-norteamericano estuvo presente, y siempre lo ha estado, en los pronunciamientos de los líderes, sean éstos revolucionarios o no, como parte del fortalecimiento del nacionalismo mexicano; sin embargo, fue en el odio antichino donde la ideología nacionalista encontró al grupo extranjero con menos capacidad de defensa, y por esto, a la vez, el idóneo para hacerlo objeto de lo más violento de la xenofobia latente, lo mismo que después de la fase armada de la Revolución..."³⁴; pero además, me arriesgo afirmar que también se había asumido un sentimiento de inferioridad frente a lo anglosajón, debido a una ideología en la que lo europeo, lo blanco, lo occidental, lo tecnologizado era finalmente, en el fondo, en la realidad, mejor y, eso se podía constatar en su vida diaria cotidiana, pues en el caso de Tampico, los trabajadores admiraban los objetos y forma de vida de estos extranjeros. La dominación simbólica estaba ya interiorizada en el caso de lo occidental.

"... la xenofobia y el racismo adquirieron presencia en la ideología de la Revolución desde sus primeras épocas. Esta ideología ayudó a crear el sentido de identidad nacional de los mexicanos."³⁵ Pero esta ideología fue un fuerte móvil del levantamiento en el norte, donde la creación de la nación de manera independiente, económicamente hablando, implicaba la expulsión de los extranjeros. Sin embargo, en la región de Tampico, poco a poco conforme crecía el enojo contra los norteamericanos, el sentimiento anti-extranjero era explotado por los comerciantes

³⁴ Gómez Izquierdo, José Jorge, *El movimiento antichino en México (1871-1934). Problemas del racismo y del nacionalismo durante la Revolución Mexicana*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1991, p.89.

³⁵ Gómez Izquierdo, op. cit., p. 88. El caso del inicio del movimiento antichino es significativo, pues comienza con la matanza de 303 chinos en 1911, en Torreón, por las fuerzas armadas revolucionarias al mando de Emilio Madero, hermano de Francisco, *Ibidem*, p. 90.

españoles que sentíanse amenazados por la competencia china. En 1921 el presidente municipal Don León Gual, (de origen español), recibe una felicitación de un importante comerciante chino, quizás como una deferencia que pudiera servir como un acuerdo de tolerancia.³⁶ Según datos de Beatriz Ramírez Camacho, gracias al ferrocarril que unía a Torreón con Tampico, muchos chinos pudieron huir de Coahuila ante la amenaza de su linchamiento. Simultáneamente, también de allá vinieron las ideas de la Liga Nacional Pro-Raza con su Campaña Anti-china que para 1925 ya tenía un grupo fuerte y estaba por constituir su sección femenina. Queda claro con lo que Beatriz Ramírez comenta, que ya para 1920 operaban 700 comercios chinos que “proveían a las compañías petroleras de limón, papa, cebolla, jamón, frijol, harina, etc.”³⁷ Su Yip y Compañía era la más importante y contaba con un capital inicial de cuatro millones de pesos. De allí que veamos que la competencia comercial que imponían los chinos estaba molestando al resto de los comerciantes, principalmente a los españoles y fue el motivo que suscitó que surgiera con fuerza el movimiento antichino. Durante el gobierno municipal de un descendiente de españoles, Ernesto F. Fernández, la Liga empieza a tomar ímpetu. Era en un edificio llamado La Campana, propiedad de esta colonia de españoles (así se denominaban como grupo), en donde se realizaban las reuniones a cargo de Samuel V. Taboada. En algunos de los escritos de la Liga se quejan del trato laboral a los mexicanos, pero en otros se dejan ver nítidamente sus intereses: se pide al presidente municipal que no permita la instalación de negocios chinos, como las lavanderías,

³⁶ Felicitación presentada por Kim Lun, comerciante chino, dueño de El Cantón Nacional, en donde se congratula por el nombramiento de Don León. Documento proporcionado por el Archivo Histórico de Tampico y el investigador José Castañeda.

³⁷ Ramírez Camacho, Beatriz, “Chinos en México. Comunidad en Tampico”, en Litvak King, Jaime y Schmidt, Paul, *Las fronteras de Mesoamérica. XVI Mesa Redonda*, Tegucigalpa, Honduras, 23-28 de junio de 1975, Sociedad Mexicana de Antropología, México, 1976, p. 459.

porque termina "orillando a la mujer Mexicana a una de las más espantosas miserias, pues este es uno de los medios de vida de nuestras hermanas de raza y creemos que esa Presidencia puede hacer algo en favor de la mujer"³⁸. Otro ejemplo de esta afirmación sobre la competencia entre grupos de comerciantes que fomentaría probablemente movimientos contra nacionalidades específicas, se puede ver en la siguiente cita, que viene de las impresiones que los Rotarios anotaron sobre su viaje a Tampico:

"Es una población hermosa en su aspecto exterior, pero profundizando, nótase muchos defectos que podrían corregirse con un esfuerzo de las corporaciones que allí existen; hay Cuatro Cámaras de Comercio, la Nacional de Tampico, la Cámara Americana, la Cámara Oficial Española y la China, a estas cuatro corporaciones sumadas otras más, como el Club de Rotarios, debían unirse y levantar el dinero suficiente para dotar a Tampico de buenos hoteles, mejor alumbrado, drenaje, teléfonos, cuerpos de bomberos, etc., etc..."³⁹

Hay dos aspectos de este texto que me resultan significativos. En primer lugar, se hace mención de la presencia de cuatro cámaras de comercio que, al parecer, competían pero que no necesariamente deseaban la desaparición de las otras; sin embargo, las crisis de finales de los años 20 pudieron ser un factor, entre otros, de competencia que impulsara aún más los sentimientos nacionalistas que llevaran a la conformación y acciones de la "Liga antichina" en la localidad. Segundo aspecto, se menciona "la hermosura exterior" de la localidad, que muy probablemente se refiera a las áreas comerciales y residenciales de la clase alta, pero se hace énfasis en que las corporaciones podían hacer más

³⁸ Oficio enviado de la Liga Nacional Pro-raza, Campaña Anti-china al presidente municipal Ernesto F. Fernández, con fecha de enero 17 de 1926. Archivo Histórico de Tampico. Este documento y el gráfico mostrado sobre la Liga Anti-China en Tampico pertenecen a la Colección José Castañeda.

³⁹ La Opinión, El Diario Independiente de Tampico. Tampico, Tamaulipas, sábado 21 de junio de 1924, página 7.

DOS GRANDES MITINS

Uno en la Plaza de la Libertad para el Domingo 10, y otro en los Llanos del Golfo el Domingo 17

Mexicanos Legad una herencia honrosa a vuestros hijos os lo demanda un alto deber como padres de familia y como hijos de una Patria dolorida

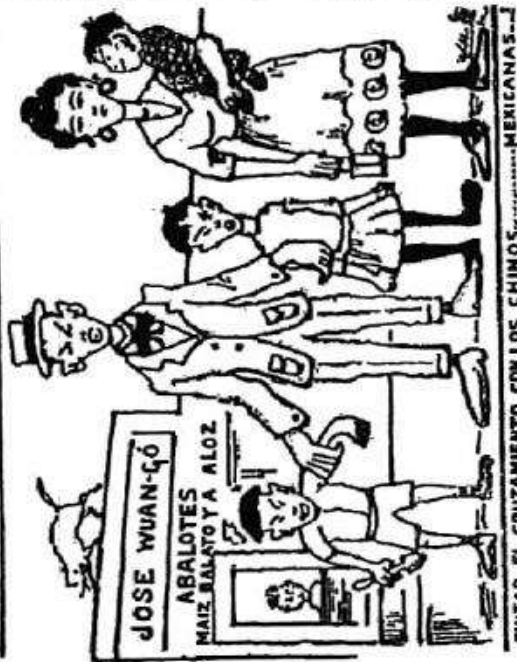
Comerciante Nacional siendo el chino tu enemigo que esperas que no lo combates.

Anti-Chinistas adelante, el triunfo es nuestro.

Como buen Mexicano ayude al triunfo de esta causa.

Sesiones los lunes en el Edificio de la Campana todos lunes a las 8 p. m.
Proximamente formaremos el COMITE FEMENIL de la Zona Petrolera.

EL SR. WUAN-CO CON PROLE CON 50% DE TUBERCULOSIS



EVITAR EL CRUZAMIENTO CON LOS CHINOS.....MEXICANAS..J

con “esos defectos” relacionados con el desarrollo de los servicios con los que debería contar una urbe que tiene esa cantidad de inversionistas. Esto es muy importante: si era evidente para los de afuera, también lo era para quienes lo padecían cotidianamente. Los trabajadores sentían que eran explotados pero, además, saqueados. No veían ningún mejoramiento urbano y sí la proliferación, cada día creciente, de centros de diversión. Las drogas y el alcohol eran parte indisoluble de aquellos y es así como el movimiento antichino empieza arraigar, haciendo énfasis en este sentimiento de despojo relacionado con lo extranjero, a lo que, además, se le asoció con las enfermedades, la falta de vivienda, la suciedad y las drogas. No era poca cosa, considerando que el trabajo era el eje sobre el cual descansaba la injusticia. Así, el trabajo se defendió entonces como lo que debería estar limpio de la presencia extranjera.

Todavía, cuando yo era niña, la figura que se utilizaba para espantarnos era la de “un chino sin cabeza”, al que imaginábamos vestido con su traje de seda rojo y con rostro, aunque nos dijeran que no lo tenía. Un rostro pálido, delgado y putrefacto, como el de un muerto, con una barba larga, escasa y canosa. Un día escolar, todos los niños durante el descanso, nos volvimos histéricos diciendo que el chino se encontraba en uno de los salones y que tocaba el piano de la escuela. Lo “anormal” se asocia con lo muerto, con lo sobrenatural y de allí con lo maligno⁴⁰. Lo anormal, por supuesto, incluye aquí a lo extranjero; a lo anormal se le relaciona con lo que no está vivo o no es humano. Esto ha

⁴⁰ No es arbitrario que otra de las figuras con la que nos espantaban era con “Pepito, el terrestre” que no había sido sino un hombre pobre con problemas tiroideos que lo hicieron crecer mucho y que le produjeron una muerte de tuberculosis por desnutrición. Este hombre trabajaba como cargador en los mercados, donde lo requerían por sus características corpulentas. Una vez más, lo “anormal” se asocia con lo sobrenatural y lo maligno. En la actualidad se ha realizado una estatua que se encuentra en la plaza de Armas de Tampico, para honrar a su memoria y la importancia de su personaje en la vida cotidiana de la ciudad, lo que nos habla de los olvidos históricos de los tamiquireños y la importancia de lo anecdótico como cohesionador social.

sido mencionado porque el miedo a lo extraño es algo que se aprende y se contagia con facilidad y no es materia de razonamiento; por el contrario, pertenece más al ámbito de lo absurdo, que quizás sólo puede ser combatido en el momento de éxtasis haciendo ver la esencia de ese absurdo.

Los ataques a los chinos iniciaron como “asaltos a sus negocios”, o así los llamaron los informantes. Me contaron que consistían principalmente en incendios que tenían la aparente finalidad de obtener “las monedas de oro” que guardaban en sus casas o tiendas. “Se sabía que los chinos no guardaban su dinero en el banco, por lo que era sencillo incendiar y observar entre los vestigios las ollas de barro con el dinero”, por lo general no había “demasiadas víctimas”, pero intimidaban de tal manera a los chinos que los hacían desistir de sus empresas o bien, huir a otro lado, entre los que se encontraban lugares rurales en la huasteca veracruzana, hidalguense o incluso potosina.⁴¹ Los chinos fueron despojados de muchas riquezas, pues aún en la Huasteca, donde habían encontrado un lugar seguro y habían comprado un terreno, les arrebataron sus pertenencias y los dejaron sin nada. Por ejemplo, el abuelo de un amigo viajó desde otro lugar del norte hasta Tampico, llegó y fundó un restaurante, tuvo ganancias, pero luego lo amenazaron y se fue hacia a un ejido cañero veracruzano, en donde sobrevivió con un pequeño negocio, con intenciones de no sobresalir. El padre de una tía venía desde Sonora, salvándose de las persecuciones hasta que llegó a Tampico y, sin encontrar la calma, se cambió su apellido y se casó con una mexicana, lo que le permitió a sus hijos olvidarse de su pasado y cultura. Esto de cambiarse los nombres y aliarse matrimonialmente con las mexicanas para “ocultar” su origen, ocurrió muy

⁴¹ Difícilmente un simple asalto toma características de linchamiento. Me parece que en este caso, mis informantes se referían a un acontecimiento narrado por sus padres quienes habían escondido las verdaderas causas de estos incendios y persecuciones por otras más “racionales”, la obtención de dinero.

frecuentemente. Yo tenía varias amigas en la escuela que habían venido de alianzas así. Ley, León, Collín, son apellidos castellanzados y conocidos en Tampico. Los chinos se "desvanecieron" durante muchos años del paisaje tampiqueño, a excepción de algunos restauranteros que sobrevivieron, pero que no constituyeron nunca la población numerosa de la que se hablaba en los primeros cuarenta años del siglo XX.

Un encabezado de una nota de 1924 decía: "Extranjeros devueltos a sus países" y se hace mención de que, durante el mes pasado "cuarenta y cuatro de ellos no pudieron entrar a México". La nota también hacía una celebración al hecho de que el inspector de Migración continuara llevando a cabo "estrictamente" las disposiciones vigentes "para la entrada de los extranjeros a nuestro país". También se subrayaba: "A menudo vienen a bordo de los barcos que tocan Tampico, elementos reconocidos como escorias de otros países, y que, pretendiendo burlar nuestras leyes o aprovecharse de cualesquier circunstancia, se quedan en tierra.

"Sin embargo, como se ha tenido buen cuidado de no permitir tales burlas a nuestras leyes de migración, muchos son los extranjeros que inmediatamente son reembarcados, ya que, especialmente en Tampico se hace verdaderamente perjudicial el aumento de delincuentes o individuos del hampa, que por centenares entre nacionales y extranjeros, pululan por las calles".⁴² Me parece significativo la designación de escorias a los extranjeros a los que se asocia con la idea de delincuencia. Sin embargo, habría que ser un poco cuidadosos sobre el origen de las opiniones. Dependiendo de quién habla, proviene la designación de escoria. Sabemos que entre los trabajadores las reuniones con ciertos extranjeros eran frecuentes, por lo que a esos extranjeros no se les consideraba escoria; mientras que las autoridades, temiendo el

⁴² La Opinión, Tampico, Tamaulipas, jueves 4 de septiembre de 1924, p.5.

peligro de un movimiento organizado, designaban precisamente a esos individuos con el nombre de "escorias".

Gracias a un continuo flujo nacional e internacional de inmigrantes, y a la variedad de empresas localizadas en la región, las sociedades y uniones de trabajadores empezaron a florecer bajo el clima menos dictatorial que ahora se dejaba sentir. "Estos extranjeros en Tampico, tenían diferentes grados de contacto con los trabajadores mexicanos. De la misma manera, probablemente poseían divergentes ideas y percepciones del mundo, las cuales de vez en cuando, algunos de ellos quizás, hayan transmitido a la gente a su alrededor... Las autoridades por lo menos, consideraban que cierta clase de influencia podía tener algún resultado nocivo, por lo que mandaron vigilar las acciones de los advenedizos a quienes habían clasificado de sospechosos, hasta comprobar su orientación política y el objetivo de su estancia en Tampico."⁴³ Fue el caso del gobernador del Estado de Tamaulipas, quien ordenó al presidente municipal tampiqueño vigilar las acciones de un francés, René Pelletier, y su compañero mexicano, Salvador Gómez, quienes recientemente habían salido en secreto de Nueva York con rumbo a Tampico.

Un año más tarde, quienes fueron objeto de otra observación cautelosa eran un anarquista, José Ramón Otero, y su acompañante, Francisco Fernández, quienes dirigían sus pasos hacia la costa mexicana desde Jacksonville, Florida.⁴⁴ Un ejemplo significativo es el de Samuel A. Kelly, uno de los fundadores del Gremio Unido de Alijadores y el anarquista español Sebastián San Vicente. A veces lograron atrapar a algún extranjero realizando actividades políticas. Eso sucedió al ferrocarrilero norteamericano, Richard L. Brooks, a quien arrestó la policía por incitar a

⁴³ AHT, exp. 8-1912, n. 7760, citado también en Adleson, op. cit.

⁴⁴ Véase AHT, exp. 6-1913, n.7616, gobernador del Estado de Tamaulipas al presidente municipal, Ciudad Victoria, 20 enero.

la huelga a los trabajadores de los talleres de mantenimiento y reparación de la empresa ferroviaria en Doña Cecilia.”⁴⁵ Las reuniones de los trabajadores tenían diversos tintes, sin embargo, puede decirse al menos por sus nombres -Germinal, Regeneración-, que varias de ellas eran anarcosindicalistas.⁴⁶

Estos grupos iniciaron una cohesión de la sociedad o al menos de una gran capa de trabajadores, bajo una idea de pertenencia y de condición semejantes que se oponía a las clases pudientes representantes de los intereses extranjeros. Por eso es importante hacer mención de la división del trabajo, la cual era sumamente vertical. En la parte de arriba se encontraban por lo general los extranjeros que ocupaban los puestos de dirección y regularmente, de supervisión; pero también estaban las autoridades federales, estatales y locales quienes defendían los intereses de ciertos extranjeros. Como por ejemplo, la presión de la compañía El Águila para que Madero eliminara el impuesto sobre el petróleo a las compañías -chantajeando con que, si no lo hacía, no invertiría en la construcción de una refinería en Tampico, sino en Tuxpam-, fue admitida sin ningún inconveniente por las autoridades, que fueron hasta el centro del país a hablar con el presidente nacional, cumpliendo así el deseo de los capitalistas, quienes finalmente ganaron la batalla. De esta manera, las autoridades locales apoyaron casi siempre las obras de las compañías. Algunas veces se permitía a los mexicanos ocupar ciertos lugares importantes, pero las razones de ello tenían que ver con ciertos intereses de la empresa (abogados que conocían las leyes mexicanas y los vericuetos de ellas,

⁴⁵ Véase AHT, exp. 15-1913 s/n, Primer Comandante de la Policía al presidente municipal, 7 enero, citado en Adleson, pp. 122 y 123.

⁴⁶ GERMINAL. Grupo anarquista (anarco-sindicalista) que por el año de 1916 estaba activo y luchaba por organizar a los trabajadores. Publicaban un periódico (de 1916 a 1918) con ese nombre Jorge D. Borrán y José P. Colado, por un tiempo se les unió Ricardo Treviño, venido de San Antonio. En la actualidad hay una colonia denominada con ese nombre debido a que estaba sobre la estación de bandera “Germinal” del ferrocarril de Monterrey.

etc.), pero casi siempre estos eran una minoría. De manera que la gran mayoría de la masa trabajadora era mexicana o, por lo menos sino se sentían pertenecientes a una nación como tal, hablaban muchas veces el mismo idioma y compartían más cosas en común que los ingleses, los franceses, etc. La condición de trabajador tuvo que ver con el surgimiento del nacionalismo en la localidad. No resultaría excesivo afirmar que ante los abusos, los oprimidos buscaron un punto de referencia que los uniera más allá de su condición de obreros y que los distinguiera de los otros. La nacionalidad era un emblema que bien podía funcionar momentáneamente como distinción y permitía defender los derechos de los trabajadores contra las compañías, a las que se denominó posteriormente como extranjeras, dotándolas con un sentido peyorativo⁴⁷. Esto se engarzó coherentemente con el nacionalismo revolucionario reciente, y el anarcosindicalismo tuvo cierta influencia en ello. Por ejemplo, John M. Hart, nos dice que el anarcosindicalismo tomó un cariz sumamente nacionalista y municipalista en México.⁴⁸

⁴⁷ Si vemos las demandas de los trabajadores en sus huelgas, se habla de un aumento salarial y de mejoras a las condiciones laborales. A este discurso se le agregó el del dominio de las empresas extranjeras, el saqueo que hacían del hidrocarburo y lo perjudicial que esto resultaba para la nación mexicana. Este discurso se volvió radical, pero luego el nacionalismo revolucionario se anquilosó con la corporativización de los sindicatos de las industrias estratégicas.

⁴⁸ Los anarquistas permearon gran parte de las organizaciones mutualistas obreras desde mediados del siglo XIX. Difundidas por estudiantes, las doctrinas de Proudhon-Bakunin, importadas de España, así como más tarde las de Piotr Kropotkin y el anarcosindicalismo, se integraron muy bien al naciente proletariado y a las sociedades de artesanos existentes. Si buscamos en el pensamiento de los hermanos Flores Magón, aunque el de los hermanos Magón propugnaba por una lucha nacionalista, la nación no era sino el punto de partida de una lucha que tendría que modificar las formas de vida injustas en todo el mundo; sus llamados con frecuencia hablaban de redignificar a México pero a través de la justicia y la libertad para los campesinos y los obreros, versiones que luego fueron modificadas y reprimidas por el Obregonismo y el Cardenismo. Un punto que debe subrayarse para este trabajo es que San Luis Potosí fue un centro clave del Magonismo, y no debemos olvidar que entre Tampico y San Luis había una comunicación constante y fluida, incrementada por el ferrocarril. El cariz antiextranjero que tomó la lucha obrera en el puerto debe buscarse, no solamente en el ideario del anarquismo, sino también en las características de la lucha de clases local, en donde los obreros tuvieron que enfrentarse en sus movimientos, no sólo a capitalistas, sino a capitalistas extranjeros.

No podemos decir que en la estratificación social los extranjeros norteamericanos e ingleses fueron los únicos que ocupaban las posiciones más altas. Los españoles, dedicados fundamentalmente al comercio, se sentían más arraigados a la comunidad por su estancia previa a la explotación petrolera.

En resumen, los procesos de expansión económica del capital internacional y su necesidad del hidrocarburo modificaron la geografía de la nación. Los puertos del Golfo de México –como Coatzacoalcos y Tampico– tuvieron un auge inaudito. Aunque es cierto que durante el último tercio del siglo XIX el puerto de Tampico había logrado expandirse debido a la actividad comercial, ésta no se configuró como urbe cosmopolita sino hasta que las compañías petroleras aceleraron los procesos de intercambio comercial y de explotación industrial. El cosmopolitismo de la urbe se hacía evidente no sólo por los extranjeros que llegaban en los barcos sino porque las compañías extranjeras traían consigo personal y suscitaban la necesidad de expansión de firmas comerciales que inicialmente atendían a las necesidades de esos consumidores exóticamente vistos por los lugareños, pero que con el tiempo crearon nuevas necesidades en la población local. Esta expansión comercial atrajo además a otros extranjeros con fines distintos, desde negocios de giro negro (como prostíbulos y cantinas), hasta obreros norteamericanos y europeos que veían la oportunidad de cambiar de vida en otros lares, sin excluir, por supuesto, a los artistas.⁴⁹ De hecho, podemos decir que la explotación modificó no sólo a la comunidad tampiqueña, sino que también impactó profundamente a las huastecas potosina y veracruzana, en donde la propiedad de la tierra sufrió graves transformaciones después de que las compañías petroleras impusieron la renta de la tierra a grandes masas de campesinos,

⁴⁹ Véase por ejemplo los viajes de B. Traven a la región que dieron origen a su novela "La rosa blanca".

quienes, entre otros motivos, se vieron obligados a emigrar al puerto de Tampico para integrarse a las filas de trabajadores de los campos petroleros y de la aduana portuaria.

Esta nueva cultura local, nacida del intercambio de bienes y mensajes entre gente proveniente de muy diversos lugares, provocaron lo que Harvey llama compresión tempo-espacial, un achicamiento del mundo que define a una sociedad cosmopolita que tiene basada su identidad en sus variadas pertenencias. Simultáneamente, lo local es definido por lo global en la medida en que "los niveles de extranjería" delimitan "lo propio de lo ajeno". Estos niveles no necesariamente se corresponden con un espacio geográfico, sino con una cercanía cultural identificada también con intereses y posiciones de clase. Los americanos se sentían más cercanos a los holandeses, alemanes e ingleses, tanto por su "filiación cultural", como por el hecho de pertenecer a cierto estrato social en Tampico, hecho que estaba relacionado con la posición privilegiada que tenían las compañías petroleras en la región. Lo mismo puede decirse de los mexicanos, quienes utilizaron la organización laboral y la idea de nación para unirse contra su enemigo en la lucha que lidiaron durante más de dos décadas. Esta filiación nacional tenía sus niveles de extranjería, pero fue la cultura de la población de la región huasteca la que finalmente se convirtió en la mayor donadora de la cultura local. El pasado prehispánico huasteco de este espacio y de las gentes que vivieron antes aquí, fue el que permaneció.

La construcción de la forma de percibir y conocer la diferencia cultural se fue construyendo de un tronco común de valoración negativa: lo extranjero es el que disemina el sufrimiento de la localidad. Pero de este tronco se desprendieron dos caminos paralelos de percepción: lo extranjero anglosajón y europeo bien podía generar sufrimiento, pero su "estilo de vida" en la región era la aspiración de muchos. Los objetos suntuarios que daban

comodidad eran demasiado llamativos y generaban deseos sumamente fuertes de tenerlos, por lo que la posesión del dinero se volvió una necesidad imperante no sólo para comprar “lo necesario para vivir”, sino para obtener la satisfacción de la obtención de los objetos de deseo. La vereda paralela de la percepción de lo extranjero parecía oscura y escabrosa y en ella se encontraban los chinos. Estos no eran un modelo a seguir ni vivían de acuerdo a las reglas “aceptadas” de la sociedad. Trabajaban demasiado, no eran ostentosos y su cautela sobre su cultura generaba desconfianza. El consumo de opio no era una cualidad cultural para los locales, pues aunque podían ser consumidores, legalmente no estaba permitido. De tal manera que lo chino se volvió sucio y lo extranjero en ellos, completamente negativo; mientras que lo extranjero anglosajón tomó un cariz ambivalente, que continuaría hasta nuestros días.

2.2 EL NACIONALISMO MEXICANO Y EL PETRÓLEO

Las organizaciones obreras continuaron manifestando y exigiendo que se les cumplieran las demandas que defendían. En 1935 los sindicatos independientes se fusionaron en uno para constituir el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM). Para entonces ya era presidente el general Lázaro Cárdenas, quien había mandado exiliar a Plutarco Elías Calles. “En julio de 1936, la asamblea del sindicato petrolero – en representación de un número aproximado de 18 000 trabajadores–, aprobó el primer proyecto de contrato colectivo para la industria, con el cual pretendía homogeneizar los salarios y las prestaciones laborales, tales como vacaciones, indemnizaciones por accidentes de trabajo, servicios médicos, etcétera.”⁵⁰

⁵⁰ Loyola Díaz, Rafael. *El ocaso del radicalismo revolucionario: Ferrocarrileros y Petroleros: 1938-1947*, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1991. p.162.

Las empresas estuvieron de acuerdo, pensando que eso les favorecería, en el sentido de la corporativización y control de la fuerza de trabajo, pero cuando el sindicato presentó una demanda que les implicaba una erogación de 65 millones de pesos, se rehusaron a pagarlos. La huelga se inició; sin embargo, por intervención de Lázaro Cárdenas, ésta se levantó en poco tiempo, dejando en manos de la Junta de Conciliación y Arbitraje, la resolución final que volvería a fallar a favor de los trabajadores; mediante dicha resolución, finalmente, después de un largo proceso, fijó como fecha para el pago de lo adeudado el 7 de marzo de 1938. Como resultado de la negativa de las Compañías, Lázaro Cárdenas decreta la nacionalización del petróleo y deja en suspenso y sin aplicación, lo solucionado por la Junta Federal, en "beneficio de la nación"; algo que los petroleros aceptaron gracias a un aumento salarial. "Así pues, los trabajadores petroleros contribuyeron decididamente a que el Estado asumiera la propiedad de los hidrocarburos y el control de su refinación y comercialización. Las demandas laborales por las que habían luchado los petroleros contra las antiguas compañías quedaron en suspenso; los viejos contratos que los trabajadores, en forma seccional, habían logrado arrancar a los antiguos propietarios del petróleo, quedaron como base de las relaciones laborales con las nuevas empresas estatales".⁵¹ Esta suspensión tenía que ver con las condiciones en las que México se encontraba, pues el veto internacional le impedía a la empresa naciente Petróleos Mexicanos (PEMEX) tener el presupuesto para solventar dicha demanda.

En Tampico, la expropiación petrolera fue vista como algo esperado, la gente se sentía inflamada por el sentimiento nacionalista. Los trabajadores cuentan cómo defendieron las instalaciones y se enfrentaron a las burlas de los "güeros", quienes se

⁵¹ Loyola, *op. cit.*, p. 164

“burlaban de nosotros” y no mostraban ningún enojo visible, sino que por el contrario, querían hacer sentir su partida como victoriosa, impecable, soberbia. Los trabajadores narraban cómo se las ingenieron para seguir manteniendo en funcionamiento las plantas y la solidaridad que infundió tan “heroica acción” del presidente. El sentimiento nacionalista estaba unido, aún para los socialistas, al desarrollo de una burguesía nacional, y por supuesto esto devendría en una liberación nacional.⁵² Para los obreros el nacionalismo estaba asociado a la esperanza de mejoras laborales en un futuro cercano, eso permitió que aceptaran de buena gana las jornadas más largas, un alza salarial menor a la esperada, etc. Poco a poco los ánimos descenderían y la desilusión llegó. Ya en agosto de 1938, los trabajadores de la Sección 1, de ciudad Madero, amenazaron con una huelga “ante el intento de la administración central de remover y remplazar a ciertos directivos locales de esa sección... En mayo de 1939, después de un frustrado intento de negociación, estalló un paro en el estratégico departamento de calderas de Cd. Madero, donde estaba una de las refinerías más importantes del país.”⁵³ Esa era la Refinería El Aguila, que se convertiría en la Refinería Madero. Los trabajadores demandaban nivelación de sus salarios con respecto al centro. La uniformidad de los salarios a nivel nacional no fue aceptada por Petróleos Mexicanos (PEMEX) y Cárdenas intervino sólo para respaldar la negativa. La empresa culpaba a los trabajadores de la falta de ganancias mientras que los tra-

⁵² Para Loyola, Lombardo Toledano, de tendencia socialista, “...postuló la adhesión del movimiento obrero al Estado, por considerar que era revolucionario y progresista, pero esta adhesión la situó dentro de una estrategia al socialismo en la que el proletariado mexicano debería apoyar a la “burguesía nacional y progresista” como condición indispensable para la consumación de la “Revolución democrática burguesa”; de esta manera... se podría desarrollar el capitalismo en México y, consecuentemente, el proletariado se podría plantear, como etapa posterior, la revolución socialista”. *Ibid.*, p. 193

⁵³ Alonso, Angelina y Roberto López, *El Sindicato de Trabajadores Petroleros y sus relaciones con PEMEX y el Estado (1970-1985)*, El Colegio de México, México, 1986, p.69.

Para la administración de Cárdenas el Laudo que dio origen a la expropiación petrolera había dejado de tener validez pues había sido un contrato que las mismas autoridades habían adoptado para la "protección del trabajador en contra de las compañías imperialistas de estructura capitalista extremo", así que Cárdenas dio lectura a los 14 puntos. En ellos, las exigencias de los obreros eran vistas como "peticiones sin límites", en donde el "patriotismo estaba siendo olvidado".

1. *Reducir el personal de planta en toda la industria dejando como máximo el número de trabajadores que existía el 18 de marzo...*
2. *Hacer desaparecer los puestos innecesarios, corriendo los escalafones hacia abajo.*
3. *Revisar los salarios asignados a los puestos administrativos, con la tendencia de reducirlos con moderación y equidad.*
4. *Reducir el número de trabajadores transitorios.*
5. *Procurar, en las horas ordinarias, una labor intensa para suprimir por ahora... todos los gastos que no sean absolutamente indispensables por tiempo extraordinario.*
6. *Suspender, por el tiempo que sea preciso, sin retroactividad, el pago de renta de casa a todos los empleados y obreros cuyos sueldos sean mayores de diez pesos diarios...*
7. *En el contrato colectivo que ahora discuten los representantes sindicales y de las Instituciones, no deberían sobrepasarse por motivo alguno las prestaciones económicas del Laudo, ni ninguna de sus disposiciones de carácter administrativo general.*
10. *Las Gerencias Generales de Petróleos Mexicanos y de la Distribuidora de Petróleos Mexicanos y de la Dirección de la Administración del Petróleo Nacional, deberán tener libertad plena para movilizar el personal a cualquier zona u oficina en que se utilicen mejor sus servicios...*
11. *...Es también injusto, por razones de carácter social, que quienes no son capaces para desempeñar un puesto que exige determinados conocimientos, lo ocupen en perjuicio del organismo industrial.*
12. *Si se establece como única norma la antigüedad, desaparecerá el estímulo creador de todo esfuerzo y pasado cierto tiempo se encontrará la industria con que los puestos de mayor responsabilidad estarán con frecuencia desempeñados por los menos responsables y eficientes.*
14. *Que los Superintendentes de Campo sean de libre elección de los Consejos, ya que si el nombramiento de funcionarios de tanta significación para el progreso de la industria se limita a los miembros de una Sección, se reducirán las posibilidades de encontrar la persona que reúne las mejores condiciones de preparación e inteligencia.*

Como el sindicato petrolero se organizó para refrendar sus demandas y oponerse a estos puntos, se les llamó desde "traidores a la patria" hasta "criminales irresponsables", convocando el gobierno a los obreros y a la población en general a secundar la reorganización de la industria propuesta por Cárdenas.

Tomado de: BARBOSA CANO, Fabio, "El movimiento petrolero en 1938-1940, en Los sindicatos nacionales. Petroleros, Aguilar, Javier, Coordinador, GV Editores, México, 1986, pp.59-111.

bajadores culpaban a las cúpulas administrativas de ineficiencia y corrupción. Los trabajadores pedían tener la mayoría de representantes en la Junta de Directores, lo que fue rechazado por el presidente Cárdenas, y la Junta de Conciliación terminó culpando al sindicato de las pérdidas de la empresa. El general Manuel Ávila Camacho, asumió la presidencia en 1940 y en ese mismo año anuncia el despido de 3000 trabajadores de la zona norte. Debemos imaginarnos que esto tenía que ver con la fuerza que tenía la organización laboral en la región, que comprendía a Tampico, Cd. Madero, Mata Redonda y El Ébano. Los dirigentes sindicales admitieron después que, durante esa época " ... tuvieron que sufrir 5000 reajustes, disminuciones de salarios en algunos casos y la transformación de más de 1000 plazas de trabajadores sindicalizados en empleados de confianza."⁵⁴ Según Alonso y López, la batalla la ganó PEMEX cuando se firmó, en 1942, un contrato colectivo después de dos años de intensos jalones entre sindicato y empresa y en donde Ávila Camacho jugó de intermediario, pero al lado de la empresa. Se argüía que los petroleros gozaban de "exorbitantes conquistas económicas", cosa que probablemente era cierta, pues los salarios del resto de los trabajadores del país eran ínfimos y en el espacio rural predominaban aún relaciones económicas de servilismo, como el caso de los peones acasillados.⁵⁵ ¿Pero era esa una razón para

⁵⁴ Barbosa Cano, Fabio, "El Charrazo contra el STPRM", *Memorias del Encuentro sobre Historia del Movimiento Obrero*, II, Editorial Universidad Autónoma de Puebla, 1981, p. 335, citado en Alonso, *ibid.*, p. 76.

⁵⁵ Sin lugar a dudas esto nos pone a mirar al país en un espacio desigual, en donde el norte tuvo un desarrollo completamente distinto -de características industriales- que llevó a los obreros e incluso a los trabajadores del campo, a tener una visión de sí diferente que la de los habitantes del sureste, en donde las poblaciones prehispánicas habían logrado un sistema de producción rural que por conveniencia del virreinato español fue reproducido, en gran medida; mientras que el norte, poblado por grupos formas de vida asociadas al nomadismo, con sus excepciones, fue un espacio tardíamente conquistado por los españoles y su desarrollo rural e industrial se produjo mucho tiempo después. Estos procesos generaron características económicas de desarrollo periférico y semiperiférico dentro del espacio de un solo Estado Nacional. En

desconocerles sus derechos o fue sólo un argumento que sirvió –además– para oponer a los diferentes sindicatos en torno a la CTM? Sin lugar a dudas, el poder de negociación de los petroleros tenía que ver con la cada vez más alta valoración que el energético tenía en el mercado interno y mundial, por eso era más necesario su control. El contrato colectivo de 1942 le dio más poder a la empresa. En Tampico se seguían lanzando acusaciones contra PEMEX, imputándosele a los directivos el hecho de incrementar el número de su personal de confianza con la intención “...de encubrir turbios manejos en la explotación del subsuelo” y a burocratizar la industria en la medida en que los directivos estaban implantando un sistema de privilegios y halagos para la dotación de los puestos de responsabilidad.”⁵⁶ En 1942, en Tampico y Madero los trabajadores se enfrentaron varias veces contra la empresa y denunciaron la forma en que los trabajadores de confianza estaban siendo separados y alejados del sindicato para generar conflictos entre ellos. Más tarde, la misma estrategia sería usada para generar diferencias entre transitorios, “pelones” y de planta.⁵⁷

el caso que nos concierne, entendemos así las razones por las cuales la mano de obra campesina del sur sería movida hacia el norte para ser sobre-explotada cuando en el norte los salarios eran considerados “demasiado elevados”.

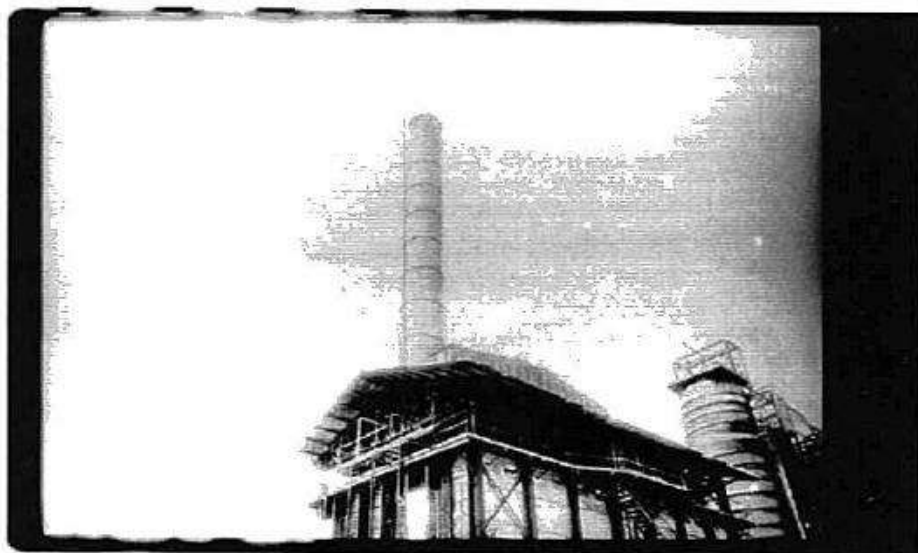
⁵⁶ Loyola, *Ibid.*, p. 171.

⁵⁷ Con la consolidación del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, la estructura se solidificó creando una jerarquía en donde los que tenían mayor control y poder eran los sindicalizados de planta, es decir, aquellos que tenían su trabajo seguro de por vida. Este grupo estaba dividido por niveles de acuerdo a la antigüedad, el puesto y sus relaciones al interior de la empresa y el sindicato. Aún así, en su conjunto estaba por encima de los transitorios, quienes trabajaban en la industria, pero con contratos temporales, lo que les restaba derechos al interior del sindicato así como poca relación con la industria. En el último nivel se encontraban los llamados “pelones”, quienes en realidad no trabajaban directamente en la extracción o refinación petrolera sino que eran trabajadores temporales contratados por una empresa contratista de la que PEMEX solicitaba una obra específica, como la construcción de una barda de la refinería, la instalación de tuberías, etc. Los líderes sindicales se valieron de la contratación de estos trabajadores, así como de la donación de plantas para obtener favores y controlar aún más las redes locales y nacionales, pues el hecho de obtener un contrato para trabajar en PEMEX era visto como un “favor” que le estaban

De 1942 a 1946 los trabajadores petroleros continuaron defendiendo prestaciones que les habían sido negadas. Además de denuncias sobre corrupción y los tabuladores, se hablaba de un exceso en la contratación de trabajadores extranjeros. A principios del 1944 todas las secciones del norte del país iniciaron movilizaciones. Se hablaba de movimientos ilegales de personal y de sueldos y, en Árbol Grande, iniciaron un paro de protesta porque aún no se había aplicado el tabulador del laudo de 1937, al que se unieron todas las secciones nortenas⁵⁸. Avila Camacho, según Loyola, sólo se preocupó por apaciguar el enojo de los petroleros pero nunca les dio una solución a fondo. En el período del presidente Miguel Alemán (1946-1952), vendría lo que Barbosa denominaría el "charrazo" del sindicalismo petrolero. Se argumentó en aquel entonces que la empresa no tenía por qué seguir los criterios que le marcaba el sindicato, pues ambas organizaciones seguían distintos fines y que el sindicato era el causante de las pérdidas. El sindicato hablaba de ineficiencia de la empresa debido a la colocación, en puestos directivos, de gente no conocedora pero allegada a ciertos funcionarios. 1946 fue el año que marcaría la lucha sindical, pues estuvo lleno de movimientos y paros, siendo los protagónicos los de Poza Rica, Naranjos y Azcapotzalco. Posteriormente serían Mata Redonda, El Ébano, Minatitlán, Tuxpam. La CTM abandona al sindicato en una postura ambigua. El 19 y 20 de diciembre se convoca a un paro general que tuvo el respaldo de casi todas las secciones. Este paro fue el motivo por el que el gobierno y la empresa emplearon el uso de la fuerza, ya que lo consideraron como "un uso de la violencia por parte del Sindicato" "que a todas luces merece la condenación pública, porque además vulnera el orden constitu-

haciendo a uno y que tenía que ser agradecido posteriormente, debido a la gran demanda que tenían.

⁵⁸ Loyola, *Ibid.*, p.179.



cional (y) lesiona una industria que constituye parte esencial del patrimonio nacional, sin la cual no podría cumplirse el programa de industrialización de México, ni sería posible la conservación de la economía de la nación”.⁵⁹ Estas declaraciones solicitaban el uso de la fuerza pública, lo que finalmente sucedió. Miguel Alemán “otorgó facultades a la gerencia de Petróleos Mexicanos para señalar a los responsables”. Se rescindió el contrato de la totalidad de los miembros del Comité Ejecutivo del Sindicato y de trabajadores con cargos en las secciones. Fueron 50 los contratos rescindidos, entre los que estaba el secretario general, Jorge R. Ortega. Se detuvo a doce trabajadores de los distintos comités seccionales y se les acusó de “subversión del orden, sabotaje e incitación al motín”.⁶⁰ Vicente Lombardo Toledano y la CTM se manifestaron en contra de los petroleros, a los que se asociaba ahora a un movimiento imperialista. Lombardo Toledano diría después -una vez que la dirigencia del sindicato petrolero fuera derrocada e implantada una nueva en la que las cabezas serían

⁵⁹ Declaración de Petróleos Mexicanos en *El Popular*, 20 de diciembre de 1946, citado por Loyola, *ibid.*, p.199

⁶⁰ *Idem.*

Hernández Abrego y Norberto López, conocidos por sus antecedentes “gangsteriles”, corrupción sindical, abuso de autoridad y malversación de fondos- que la dirigencia anterior había seguido a “las compañías imperialistas”, a las fuerzas “ultramontañas” de México que se oponían a la independencia, al “clero político” y a ciertos “individuos que usando la máscara de izquierdistas son verdaderos agentes provocadores cuya tarea consiste en desorganizar al movimiento obrero. Estos son los troskistas provocadores”.⁶¹

2.2.1 *El duro golpe del contratismo o el “charrazo” del sindicalismo petrolero.*

Esa fue la derrota del movimiento petrolero en 1946; con la elección de nuevos dirigentes, el gobierno, PEMEX y el sindicato inician una relación ampliamente colaboracionista. El sindicato “... a cambio de concesiones importantes respecto a sus demandas laborales, fue incorporado a usufructuar parte de las ganancias generadas por la industria petrolera. En efecto, en 1947 se abrieron las puertas para que el sindicato participara como empresario en trabajos de construcción y mantenimiento de la industria petrolera”.⁶²

En los primeros meses del gobierno de Miguel Alemán se fue configurando una forma de “integración” del sindicato petrolero que permitiera relaciones sin conflicto con el gobierno. Es así como nace el “contratismo”, que produjo el en-

⁶¹ Loyola, *ibid.*, p. 207. Una vez más la nación es el eje sobre el que el discurso y las acciones gubernamentales giran. Lo extranjero se convierte en maligno, sólo en el discurso, porque cada vez más se permitía extranjeros trabajar dentro de la industria petrolera. Por supuesto que Trotsky no es sino la representación además de lo extranjero dañino, contaminador de los obreros.

⁶² El involucramiento del STPRM en la ejecución de obras productivas y en la intermediación para la contratación con empresas privadas se deja plasmado en el Contrato Colectivo de Trabajo de 1947, cláusulas 1 y 36.

riquecimiento de los líderes sindicales y la corrupción entre los diversos niveles de los trabajadores sindicalizados. Me interesa subrayar aquí la importancia del contratismo por dos motivos:

En primer lugar, el contratismo fue uno de los factores más importantes que surge para apaciguar la combatividad de los trabajadores petroleros, quienes gracias a sus salarios superiores al resto de los obreros mexicanos que este tipo de prerrogativas les otorgaba, fueron considerándose así mismos como los obreros privilegiados, los más nacionalistas, una clase distinta al resto de los trabajadores al servicio del Estado, y esto no les permitió ninguna futura identificación con otros miembros de la burocracia, pero tampoco con cualquier otro actor social, sino hasta años recientes (a partir de 1988), lo que coincide con el inicio de la pérdida de los privilegios.⁶³ Esto también tiene que ver con esa historia en donde si bien existió una sumisión del sindicato frente a la CTM, los petroleros siempre se sintieron "fuera de él". En segundo lugar, las redes que generó el contratismo tejieron una compleja maraña que atravesaba desde poderes locales hasta los federales. Los líderes sindicales contuvieron una acumulación de poder de tal magnitud, que la utilizaron para apoyar campañas de candidatos municipales y hasta presidenciales. Las obras públicas realizadas por el sindicato fueron recayendo en la imagen del líder, quien aparecía ante los obreros como un padre al que había que rendirle pleitesía y realizarle ciertos méritos para recibir lo deseado. Es así que el paternalismo se integra en este escenario. Esta relación de padre a hijos fue mantenida poderosamente entre los obreros petroleros y su líder. Era como una

⁶³ Esto tiene que ver con todo lo que derivó de esas negociaciones. Los petroleros se negaron a formar parte del sistema de seguridad social en cuanto a los servicios de salud, vivienda y educación. Las escuelas para "petroleros" se incrementaron en las secciones, de manera que tampoco estudiaban necesariamente con la mayoría de la población.

gran familia petrolera que generaba parentescos reales. Los hijos de petroleros se casaban con hijos de petroleros.

Entender las redes del contratismo es entender también cómo en Tampico, Cd. Madero y la región, el sindicato petrolero, a través de su líder más importante, controló y delineó el desarrollo de lo local durante más de 20 años. Por ello es necesario explicar cómo surge el contratismo y qué repercusiones tuvo para la región del sur de Tamaulipas y del norte de Veracruz, al menos.

El llamado Convenio de 1947, como ya se dijo, negoció la combatividad del sindicato y se “tradujo en la eliminación de todo vestigio de lucha política frente a la empresa y la pérdida de democracia dentro del sindicato, por un lado, y en la concesión de importantes ventajas económicas, sociales y políticas para la dirección sindical, por el otro”.⁶⁴

Al sindicato también se le dieron preferencias legales en la contratación de mano de obra, lo que se tradujo en cantidades enormes de recursos no sólo económicos sino, sobre todo, de favores que, a diferentes niveles, la gente adeudaba a los líderes. Debido a que el otorgamiento de plantas se fue reduciendo en términos relativos, los trabajadores transitorios fueron incrementándose, lo que aumentó aún más las ganancias de los líderes, quienes para “asegurar” la contratación periódica, solicitaban dinero.

De esta forma, la corrupción se volvió parte de la vida no sólo del sindicato, sino de las comunidades que albergaban a las distintas secciones.

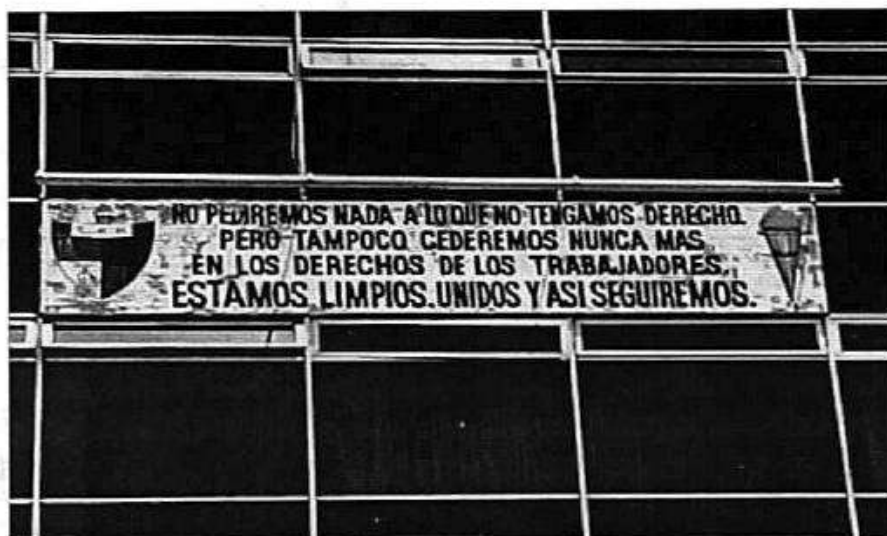
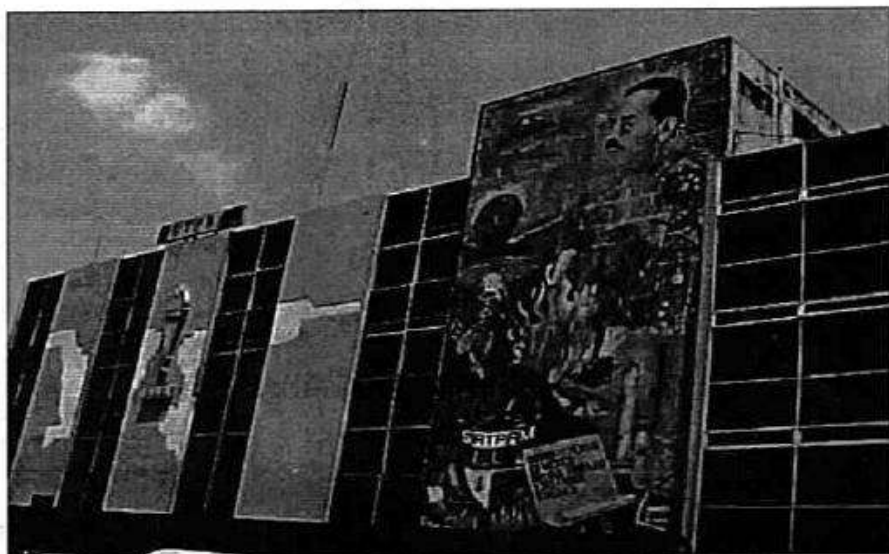
2.2.2 Los líderes sindicales petroleros y su influencia en la región

Fue así como el corporativismo propició el caciquismo sindical. Las alianzas entre el Partido Revolucionario Institucional (PRI),

sus políticas de producción de crudo y el uso que se le daba a los rendimientos de la empresa PEMEX fueron negociados al menos cada sexenio con los líderes sindicales. Por lo mismo, la presidencia bien podía propiciar el surgimiento de líderes más convenientes. Durante la gestión de Pedro Vivanco, (1959-1961) se agregó a la cláusula 36 una modificación, en la que los contratistas estaban, además, obligados a otorgar al sindicato "un pequeño porcentaje para obras sociales y emplear en la obras personal sindicalizado."⁶⁵ Esto le permitió al sindicato obtener beneficios aún más altos e incluso crear sus propias empresas; lo que se tradujo en mayor concentración de poder y visualización de la imagen paternal y carismática del líder sindical.

Joaquín Hernández Galicia "La Quina", ocupó la Secretaría General del sindicato petrolero durante el período de 1961-1964. Este líder supo aprovechar los beneficios obtenidos en los convenios y modificaciones al contrato colectivo. Con la importancia de las entradas económicas, crea un Departamento de Obras Sociales, con la finalidad de llevar al cabo un "Programa de Obras Revolucionarias, Sociales y Políticas" con sede en la Sección 1 de Cd. Madero. Aún cuando deja la Secretaría en el 64, es nombrado Jefe del Departamento de Obras, lo que le genera un poder aún más fuerte que el del Secretario General. Su discurso nacionalista le ayuda a levantar consenso entre la gente, que además empieza a rodearlo con el fin de que sus comunidades obtengan los beneficios del Departamento con alguna obra. Entre el control de los contratos para los trabajadores transitorios, el dinero para obras sociales y la creación de empresas subcontratistas para PEMEX, Hernández Galicia construye una enorme red de relaciones que, con el tiempo, empieza a expandirse. Su influencia determinaba los presidentes municipales de Tampico, Cd. Madero e incluso

⁶⁵ Colmenares, Francisco, *PEMEX: Crisis y reestructuración*, Programa Universitario de Energía. Coordinación de Investigación Científica, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1991, p. 136.



Imágenes de la sede de la Sección Uno del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana frente a la plaza central de Ciudad Madero. Su deterioro demuestra el proceso de decadencia de los petroleros en la región en los últimos años. En la parte superior del mural de *mosaiquillo* se aprecia la figura de Lázaro Cárdenas.

los de las secciones petroleras del resto del país. "Todo" tenía que pasar por revisión con Hernández Galicia: publicación de periódicos, obras públicas, candidatos políticos, e incluso, las jubilaciones. El Sindicato creó granjas agropecuarias, ranchos ganaderos, tiendas de consumo para los petroleros, restaurantes, hoteles, funerarias, el estadio de fútbol de Tampico y Ciudad Madero, varias fábricas de ropa, transportes, cines, un enorme Centro de Convenciones –que era el lugar de las asambleas de los petroleros–, empresas constructoras, centros recreativos en la playa, etc. Tampiqueños y maderenses estaban bajo su sombra, directa o indirectamente. Para tener un lugar privilegiado dentro de la estructura del sindicato, e incluso para que sus prestaciones fueran más "efectivas", tenían los obreros que "hacer méritos" con "Don Joaquín". Casi todos los trabajadores, petroleros o no, sentían que Hernández Galicia era un hombre que hacía mucho por la comunidad y esto lo comprobaban con las pavimentaciones de las calles, la creación de centros deportivos y viviendas, las supertiendas que daban precios más baratos, etc. El equipo de fútbol Tampico-Madero figuraba en la liga nacional, lo que para muchos significaba un renovado apogeo de la región. La desocupación era baja, y la sobre-ocupación era alta, por lo menos en la Refinería.

Eran tiempos de revueltas en donde el Estado necesitaba con más urgencia el control sindical y, aunque existieron algunos brotes de guerrilla urbana local, ésta fue rápidamente sofocada y todos los movimientos sociales fueron silenciados. Rumoraban que hasta algunos dirigentes locales del Partido Comunista Mexicano recibían dádivas del cacique, con la finalidad de que las olas del mar político no se elevaran demasiado.

Pertenecer a "petróleos" formó parte de la ambición de muchos y los que ya eran petroleros afirmaron aún más su pertenencia y marcaron las fronteras con el resto de la población. El

poder económico fue negociado por apellidos de la vieja burguesía tampiqueña de principios de siglo, que había caído en desgracia. Una vez más, los petroleros eran el grupo hegemónico en la región. Ser petrolero "de planta" era ser alguien superior; y los transitorios, así como el resto de los trabajadores temporales, aunque mostraron su descontento en varias ocasiones, terminaron por resignarse y continuar con las prácticas necesarias para asegurar su trabajo. Este fenómeno es importante analizarlo aquí. Si bien es cierto que las obras públicas realizadas por el sindicato fueron incrementándose, ello tiene que ver con la política nacional de exploración y explotación de crudo, en donde el sindicato sirvió como un apaciguador de las difíciles relaciones establecidas entre PEMEX y los habitantes de las distintas comunidades en donde se explotaron yacimientos. La corrupción y las obras sociales fueron una forma de permitir una entrada más fácil de PEMEX en regiones que antes no eran consideradas petroleras.⁶⁶ Era la política de "la zanahoria o el garrote" en la región. Hernández Galicia sabía el poder que tenía, por eso se negó a ser Senador, Gobernador e incluso aunque sus aspiraciones llegaban a la Dirección de PEMEX, esto no sucedió, ni tampoco llegó a ocupar el puesto de Fidel Velásquez, pero su fama era amplia y los libros sobre su vida, pocos, pero escritos por gente de cierto renombre literario.

La ideología de Hernández Galicia llegaba hasta la modificación de los hábitos alimenticios. Convencido de que la soya era el alimento del futuro, impulsó el cultivo, la elaboración de productos y la venta de soya; incluso cursos sobre cómo preparar alimentos de soya eran dados gratuitamente y con frecuencia. Desde la leche hasta la carne de soya fueron consumidos casi como una obligación por tampiqueños y maderenses. Eran los

⁶⁶ No pienso desarrollar un análisis aquí sobre estas funciones, pues para ello se recomienda el trabajo de Alonso y López, *Ibid.*, con especial atención a las páginas 300-305

productos que se vendían en sus supermercados y la gente los tenía que comprar porque a los trabajadores les daban vales de despensa que debían ser cambiados sólo allí. La soya era cultivada por las cuotas de trabajo "voluntario" que todos los obreros, de planta y no, debían cubrir para "estar bien" con el sindicato. De manera que era un círculo en donde el trabajo gratuito de los petroleros era el que generaba los productos que se vendían en las tiendas del sindicato.

Los espacios de recreación social se construyeron especialmente para los petroleros. Lo más significativo era que tenían una forma de basamentos piramidales al estilo prehispánico, o tal vez con un vestigio de lo egipcio. Esta era parte de la ideología de "La Quina", quien era católico pero mezclaba sus creencias con el esoterismo e inclusive el naturismo. Ejemplo de ello era el Centro Naturista de Sanación a la orilla del mar, en los terrenos del sindicato. Si este conjunto de creencias tenía éxito era, en parte, porque en la comunidad ya existían grupos de personas cuyas creencias se asemejaban a las del líder. En un capítulo posterior, se explicarán estos antecedentes.

Estos espacios eran utilizados por los petroleros con los puestos más altos y cercanos a los líderes sindicales. Las fiestas de quince años de las hijas, las bodas, etc., se realizaban en las "Pirámides". Otras "Pirámides" eran usadas como enormes tiendas de consumo que en la parte posterior contenían restaurantes en donde se servían mariscos y comida "vegetariana".

Los nuevos ricos de los grupos de petroleros de las ciudades de Tampico y Madero empezaron a crear sus propios espacios para vivir. En Tampico ya existía la colonia petrolera, que era la que fuera poblada por los petroleros extranjeros en la época anterior a la expropiación. Aquí y en sus alrededores, denominados "Paseo Bella Vista", que incluía colonias como la Campbell, se establecieron posteriormente los ricos comercian-

tes y ganaderos de la ciudad. Así que, debido a la necesidad de ubicarse dentro de un espacio privilegiado -ya que no se les permitía el acceso a esos antiguos espacios-, los petroleros de clase media alta y alta se empezaron a ubicar en una zona nueva, que se denominó colonia Unidad Nacional (nombre muy significativo), que se encuentra entre las dos ciudades. La colonia Unidad Nacional tuvo su ampliación y ésta tiene como centro un parque, en donde se encuentra una "Pirámide", una iglesia católica y una escuela primaria. Esta "Pirámide" fue el principal centro de recreación social de este grupo social en apogeo. Las fiestas y las bodas eran celebradas en su enorme basamento y en la cima, en su parte posterior, se encontraba uno de los restaurantes petrolero más lujosos. La población de clase media alta petrolera comenzó a crecer tanto, que posteriormente fueron creados otros lugares de vivienda.

Tiempos viejos eran aquellos en que la colonia Petrolera de Tampico era el espacio de los ricos petroleros extranjeros. Las nuevas colonias en Ciudad Madero no sólo imponían una nueva configuración regional, pues ya Madero era la ciudad rica del Petróleo y Tampico no era sino el ruinoso vestigio de una aristocracia extranjera. Pero eso era el discurso. Tampico y Madero seguían unidos en los altos espacios. Los apellidos eran negociados por dinero; esta fue la forma en la que algunos ricos petroleros pudieron ascender en la escala social, casándose con otros queriendo ascender en la escala económica. Los comerciantes también diversificaron sus actividades y la industria de la construcción inició su camino ligada al contratismo de PEMEX.

Parecía que toda la región gozaba de estabilidad económica, pero al mismo tiempo se encontraba en un triste letargo. El provincianismo desplazaba al otrora cosmopolitismo de principios de siglo. Durante la época del llamado "milagro mexicano", el mercado interno ocupó el lugar de las estrategias económicas

del gobierno. En Tampico, Cd. Madero y Altamira, las actividades relacionadas con el puerto tuvieron un descenso, simbólicamente hablando, la gente se retrajo y sólo hasta los años ochenta, las políticas neoliberales impulsaron la creación de un nuevo puerto, ahora industrial, en la región: el puerto de Altamira, al que se le concibió como la esperanza laboral para la población que en el futuro sería económicamente activa.

Mientras tanto, los petroleros seguían es su mayoría al líder y lo imitaban. Las asambleas sindicales mensuales eran multitudinarias. El "Quinadom" (el Centro de Convenciones del sindicato, llamado así como una analogía al Astrodom de Houston), era un espacio de propagación de la ideología de "La Quina", quien se decía socialista. Los trabajadores se sentían identificados con él por el lenguaje común con el que se expresaba, sus orígenes humildes y su persistente alusión a su condición de obrero mexicano nacionalista. Todas las semanas había la reiteración del mismo discurso que, además, decía las líneas que los petroleros deberían seguir en la política; y fue en el Quinadom en donde el líder sugirió votar por Cuauhtémoc Cárdenas⁶⁷, lo que los trabajadores tradujeron como la causa de su aprehensión y lo que lo hizo ver como un mártir.

Podemos observar que, durante este período, la región se volcó hacia sí misma, como una esponja marina que se contrae. La vida política y social giraba en torno a los petroleros y el petróleo. El nacionalismo fue fortaleciéndose poco a poco y el puritanismo intentó sembrar sus semillas en la población sin mucho éxito. Pareciera en este caso que el nacionalismo y el conserva-

⁶⁷ Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano es hijo del ex-presidente Gral. Lázaro Cárdenas. En 1988, debido a diferencias ideológicas con el Partido Revolucionario Institucional, partido en el poder durante más de 70 años, decide romper con él y lanzarse para presidente de la nación enarbolando un movimiento democrático más amplio que fue apoyado por diversos partidos políticos de centro e izquierda, formándose un Frente Democrático Nacional. Cárdenas fue víctima de un fraude electoral que le dio la victoria a Carlos Salinas de Gortari, representante del partido en el poder.

durismo fueran de la mano. Las actividades portuarias y todo aquello relacionado con lo extranjero seguía presente, pero dejó de tener importancia en la vida cotidiana de la gente, llegándose a considerar incluso de mal gusto. Sin embargo, la idea de un mundo abierto al alcance de la mano, siguió estando presente. Los cubanos traían ideas sobre el socialismo así como otros marineros contaban sus historias sobre maravillas lejanas. La cercanía con los Estados Unidos también hizo que mucha gente admirara los avances tecnológicos, las modas en el vestir y la música llegada del norte, espacio accesible para un sector social de tam-piqueños. Aún así, el petróleo imponía dinámicas de diversión similares a la época anterior a la expropiación. Cantinas y burdeles siguieron constituyendo parte del escenario de la región, sólo que ahora su estilo era “verdaderamente mexicano”.

2.3 LA CAÍDA DE JOAQUÍN HERNÁNDEZ GALICIA Y EL APOGEO DEL NUEVO LIBERALISMO EN LA ZONA

1989. *En el salón de clases escuchamos un zumbido estridente que proviene del cielo. Nos desconcertamos. Son helicópteros que sobrevuelan la ciudad. El profesor nos pide que nos alejemos de la ventana. Nadie sabe qué sucede. Minutos después, ante el insistente ruido, la clase es suspendida y en el patio central los profesores discuten algo con una cara de gravedad. Salgo de clases y en casa la noticia que recibo es que “La Quina”, Joaquín Hernández Galicia, líder nacional del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, ha sido aprehendido. Todo está en silencio. En las casas sólo se escucha el sonido de la televisión. Tengo clases por las tardes, y me pongo a dudar si atravesaré la ciudad de Tampico y llegaré hasta Cd. Madero, justo hasta el Tecnológico. Mi papá está en la refinería. ¿Qué estará pasando allá? Camino por el centro de Tampico. Cada dos o tres metros hay un soldado empuñando un arma. Soldados vienen y van en tanques ¿es una guerra?, me*

*pregunto, y todas las tiendas están cerradas. ¿Cómo voy a llegar hasta Madero? Los sistemas de transporte están bloqueados. En una aparición milagrosa un autobús se mueve lentamente sobre una avenida desolada, es el que me conducirá cerca de mi destino. En el corazón de Cd. Madero, frente al edificio del Sindicato que se levanta como emblema de su poderío, los petroleros se han reunido y se encuentran en un estado cuasi catatónico. Alcanzo mi destino, asombrada de ver lo que acabo de ver en mi ciudad. Por supuesto, la clase giró en torno al suceso, aunque tratáramos de actuar como si no estuviera pasando nada.*⁶⁸

La narración de este acontecimiento, (llamado con ese sentido fuerte que conlleva, pues es algo que casi todo maderense y tampiqueño recuerda aún como una especie de desgracia), marca en la memoria colectiva el inicio del neoliberalismo, al identificar claramente dos proyectos de nación -así dicen en el discurso- con dos contendientes de las elecciones en 1988. Uno de ellos era el hijo de Lázaro Cárdenas, el presidente que nacionalizó el petróleo y al que muchos de los petroleros consideran un icono del nacionalismo mexicano. Para los petroleros éste era el candidato a la presidencia y el líder sindical había llamado para que votaran por él, días antes de su aprehensión. Los obreros petroleros se sintieron sumamente agraviados y se concentraron frente al sindicato a velar durante más de una noche. Algunos estuvieron llorando y "sin que hubiese de por medio algún llamado de La Quina o de los dirigentes sindicales, en algunos centros petroleros los trabajadores realizaron suspensiones de labores".⁶⁹

Este hecho representa el inicio de la apertura de Petróleos Mexicanos a la iniciativa privada, que ha sido muy debatida y sigue en el centro de la polémica sobre el nacionalismo mexicano, debido a que la nacionalización de la industria petrolera fue

⁶⁸ Experiencia personal redactada para este texto.

⁶⁹ Colmenares, op. cit., p.170.

un acto considerado de completo patriotismo, discurso repetido por el partido en el gobierno, pero también por todos los demás, incluso dentro del ala izquierda. El petróleo fue también (y sigue siendo para muchos mexicanos) un símbolo de soberanía, la industria que nos puede salvar de la dependencia, aunque también es la causa principal de esa dependencia.

En Tampico, Cd. Madero y Altamira, región conocida como el "sur de Tamaulipas" la caída de Hernández Galicia provocó una verdadera crisis económica y eso lo podemos observar en las gráficas sobre personal ocupado. Mientras que en el Estado de Tamaulipas el aumento de personas ocupadas subió significativamente, en Tampico apenas si ascendió mientras que en Cd. Madero bajó y sólo en Altamira se puede observar una mejoría.

¿Qué pasó para que Altamira se convirtiera en un importante centro de empleo, receptora de un gran número de inmigrantes nacionales?

Hacia finales de los años 80, con las políticas neoliberales, se creó un proyecto nacional que incluye por lo menos tres corredores importantes. En el Tratado de Libre Comercio para América del Norte se negoció con los Estados Unidos una legislación bastante blanda en cuanto a ecología, por lo que un gran número de industrias transnacionales de carácter químico y petroquímico -que ya planeaban trasladarse hacia otros espacios en donde la mano de obra fuera más barata y la legislación en materia ambiental, así como las materias primas, fueran más laxas- pudieron moverse hacia México, razón por la cual se planeó el Puerto Industrial de Altamira. Este puerto les ofrecía la ventaja de un uso del suelo económico, agua y recursos petrolíferos y metalúrgicos a la mano. A la población se le dijo que este tipo de proyecto les traería grandes beneficios, ya que habría empleos seguros y bien remunerados (se hablaba de empresas muy fuertes como Shell) para un gran número de habitantes de la región. Al prin-

cipio de la construcción del puerto, la gente de la región estaba escéptica y un poco molesta por el daño ecológico que causó: la destrucción de arrecifes de coral, que fueron intercambiados por tecnología con una empresa japonesa, que utilizó el coral como material de construcción. Durante 5 años se esperaron las inversiones que no llegaron sino hasta la época de los noventa. En la gráfica podemos observar cómo se produjo un incremento vertiginoso en la población urbana de Altamira en los últimos años.

Entre 1994 y 1998 se manejó la posibilidad de crear un canal artificial –el Canal Intracostero– a lo largo de toda la costa tamaulipeca de manera que todos los productos fluyeran más fácilmente hacia los Estados Unidos. Esta vez las protestas fueron demasiadas y generalizadas. Se destruiría con esa obra todo el sistema lagunario de Tamaulipas. En la actualidad, se están produciendo discusiones sobre el desarrollo del sur del Estado y los recursos estratégicos como el agua. Podemos observar que el sistema lagunario de la región es complejo pero abundante; sin embargo, ha sido mal aprovechado, ya que sectores de la población de Tampico, Cd. Madero y Altamira carecen de agua. No así las industrias. La población de Madero y Tampico se ha ido moviendo hacia el norte, lo que ha generado un crecimiento vertiginoso de Altamira, municipio que ha recibido a un gran número de nuevos habitantes de otros estados. Esto ha provocado que la urbanización de Altamira sea nula, lo mismo que la planificación de las zonas de vivienda y los servicios. De esta forma, cuando ocurrió la aprehensión del líder sindical, una enorme debacle económica devino sobre la región, exceptuando a Altamira, hacia donde todos se volcaron. Por un lado, Tampico era un puerto comercial que siempre había sido parte de su fortaleza económica, pero muchos negocios, comercios y empresas dependían en gran medida del sindicato. Empresas constructoras, de servicios, etc., se desplomaron. En Cd. Madero sucedió algo peor;

la refinería, calificada un año después como obsoleta, inició su reestructuración, despidiendo y liquidando a muchos trabajadores. La refinería de Cadereyta comenzó a sustituir las funciones de la de Cd. Madero, hasta que el rumor de su cierre comenzó a ser motivo de las pláticas cotidianas. La gente se escuchaba desesperada. Muchos salieron de allí, otros aconsejaron a sus hijos retomar carreras que pudieran permitirles entrar a formar parte del corredor industrial de Altamira. Poco a poco el número de emigrantes hacia los Estados Unidos fue incrementándose hasta volverse algo cotidiano en todos los estratos sociales, sobre todo entre estudiantes universitarios y obreros calificados. Me parece muy importante relacionar esta apertura del sector energético con las experiencias locales. La pérdida de empleos en el sector energético transformó la percepción de los habitantes de la región sobre la transnacionalización de Altamira, que paulatinamente fue percibiéndose positivamente (la gente, desde biólogos hasta trabajadores, aún dicen que aunque las industrias contaminan, por lo menos dan trabajo, ¿qué hubiera pasado si no hubiera estado el corredor industrial?). La aprehensión de La Quina trajo consigo un sentimiento casi generalizado de despojo y abandono. Todos comentaban cómo después de que se lo llevaron, la región fue pereciendo en el olvido, más notoriamente durante el salinismo. Parecía repetirse la maldición de Emilio Portes Gil, quien enojado por el reclamo de los obreros, que le gritaban "vendido", sentenció "Veré crecer la hierba en Tampico". Así que la hierba creció y creció y el único espacio a donde se pudo brincar fue a Altamira.

Pero volvamos al punto de partida de esta etapa. El encarcelamiento de La Quina no fue el inicio de la privatización de PEMEX, ya que desde el sexenio de Miguel de la Madrid se venía planteando el cambio estructural.

2.3.1 Miguel de la Madrid y el cambio estructural

El cambio estructural consistió, principalmente, en el proceso de transformación de una economía basada en un modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones a un modelo de carácter exportador. "Lo que fortalece ante todo al capital monopolista trasnacional, que estructura una plataforma de exportación basándose en la industria maquiladora. Detrás de lo cual está inscrito un proyecto de trasnacionalización de la economía mexicana, dado que se le confiere un papel primordial a la Inversión Extranjera Directa (IED) como socio, aportador de tecnología, financiamiento y asesoría especializada. Así entonces se potencia el poder monopólico y de dominio de tal inversión sobre nuestra economía."⁷⁰ En resumen, el cambio estructural provoca una dependencia de la inversión extranjera, por lo que las políticas estatales se encaminan a crear todas las condiciones necesarias para que los inversionistas encuentren atractiva la oferta mexicana.⁷¹

El nuevo modelo de liberalismo económico fue impulsado desde el sexenio de Miguel de la Madrid, que comprendió los años de 1982 a 1988. Su plan denominado "Renovación Moral" tenía como propósito un cambio estructural, cuyos principales puntos eran: la apertura comercial, el fomento de la inversión extranjera, el adelgazamiento estatal y la flexibilización del mercado laboral a largo plazo, lo que implicaría el debilitamiento sindical.

La ley de Obras de PEMEX fue modificada, mediante un Acuerdo, en enero de 1984. En esta modificación se impedía la

⁷⁰ Suárez Guevara, op. cit., p.47

⁷¹ Si consideramos que el sureste asiático tiene con mucho una capacidad de sobreexplotación de mano de obra y una abundancia sin igual, México tendrá que "modificar" aún más sus leyes laborales, así como abrir los espacios de inversión para poder competir con ellos.

	Con estudios técnicos, comerciales y profesionales en el área de estudio agropecuaria	Con estudios técnicos, comerciales y profesionales en el área de estudio en salud	Con estudios técnicos, comerciales y profesionales en el área de estudio ambiental y química	Con estudios técnicos, comerciales y profesionales en el área de estudio administrativa, comunicación y ciencias sociales	Con estudios técnicos, comerciales y profesionales en el área de estudio industrial, tecnológica e ingeniería
Altamira	37.00 150.00	197.00 456.00	108.00	2,112.00 1,424.00	1,079.00 1415.00
Ciudad Madero	102.00 503.00	966.00 3,422.00	194.00	6485.00 10,662.00	2,412.00 11,537.00
Tampico	141.00 773.00	1,007.00 4,005.00	372.00	11,027.00 15,793.00	3,761.00 12,202.00

participación de terceros como contratistas, " sean cuales fueren las condiciones particulares, naturaleza jurídica o modalidades que estos adopten, incluidos los sindicatos, asociaciones y sociedades civiles y demás organizaciones similares".⁷²

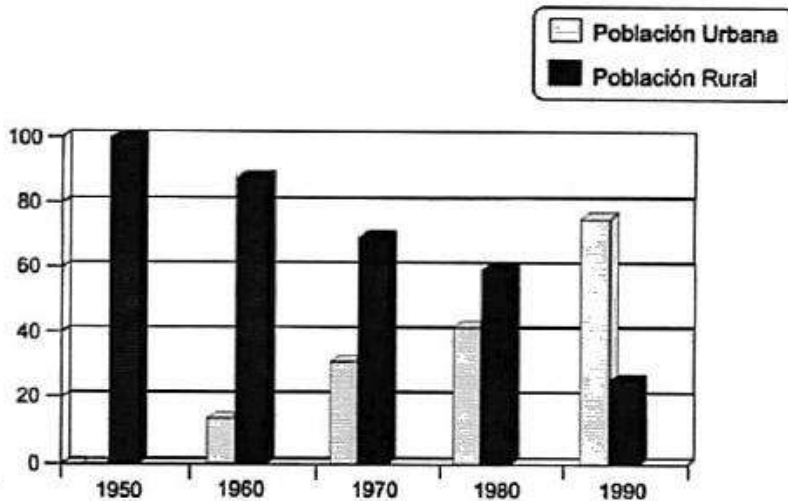
Pero ésta no fue la única señal. Además, se buscó la inversión extranjera y se impulsó la exportación. Por ello se trató de "...aumentar y acelerar las exportaciones de productos no petroleros..."⁷³, a través de la modificación de la re-clasificación de los petroquímicos básicos y los secundarios. Posteriormente se permite al sector privado, nacional y extranjero, invertir en la industria y ser ellos mismos productores.

Es en este marco en donde el espacio del municipio de Altamira empieza a conformarse como un puerto industrial de grandes dimensiones, en donde compañías como DUPONT, SHELL, PRIMEX, Negros de Humo, y otras, empiezan a tomar una importancia sustancial para la ocupación de la mano de obra

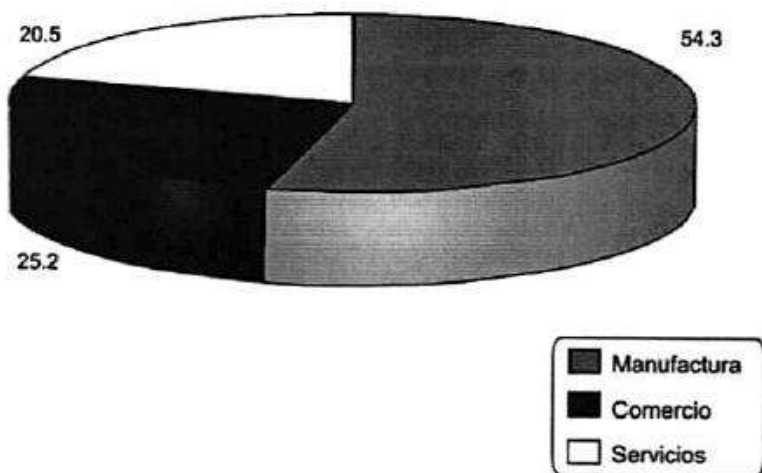
⁷² Este era un golpe duro considerando que, en 1982, el sindicato dependía fundamentalmente de las obras. En ese mismo año PEMEX le había dado por este rubro el 90 por ciento de los pagos. Colmenares, César, *Ibid.*, 147-148.

⁷³ Suárez Guevara, *Ibid.*, p. 48.

ALTAMIRA: Población urbana y rural 1950-1990, en porcentajes.
 Como vemos, fue a partir de 1980 que el viraje de actividades del municipio se deja sentir. Esto lo podemos constatar también con la gráfica mostrada abajo.



Personal Ocupado por Sector 1985-1988 (en por ciento)



Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Altamira, Estado de Tamaulipas, Cuaderno Estadístico Municipal, México, Edición 1994, pp. 56 y 66.

regional; todos los jóvenes de la zona se vuelcan hacia el puerto industrial. Se inicia entonces el apogeo de las carreras como ingeniero industrial, ingeniero químico, etc., que ya tenían su importancia con la Refinería pero que cobran aún más fuerza con el puerto industrial.

Las ocupaciones de un gran número de pobladores de Tampico, Cd. Madero, Altamira, Mata Redonda y Congregación Anáhuac forman parte de la industria petroquímica y, posteriormente, la instalación de maquiladoras textiles hacia finales de los años noventa, genera una enorme migración en las áreas circunvecinas de la región, como los municipios del sur de Veracruz, Mata Redonda, Pueblo Viejo, Congregación Anáhuac, etc. Altamira empieza a ser poblada en sus zonas ejidales y el suelo cobra un nuevo valor.

Nuevamente los movimientos poblacionales se incrementaron. El contacto con los extranjeros también fue determinante. Entre finales de los años setenta a principios de los noventa, cambiaron muchos patrones de comportamiento al interior de las familias. Por ejemplo, las empresas trasnacionales que llegaron a la región contrataron a cierto número de trabajadores, a quienes les enseñaron nuevas formas de vida y comodidades. De cierta manera, el "american way of life" fue el ejemplo de todos aquellos que trabajaban en los inicios del desarrollo del corredor industrial de Altamira. La diferencia entre estos trabajadores y los obreros petroleros era marcada. Los primeros tendían hacia una visión del bienestar individual y estaban muy alejados de la identidad sindical y del nacionalismo que caracterizaba a estos últimos. Los viejos trabajadores de estas trasnacionales no pertenecían a ningún sindicato y fueron reemplazados por jóvenes profesionistas con una carrera industrial. Fue así que el giro de las ocupaciones profesionales también cambió. Con la esperanza de un "mejor futuro" para sus hijos, muchos padres motivaron el

estudio de las carreras tecnológicas, principalmente la ingeniería química y la industrial, como sucedió antes con el "boom" de la carrera de Geofísica, que posibilitaba a los recién egresado poder entrar a Petróleos Mexicanos. Los jóvenes ahora entran en contacto directo con los ejecutivos de las trasnacionales. Generalmente se relacionan con norteamericanos, alemanes, italianos y españoles, pero su experiencia es más amplia. El Instituto Tecnológico de Ciudad Madero (institución pública), así como las universidades privadas que cuentan con este tipo de ingenierías, fomentan las relaciones entre estas empresas del corredor industrial y sus alumnos. Estos realizan sus prácticas profesionales allí, lo que les permite colocarse posteriormente como trabajadores. De hecho, debe decirse que gran parte de los trabajadores de estas industrias, altamente capacitados, son formados en instituciones públicas. Las políticas de contratación de las empresas trasnacionales europeas y americanas que están instaladas en el corredor industrial de Altamira, generalmente operan de la siguiente manera: se contrata a un muchacho recién salido de la carrera para que realice sus prácticas, por lo que se le da una compensación que sólo alcanza para los pasajes. Esto "le permite al estudiante, capacitarse". Durante este período no se le paga un salario sino que se le considera como trabajo meritorio para ser un candidato a quedarse dentro de la empresa. El hablar otros idiomas, principalmente el inglés, les permite ser admitidos más rápidamente, pues según me comentaron profesores y alumnos: "a la hora de las reuniones, todo se discute en inglés, nada en español". Una vez terminadas las prácticas, las empresas contratan o no.

Es importante entender por qué las empresas europeas y norteamericanas prefieren tener un amplio número de trabajadores mexicanos y mantener sólo en ciertos puestos a trabajadores del país de origen de la empresa. Debido a los altos salarios que se pagan en aquellos países, es preferible contar con mano

de obra barata, a la que se califica gratuitamente (como ya vimos en relación a las instituciones de educación pública), y a la que se capacita también gratuitamente (como se ve en cuanto a las prácticas). Para los lugareños estas empresas han beneficiado a todos y son "buenas" porque dan empleos y se portan "bien"; es decir, las políticas de estas trasnacionales generan un sentimiento de pertenencia a la compañía a través de fiestas, festivales, incentivos, etc., y un ideal aspiracional en cuanto a la forma de vida que llevan los jefes. Los salarios son considerados "bien pagados", pues la gente dice con un aire de importancia: "trabajo en el corredor industrial".

Podríamos decir que esta fue la alternativa después de que en Petróleos Mexicanos se cerraron las posibilidades para muchos, incluso hijos de petroleros terminaron trabajando en el corredor.

La descripción de estas condiciones laborales puede resultar significativa si observamos las políticas de contratación y los salarios que decidió implantar el consorcio PEMOPRO, ganador del concurso para la reconfiguración de la Refinería Madero.

Con la creación del corredor industrial llegaron también una gran cantidad de trabajadores de diferentes regiones, para participar en su construcción, principalmente del norte de Veracruz. El municipio de Altamira y sus límites con los municipios de Cd. Madero y Tampico sufrieron drásticas modificaciones. El norte de Tampico ya había empezado a poblarse con los hijos de familias formadas en los años sesenta y setenta, pero con la llegada de los nuevos trabajadores, las franjas divisorias entre los municipios de Tampico y Madero con respecto a Altamira, antes deshabitadas, desaparecieron. Altamira cambió, de ser un municipio principalmente rural, se volvió urbano. Terrenos ejidales fueron destinados a la construcción del corredor industrial y, después, a la de unidades habitacionales.

La construcción de un puente sobre el río Pánuco, que eliminaba una significativa distancia entre Tampico y el resto del sur del país, propició la comunicación más veloz, (ahorró horas de viaje) e intensificó el comercio con el resto del país. La construcción del puente Tampico fue planeada para fomentar el desarrollo del corredor industrial. También en estas obras participaron un gran número de trabajadores migrantes.

Puede decirse entonces que los años ochenta fueron los que marcaron el desarrollo de una región industrial ligada a la industria petrolera. Sin embargo, los intentos de privatización que terminarían generando el mayor impulso a esta zona, propiciaron el abandono de esta sección petrolera. Fue durante el gobierno de Miguel de la Madrid, y posteriormente durante el período de Carlos Salinas de Gortari, donde el empleo dentro del área laboral de la refinería fue disminuyendo, volviéndose escaso sobre todo para los trabajadores transitorios, quienes sufrieron las primeras consecuencias.

El Programa de Energía y un Plan Quinquenal de PEMEX 1985-1989, tenía como objetivos principales "incrementar las reservas probadas de hidrocarburos, satisfacer el consumo interno, y cumplir los compromisos con el exterior."⁷⁴ Me parece que el centrarse en incrementar las reservas probadas se debe principalmente a los préstamos que se solicitaban y se siguen solicitando. Todos los que trabajan en exploración saben que generalmente la finalidad de los estudios es para generar certidumbre sobre reservas por explotar, que sirven como prenda para préstamos internacionales y precisamente, durante 1982-1990 "...la deuda externa pública pasó de 58 874 a 77 756.5 millones de dólares".⁷⁵

Suárez nos dice que aunque en el discurso se hablaba de despetrolizar la economía, en realidad las cosas eran bien dife-

⁷⁴ Suárez Guevara, *Ibid.*, p.48

⁷⁵ *Ibid.*, p. 50

rentes. "Así, por ejemplo, en el ejercicio fiscal de 1985, PEMEX sólo conservaría 9% del valor de sus ventas internas, después de pagar impuestos. Lo que indicaba que PEMEX, continuaría siendo un flujo financiero importante para el presupuesto y el gasto público federal, pese al proyecto "despetrolizador" de la economía. Situación que se prolongara hasta el siglo XXI."⁷⁶

Un paso muy importante para la privatización de PEMEX fue la reclasificación de los petroquímicos básicos en 1992. La nueva reclasificación de los pb (petroquímicos básicos), quedando éstos sólo en ocho; los ps (petroquímicos secundarios) se redujeron a 12; abriéndose la pt (petroquímica terciaria) con 37 petroquímicos. Los que pueden ser elaborados por el sector privado, disminuyendo así la actividad del Estado en la producción de petroquímicos.⁷⁷

Según Suárez, entre 1986 y 1988 la OPEP perdió su sistema de cotización internacional del petróleo, que pasó a control de los agentes de los mercados *spot* y, por ende, favorable a los potenciales países consumidores: "Configurándose el retorno a una nueva era de petróleo que es barato para quien lo compra y caro para quien lo extrae."⁷⁸ En vista de que las divisas del exterior se redujeron, se tuvo que compensar con el aumento de los precios del hidrocarburo en el mercado interno, lo que trajo una escalada inflacionaria del 150% en 1987.

Es importante mencionar alguna de las principales razones por las cuales la sociedad se volcó a votar por el hijo del representante del nacionalismo mexicano: Lázaro Cárdenas, quien además fue el que nacionalizó el petróleo. Los petroleros se sentían animados a votar por él e incluso el líder sindical jugó con un doble discurso, pues temía perder el poder con

⁷⁶ Ibid., p. 49

⁷⁷ Ibid., p. 51

⁷⁸ Ibid., p. 52

E T A P A P R I M E R A	<p>LO LOCAL</p> <p>Conjunto de inmigrantes de la Huasteca, que constituyen los estratos bajos, colonia española que representa a un estrato alto.</p>	<p>LOS EXTRANJEROS VALORADOS AMBIGUAMENTE</p> <p>Europeos y americanos quienes eran vistos por los locales como "modernos" (+) y saqueadores de riquezas locales (-).</p>	<p>LOS EXTRANJEROS VALORADOS NEGATIVAMENTE</p> <p>Los chinos son considerados un peligro para la burguesía comercial local y se inicia una campaña que arraiga en todos los estratos sociales. Son percibidos como sucios, portadores de enfermedades, viciosos y explotadores. Los braceros antillanos también son valorados negativamente, debido al desplazamiento de mano de obra local que produce su contratación por las compañías petroleras.</p>	<p>COSMOPOLITISMO</p> <p>Resultado de la explotación petrolera y del crecimiento de la urbe tampiqueña, las personas que la habitan se sienten parte de un mundo moderno y novedoso. El modo de vida americano y europeo marcan parámetros a seguir en todos los estratos sociales.</p>
E T A P A S E G U N D A	<p>LO LOCAL</p> <p>Mestizos y descendientes de españoles que pertenecen a las siguientes generaciones de los primeros inmigrantes. Lo huasteco desindianizado se vuelve parte de la cultura local.</p>	<p>LOS EXTRANJEROS VALORADOS POSITIVAMENTE</p> <p>Los americanos, quienes han ocupado un nuevo lugar en el sistema mundial y que tienen un modo de vida tecnológicamente avanzado, con comodidades y lujos sumamente llamativos.</p>	<p>LOS EXTRANJEROS VALORADOS NEGATIVAMENTE</p> <p>Los americanos son asociados a la rapiña e invasión por las riquezas que posee la nación mexicana, según la perspectiva de los locales.</p>	<p>NACIONALISMO</p> <p>La lucha obrera con un sentimiento nacionalista unificador desemboca en un apoyo a la expropiación petrolera y a una idea de que la nación debe estar por encima de otros intereses. La política de sustitución de importaciones se complementa con esa ideología.</p>
E T A P A T E R C E R A	<p>LO LOCAL</p> <p>Se reconfigura la cultura local readecuando influencias pasadas de las culturas consideradas extranjeras como la cocina y la arquitectura.</p>	<p>LOS EXTRANJEROS VALORADOS POSITIVAMENTE</p> <p>Se recupera el pasado y el presente "americano" y "europeo", al considerársele prestigioso y moderno.</p>	<p>LOS EXTRANJEROS VALORADOS NEGATIVAMENTE</p> <p>Los coreanos y todos aquellos extranjeros "no avanzados tecnológicamente".</p>	<p>COSMOPOLITISMO</p> <p>Resultado de una nueva apertura comercial y de la instalación de empresas europeas en la zona, las personas de la localidad vuelven a mirar hacia fuera, hacia lo europeo y americano como representantes de formas de vida mejores y deseables.</p>

el arribo del personaje que representaba a los neoliberales. El sindicalismo petrolero caciquil u oficial hacía tiempo que estaba apoyando las políticas nacionales llevadas al cabo por los gobiernos priístas, pero desde el ascenso de Miguel de la Madrid, hasta ellos se sintieron afectados y, en previsión del posible futuro que podía venir, decidieron apoyar la candidatura presidencial de Cárdenas. Los obreros petroleros apoyaron de igual manera al hijo del que, sentían, les había dado lo que tenían. Su radicalismo se había agotado, como ya lo hemos visto. El fraude electoral puso de manifiesto que la sociedad estaba descontenta. Sin embargo, el nuevo presidente quiso culminar y dar fuerza a las reformas constitucionales con una acción contundente: la aprehensión del líder sindical Joaquín Hernández Galicia. Ese fue para muchos petroleros una guerra declarada contra el sindicato y una inminente privatización.

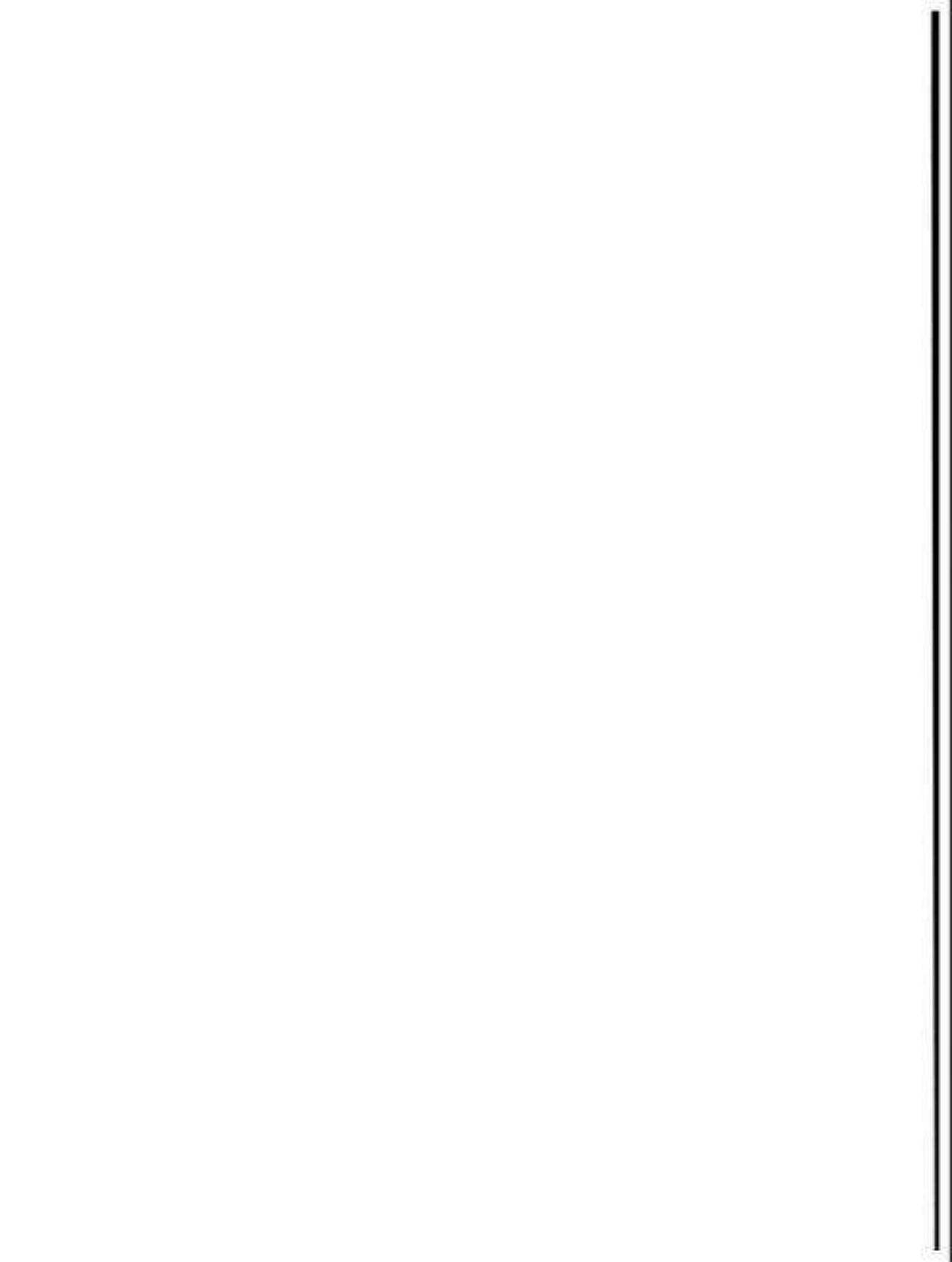
De 1989 a 1994, Suárez establece que, con la imposición del Plan Nacional de Desarrollo y dentro del Programa de Modernización Energética, se inicia la privatización del sector energético, que se enmascara con la palabra modernización. Esta palabra implica para los petroleros, por primera vez, el temor de liquidación y despidos masivos. Poco a poco se va incrementando la dependencia con los Estados Unidos, quien se convierte en el principal cliente y mercado: "País que mantendrá la concentración de más de 80% del petróleo que exportamos. En tanto que en otras regiones se exportaría con un sobreprecio de 10% (Europa, Lejano Oriente y Africa)." ⁷⁹ De esta forma, el energético mexicano jugó, desde entonces, un papel determinante en la economía estadounidense, lo que ató a México en una relación de total dependencia. Es en este contexto en donde se inicia el auge del Puerto Industrial de Altamira, que para entonces trabajaba al mínimo de su capacidad. Las industrias trasnacionales, impulsadas por la nueva legislación en cuanto a petroquímicos, pudie-

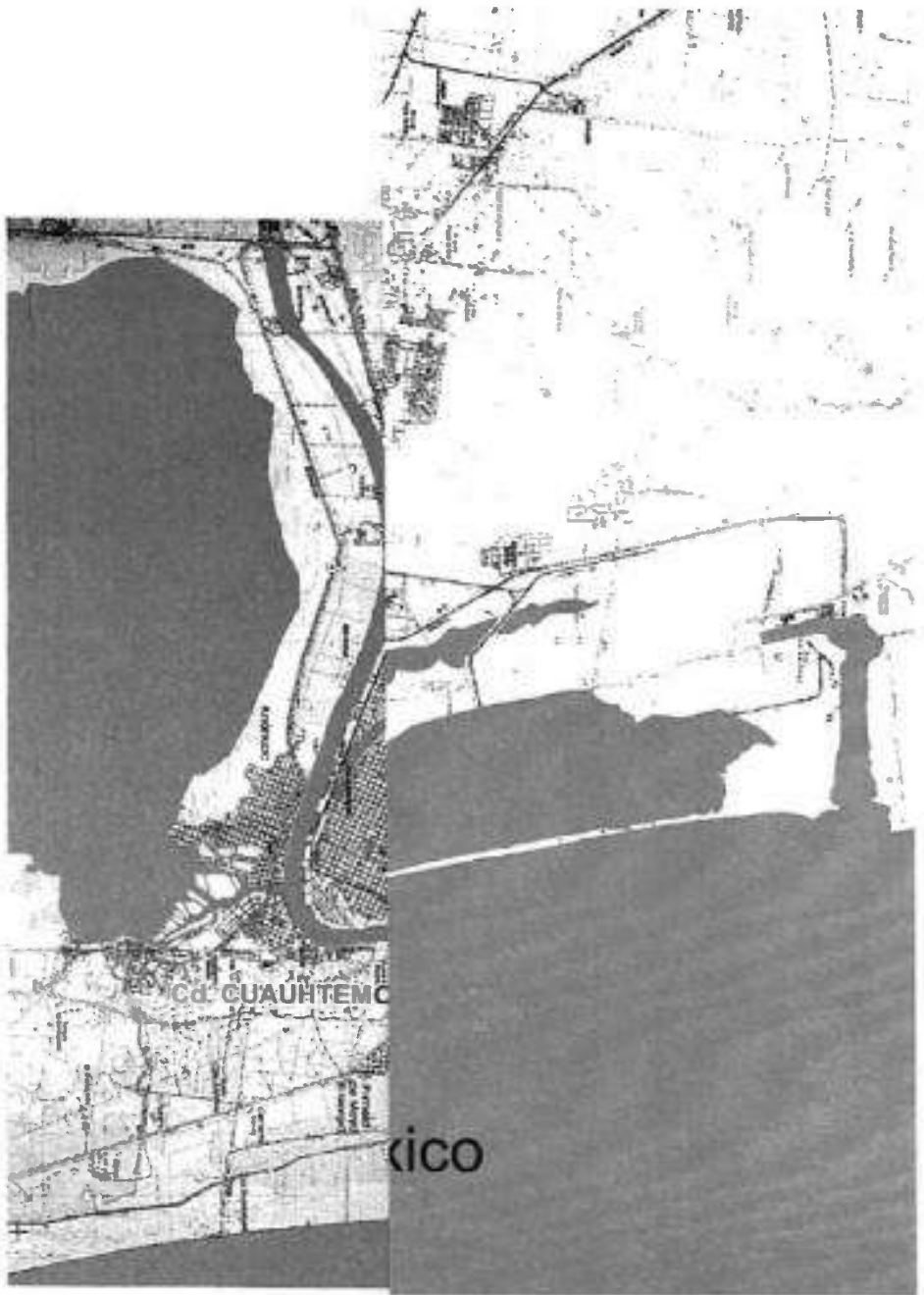
⁷⁹ Ibid., p. 61

ron establecerse más fácilmente en la región. Dada su ubicación geográfica, el gobierno de Tamaulipas –como ya anotamos– propuso la creación de un canal a lo largo de la costa del estado que propiciara el más fácil movimiento de las exportaciones hacia los Estados Unidos, lo mismo que la creación de un poliducto que trasladara directamente el crudo hacia Texas.⁸⁰

El salinismo definiría nuevas rutas económicas, políticas y culturales en la región, marcando nuevamente un inicio de una apertura franca a los extranjeros. La comunidad local se movería nuevamente hacia la revalorización del cosmopolitismo, generándose en ella un continuo jaloneo entre el nacionalismo y cosmopolitismo que, ideológicamente, tendría sus repercusiones en las formas de los movimientos obreros nacidos a partir de la presencia de los coreanos en la región.

⁸⁰ “En resumen: el gobierno salinista daría un paso más para promover la privatización del sector petrolero mexicano, aplicando medidas que abarcaron desde la exploración hasta las actividades de la refinación, el gas y la industria petroquímica básica. Proceso que se apoyó en una base anticonstitucional, pues los principios que sustentan el artículo 27 constitucional (nuestra ley suprema), fueron violentados, en el sentido de que la Ley Reglamentaria en Materia Petrolera y Petroquímica (ley secundaria) que norma los principios del artículo referido, fueron flexibilizados para favorecer el retorno y penetración de capital privado, nacional y transnacional, al facilitar la apertura de un sector estratégico y de exclusivo aprovechamiento por el Estado para beneficio económico del país.” Suárez Guevara, *Ibid.*, pp. 63-64.





3. PROCESOS DE LICITACIÓN E INSTALACIÓN DEL CONSORCIO PEMOPRO EN LA REGIÓN

El concurso que tenía como objetivo la reconfiguración de cuatro refinерías fue publicado en el Diario Oficial de la Federación el 12 de mayo de 1998. El proyecto de Reconfiguración del Sistema Nacional de Refinación de Petróleos Mexicanos tenía la finalidad de modernizar los procesos de refinación del crudo para la obtención de gasolinas y destilados de alta calidad, aumentando también el proceso de producción de crudo de 1.30 millones de barriles diarios, en el 2002, a 1.50 millones de barriles en el 2003. Esto reduciría "en 100 mil barriles diarios las importaciones de gasolinas para finales de este año".¹ Ese fue el discurso gubernamental que justificó gran parte de los sucesos que acontecieron desde que se inició la licitación. Dicho discurso hacía énfasis en la necesidad de modernizar las refinерías para dejar de depender de la importación de gasolinas sin plomo, naftas y diesel que, siendo originalmente crudos de origen mexicano, habían tenido que exportarse para su transformación. Todo encajaba muy bien con el discurso nacionalista al que estaban acostumbrados los ingenieros y los trabajadores petroleros, pues éstos conocían muy bien el descuido continuo de las instalaciones de PEMEX –o abandono– y frecuentemente hablaban del saqueo de PEMEX, industria que, decían, era como la "vaca"

¹ "Disminuirá PEMEX importación de gasolina" Diario Reforma, <http://www.reforma.com/economíayfinanzas/articulo/172326/default.htm>, 25 de febrero de 2002.

de donde el gobierno "ordeñaba" todo su presupuesto, pero no devolvía nada. El discurso gubernamental enfatizaba que había llegado el momento de hacerle justicia a la empresa e iniciar su reestructuración, lo que implicaba su modernización. En este mismo sentido, el gobierno decía también que todo el proyecto era una forma de romper con la dependencia que nos ataba a los Estados Unidos, lo que resultaba muy seductor para los petroleros e ingenieros, sobre todo porque siempre que escuchaban modernización o reestructuración las asociaban con privatización. Parecía que por primera vez sí iba a haber una inversión productiva. (Para ver en que consisten técnicamente las obras de reconfiguración de la refinería ver el Anexo 1).

Durante todas las temporadas de campo que realicé, tuve la oportunidad de platicar con los ingenieros de PEMEX o con otros relacionados con la industria. Siempre repitieron que la modernización era necesaria, que se necesitaban nuevas plantas y que eso permitiría una mayor "independencia" económica. Quizás en eso estuvieron todos de acuerdo, incluso los trabajadores especializados en las obras, pero también sostuvieron que el procedimiento de licitación y la forma en que se estaban realizando las obras, eran equivocadas. La forma en que el Consorcio había ganado parecía oscura. En primer lugar, argüía un ingeniero, se publicaron al mismo tiempo todos los concursos de las cuatro refinerías, como un paquete completo. La empresa consultora que ganara tendría que asistir en la administración, monitorear y coordinar las obras necesarias para la reconfiguración de las cuatro refinerías incluidas en el paquete de una inversión que ascendía a los siete mil millones de dólares. Esta inversión era considerada una de las más importantes en los últimos sexenios. Las refinerías destinadas a modernizarse fueron: Refinería "Francisco I. Madero", ubicada en Cd. Madero, la Refinería "Miguel Hidalgo", ubicada en Tula, Hidalgo; la Refinería "Ing. Antonio M. Amor", ubicada en Sala-

manca, Guanajuato, la Refinería "Ing. Héctor R. Lara Sosa", ubicada en Cadereyta de Jiménez, Nuevo León, "y otras refinerías que posteriormente podrá definir PEMEX-Refinación".² El capital requerido contable para poder participar en la licitación era de trescientos millones de pesos o su equivalente en moneda extranjera. La convocatoria, de carácter internacional, estaba abierta a todos aquellos que cupieran dentro de los Tratados de Libre Comercio signados por el gobierno de la República.

Para los conocedores en la materia, principalmente las compañías que ordinariamente participan en este tipo de concursos, las cuatro licitaciones del paquete de modernización no deberían haber sido negociadas con el mismo consorcio, y aunque comentan que en apariencia eran consorcios distintos, en los casos de Cadereyta, Ciudad Madero y Tula, los grupos de inversión coreanos dominaron el panorama, incluyendo minoritariamente la participación de las empresas SIEMENS y Tribasa.

Pero primero plantearemos en qué consiste el proyecto de modernización.

¿Qué fue lo que hizo que los coreanos ganaran la licitación?

3.1 LOS PROCESOS DE LICITACIÓN

Los procesos de licitación fueron dudosos para muchos, especialmente para aquellos que los perdieron. Los ingenieros que estaban cerca de los círculos de PEMEX me comentaron que, el licitar "por paquete" –es decir, unir en una cadena la modernización de cuatro refinerías, dejando abierta la posibilidad de que las siguientes continuaran bajo el mismo consorcio después– era algo inaudito. De hecho, era algo que sucedía por primera vez. Algunos consorcios conocidos en el medio, pensaron entonces que ellos serían los ganadores. Sus años de experiencia en Méxi-

² Diario Oficial de la Federación, Martes 12 de mayo de 1998, Segunda Sección, p. 25.

co, así como sus contactos al interior de la empresa, eran llaves seguras para entrar directo a las grandes ligas. Concursos de este tipo no podrían ser ganados por empresas nuevas.

Este asunto de licitar por paquete y de acuerdo a leyes internacionales, implicó la participación de concursantes que contaran con muchas redes internacionales y capital disponible en crédito, pues como dice Gustavo Lins Ribeiro, es "... la más evidente forma a través de la cual el Banco Mundial ata los proyectos de gran escala a los intereses del capital privado internacional, al "insistir en la procuración de que las licitaciones sean a través de una licitación competitiva internacional (International Competitive Bidding- ICB), lo que favorece a las grandes compañías multinacionales"³ La mayoría de los préstamos y créditos son colocados a través de los ICB y supervisados por el Banco."⁴

De esta forma, las licitaciones internacionales hacen que los países pobres tengan que abrir sus mercados a las corporaciones trasnacionales, desplazando a los proveedores locales; ello termina beneficiando bien poco a los diversos sectores que conforman la economía de la región en donde se realiza el proyecto.

En su fase neoliberal, el sistema capitalista mueve la balanza abiertamente a favor de las multinacionales con los ICB que el Banco Mundial impone. La corrupción permea altas esferas -de diversa índole- en los países que están realizando este tipo de proyectos, pues la lucha por ganar los concursos es feroz. La competencia termina desplazando a los más débiles, que en el caso de las naciones pobres son los proveedores locales.⁵

³ Payer 1982:19, citado en Ribeiro, Gustavo Lins. *Developing the Moonland. The Yacireta Hydroelectric High Dam and economic expansion in Argentina*, A dissertation submitted to the Graduate Faculty in Anthropology in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, The City University of New York, 1988, p. 91

⁴ Ribeiro, Gustavo Lins, op. cit., p.91

⁵ "Corrupción, redes, guerra de medios, demandas jurídicas y hacer lobbying en el extranjero y en el país de origen del proyecto, son algunos ejemplos de las medidas tomadas para ganar la guerra de las licitaciones." Ribeiro, ibid., pp. 91-92

Es bajo este lente que debemos mirar los comentarios de los ingenieros, quienes afirmaban que poder ganar un concurso para PEMEX era algo realmente difícil. Por lo general, los requisitos publicados en el concurso suelen ser claros, pero siempre hay algún "pero" y ese detalle hace perder hasta a los más experimentados. Se hace necesaria entonces la asesoría de algunos "expertos en licitaciones", que por lo regular son jubilados de PEMEX, cuyas redes al interior de la empresa son indispensables para ganar y que, además, han conocido y hasta evaluado a los concursantes en anteriores licitaciones de esta empresa pública. Los servicios de asesoría suelen ser muy costosos, pero una vez que se ha encontrado al o a los asesores correctos, es seguro que se pueda ganar el concurso. No es tan fácil poder contar con asesores de la noche a la mañana; se requieren, por lo menos, algunos años para llegar hasta adentro. Por ejemplo, a una compañía ahora reconocida, le costó cuatro años entender los intrincados caminos de los concursos de PEMEX. Una vez que se sabe que se está entre los finalistas, el lobbying es muy importante. En las oficinas principales se negocia y se discute. También aquí los asesores juegan un papel primordial, pues ellos son el puente entre la empresa propietaria -en este caso PEMEX- y el consorcio contratista. El consorcio presiona de muchas formas: rebajan costos, ofrecen facilidades, etc.

Sin embargo, el precio de un proyecto no puede rebajarse tanto, pues PEMEX ha fijado, desde antes, el monto mínimo y el monto máximo de la obra; asegurándose de esta manera los estándares de calidad en la ejecución del proyecto.

En el caso del Proyecto Madero, así como en el de las otras refinерías, se presentaron cinco consorcios. Algunas empresas -según me dijeron- ya tenían preparado su plan y esperaban este anuncio, debido al escaso número de concursos de esta magni-

tud en los últimos años, sobre todo después de la crisis de 1994 en México.

Los ingenieros comentaron que la competencia había sido fuerte, pero la sorpresa mayor para ellos fueron los precios que presentó el consorcio PEMOPRO, que, según palabras de la propia empresa: "mostraban la habilidad del consorcio de proveer un paquete de financiamiento competitivo". La experiencia no podía ser aquí el elemento que definiera quién sería el ganador, ya que cuando se les asignó el concurso de la Refinería Madero, ellos mismos asumían como su "mayor" experiencia la de la reconfiguración de la Refinería de Cadereyta, y que para la fecha de inicio de las obras de la Refinería Madero, ni siquiera había concluido.

Es por ello que para los ingenieros resultaba dudoso el concurso. ¿Se le debía algo a Estados Unidos y este gobierno había presionado para que los coreanos ganaran por un asunto pendiente entre ellos? ¿Cómo una empresa como PEMEX no dudaba de esos costos y de la calidad de la obra?

El consorcio estaba integrado por SK Engineering and Construction, Siemens y Tribasa, y esta última empresa mexicana tenía graves problemas de financiamiento, e incluso estaba en situación financiera turbulenta ¿cómo había podido ser parte del consorcio y ganadora del concurso?

Estas eran algunas preguntas que seguían sin contestar, pero que tenían enojados a muchos, entre ellos a empresarios del consorcio Bufete Industrial, uno de los cinco participantes. Después del anuncio de la quiebra de Tribasa, en este año, las cosas se complicaron.

El enojo empresarial llegó a una denuncia formal ante la Secretaría de la Contraloría y Desarrollo Administrativo (Secodam). Se investigan fraudes cometidos desde 1997 en las plantas de Cadereyta y Madero "que podrían superar los 4 mil 500 mi-

llones de dólares. Además, desde el 28 de agosto de 2001 se presentó ante la Procuraduría General de la República (PGR) una denuncia penal que detalla un pago indebido por 98 millones de dólares y que involucra a altos ex funcionarios de la paraestatal.⁶ Este artículo detalla que en ambos casos estarían involucradas empresas como Triturados Basálticos –en quiebra–, la alemana Siemens, la coreana Sunkyong (SK), el consorcio Ingenieros Civiles Asociados (ICA), Flour Daniel y la Societé Generalé de Surveillaince, además de ex servidores públicos del gobierno del entonces presidente mexicano Ernesto Zedillo.

Una de las principales denuncias es que PEMEX adjudicó los contratos de manera ilegal⁷ y “que permitió que los contratistas realizaran las obras en las dos refinerías (Cadereyta y Madero) de manera ilegal sin apego a lo establecido en los concursos de licitación”.⁸ Se dice en este artículo que los materiales utilizados durante la reconfiguración son de mala calidad y que hubo ciertas preferencias, que se reflejaron en pagos ilícitos a funcionarios gubernamentales, contratistas, funcionarios de la paraestatal y ex servidores públicos. Los daños continúan aún, pues por el retraso de las obras –que PEMEX ha tenido que asumir– se acumula un adeudo de 90 millones de dólares en el caso de Cadereyta.

En el caso de la Refinería Madero, se habla también de que se hizo a un lado al Consorcio Bufete Industrial, que perdieron injustificadamente, ya que mediante un “supuesto dictamen técnico” perdieron la licitación, aún cuando sus costos –que si bien superaban en 90 millones 730 mil dólares a la propuesta de PEMOPRO– ahora resultarían menores, pues el retraso de las obras

⁶ La Jornada virtual, México D.F. Lunes 1 de julio de 2002.

⁷ En una comunicación personal, un ingeniero de PEMEX comentó que la orden de dar la licitación al consorcio PEMOPRO ni siquiera se había dado en México, sino en los Estados Unidos. Esta afirmación concuerda con el hecho de que serían los ExIM Banks de los Estados Unidos quienes absorbieron la deuda coreana para la reconfiguración de la refinería Madero. (Ver cita más adelante).

⁸ La Jornada virtual, México, D.F. Lunes 1 de julio de 2002.

en esta refinería han elevado su costo a un 40 por ciento con respecto a su valor inicial.

3.2 EL PROGRAMA DE FINANCIAMIENTO DEL PROYECTO MADERO

El costo del proyecto, inicialmente, fue de 1.2 billones de dólares (aunque después se habló de una cantidad mayor), y constituyó la inversión más grande para un proyecto durante 1999, en América Latina. SK Engineering and Construction, de SK Group, dió el primer paso para cerrar una transacción financiera que les permitiera iniciar el proyecto. Del 1.08 billón de dólares que importaba la deuda del financiamiento, 620 millones de dólares se obtuvieron de préstamos bancarios, 260 millones de dólares de préstamos de créditos de exportación y 200 millones de dólares de préstamos directamente del Export-Import Bank of Korea. De los 620 millones de dólares de préstamos bancarios, 180 millones deberán ser reembolsados a U.S. Export-Import Bank. Los réditos del financiamiento habrían sido usados por el proyecto. Se suponía que el proyecto financiero se había estructurado para involucrar a las empresas mexicanas como proveedoras y subcontratistas, de manera que se "utilizaran los recursos humanos existentes y se maximizara el uso de las facilidades de inversión en un país."⁹ Un agente del Deutsche Bank fue quien supervisó e hizo los arreglos para el financiamiento comercial de los préstamos y Siemens Financial Services fue el co-asesor del Consorcio PEMOPRO.¹⁰ Sin tener el

⁹ Palabras de Kim Chi-sang, CEO y presidente de SKEC, Thomas Friese de Siemens y David Peñaloza en un anuncio conjunto hecho desde la ciudad de México. Información tomada de: www.skec.com/welcome-seoulsystems.inc., consultado el febrero 2002.

¹⁰ En el mismo anuncio se dice que el financiamiento del Proyecto Cadereyta, cuyo costo fue de 1.6 billones de dólares, fue encabezada por Bankers Trust que se fusionó comercialmente con el Deutsche Bank a principios de 1999. Además se enfatiza el hecho de que CONPROCA y PEMOPRO son el mismo consorcio y que el éxito de las obras de reconfiguración de Cadereyta son una garantía para los préstamos siguientes.

financiamiento completo aún, pues tenían 1.08 de los 1.2 billones de dólares, PEMOPRO esperaba que la crisis de los mercados pasara para poder cerrarlo. Sin embargo, no sucedió así. Fue entonces que el U.S. Ex -Im Bank (Unites States Import-Export Bank) entró como uno de los más importantes bancos (no en términos económicos sino de participación y confiabilidad) que financiaron el proyecto, con un préstamo de 180 millones de dólares para financiar la exportación de equipo y servicios de Siemens Corporation, New York, NY, y de numerosos proveedores estadounidenses para expandir y modernizar la Refinería Madero.

La crisis de los mercados asiáticos hizo que el Ex-Im Bank -que originalmente cubría la etapa de la post-construcción, o la fase operacional- decidiera ampliar el apoyo de su financiamiento también en la etapa de la construcción. "Esta es la primera vez que el Ex-Im Bank ha cubierto riesgos comerciales durante la fase de construcción de una transacción financiera de un proyecto. Hasta ahora Ex-Im Bank había financiado sólo la fase de la post-construcción de un proyecto o su fase operacional de proyectos bajo el programa Financiamiento de Proyectos. ABN Amro North America, Inc. Chicago, IL, es el garante del préstamo".¹¹

Debido a la importancia de esta obra, el presidente del Ex-Im Bank declaró que esta acción llenaba los vacíos de financiamiento que hacían falta al proyecto y que permitía mantener a los exportadores estadounidenses competitivos en los proyectos de infraestructura en los mercados emergentes.

Durante los últimos años, el área de exploración, refinación e infraestructura petrolera en México estuvo reservada a ciertos países. Aunque se decía que no podían participar empresas extranjeras, en realidad éstas operaban con un nombre

¹¹ Información tomada de: Sustainable Energy & Economy Network.htm, 27/07/02 (<http://www.seen.org>)

mexicano aunque eran subsidiarias de compañías francesas, estadounidenses, etc. Estas compañías habían penetrado con cierto éxito en el mercado mexicano de licitaciones. En los últimos años, la pujante economía de los países asiáticos empezó a competir con las viejas compañías en estos terrenos. Los intentos de los chinos, coreanos y japoneses para tratar de ganar licitaciones para explorar y explotar áreas petrolíferas de México se volvió aún más frecuente. Sumado a ello, tenemos los intentos de privatización de Petróleos Mexicanos, lo que motiva a empresarios a apuntalar su posición con respecto a esta materia. Es en este contexto en donde se debe leer la intervención "inusual" del U.S. Ex-Im Bank.

Esto es aún más significativo cuando entendemos que estos financiamientos, en un primer momento asumidos por el consorcio, pasarán a ser una deuda de Petróleos Mexicanos una vez que el proyecto se complete "satisfactoriamente". Aún más, el U.S. Export-Import Bank estuvo presente también durante las reconfiguraciones de las refinerías de Tula, Salamanca y Cadereyta.

Durante la colocación de la primera piedra en la Refinería Madero, Adrian Lajous -entonces gerente de PEMEX- hizo notar la importancia del proyecto para la economía del Estado de Tamaulipas pues permitiría la creación de 8 mil nuevos empleos y promovería la inversión privada. El gobernador tamaulipeco, Tomás Yarrington, llamó a Cd. Madero el bastión del petróleo y, al sur de Tamaulipas, la metrópoli del futuro. El contrato firmado el primero de marzo de 1999, planteaba, según palabras de Adrián Lajous Vargas, la contratación de 8 mil trabajadores, la generación de una derrama económica que incentivaría las inversiones privadas colaterales e impediría el cierre de la Refinería Madero que, según el propio Lajous, estaba a punto de cerrarse justo antes de que se tomara esta decisión de reconfigu-

rar.¹² Lajous, además, negaba que la venta de la flota petrolera en Tampico y Ciudad Madero obedeciera a su privatización, rumor que en la zona había generado temor por la posible pérdida de empleos. De hecho, el concurso para ganar el 49% de las acciones de la petroquímica en la zona había sido declarado desierto, a pesar de los intentos de PEMEX para venderla.

Ese era el ambiente cuando se anunciaba la reconfiguración. Crecían los rumores sobre el cierre de la refinería, su descuido y paulatino deterioro la hicieron decaer tecnológicamente; esa era una razón suficiente para que su existencia ya no tuviera justificación. Y ¿Qué pasaría con todos los trabajadores? Aunado a ello, se mencionaba también la venta de la flota petrolera: ¿Cuántos empleos más se perderían?

Se hablaba entonces de que la reconfiguración tenía que ser el signo de recuperación regional y fue en ese sentido el discurso dado por el gobernador y por Carlos Romero Deschamps, líder del ya mermado Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana.

El proyecto de modernización de las seis refinerías era el más importante en los últimos años y, según el gobierno, su finalidad era garantizar el suministro de combustibles y disminuir la importación de hidrocarburos ya refinados. El objetivo es contar con "un sistema nacional de refinación moderno, eficiente, competitivo, con altos estándares de seguridad industrial y protección ambiental".¹³ Además, Lajous Vargas comentó que la transformación de la refinería promovería la explotación de subproductos como el coque de petróleo, para ser utilizado en la generación de la energía eléctrica, así como combustible alter-

¹² El Sol de Tampico, Tampico, Tamaulipas, Martes 2 de marzo de 1999, primera plana y página 3.

¹³ La Jornada Virtual, México, D.F. Lunes 1 de julio de 2002. "Investiga Secodam posibles fraudes en PEMEX Refinación" por Gustavo Castillo y Enrique Méndez.

no en la industria cementera o su exportación a mercados europeos.¹⁴

El beneficio ambiental era subrayado. Según el boletín del U.S. Ex-Im Bank, "La modernización de Madero (sic) reducirá substancialmente las emisiones líquidas y aéreas y disminuirá el consumo de agua en la refinería. También satisfará la creciente demanda regional de gasolina sin plomo que reconocen las leyes mexicanas del medio ambiente."¹⁵ Además se menciona que, gracias a las nuevas plantas, se podrá sustituir al hidrocarburo alto en sulfuro por gas natural en la generación de energía eléctrica, incrementándose la producción del combustible ligero.

El proyecto se presentó como la gran oportunidad para que los empresarios locales, sobre todo los del área de la construcción, se recuperaran de su larga crisis. Se entusiasmó a los comerciantes, pues se incrementaría el consumo de todo tipo de productos; se dijo que se crearían miles de nuevos empleos para la realización de las obras, mismos que serían contratados en la región.¹⁶

3.3 PROGRAMA DEL CONSORCIO PEMOPRO Y SU PROYECTO "PEMEX MODERNIZATION PROJECT"

Los siguientes objetivos fueron extraídos del programa presentado a las autoridades por parte del consorcio PEMOPRO.

Según fecha de inicio y terminación, el proyecto iniciaba el 1 de marzo de 1999 y terminaría 31 meses después, es decir, el 1 de septiembre de 2001. La inversión sería de 1198 millones de dólares empleando un total acumulado de 143, 249 seres humanos durante toda la obra. Más del 10% de la población total de la región.

¹⁴ El Sol de Tampico, *ibid.*, página 3.

¹⁵ www.sustainableenergyandeconomynetwork.htm

¹⁶ Para una descripción detallada de las plantas nuevas y las modernizadas, véase el anexo 1.

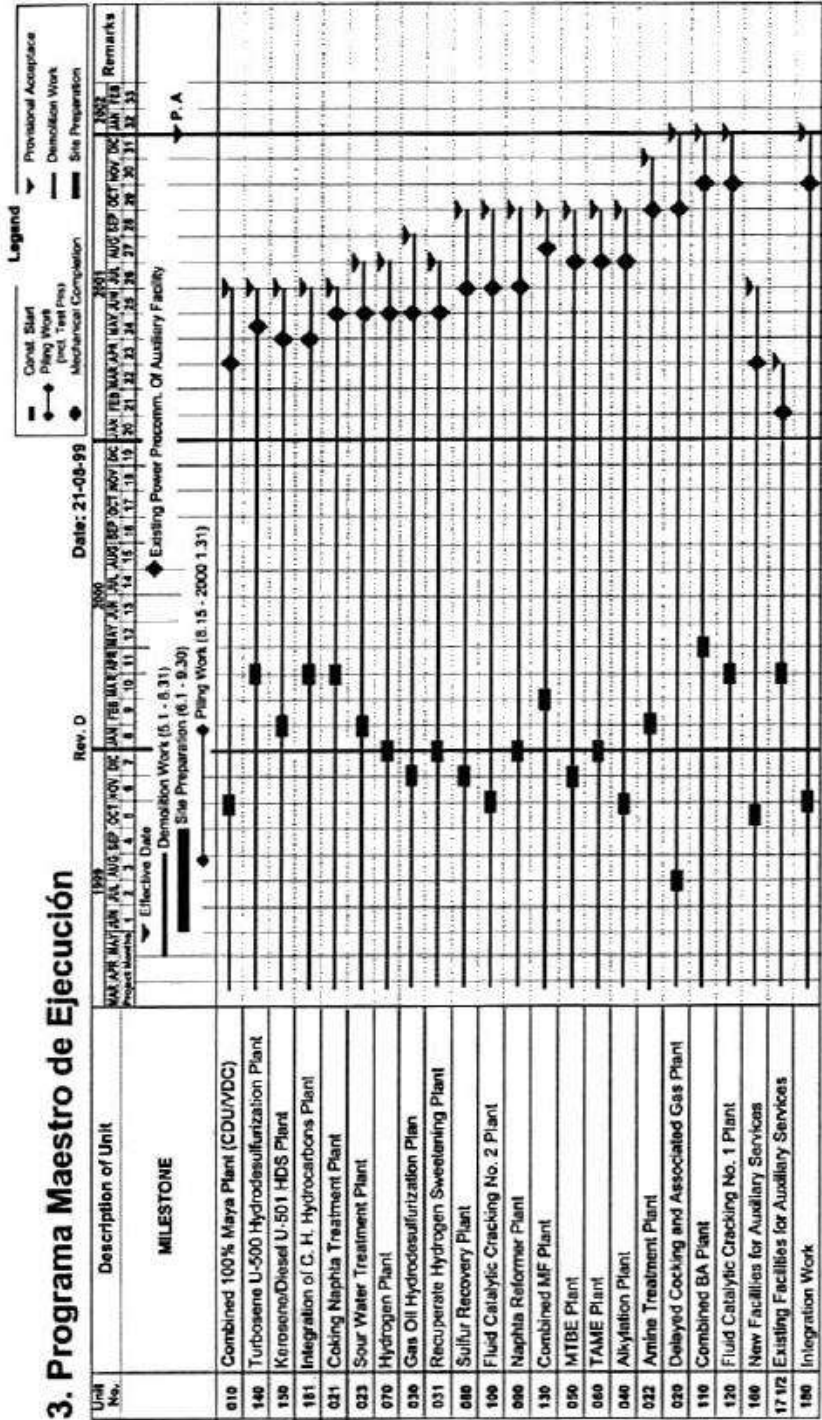
Como podemos observar en la tabla de la página siguiente, los períodos de mayor concentración se sucederían entre abril del 2000 y junio del 2001. La mano de obra se planeaba conseguir aprovechando a los locales de Tampico, Madero, Altamira y la región. Como faltarían personas, se contrataría a obreros de Veracruz, San Luis Potosí, Nuevo León; es decir, estados geográficamente cercanos a Tamaulipas y ligados a él culturalmente.

Por último el proyecto afirma que “para cubrir la falta de mano de obra especializada y con habilidades tales como manejo y uso de grúas pesadas, soldadura de aleaciones especiales, etc, (sic), que no pueda conseguirse dentro de México, tendremos que depender de mano de obra de otros países a fin the (sic) completar exitosamente (sic) el proyecto. Claro, en caso de utilizar mano de obra especializada del extranjero, se cumplirá estrictamente con las leyes mexicanas”.¹⁷ La Ley Federal del Trabajo nos dice, en su artículo 7, que: “En toda empresa o establecimiento, el patrón deberá emplear un noventa por ciento de trabajadores mexicanos, por lo menos. En las categorías de técnicos y profesionales, los trabajadores deberán ser mexicanos, salvo que no los haya en una especialidad determinada, en cuyo caso el patrón podrá emplear temporalmente a trabajadores extranjeros, en una proporción que no exceda el 10 por ciento por especialidad. El patrón y los trabajadores mexicanos tendrán la obligación solidaria de capacitar a trabajadores mexicanos en la especialidad de que se trate. Los médicos al servicio de las empresas deberán ser mexicanos”. Se dice que esto no aplica para directores, administradores y gerentes generales.

El proyecto planteaba que la derrama económica estimularía la actividad de los proveedores locales de materiales y servicios, expandería las posibilidades de generación de empleo

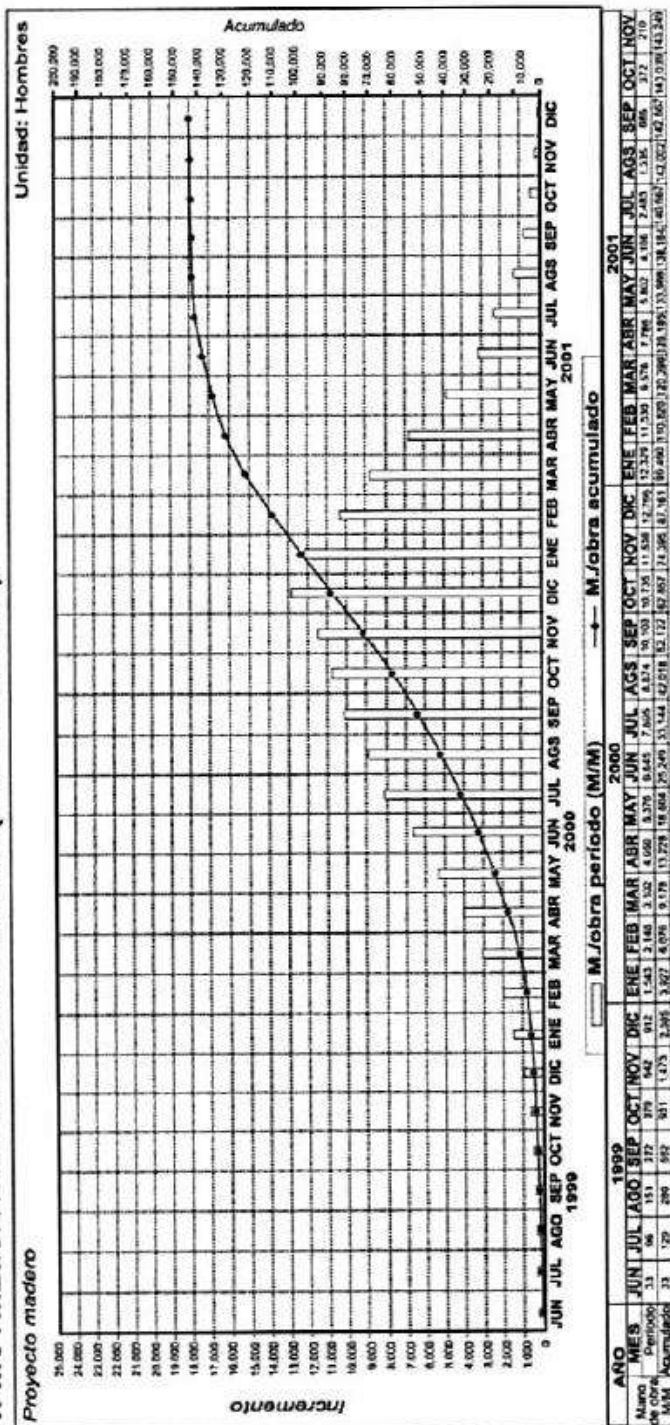
¹⁷ “Proyecto Madero. Marzo 14 del 2000. PEMOPRO (SKEC, SIEMENS, TRIBASA)”, presentación del Proyecto Madero, escrito de 21 cuartillas, p. 7.

3. Programa Maestro de Ejecución



PEMOPRO (SKEC, SIEMENS, TRIBASA) "Proyecto Madero. Presentación del Proyecto Madero",
 Marzo 14 de 2000, escrito de 21 cuartillas, p. 5 (Copia adaptada a la página)

4. Movilización de la Fuerza Laboral (Mano de Obra)



PEMOPRO (SKEC, SIEMENS, TRIBASA) "Proyecto Madero. Presentación del Proyecto Madero".

Marzo 14 de 2000, escrito de 21 cuartillas, p. 6 (Copia adaptada a la página)

(durante y después de la reconfiguración) y consolidaría la industria de la construcción en la zona¹⁸, que ya estaba en un profundo estancamiento desde la crisis económica nacional de 1994.

De entrada, se presentaron como subcontratistas a un conjunto de empresas de muy diversa índole y origen, entre las que se encontraban al menos 4 empresas coreanas, de 35 en total. Había también empresas locales y también provenientes de otros lugares de la República Mexicana. Posteriormente, veremos que muchas de las empresas locales fueron desplazadas y se crearon empresas que desaparecieron con la rapidez con la que nacieron, según contaron los mismos trabajadores y empresarios.

En cuanto a los espacios utilizados por el proyecto para instalar a los trabajadores provenientes de otros lugares, se propuso utilizar un espacio desocupado y perteneciente a PEMEX, junto a la refinería Madero. Le llaman "Callejón de Barriles". Ese espacio desolado, cercano al mar, fue contemplado como "adecuado" para instalar un conjunto de 17 contenedores metálicos (campamentos, les llamaron) de 12 metros por 30 metros con 8 regaderas, 8 sanitarios, 1 salón de descanso, 4 lavanderías (¿?) y un comedor. Allí mismo se colocaría una cancha de fútbol soccer, una capilla, una sucursal bancaria de BANAMEX, una "clínica del IMSS"¹⁹ (¿?), teléfonos públicos y un estacionamiento. Cada contenedor contaría con aire acondicionado y sistemas de drenaje adecuados.

Este espacio fue dividido en dos bloques, norte y sur, por una malla de alambre tipo ciclón. No se sabía con qué finali-

¹⁸ "Desarrollo regional y modernización tecnológica en el sur de Tamaulipas: Impacto Socioeconómico del Caso PEMOPRO-Refinería "Francisco I. Madero", p. 9.

¹⁹ En la región sólo hay un hospital del Instituto Mexicano del Seguro Social y se ha alargado la construcción de una clínica para atender a la población aunque sea un asunto prioritario, por lo que quedaba muy confusa la idea de la construcción de una clínica del IMSS para la atención específicamente de los trabajadores de la reconfiguración. Por supuesto, esto nunca ocurrió y se utilizaron los servicios locales del IMSS, lo que hizo más complicada la atención a la población en general, pues se sobrepasaron aún más los límites adecuados para la atención médica solicitada.

dad, pero después fue utilizada para dividir a los trabajadores mexicanos de los tailandeses y filipinos, que fueron llegando posteriormente.

Cada contenedor debía contar con un jefe de piso, quien sería encargado de tomar decisiones en caso de emergencia. Encima de ellos estaría un encargado de seguridad, quien sería el coordinador de los jefes de piso, vigilancia y primeros auxilios. Habría una caseta de inspección y vigilancia con guardia las 24 horas del día.

¿Qué otros requerimientos podían pedir?

3.4 LOS NIVELES DE ARTICULACIÓN-INTEGRACIÓN DE LOS DIFERENTES ACTORES SOCIALES: INICIO DEL PROYECTO MADERO

Como ya se mencionó, durante la presentación del Proyecto de Modernización de la Refinería Madero se habló del monto de la inversión, que sería de 1200 millones de dólares; lo que al parecer, automáticamente, traería beneficios a Cd. Madero, Tampico, Altamira y al sureste del Estado de Tamaulipas.

De inicio se estableció que la obra demandaría miles de trabajadores para su ejecución. Se maximizaría la mano de obra de la región, pero como haría falta, se movilizaría mano de obra de otras entidades, como San Luis Potosí, Veracruz, Nuevo León, etc. En caso de no conseguirse mano de obra nacional muy especializada se le conseguiría en el extranjero.

Esto suponía un problema, ¿qué sindicato se haría cargo de la mano de obra? Se preguntaron los sindicatos locales. El consorcio ya había arreglado un acuerdo con la Confederación de Trabajadores de México, a nivel nacional, para los movimientos de la mano de obra.

Hemos de considerar que, desde los bajos costos del proyecto –tal como el consorcio se lo planteó a PEMEX–, difícilmente estaban contemplando contratar mano de obra local. Esto se debe a que en el norte del país, el salario mínimo es más alto y, en el caso de los trabajadores de la construcción y obreros especializados, sus tabuladores exceden los del sureste mexicano. Sus condiciones laborales son mejores y su tradición sindical, como hemos visto, data ya de varias decenas de años. No ha sucedido lo mismo con las áreas rurales del sur de México, como Oaxaca, Chiapas y otros estados. En estos lugares, los trabajadores tienen una tradición campesina que aún continúan perpetuando y los trabajos como obreros son efectuados durante los espacios de siembra y cosecha.²⁰ No existe una larga tradición obrera en estos lugares y, cuando se emplean como tales, lo hacen de manera temporal. Sus condiciones laborales son muy inferiores a las de los obreros de Cd. Madero y Tampico, y difícilmente se organizan para demandar mejoras salariales. Podemos decir que en México existe un espacio con características de periferia, que serían estos espacios rurales del sur del país, y otro, con características de semiperiferia, como lo sería el sur de Tamaulipas. En este caso, consorcios como SK, utilizan, de acuerdo a sus

²⁰ Ana Bella Pérez Castro ha realizado un trabajo doctoral en donde este tipo de población sigue manteniendo fuertes lazos con su condición campesina, empleándose en las áreas industriales de Coatzacoalcos y Minatitlán, lo que funciona como coadyuvante económico para perpetuar el ciclo de la vida comunitaria. Es este grupo de trabajadores el que fue contratado para las obras de construcción en el proceso de modernización de la Refinería Francisco I. Madero. Susan Vallentin ha trabajado con estas personas y nos dice, en su tesis de maestría, que debido a su reciente introducción al área de la industria, su cultura sindical es mínima y se abusa frecuentemente de ellos. El caso más conocido (y que ella está estudiando) es el de los trabajadores de las maquiladoras en Ciudad Juárez. Pérez Castro, Ana Bella, *Proceso de proletarización y la reproducción social, en Hidalgotitlán, Veracruz*, Tesis presentada para obtener el grado de Doctor en Antropología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1998 y Vallentin Hjorth Boisen, Susan, *El proceso de migración en el marco de la globalización, el caso de Oteapan, Veracruz*, Tesis presentada para optar al grado de Maestra en Antropología Social, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2001.

necesidades, la mano de obra que resulta más barata y menos problemática. Si aún ésta mano de obra resulta insuficiente o inadecuada, se recurre a una mano de obra aún más barata y dócil; quizás la mano de obra más barata del mundo, la del sureste asiático, que en este caso fue rápida y fácilmente contratada debido a las relaciones sistémicas del mundo asiático, en donde Corea del sur usualmente hace uso de esa mano de obra. La maximización de la mano de obra por parte de estas empresas se amolda a los tiempos de la globalización, en donde se acortan las distancias necesarias que pueden servir como obstáculo para generar ganancias. Por ello es muy importante el análisis del sistema mundo propuesto por Chase-Dunn, en donde podemos ver estas interrelaciones. Haciendo uso de los vestigios corporativos del sindicalismo en épocas del modelo keynesiano, la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) prestó sus redes de comunicación y contratación aún existentes en todo el país para contratar la mano de obra más barata y trasladarla a la región sur de Tamaulipas. Los sindicatos locales no dejaron que la maniobra se completara sin exabruptos. Los jaloneos por el control de la mano de obra comenzaron. Si bien la Confederación de Trabajadores de México local había perdido mucho de su poder con la caída del "quinismo", el sindicato petrolero deseaba negociar y tenía con qué hacerlo. Además, los dos hijos del ex líder sindical Joaquín Hernández Galicia fueron los dos presidentes municipales maderenses en turno durante la reconfiguración, por lo que la representación de los petroleros no estaba sólo dentro de la refinería, sino que tenía un poder administrativo que bien podía intervenir a favor o en contra del consorcio.²¹

²¹ Juan Hernández Correa fue el primero de los dos presidentes municipales, ambos hijos de Don Joaquín Hernández Galicia "La Quina", que gobernaron durante el período de la reconfiguración de la refinería. Su papel fue muy menor, tratando de obtener ciertas ventajas económicas para el municipio, las cuales fueron regateadas. En el caso de la donación de ambulancias por parte del consorcio, éstos fueron vehículos usados. La cantidad de dinero empleado para repavimentar las calles dañadas nunca fue es-

La CTM nacional fue la encargada de manejar y movilizar la mano de obra a través de un sindicato al que muchos consideraban "blanco": SITRACE (Sindicato de Trabajadores de la Construcción y Excavación, Similares y Conexos de la República Mexicana). Aunque fue impugnado por la CTM local, la imposición a la fuerza -además de las formas de reclutamiento- fueron las que lo consolidaron. SITRACE y CTM se hacían cargo de traer a los trabajadores desde su lugar de origen. Generalmente, éstos eran enganchados con la promesa de un salario bien remunerado y condiciones laborales óptimas. Al llegar a Tampico y Madero las cosas se veían de diferente manera. No eran ni el salario ni las condiciones prometidas; aún peor, debían ya el pasaje de venida hasta la refinería, así como los alimentos que habían consumido durante su viaje a Tampico y su corta estancia allí. Así comenzaba una cadena de deudas, entre las que se incluían las de hospedaje en los campamentos que todos despreciaban por el calor (no servían los aires acondicionados), la insalubridad y la inseguridad. Decían los obreros que salían perdiendo, porque hasta les robaban sus cosas. Entre la búsqueda de un lugar mejor para vivir, pasajes, comida y un poco de esparcimiento, el salario se pulverizaba. Si bien SITRACE contrataba a todos aquellos que llegaban y se integraban como obreros de todos los niveles, el sindicato petrolero consiguió como triunfo el que se le permitiera que los hijos

peficada y todavía, cuando salía de su administración, se le acusó de haber recibido dinero del consorcio sin haberlo reportado al municipio. Su hermano Joaquín estuvo en la última etapa de la reconfiguración y aunque le molestaba todo lo que sucedía en la refinería, sus relaciones conflictivas con el dirigente del sindicato petrolero en la Sección 1, (ya que el sindicato apoyaba otra candidatura y no la de él, pues significaba darle poder al padre en la región) le impidieron hacer algo y tampoco tomó la iniciativa, quedando el asunto en un problema denunciado por el padre, quien en la revista Milenio mencionaba que el SITRACE era un negocio privado de Romero Deschamps, actual líder del sindicato petrolero a nivel nacional y sobre el cual existen órdenes de aprehensión por corrupción. Actualmente, la situación legal de Romero Deschamps se ha negociado por votos para que en una alianza PAN- PRI (el primero en el poder y el segundo el partido con más de 70 años de gobierno en México), se pueda aprobar la "reforma energética", que no es otra cosa que un proceso que conduce tanto a la privatización de la Comisión Federal de Electricidad como de Petróleos Mexicanos.

de los jubilados por PEMEX pudieran competir por un trabajo en el área administrativa.²² Además, los trabajadores del sindicato petrolero, especialmente los jubilados, acordaron también que varios de ellos ocuparían puestos en SITRACE y tendrían participación en la contratación. La obra no podía dejarlos a un lado de este tipo de transacciones. EL STPRM aún era fuerte y los miembros de la CTM nacional tuvieron que aceptar esta parte del trato para evitar mayores conflictos. La peor parte fue para la CTM local, ya que no tenía la suficiente fuerza, ni siquiera para que sus dirigentes fueran contratados como obreros. El sindicato de albañiles del puerto de Tampico decidió hacerse a un lado, en vista de los conflictos y accidentes que se suscitaron al interior de la Refinería; lo mismo sucedería con el resto de los gremios laborales. Quien quisiera trabajar en la obra tenía que afiliarse a SITRACE y aceptar sus condiciones laborales. Por supuesto que esto generó molestia entre los trabajadores y conflictos laborales que aún siguen sin resolverse. Peor aún, los directores, gerentes generales y administradores eran coreanos; pero aún los jefes de cuadrillas, e inclusive obreros –según contaban– también eran coreanos.

El gobierno federal no intervino y apoyó siempre a SITRACE, lo que produjo que la CTM local dejara de manifestarse. El gobierno estatal sólo intervino cuando los conflictos alcanzaron un nivel de peligrosidad muy alto (un paro total de la obra que equivalió a 3 millones de dólares), y siempre trató de imponer la imagen de que los conflictos laborales en Tamaulipas eran realmente inusitados y que la inversión privada no debería asustarse.

Los empresarios locales se sintieron desplazados cuando conocieron el listado –ya hecho– de una serie de empresas subcontratistas. Muchas de ellas venían de Cadereyta, pero otras

²² A la luz de las denuncias sobre la relación directa entre Romero Deschamps y SITRACE, parece claro por qué los líderes de ese sindicato en el área de Madero, durante la reconfiguración, eran trabajadores jubilados petroleros.

eran de propietarios coreanos. ¿Qué beneficio podía traerles el proyecto? La Cámara Mexicana de la Industria Construcción (CMIC) local, a través de su representante, el Ingeniero José Benito Torres, habló muchas veces denunciando estas irregularidades, y hasta se propuso como concentrador de las quejas de algunos empresarios que sí habían tenido contacto con el consorcio PEMOPRO, derivándose de ello serios problemas. Se habló de la quiebra de varias empresas, en Cadereyta, debido al incumplimiento de pago a las proveedoras por parte del consorcio y se asesoró a las empresas para que no incurrieran en los mismos errores.

PEMEX, como empresa propietaria, aparentemente se desentendió de los problemas que surgieron, declarando reiteradamente que el ejecutor de la obra era PEMOPRO y que ellos no tenían responsabilidad sobre lo que estaba pasando entre el consorcio y la sociedad en general. Digo aparentemente, porque esa omisión permitió que el consorcio hiciera, en gran medida, lo que quisiera y tratara de manejar de manera muy burda a los distintos actores locales. De ello se tratará en los capítulos siguientes. Si lograron los objetivos resulta sorprendente después de todo lo que se vivió. Pero por otro lado, el costo del atraso de más de seis meses, lo asumió PEMEX.²³

²³ Aquí se suponía que la consultora del proyecto tomaría cartas en el asunto, pero al parecer, esta consultora escondida en las penumbras legales, nunca se mostró crítica con los procesos laborales y de construcción que se estaban llevando al cabo dentro de la refinería. Según algunos informantes, las órdenes de aceptar las cosas como estaban venían desde arriba y comentaban que al final de cuentas, la gente no debería preocuparse de nada, pues en caso de que las obras estuvieran muy mal, PEMEX tendría que corregirlas. Este sistema permite que "todos ganen", el consorcio hace lo que quiere negociando con la consultora, ésta acepta los "errores" y después se vuelven a hacer los trabajos contratando nuevamente a gente y a empresas. De esta manera los recursos invertidos por la empresa aumentan y el círculo se cierra "beneficiando" a las redes involucradas. El estado es desfalcado y la sociedad termina pagando. En este sentido las relaciones mencionadas dentro del triángulo institucional planteado por Lins Ribeiro son muy útiles y deben complejizarse. En el triángulo formado por el consorcio, la empresa propietaria y la consultora, es ésta última la que controla determinados asuntos técnicos y, aunque su actuación evaluativa termina en donde las órdenes de



Los obreros locales organizaron un paro laboral para exigir mejoras en sus condiciones de trabajo después del deceso de varios compañeros. Con el tiempo ante la persistencia de los abusos, muchos de ellos abandonaron las obras de reconfiguración

El sindicato petrolero –acostumbrado, como ya se describió, a los beneficios del contratismo– pudo negociar ciertos puestos estratégicos, como los puestos de contratación y la preferencia de contratación para los hijos de jubilados, principalmente en el área de oficinas.

Los gobiernos municipales estaban ansiosos de recibir un proyecto de esta naturaleza debido a los “beneficios” que podía proveer el consorcio. El gobierno municipal de Cd. Madero trató de negociar una cantidad por la estancia del consorcio, de manera que se habló de un millón de dólares, pero actualmente se sigue una investigación al presidente saliente por no haber informado lo que realmente recibió. Cada vez que los conflictos laborales afloraban, los distintos gobiernos municipales trataban

la empresa propietaria comienzan, finalmente ésta última se torna presa de las lógicas estatales y sus relaciones con los países a los que se les adeuda, además de seguir reproduciendo las relaciones que la unen con el Estado y la sociedad.

de entrar en ellos para obtener alguna compensación o ganancia. Por ello, es importante saber hasta qué punto un conflicto fue “apagado” o apoyado por los distintos actores sociales.

Otro actor sumamente importante fueron los medios de comunicación. Tanto la televisión como la prensa; principalmente, se dieron a la tarea de propagar determinadas noticias y difuminar otras. Debido a que el consorcio, principalmente SK Engineering & Construction, comenzó a ser mal visto por una gran cantidad de personas, se tuvo que diseñar toda una campaña publicitaria que costó, al menos, un millón de pesos. Esta campaña incluía patrocinios de la sección del clima en los noticieros locales, spots televisivos y desplegados de una plana entera en los periódicos. Esto provocó que dentro de los medios hubiera, cuando menos, matices en el enfoque sobre el problema. Durante el primer período, los ataques fueron sistemáticos. Después, al empezar los conflictos, la publicidad suavizó los ataques y la prensa se dividió. Por un lado, aquellos que recibían patrocinio o publicidad se encontraban en una situación complicada a la hora de denunciar; por el otro, se veían presionados por los empresarios locales afectados. Además, aquellos que no recibían el patrocinio frecuentemente se veían impedidos de decirlo todo, por los intereses que afectaban, sobre todo los PEMEX, que siempre ha tenido un poder significativo en la región.

Algunos actores locales eran sumamente flexibles a la hora de ser, en un primer momento, denunciantes, y luego defensores. El dinero representaba una tentación muy grande y nadie quería quedar fuera de los beneficios por lo que todos desplegaron sus estrategias. Algunos tenían mayor poder, otros menos; al final, sólo pocos fueron los elegidos. Es muy importante observar todos estos sesgos y redes tejidas, para interpretar de manera adecuada la producción de los discursos. ¿Qué significado

contextual puede contener un afirmación en determinado mes durante dos años de reconfiguración?

A continuación se intentará describir de manera clara al conjunto de actores involucrados, así como el antecedente de Cadereyta que dio ejemplo a estrategias defensivas de los actores antes de la llegada del Consorcio PEMOPRO.

3.4.1 Cadereyta, el caso que llamó la atención de los tampiqueños antes de recibir a los coreanos

Las obras de reconfiguración en la refinería de Cadereyta en Nuevo León, generaron una serie de rumores que rápidamente se expandieron entre los tampiqueños, ¿quiénes eran y por qué eran ellos los elegidos para modernizar la refinería? Antes de que arribaran a Tampico, los gobiernos locales convocaron a los académicos para analizar la situación que se vislumbraba difícil, según los antecedentes.

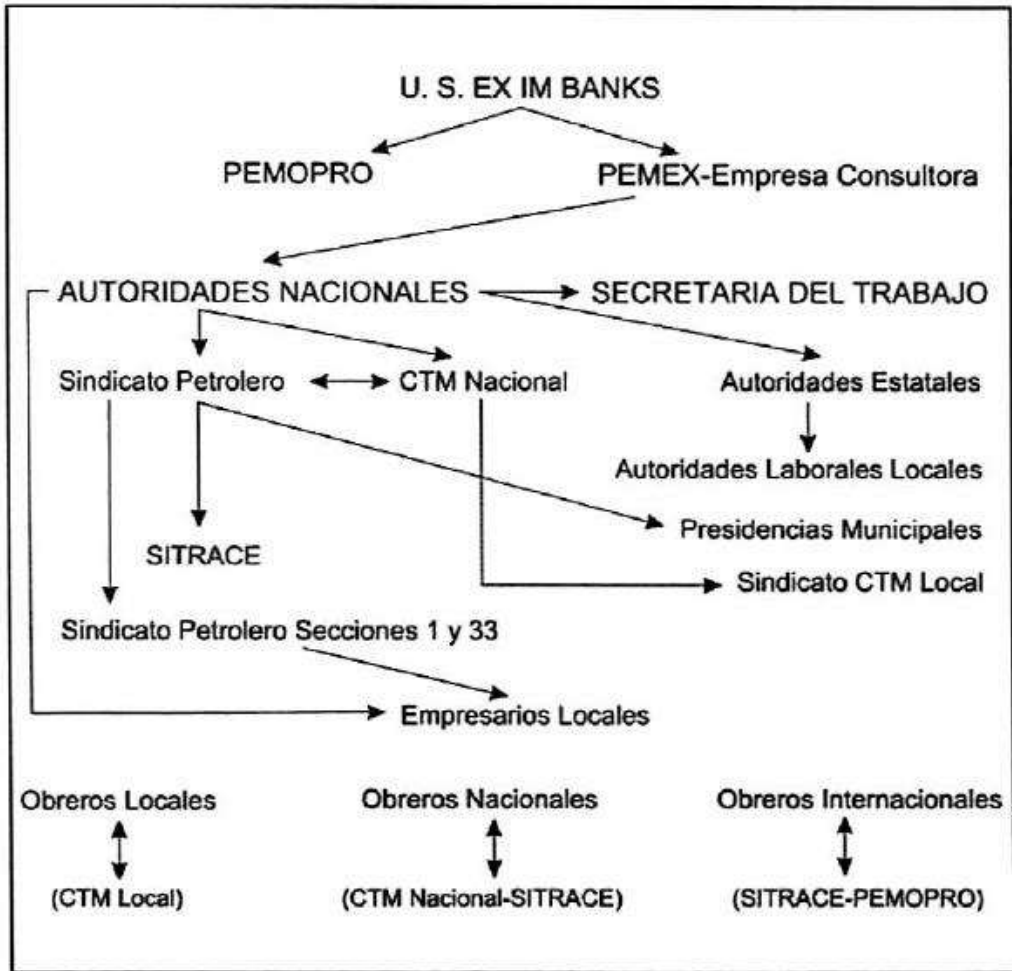
Varios investigadores y estudiantes de la Universidad Autónoma de Tamaulipas plantearon a las autoridades ciertas estrategias que se debían seguir de acuerdo al plan presentado por el consorcio, el cual se mostraba optimista en cuanto a la contratación de mano de obra local, así como ante la posibilidad de pasar casi inadvertidos en un conjunto de municipios "abiertos culturalmente" y con la infraestructura necesaria. A pesar de la excelente "proyección", así como del programa planteado a las autoridades, la experiencia en Cadereyta había puesto en alerta a un conjunto de actores sociales, que pronto entrarían a cuestionar la validez del proyecto y los procedimientos para llevarlo al cabo. Según el estudio planteado por la UAT, durante el Proyecto Cadereyta 2000, se suscitaron problemas que afectaron directamente la Salud Pública. En dicho estudio se dice que, el primer campamento para trabajadores contratados por el con-

sorcio PEMOPRO (trabajadores que provenían de otros estados y del extranjero), “no reunía las condiciones de habitabilidad ni salubres, detectándose enfermedades de tipo infeccioso de transmisión sexual, respiratorias y gastrointestinales.”²⁴ Aún más, se hace mención de la forma en que se encuentran habitando y las condiciones infrahumanas de su habitación. El hacinamiento y la insalubridad reinan en los campamentos. Fue por esta razón que se declaró “emergencia sanitaria” en los campamentos del Proyecto Cadereyta 2000. Las condiciones de insalubridad están estrechamente ligadas a las condiciones laborales y fue así que persistieron los abusos y las autoridades no pudieron contrarrestar el caos sanitario y las violaciones a los derechos laborales. En una entrevista realizada con el presidente en Tampico de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, éste comentó que ellos ya habían sido advertidos por otros empresarios de Cadereyta sobre el cuidarse de proporcionar crédito al consorcio PEMOPRO, pues la ruina les siguió a muchos de ellos, quienes nunca recibieron el pago debido por servicios prestados, una de las promesas hechas por el gobernador y el director de PEMEX.²⁵ Aún teniendo esos antecedentes, el consorcio planteó sus estrategias muy optimistamente a las autoridades de Tampico, Cd. Madero y la región.

²⁴ “Desarrollo regional y modernización tecnológica en el sur de Tamaulipas: Impacto Socioeconómico del Caso PEMOPRO-Refinería “Francisco I. Madero”, Universidad Autónoma de Tamaulipas.

²⁵ Entrevista a Benito Torres Ramírez, presidente en Tampico de la CMIC, Tampico, 2000.

**Actores durante la reconfiguración
de la Refinería Madero**

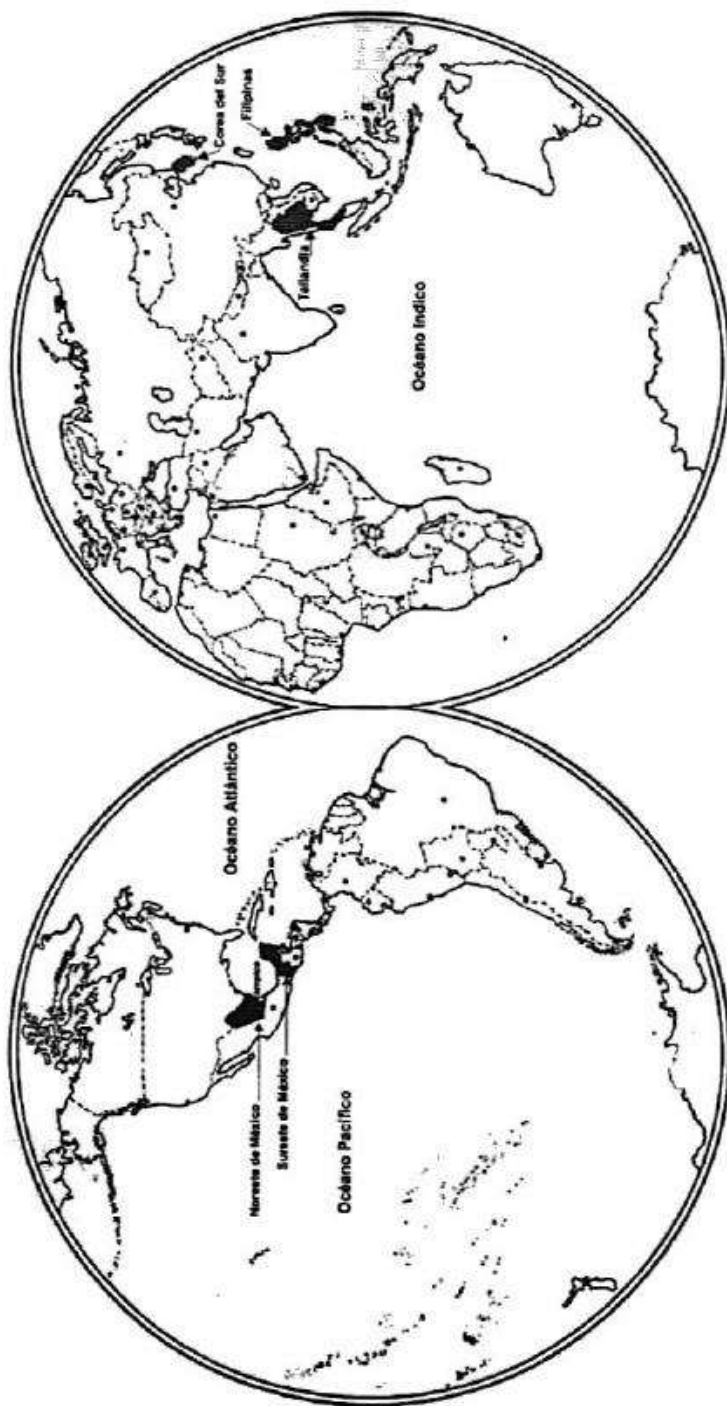


En el cuadro anterior podemos observar la complejidad de las redes de relaciones y actores que involucra la construcción de una obra como esta. En primer lugar tenemos a los bancos que prestan el dinero y que determinan finalmente gran parte de la dirección que toma la obra. Si bien es cierto que es al consorcio al que le prestan el dinero, en este caso, la deuda queda al país que manda hacer la obra. En este caso, PEMEX y el Estado mexicano terminaron debiéndole a los bancos estadounidenses.

La obra se llevó al cabo siguiendo órdenes precisas de realización, que no consideraron la legislación nacional laboral y las autoridades obedecieron de acuerdo a las formas políticas tradicionales.

Las autoridades estatales se mantuvieron al margen y sólo intervinieron cuando los conflictos laborales y sociales detuvieron la obra. Su intervención negociadora se realizaba más por presión nacional e internacional que por interés público. Así se leyó su actuación después de un paro laboral, en donde el discurso se centró en que las autoridades estatales no permitirían que este tipo de situaciones se volvieran a presentar en caso de inversión extranjera. Las autoridades locales hicieron algunos esfuerzos por obtener un beneficio social de un consorcio de tal magnitud utilizando el discurso del impacto social, pero como hemos visto, los beneficios principales se reflejaron en los bolsillos de las autoridades, no de la sociedad.

El papel de los sindicatos en este nuevo escenario es servir de parapeto a las compañías multinacionales, bajo el supuesto del respeto a las leyes laborales. En este esquema, sólo el sindicato petrolero tiene el poder de negociación; lo que le coloca como un obstáculo visible, al que se le deben de conceder aún ciertos beneficios para no generar conflictos y llevar la obra a su final sin demasiados problemas. De tal manera que, una vez más los petroleros, como obreros, se deslindan del movimiento



Los niveles de articulación de la fuerza de trabajo durante el proyecto de modernización de la Refinería Francisco I. Madero, implicaron la movilización de obreros especializados y no especializados de los países que se observan en el mapa. En la parte más baja de la segmentación étnica de la fuerza de trabajo se encontraban los filipinos, arriba de ellos seguían los trabajadores del sureste mexicano; los obreros especialistas tailandeses sustituyeron a los obreros especializados de la región y solamente se ocuparon ciertos grupos de obreros especializados y no especializados del nordeste mexicano.

obrero general que trabaja en las obras de reconfiguración y se coloca por encima de ellos, desentendiéndose de todo. Tenemos así que los obreros "pelones" nacionales terminan al amparo de un sindicalismo blanco que se pone al servicio de las trasnacionales. En circunstancias de crisis, el obtener un trabajo se vuelve algo tan necesario que la vida se arriesga sin reparar demasiado en su valía. Durante la reconfiguración hubo, al menos, cuatro muertos y aún así, no hubo merma en la demanda de trabajo entre los obreros del sureste mexicano. La ideología de la empresa, así como del estado nacional, sobre el valor de la vida sólo puede ser llanamente enunciada en la siguiente frase: "Para una obra tan grande, el costo humano fue insignificante". Pareciera que la lógica del sacrificio sigue funcionando perfectamente en la ideología de las élites dominantes.

4. POBLACIÓN Y CULTURA REGIONAL

Tampico, Ciudad Madero y Altamira, la “metrópoli” del futuro

4.1 SITUACIÓN ECONÓMICA

Como he venido explicando desde los capítulos anteriores, “el sur del Estado de Tamaulipas y el norte de Veracruz” es una región compuesta por los municipios de Tampico, Madero y Altamira; pero no debemos olvidar que algunos poblados del norte de Veracruz también forman parte de este complejo mosaico poblacional, principalmente las comunidades ubicadas en el área de las márgenes de la desembocadura del río Pánuco, comprendiendo localidades del municipio de Pueblo Viejo, que han tenido desarrollos desiguales, debido al proceso histórico que sufrieron. Tampico y Madero eran un solo espacio que luego se dividió en dos municipios, Altamira era un área rural que, en los últimos años, se convirtió en urbana. El sur de Veracruz fue una zona de pozos petroleros, así como de desarrollo industrial petrolero antes de la expropiación. En Mata Redonda, municipio de Pueblo Viejo, una colonia de ingenieros petroleros americanos fincó sus viviendas de lujo, de las cuales aún ahora quedan vestigios, así como del hospital para trabajadores petroleros, que siguió operando hasta finales de los años cuarenta.

Tampico tuvo un fuerte desarrollo económico a principios del siglo XX, y su importancia como puerto comercial fue cre-

ciendo durante el primer tercio de ese siglo. Madero no era sino "una de las orillas de Tampico" y, como hemos visto, fue el centro de Tampico el que más se benefició de la urbanización necesaria para la expansión de las actividades portuarias. En esta primera etapa, el cosmopolitismo era parte de la cultura regional.

Madero no era sino un campo abierto, en donde el manto petrolífero de la Faja de Oro era refinado. Las refinerías fueron construidas en las márgenes del río Pánuco -una de ellas en Arbol Grande y la otra en la desembocadura del mismo río-. Las personas que trabajaban en ellas, provenientes de diversos estados de la república, convivían en la colonia Arbol Grande. Sus viviendas estaban en malas condiciones y desprovistas de todo tipo de servicios. El crecimiento de la infraestructura, así como de la población del municipio, se dio a partir de la expropiación petrolera que, como hemos visto, generó un bienestar regional; el sindicato petrolero controlaba la región. El curso que siguió el desenvolvimiento económico de estos dos municipios dirigió en gran medida el del resto de la región. Ciudad Madero se volcó hacia el petróleo y Tampico tuvo que subsumir sus actuaciones como puerto comercial durante muchos años, debido a la política de no importación. Los representantes de las burguesías locales estaban ligados a estas actividades económicas. Por un lado, los comerciantes tampiqueños se hicieron de una posición económica estable, combinando sus actividades comerciales con la inversión en ranchos ganaderos y de agricultura comercial. Los petroleros invirtieron en empresas constructoras, contratadas frecuentemente por PEMEX.

Después de la expropiación petrolera, se inició una política económica que se enfocó al desarrollo del mercado interno y a la sustitución de importaciones. El sindicato petrolero comenzó a acumular un considerable poder político y económico, lo que hizo que Madero -sede de la Sección Uno, grupo hegemónico-

empezara a urbanizarse y cobrar importancia económica. Esta nueva política originó que la actividad portuaria no creciera; la petrolera se volvió el motor de la economía regional por los flujos monetarios derivados de ella. En esta segunda etapa, el localismo (basado en un nacionalismo, del que hablé con anterioridad) se vuelve preponderante y desplaza al cosmopolitismo, volviéndose exótico lo extranjero. El puerto y sus actividades adquieren una carga valorativa negativa.

La población se construyó laboralmente alrededor del petróleo y de todas las derramas económicas que éste hacía retoñar. El sindicato petrolero era, quizá, la máxima autoridad regional y difícilmente se tomaban directrices económicas y políticas sin consultar a la dirigencia del mismo. Por esa razón, resultó natural que la caída del líder petrolero –como la más importante manifestación pública de la implantación de la política neoliberal por la violencia– generara una decadencia económica y política regional. Durante más de seis años y todavía durante la presidencia de Ernesto Zedillo, las expectativas de mejoría económica no se vieron satisfechas. Aún cuando la apertura al libre mercado estaba dando sus primeros pasos, el puerto comercial no mostraba gran movimiento. Se mencionaba el cierre de la Refinería Madero pues, para algunos, Cadereyta era moderna y terminaría por sustituirla. Se decía que no habría nuevos empleos por mucho tiempo. Las escuelas locales habían sido, en gran medida, configuradas por la actividad petrolera. El Instituto Tecnológico de Ciudad Madero es una de las dos instituciones del país que ofrece en sus programas la profesión de Ingeniería Geofísica, además de la Universidad Nacional. Para muchos lugareños la única esperanza de un nuevo apogeo de la zona era Altamira.

Altamira había sido un municipio fundamentalmente agrario desde su formación. Si bien Petróleos Mexicanos había construido alguna infraestructura en el lugar, se vislumbraba que una

mayor industrialización llevaría décadas. Durante la presidencia de Miguel de la Madrid se planeó la construcción de un puerto industrial, con la intención de que fuera uno de los más importantes del país. Esta construcción llevó varios años. Se modificó la ecología del lugar con la intención de construir un enorme corredor para alojar a industrias trasnacionales que procesaran derivados del petróleo. Este plan nacional neoliberal crea una legislación benévola para la instalación de industrias en la región. Altamira se vuelve entonces un municipio industrial, sin contar aún con la infraestructura urbana para albergar a los inmigrantes que llegarán con las industrias. De esta manera, la planeación del puerto se inició antes que la ciudad y, hasta la fecha, la mayoría de la población se mantiene en condiciones paupérrimas. Son los tampiqueños y maderenses, así como la población joven de la región norte de Veracruz, quienes se mueven hacia las plantas con la intención de ocupar los puestos de ingeniería y otros de menor calificación. Los estudiantes del Tecnológico acuden a estas plantas a realizar sus "prácticas", gracias a un pacto que esa institución estableció con las empresas del corredor. Como ya se apuntó, los muchachos reciben un salario menor al mínimo para el pago de sus pasajes mientras "aprenden" y conocen el funcionamiento de las plantas petroquímicas. En los buenos tiempos, estos practicantes eran contratados posteriormente por la empresa.

Debido a que estas empresas están sumamente relacionadas con el mercado de los Estados Unidos; las crisis económicas de ese país influyen en su actividad y, en períodos difíciles en el norte, los trabajadores son despedidos o disminuye la contratación.

Precisamente, con el fin de mantener a estas industrias en movimiento y propiciar una producción continua, los contratos laborales son flexibles. Además, las legislaciones ambientales no se igualaron con el Tratado de Libre Comercio de América

de Norte, sino que la legislación mexicana quedó por debajo de la de Estados Unidos y Canadá, por lo que algunas empresas migraron y encontraron menos supervisiones ambientales. Lo cierto es que estas empresas están relacionadas con la petroquímica y fue preferible invertir en la refinería -no cerrarla- para que se conectara con el Corredor Industrial de Altamira.

También las actividades comerciales del puerto de Tampico con el extranjero se incrementaron gracias a la apertura comercial. Una gran cantidad de mercancías empezó a llegar diariamente y Tampico comenzó a mostrar un nuevo repunte.

Desde este punto de vista, se entrelazan tres tipos de puertos y se proyecta a la región como un motor económico nacional. El proyecto de construir oleoductos o canales fácilmente navegables a lo largo de la costa tamaulipeca, partiendo de Tampico y llegando directamente a tierras de los Estados Unidos, fue duramente criticado, pero es una idea que permanece en el ambiente.

Si bien Tampico y Altamira iniciaron un repunte a nivel de actividad comercial -pero no a nivel laboral ni mucho menos en cuanto al beneficio de la gente-, Madero se estancó. En toda la región, la caída del sindicalismo "quinista" implicó pérdida de empleos en todos los sectores. El área de servicios fue duramente golpeada, lo mismo que las constructoras y, por último, el área del sector industrial. Fueron despedidos trabajadores de la refinería; también se modificaron las leyes y, ahora, los hijos de petroleros que antes tenían un trabajo asegurado cuando su padre se jubilara, perdieron ese privilegio. Los trabajadores eventuales aumentaron y cada vez se volvió más difícil conseguir un "buen" empleo. Podríamos decir que el repunte de la región con la instalación de nuevas plantas industriales llegó justo antes de que las cosas estallaran. Para los recién ingresados al área productiva, éstos no eran los mejores empleos, pero al menos pudieron tener uno después de salir de la universidad o del tecnológico.

Todos han resentido los vaivenes de la economía nacional, pero tal vez aquí la relación de ello con el empleo y el bienestar es aún más clara. Durante mi trabajo de campo, la información sobre las crisis económicas de los Estados Unidos estaba presente -hasta en los practicantes- aún antes del 11 de septiembre. No había trabajo en el "corredor" -así lo llaman- y el discurso común era que la recesión norteamericana los estaba "amolando".

Después del 11 de septiembre las cosas seguían igual.

Pero en 1999, cuando se anunció que la Refinería Madero sería modernizada, muchos se preguntaron cuánto de verdad había en ese discurso. Aunque la zona es estratégica para los Estados Unidos, todos imaginaban que Cadereyta sería la refinería del futuro. De hecho, se hablaba más bien de construcción de una red más amplia de ductos.

Cuando supieron que en realidad la reconfiguración de la refinería Madero iba a realizarse, todos se entusiasmaron y confiaron en que habría nuevas fuentes de trabajo. Los petroleros pensaron que habría más oportunidades para entrar a trabajar allí, las constructoras se imaginaron que venían tiempos en los que al menos se sentirían como en la época del sindicalismo fuerte; los empleados pensaron que sería la gran oportunidad para ganar más, puesto que una gran obra realizada con dinero del gobierno debería traer algún beneficio.

Cuando se enteraron de que los coreanos eran quienes estaban reconfigurando en Cadereyta, crecieron los rumores sobre los problemas que habían acontecido allá, llegando a los oídos de la gente que se sentía parte del proyecto aún sin haber sido contratada; entonces la situación se complicó. Las autoridades locales trataron de construir a última hora un plan de "recepción" de la mano de obra y del consorcio, pero ya era demasiado tarde. Las expectativas de la población local eran muy altas y la decepción fue tan grande, que los únicos que al parecer estaban alegres

al inicio eran los estudiantes practicantes del Tecnológico, que ahora sí podrían tratar de hacer sus prácticas con un salario más alto que aquel que les daban en el corredor industrial... Bueno, eso si conseguían entrar.

Las migraciones que vendrían provocarían, nuevamente, la reconfiguración de la región cultural, social, económica y política. De hecho, ¿no fueron los migrantes los que fundaron el "Tampico, Madero y la región"?

4.2 LAS INMIGRACIONES Y LA CONSTRUCCIÓN DE LO LOCAL Y LO COSMOPOLITA EN TAMPICO, MADERO Y LA REGIÓN

¿En qué medida las migraciones delimitaron la creación de lo local cosmopolita y lo local nacionalista?

Atendiendo a que la gente construye la cultura local, puede decirse que los migrantes han sido sus motores; pero también sus constructores, porque los que antes se consideraban extraños son ahora los nativos en la región.

Esta historia está contada a partir del desarrollo portuario de Tampico y no desde la época prehispánica. Considero que la cultura local tiene poco de lo huasteco prehispánico como población asentada que perdurara a lo largo del tiempo. En realidad, lo huasteco local se construyó a partir de las migraciones que llegaron a la región con la construcción del muelle y la explotación petrolera de la región. Interesante, porque en esta zona sí existió un grupo huasteco que, probablemente, fue diezmado durante la colonización y la instalación de un puerto al principio de la época colonial, que no funcionó adecuadamente. De hecho, este puerto fue la salida de esclavos indígenas al caribe, aunque de ello no se tiene memoria en la región, excepto por las investigaciones de los historiadores y de los cronistas locales, cuyos tra-

bajos, en realidad, no ejercen un efecto fuerte sobre la memoria colectiva de la población.

¿Por qué la gente del puerto nos consideramos ahora huastecos? En muchos casos, provenimos de la tercera o segunda generación de personas que nacieron en algún lugar de la Huasteca veracruzana, potosina e hidalguense, pero en realidad Tamaulipas (*Lugar de montes altos*, en lengua huasteca, según algunos y *Lugar donde se reza mucho*, según otros), se considera Huasteca desde antes de la llegada de los españoles. Lo huasteco local perdió lo indígena. La identidad huasteca de los tampiqueños (Tampico significa, en Teenek, *Lugar de perros de agua*, según algunos) maderenses y altamirenses está lejos de relacionarse con los indígenas teenek y nahuas de la región, aunque se sea hijo o nieto de algún indígena.¹ Tampico es un lugar en donde se difuminó lo indígena porque para pertenecer a este espacio socio-cultural se precisaba aspirar a una vida "mejor". Una vida "mejor" fue el modelo que los americanos e ingleses dejaron en la zona. Si bien se les repudió durante su estancia, difícilmente se dejaba de admirar todo lo que veían que tenían los extranjeros. Esta ambivalencia con respecto a lo extranjero está relacionada también con la percepción de que, si bien era dominante e invasor, introducía adelantos tecnológicos nunca vistos, objetos extraños y exóticos que provocaban la sorpresa y admiración de muchos. Los productos más novedosos se veían en Tampico. Estos objetos, que iban desde las telas para la ropa traídas de Europa y los Estados Unidos, las joyas, los zapatos, los dentífricos, los cereales de caja, las sombrillas y hasta los gatos siameses como mascotas, eran representaciones de una forma de vida maravillosa.² Las casas de

¹ Especulando, uno podría imaginar el por qué el que los coreanos comieran perro era asociado con una especie de canibalismo, reforzándolo el hecho de que a los trabajadores les llamaran perros.

² Mi abuelita me contaba cómo le sorprendió a su padre ver por primera vez a un gato siamés, con los ojos azules. Mi madre me platicaba de lo que le maravilló ver caer del cielo bolsas con cajas de cereales y otros productos americanos después de que el

los americanos estaban cercadas y en sus colonias contaban con albercas, canchas de tenis, jardines inmensos con flores exóticas, corredores protegidos por mosquiteros. La memoria es fuerte a este respecto y uno podía escuchar de los abuelos la sorpresa que les causó la primera vez que vieron el pescado enlatado o la mayonesa. Llegar a Tampico en los años veinte era llegar a una tierra en donde uno podía ser alguien diferente y cosmopolita, alguien nuevo. De allí la importancia de poseer un aspecto y una imagen ligada a ello, aún entre los obreros, y podríamos decir que, probablemente más entre ellos; el demostrar y ostentar una superación del medio del que provenían era su principal finalidad, porque este ascenso en el status permitiría una vida más fácil para los hijos.

En gran medida podemos decir que esta idea de cosmopolitismo está ligada a las características de las primeras migraciones que provenían de todo el mundo y del interior de la república, de ello ya se habló en el capítulo primero. Posteriormente, la nacionalización del petróleo y su desarrollo –incluyendo aquí la formación y desenvolvimiento del sindicato petrolero en la región– generaron migraciones de carácter diferente y estuvieron fuertemente relacionadas con los flujos entre las diferentes metrópolis petroleras del país. Por ejemplo, trabajadores, familiares y amigos llegaron de Salamanca a Tampico o bien fueron de Tampico hacia esa ciudad después del cierre de la refinería de Arbol Grande, lo mismo que a Poza Rica, Coatzacoalcos, Salina Cruz, Minatitlán, Agua Dulce, Ciudad del Carmen, etc. Esto se debió en gran parte al movimiento que la empresa PEMEX –o el sindicato– hacía de acuerdo a sus necesidades. Por ello, personas de las diferentes urbes petroleras han establecido parentescos o bien, tienen casas en los diferentes lugares.

ciclón de 1955 arrasó la ciudad. Le llamó la atención lo que después sería un consumo cotidiano de productos alimenticios industrializados.

Los flujos migratorios tenían esas redes petroleras como las más importantes en esta época, pero también podemos decir que el flujo de migrantes de la región del norte Veracruz y de la región este de San Luis Potosí ha estado siempre presente y es uno de los que más ha influenciado a la cultura local, probablemente el más importante. Este flujo es sumamente significativo y ha sido constante desde finales del siglo XIX. Debido a sus viejas raíces culturales –que están presentes en las comunidades de la Huasteca–, Tampico hoy sigue siendo considerado como uno de los centros económicos de la Huasteca y de enorme influencia también en sentido opuesto al de los migrantes. Como ya se mencionó, en Tampico la cultura es en gran parte, una cultura huasteca desindianizada: la alimentación, la medicina tradicional, la música, ciertas danzas le dan a los tampiqueños, made-
renses –y ahora a los altamirenses– un sentido de pertenencia a una cultura más profunda, una memoria de sus padres y abuelos idealizada. Sin embargo, esta desindianización, resultado de un deseo de querer ser como los extranjeros que llegaron a principios del siglo, marcó en la población local una poderosa necesidad de aparentar lo que no se era, de difuminar los orígenes, de fingir un estado triunfal ante las condiciones adversas, de escon-
der lo profundo de las raíces.

4.3 LA APARIENCIA LO DICE TODO

El arreglo físico, el mostrar oro y joyas, el vestir a la moda por encima de todo, así como el lucir unos zapatos perfectos y unas piernas enfundadas en medias de nylon en una ciudad con un porcentaje de humedad altísimo y con temperaturas que sobrepasan los 35 grados, con lluvias constantes y lodo permanente en el suelo, es una forma de sobreponerse al medio social y ambiental. En Tampico, todo mundo podía ser no lo que era sino lo

que aspiraba ser. La gente iba y venía y sólo cierta clase social de tiempo atrás perpetuaba sus prácticas de separación y discriminación. En las primeras décadas del siglo XX, la gente entraba y salía de todas partes del mundo con el afán o bien de "divertirse", o bien, de hacer dinero.

Ese aspecto del arreglo personal pervive hasta nuestros días, siendo los zapatos, la ropa y las joyas de oro, tres elementos esenciales para juzgar a las personas. Probablemente, Tampico sea el segundo lugar con mayor concentración de zapaterías en un espacio comercial. En un recorrido de campo que recientemente realicé, en trescientos metros cuadrados había 69 establecimientos en donde se vendían zapatos. La gente compra zapatos como símbolo de estatus. Dice un amigo tampiqueño que así como antes había cantinas ahora hay zapaterías. Como son fácilmente adquiribles a través de diferentes métodos de crédito y son relativamente fáciles de reemplazar por unos nuevos, los zapatos juegan el papel de sustituto del gusto por cambiar constantemente. Los zapatos novedosos, limpios y boleados, son quizá el principal parámetro para observar a la gente, su estatus social (la marca y la novedad del zapato generan admiración, pues su portador no sólo posee el estilo para calzarlo, sino que tiene la información más actualizada de la moda y la capacidad económica para ir tras ella). Podría pensarse que la ropa juega el mismo papel, pero no es así. La ropa rápidamente se humedece con el sudor y, si se sale de casa varias veces al día, se hace necesario mudar de ropa en cada ocasión. Por lo general, el uso de la ropa de algodón es lo que actualmente predomina. El clima -demasiada humedad, excesivo calor durante gran parte del año- impide a la gente lucir elegante todo el tiempo, así que prefiere verse fresca a guardar una compostura que lo lleva a uno al infierno. Las pantimedias, las blusas de manga larga, las faldas de tela sintética son hoy usadas durante breves períodos de tiempo

y para ocasiones muy especiales. Creo yo que ese es el principal motivo por el que la gente considera a los zapatos y las joyas de oro un medio para evaluar directamente a la persona en el espacio urbano. Los zapatos demuestran que uno se sobrepone al clima y las condiciones de su medio ambiente; el oro es aún un mineral que se relaciona con la riqueza. Como vemos, la apariencia sigue siendo lo primero.

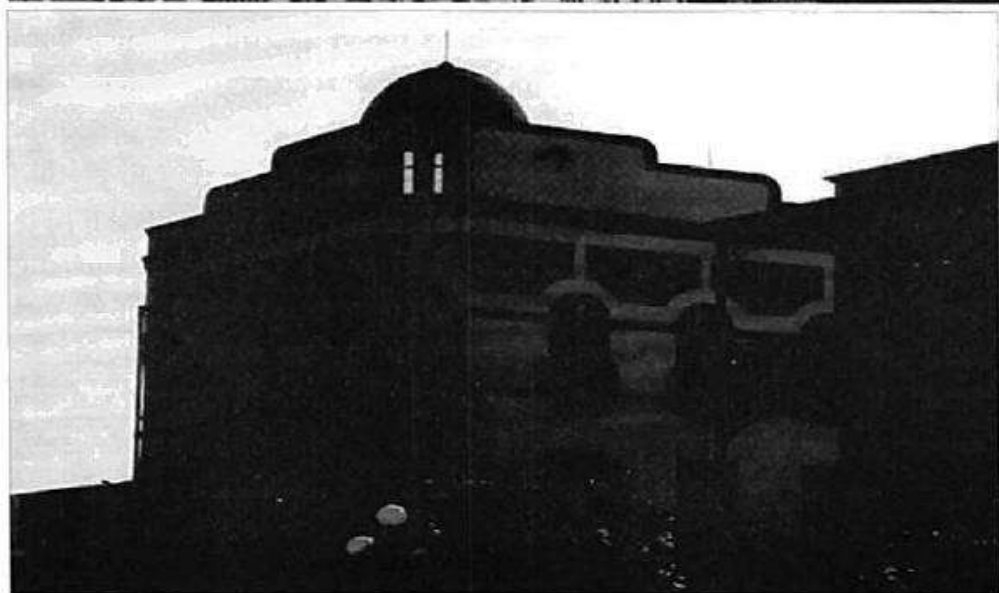
Aún para salir a comprar algo al "centro" (por lo general el centro más importante comercialmente es el de Tampico y a él acuden de Ciudad Madero, Altamira y áreas circunvecinas del norte de Veracruz), la gente se "arregla", es decir, se pone muda de ropa limpia, se maquilla, se coloca sus joyas y se cambia de zapatos.

Los huaraches indígenas fueron sustituidos por los zapatos de piel cerrados o las sandalias. Las "chanclas" fueron introducidas como una modalidad de la sandalia asiática, que después se hizo con material plástico. Esta "chanclas" sólo se usan dentro de la casa, por lo que el salir más allá de cien metros con ellas demuestra dejadez, suciedad y poca atención al aspecto físico. Esto retoma importancia en contextos en donde, en el contacto entre grupos con diferentes culturas, éstos se evalúan entre sí por el aspecto. Pero volvamos al tema que nos concierne.

Quizá la moda de los años sesenta y los movimientos sociales locales que existieron aquí modificaron mucho el arreglo personal en cierto sector social, pero mi percepción es que el viejo patrón sigue tan arraigado como siempre.

4.4 LA COMIDA: EL SABOR DE LA IDENTIDAD

Revaloré la importancia de la alimentación como un marcador identitario recientemente y se debió a una experiencia en campo en la Huasteca veracruzana. Allí me dí cuenta de la importancia que los sabores y los olores tienen en la recordación de las



Imágenes del centro de Tampico. Primero, edificios construidos durante la época de la explotación petrolera por compañías extranjeras en la región. Siguiendo, el edificio de la Campana, en los años veinte del siglo pasado, sede de La Liga Anti-China.

pertenencias y los orígenes. Su carácter afectivo asociado refuerza la experiencia de que consumir determinados alimentos de manera colectiva hace que la identificación de un *nosotros* arraigue profundas raíces. No puedo dejar de pensar en el zacahuil, por ejemplo, el tamal más grande de México, hecho de carne de puerco, pollo y res con "chile color" envuelto en hojas de papatla o de plátano. Este alimento constituye parte de la alimentación dominical de muchas personas en Tampico. Su medio de distribución son los mercados, en los que hay siempre un espacio específico para vendedores venidos directamente de la huasteca veracruzana; allí también se puede comprar manteca de puerco, pan y galletas hechas de maíz (pemoles). El queso es bastante apreciado, pues en Tampico el queso fresco es el más consumido.

Estos alimentos típicos se complementan con el gusto por los mariscos y el pescado. Jaibas, camarones, acamayas, calamares, pulpos, ostiones, robalo, sábalo, bagre, negrilla, huauchinango, catán y una gran variedad de especies de agua dulce y del mar forman parte de la alimentación del tampiqueño. Se preparan platillos elaborados y es precisamente la jaiba rellena (un platillo que requiere una gran cantidad de tiempo para su elaboración) la que se volvió indispensable en la cultura culinaria local. Durante el apogeo del petróleo, la jaiba rellena fue el platillo local típico y el que con el tiempo se volvió el más representativo. Esta jaiba fue un símbolo que unificó a la población. Un ejemplo: el primer equipo de fútbol local que obtuvo el campeonato de la Primera División se llamaba "Los Celestes Jaibos del Tampico"; en la mejor época del sindicato petrolero, éste patrocinó otro equipo de fútbol, que fue llamado "Jaiba Brava de Tampico-Madero". Había la intención expresa de unir con un símbolo a un espacio complejo.

Permítaseme una digresión no del todo inútil, creo: Antes que la jaiba, fue más importante otro animal, éste de agua dulce: la nutria. Un animal que vivía en lagos, lagunas y esteros, y era

llamado "perro de agua". Su imagen recuerda al Tampico viejo, a la época en que la naturaleza seguía siendo la que imponía crudamente su fuerte lógica a los destinos de casi todas las personas.

Pero volvamos a la comida. En Tampico, Madero y Altamira todo tipo de antojitos siguen siendo inventados y se vuelven parte de un culto temporal hasta que se vuelven ordinarios; las cenadurías abundan. La gente en Tampico gusta de comer, al menos, cuatro veces al día y de verdad que la gente gusta de comer mucho. Con el trabajo de los muelles surgieron nuevas comidas y se retomaron otras que satisfacían a los trabajadores, como las tortas de la región y los bocoles (tortillas pequeñas de maíz amasado con manteca de res y de puerco, rellenas de guisados diferentes). Es de notar que la mayoría de los alimentos que se comen en Tampico se consideran "cocidos"; es decir, aún el ceviche y los ostiones "están cocidos con el jugo de limón".³

Las frutas también son variadas y se dan en cualquier patio de la ciudad. Papaya, mango, guayaba, limón, jovito, ciruela, naranja, mandarina, almendro, aguacate, pasionaria (maracuyá), así como verduras: cebolla, jitomate, chile, calabaza, etc. Es muy común que los migrantes de la huasteca, durante sus primeros años de estancia en esta región, mantengan un huerto, en donde reproducen la siembra de estos alimentos.

Por último, no debemos olvidar la influencia de los americanos, así como la de los chinos. Las hamburguesas fueron introducidas aquí con gran éxito en los años cuarenta, lo mismo que los posteriores platillos combinados con pan de caja y mayonesa.

³ Es importante señalar el hecho de que los tampiqueños se consideran comedores expertos y adoran comer fuera de casa, por lo menos en la noche. Les gusta descubrir espacios nuevos para comer y degustan todo lo que pueden. Siempre han considerado que su comida es variada y expresa su carácter y forma de ser, por lo que gustan de invitar a las personas a comer, cenar y desayunar a lugares ubicados en los espacios más recónditos con tal de que prueben "un buen platillo". El hecho de que el pescado lo coman cocido toma relevancia cuando al contacto con los coreanos, éstos lo comían "crudo" además de que despreciaron constantemente la comida local, lo que fue determinante en la relación establecida entre ambos grupos.

Los platillos fríos también fueron heredados de esa cultura culinaria. La comunidad china también introdujo la soya, el arroz y la intensificación del uso del cerdo. Además, esta comunidad instaló una gran cantidad de restaurantes, que tuvieron altas y bajas durante el siglo XX, debido a su persecución. Los árabes, franceses, españoles, japoneses e italianos que aquí han llegado han abierto sus restaurantes y también han influenciado no sólo la cultura culinaria.

Recientemente, con los nuevos aires que Tampico ha tomado con el neoliberalismo, se buscó "recuperar" una influencia de la época de las compañías extranjeras: la cultura creole-cajun de Nueva Orleans. Nuevos restaurantes se abren y les recuerdan a los tampiqueños que esa es parte de su historia culinaria.

El alcohol estuvo siempre presente en la zona. Su vida nocturna como puerto fue la que inspiraba a los hombres a venir acá. La cerveza es ahora la acompañante preferida en momentos de calor. Hombres y mujeres acostumbran tomarla cotidianamente y, durante la juventud, la mayoría se desinhibe cuando acude a los lugares de diversión. Las drogas circulan con mucha facilidad y se tiende a imitar una diversión estadounidense. Las playas se vuelven bares de día y noche en temporadas de vacaciones, principalmente en semana santa.

4.5 SEXUALIDAD ABIERTA, DESHINIBICIÓN CON REGLAS

Dicen que siempre fue así, desenfrenada, cuna de "homosexuales", o al menos desde los años sesenta, aunque los porteños no fueron nunca tan puritanos como en el interior del país. Los jóvenes perdieron la inhibición y, siendo el puerto calificado como un lugar de diversión -lo que incluía bares, prostíbulos, centros nocturnos, salones de danza- los años sesenta marcaron dos tipos de rebeldía. Por un lado, los movimientos hippies de los Estados Unidos se re-

tomaron principalmente con respecto a las drogas, la música y la práctica semi-abierta de la sexualidad. Digo semi-abierta porque si bien es cierto que actualmente la sexualidad es ejercida de manera muy libre, en contraste con otros espacios del país, se observan ciertas reglas, por ejemplo: la homosexualidad no se demuestra públicamente en áreas como restaurantes diurnos, cines, etc.

En cuanto a los movimientos juveniles de carácter político, estos sí estaban bien enmarcados dentro de la tradición comunista y anarquista local. Estos jóvenes se inspiraron en el movimiento ferrocarrilero de Vallejo y posteriormente en el de 1968; se organizaron política e intelectualmente en torno al Instituto Mexicano Cubano de Intercambio Cultural que el gobierno cubano había instalado en la ciudad. Este Instituto tenía una biblioteca, que fomentó la formación de círculos de estudio y movimientos culturales. La guerrilla urbana fue una realidad local durante los años setenta. Eran épocas en donde la información estaba controlada y se respiraba el ambiente represivo. Historias de crímenes violentos, asesinos en serie y el denso sopor de esos años son recuerdos semi-apagados en casi todos los tampiqueños. Se respiraba un estancamiento. Eran los tiempos en que el sindicato petrolero se había consolidado y sus lógicas regían la región.

En esta época las fiestas de los "jóvenes" fueron sustituidas por los centros de diversión para petroleros entre los que estaban las cantinas y los prostíbulos, que no sólo no habían desaparecido sino que aumentaron en número.

La arquitectura de ese período está basada en la ideología sindicalista. Tanto las tiendas como los restaurantes petroleros fueron construidos en forma de "pirámides". La ideología del líder sindical fue la que determinó el estilo de los años setenta. Si bien el funcionalismo en la arquitectura fue la línea directriz en la construcción de los nuevos edificios públicos, así como en las unidades habitacionales que se hicieron para cubrir las ne-

cesidades de la población, el estilo petrolero acentuó este gusto y construyó sus propios centros a partir de creencias religiosas locales que tenían mucho tiempo arraigándose.

Actualmente se realiza un rescate de la arquitectura realizada durante la época anterior a la expropiación petrolera. En aquél entonces, las compañías americanas construyeron edificios que recreaban su cultura, retomando elementos del estilo de Nueva Orleans, al que posiblemente encontraban semejante al puerto en cuanto a las condiciones climáticas y características de flora y fauna. El centro fue fundado bajo este estilo, construyéndose a imagen e incluso trayendo la herrería de aquél lugar. Por otro lado, algunas casas de los empresarios de las compañías fueron levantadas al estilo californiano, con grandes jardines. Otras casas fueron construidas sobre pilotes de uno o varios pisos, imitando el estilo gótico de Louisiana. Estas casas de madera fueron abandonadas o bien ocupadas por los ingenieros petroleros después de la expropiación, modificándose su estructura, debido al alto costo que representaba mantenerlas adecuadamente.

Las familias pobres vivían en sencillas casas -hechas con varas, zacate y arcilla, los techos de palma- y, posteriormente, cuando pudieron construir su casa, lo hicieron sobre pilotes y de madera, imitando el estilo extranjero. Estas son las que dominan el paisaje en las colonias "viejas" de Tampico.

El concreto fue un material utilizado en la región mucho tiempo después de que en el país se usaba para la construcción de casas, y se usó debido al temor a los ciclones y al crecimiento de la demanda de vivienda; cuando se crearon nuevas colonias vinieron a vivir los hijos de muchas familias de clase popular que habitaban en su infancia en las colonias típicas de Tampico, pero que una vez que ingresaron en el mercado laboral, fueron enviados para allá. Estas colonias forman parte importante de la mano de obra tanto del corredor industrial como de las obras de

reconfiguración y fueron fundadas con muchos esfuerzo y años de lucha por lograr la instalación de servicios adecuados. Los peligros por las frecuentes fugas de gases tóxicos que antes se sucedían en las industrias cercanas las hacían más vulnerables. Ciudad Madero también fue creciendo en esa dirección, creándose un corredor de colonias nuevas denominadas "las colonias del norte". Estos conjuntos habitacionales de estilo funcionalista son la representación de la etapa en que creció de manera sobresaliente la región. Muchos de los tampiqueños y maderenses no las conocen ni saben sobre las rutas del transporte colectivo que los lleven hacia allá, excepto por el espacio en donde viven específicamente sus parientes o sus amigos.

En estas colonias los nuevos inmigrantes han encontrado un espacio para vivir, al igual que en el norte de Madero, e incluso hasta Altamira. Sólo bajan al centro de Tampico a realizar sus compras, manteniendo su movimiento en esta nueva zona entre Tampico, Madero y Altamira, en donde hay también almacenes de autoservicio, mercados semanales llamados "rodantes", cines y restaurantes; creándose así un nuevo centro, en donde las cadenas internacionales de comida rápida están teniendo mucho éxito.

4.6 LOS FENÓMENOS NATURALES COMO MARCADORES DEL TIEMPO EN TAMPICO

Nadie en Tampico percibía su puerto como algo digno del turismo internacional, más bien tenían la idea de Tampico como un puerto dejado de la mano de dios, con un clima que favorece la rápida descomposición de muchas cosas y la fácil reproducción de todo tipo de insectos. En verdad que la gente se ve así misma como aquella que sólo se preocupa por el presente y que le da poca importancia al futuro. Por ello la apariencia es tan importante: mañana todo será distinto.

Quizá la naturaleza sea fundamental en la percepción del tiempo y la vida en Tampico. El clima es húmedo todo el año. Por esta razón las cosas no se preservan durante mucho tiempo. El musgo cubre en poco tiempo años de esfuerzo y perseverancia. El clima caluroso, aunado a las numerosas lluvias, hacen que la maleza crezca velozmente, avejentando toda clase de objetos, engañando a la vista y volviendo antiguo algo reciente. Así las circunstancias, las enfermedades se transforman en epidemias, principalmente las relacionadas con las vías respiratorias, las gastrointestinales y las de transmisión sexual (por los continuos flujos de marineros y trabajadores provenientes de todo el mundo), tanto como las endémicas malaria y dengue. La creencia de que las enfermedades las traen de fuera es algo común. Para los tampiqueños casi todo vino de fuera y este fenómeno puede ser prestigioso o desventajoso según sea el caso.

Veamos la percepción que existe de la presencia norteamericana durante la época de las compañías petroleras. Todos coinciden en que estaba muy mal, que la gente sufría mucho, que la explotación de los trabajadores era terrible, pero ahora con la idea del turismo, se añoran épocas pasadas en donde los edificios construidos en ese tiempo son testimonio de "glamour" y de cosmopolitismo, de la presencia de las estrellas de cine como Humphrey Bogart, de los objetos lujosos que había "antes que en cualquier otro lado del país", de los salones de diversión y los casinos, etc. Se tiende a idealizar lo pasado y se genera una nueva historia local en donde el orgullo parece estar centrado en cosas que antes se despreciaban. Precisamente este deambular entre el cosmopolitismo y el nacionalismo genera sentimientos muy ambivalentes con respecto a lo extranjero, así como también una relación de odio y amor con los que los dominaron, por todos los cambios culturales que se ven como la adquisición de un progreso. De allí una admiración constante por la tecnología y los avan-

ces científicos de los países del llamado primer mundo. Pareciera que el "progreso de Tampico", así como su desgracia, siempre vinieron de afuera: desde la construcción del puerto con sus barcos y la gente de otras partes, con cosas nuevas y peligrosas; el petróleo y la llegada de las compañías petroleras, el charleston, el baseball, el decreto de expropiación petrolera, las líneas políticas que crearon el sindicalismo petrolero y hasta los ciclones, que en varias ocasiones causaron la devastación de la ciudad.

1933 fue la primera fecha que se preserva en la memoria colectiva acerca de las fuerzas destructoras de un huracán. La ciudad, afectada profundamente, se recuperaba apenas cuando acaeció otro huracán, en 1955, de consecuencias aún más funestas. La gente aún recuerda la terrible experiencia causada por el Hilda (a veces suelen llamarle Gilda porque esa es la pronunciación con la que los americanos designaron al huracán). Quizás sea el Hilda y no la expropiación petrolera el referente más importante para los viejos habitantes de la región. Muchas cosas se modificaron a partir de aquella fecha. Familias enteras desaparecieron. Numerosas colonias quedaron sumergidas bajo el agua. Vidas cambiaron su rumbo para siempre. Los planes de miles se vinieron abajo de un momento a otro. Recuerdo que, durante mi trabajo de campo en el sur de Veracruz, conocí a una mujer que literalmente lo había perdido todo aquel día. Huérfana, anduvo deambulando entre familias tampiqueñas que se hicieron cargo de ella durante algunos años hasta que a la edad de trece, enamorada, se marchó con un hombre que la llevó a vivir a las márgenes del río Uxpanapa, sólo para experimentar otra cruel vida, en medio de la selva y de la nada. Muchos años después, de niña escuché que los adultos creían que los "gringos" desviaban los huracanes para que no les llegaran a ellos y nos llegaran a nosotros. Ellos tienen la tecnología para hacer eso y más, pensaban durante los calurosos veranos amenazados por los ciclones.

Probablemente esos fenómenos naturales y la relación inevitable con los extranjeros que pueden traer "cualquier cosa", es la que determina en gran medida la idea de finitud que pareciera ser parte fundamental de la alegría de vivir y de divertirse de los tampiqueños.

4.7 TECNOLOGÍA Y RELIGIÓN

Se dice que, a partir del ciclón de 1955, una nave extraterrestre colocó tres piedras en el mar, exactamente frente a las escolleras, en el espacio en donde el mar y el río se unen. Estas piedras fueron puestas allí para protección de los habitantes de la región y son reforzadas por las piedras que constituyen parte del malecón. En el mar se han avistado naves que la gente supone extraterrestres, y es en esta área en donde se cree que se adquieren "buenas vibras" y se respira salud.

Hoy todavía la gente recuerda "El Hospital Invisible". ¿Qué era el "Hospital Invisible"? Un espacio ubicado entre el río y el mar, baldío, abierto, en donde las personas se reunían para elevar una oración por aquellos que estaban enfermos. El "Hospital Invisible" fue fundado por unos extranjeros y, al parecer, a la zona siguen acudiendo extranjeros en su busca. Sus prácticas son vigentes entre la población y sus metodologías muy de acuerdo con la creencia de que las "vibras" viajan a través de diversos canales de una realidad paralela.

El mar es un espacio sagrado en donde se practica yoga, se purifica el cuerpo y el alma y se avistan fenómenos sobrenaturales. Por el mar llegan los extraños y muchas leyendas sobre sus poderes y su magia son contadas por los pescadores. Sobre el relato de las piedras se acumuló un conjunto de historias de avistamientos de naves, abducción, embarazos a partir de contactos extraterrestres, etc., que propiciaron una nueva religión

que mezcla el esoterismo, hinduismo, naturismo y creencias en los extraterrestres como seres superiores tecnológica y cerebralmente. La película "Encuentros Cercanos del Tercer Tipo" de Steven Spielberg⁴, no hizo sino fortalecer esa creencia, puesto que el bernal aparecido en ella era "igual" al bernal tamaulipeco de Horcasitas, conocido como el "Cerro del Bernal", cercano a Tampico y símbolo del estado. Efectivamente, el "Cerro del Bernal" se parece al de la película de Spielberg, y este lugar también había originado rumores sobre sus características especiales y únicas para los extraterrestres.

Muestra del arraigo de esas creencias había sido el programa del líder sindical petrolero, quien construyó en formas de pirámides todos los edificios del sindicato. Hizo también un hospital naturista a orillas del mar, en donde se curaba a todo tipo de enfermos mediante un tratamiento "holístico" e intentó hacer de la soya el principal alimento de la población, pues según él, era el alimento del futuro. Decía que tanto las pirámides de Egipto como las mexicanas habían sido hechas por extraterrestres y su forma generaba salud por sí sola. Incluso entre este grupo de personas se cree que la virgen María fue fecundada por un extraterrestre.

No se sabe cuándo surgió el relato sobre la intervención de los extraterrestres para colocar esas piedras en el mar ni cuál fue el motivo, pero es vieja y tiene muchos adeptos; lo importante es que en Tampico la religión católica nunca ha estado sola ni ha sido definitiva de la cultura local. No sólo existen antiguas variedades de protestantismo, la iglesia ortodoxa griega, etc. También están grupos sólidamente constituidos de creyentes en los extraterrestres, hinduistas, budistas y un gran número de ateos. Entre escépticos y nuevos cristianos, la creencia en los extraterrestres ha ido creciendo, sobre todo durante la etapa de la reconfiguración; durante

⁴ Me refiero al film *Close encounters of the third kind*, del director Steven Spielberg, USA, 1977.



Vista parcial del malecón en la desembocadura del río Pánuco en Tampico.

ese período hubo, al menos, tres visitas de Jaime Mausán –un ex-periodista de la televisión que volcó su vida a investigar el fenómeno OVNI– con un lleno total. El programa especial de Navidad del 2002 en la televisión local de cable fue dedicado a este señor y obtuvieron cientos de llamadas comentando sobre las piedras, las abducciones, los avistamientos, etc.

En la playa está la refinería, ese armatoste de tecnología construido por los extranjeros y cuya entrada siempre ha estado restringida a los habitantes locales, excepto para los trabajadores. Todos sabemos lo que se hace en la refinería, pero quizás nunca sepamos exactamente lo que hay dentro. Esta conocida-desconocida que es la refinería es la representación de lo nacional, de lo propio, por lo que los nativos pelearon en 1938 y sin embargo, está muy lejana de la experiencia cotidiana de la gente, por lo que fácilmente es objeto de rumores, como lo es la playa, lugar de deshinibición de los jóvenes, espacio sagrado, sitio de los crímenes más violentos.

5. LOS COREANOS EN TAMPICO

De un día para otro la gente estaba hablando de los coreanos en todas partes. Los vi por primera vez en una tienda de autoservicio (después sabría que, para muchas personas, este fue el espacio de su primera experiencia con ellos) comprando cantidades industriales de refresco y botellas de licor de algún tipo. Me llamaron la atención los carritos de supermercado repletos. "Serán para alguna fiesta", pensé. No me di cuenta del impacto que este tipo de imagen puede generar en uno después, cuando comienza a crearse una creencia sobre los coreanos. Al formarme tras de ellos en la fila para pagar, noté que la cajera estaba molesta. No hice ningún reparo profundo. Estaba platicando con mi madre y luego tocó mi turno. La muchacha exclamó: "¡Guácala, son unos cochinos!". No dije nada, porque temí que su mal humor se extendiera hacia mi persona. Todavía no entraba a la maestría y pensé que sería interesante entender lo que estaba pasando. En todos los años que había vivido en Tampico, yo no había visto una manifestación tan clara de xenofobia. Ya había escuchado otras historias sobre su conducta y el enojo entre amigos y familiares era evidente. Tiempo después las cosas se complicaron y la gente no los detestaba sino que los repudiaba.

Cuando llegaron los coreanos, se instalaron en diferentes colonias de Tampico y Ciudad Madero, en lugares desocupados y puestos en renta, cercanos a las rutas de la Refinería. Para concentrar a los trabajadores en ciertos espacios, se llegó a un

acuerdo con los ahora propietarios de las que antes habían sido instalaciones del sindicato petrolero: el hotel que en el pasado había sido de lujo, ubicado junto al estadio de fútbol y ex propiedad de los petroleros y que ahora estaba en decadencia, fue la vivienda de muchos trabajadores de mandos altos y medios de SKEC; este hotel era llamado Hotel Fiesta Madero. Otro hotel que se les rentó fue uno muy viejo, ubicado en el área antigua de Tampico, junto al río. Ambos hoteles estaban muy deteriorados a la hora en que se les rentaron, fueron pobremente acondicionados y se les nombró Seoul Club. Las habitaciones eran simples, una cama, una mesa, alguna que otra silla y aire acondicionado. Estos eran cuartos dormitorios, provistos de espacios comunes para ver televisión o jugar. El hacinamiento era frecuente y el rango laboral determinaba la cantidad de espacio disponible para cada quien. Por lo general, no se pasaba mucho tiempo allí, según me contó un coreano después, ya que la mayor parte del día y buena parte de la noche estaban en la refinería o en las oficinas de la compañía, en donde -dependiendo de la carga laboral-, podían quedarse a dormir durante varios días. El descanso era un domingo cada quince días, por lo que puede decirse que estos hoteles tenían principalmente una actividad nocturna. Las mujeres que trabajaban allí eran mexicanas y se encargaban de limpiar y lavar. Cuando los coreanos se fueron, adeudaban varias mensualidades de arrendamiento del hotel a los dueños; además, las personas que trabajaban allí se quedaron sin recibir lo que les correspondía por derecho. Esto fue lo que publicó un diario local:

Denuncian que Continúan los Despidos Injustificados en las Empresas Coreanas

Para denunciar que fueron despedidas injustamente y sin la indemnización que establece la Ley Federal de Trabajo, nueve empleadas de la empresa coreana Viscon, S. A. de C. V., se presentaron ayer en el Palacio Municipal de Tampico.

Demandaron el apoyo de las autoridades laborales pues temen que los propietarios de la empresa salgan del país sin que les paguen sus liquidaciones.

Andrea Lidia Gámez de Franco, una de las empleadas afectadas, manifestó que fueron contratadas hace dos años y medio para desempeñarse como recamaristas y para realizar labores de lavado y planchado en el Hotel Fiesta Madero, en donde se alojaron numerosas personas de nacionalidad coreana que trabajaron en las obras de reconfiguración de la Refinería Madero.

Añadió que el sábado pasado, al concluir las labores del día, el administrador de la empresa, Rubén Rivera Esquivel, les liquidó únicamente su semana y les manifestó que ya no había trabajo. Debido a que no les pagaron la indemnización correspondiente hablaron con la propietaria de la empresa, la señora de nacionalidad coreana Kim Park Yong Ran, quien les manifestó textualmente: "No tienen derecho a nada, ya fue suficiente que por dos años y medio les estuve dando de comer".

Este tipo de denuncias eran comunes en los diarios locales. Con frecuencia aparecían obreros, arrendatarios y mujeres que trabajaban en el servicio doméstico quejándose de que los coreanos desaparecían de repente o bien, los despedían sin motivo alguno. El enojo crecía debido a que los coreanos empresarios se comportaban bajo la siguiente lógica: estar trabajando en la región significaba que les estaban haciendo un gran favor a las personas de la localidad. Esta actitud se reforzaba con el hecho de que las autoridades terminaban "aceptando" lo que sucedía y tratando de no "asustar a la inversión extranjera".

Pero volvamos a los espacios de vivienda ocupados por los coreanos. Los ejecutivos de la empresa tenían viviendas en complejos residenciales en la colonia Unidad Nacional o en residencias cercanas al complejo lagunario, zona de la clase alta. Su situación era completamente distinta; venían acompañados de sus familias y su movimiento por la ciudad era diferente al resto; sin embargo, eran muy pocos. La mayoría estaba compuesta por trabajadores de bajo rango, quienes llegaron a rentar casas habitación de la población de clase media alta de Tampico y Madero. Las casas eran arrendadas a precios muy altos por los dueños, pues se quiso ganar una fortuna aprovechando la situación; pero los propietarios no tuvieron la precaución de supervisar la cantidad de personas que las habitarían, por lo que poco tiempo después de arrendadas, los pleitos de los trabajadores con los arrendatarios terminaron en las primeras páginas de los periódicos locales. Como era de esperarse, todos estos trabajadores de rango bajo tenían que reunirse para pagar una renta de hasta 1000 dólares mensuales, lo que generaba que la vivienda se reorganizara al interior y se modificaran estructuras sin permiso del dueño. Uno de ellos me contó que cuando rentó su casa, "era una *casa normal*,¹ como la de todos

¹ En las entrevistas, cuando el sujeto sube el volumen de su voz y el énfasis en el discurso, lo marco con cursivas.

nosotros, y si yo rento, pues supongo que *la habitarán normalmente*, es decir, respetando la disposición, pero no fue así. Un día llegué y encontré que en lo que era la sala, habían puesto varias regaderas, una tras otra; todo estaba cochino, la taza del baño..., las paredes pintadas con signos de cosas que quién sabe que querían decir... Qué puedo decir de esas personas, son lo peor, son lo peor que he visto. Cuando les reclamé, hubiera visto. Qué soberbia tan grande, qué soberbia. No quiero volver a hablar de eso.”²

La gente de la región se burlaba de esta situación cuando se trataba de “ricos timados”, pero terminaba siempre sintiendo que finalmente los coreanos hacían lo que querían y nadie les ponía un límite. Comentaban que los arrendatarios se habían ganado esa experiencia por su ambición. ¿Quién les había dicho que rentarle a los coreanos iba a ser ganancia segura? Como pensaban cobrar en dólares, creyeron que era dinero fácil. Esa era la lección: la ambición de tener más los llevó a aceptar a los coreanos, lo que les resultó contraproducente. Mejor rentarle a los locales a precios más económicos, pero que eran clientes seguros y “confiables”. Y es que se sabía que, a partir de la llegada de los coreanos, las rentas se habían incrementado y los mismos habitantes de la ciudad se veían perjudicados. “Ahora todo mundo piensa en dólares”, me dijo una vieja amiga que recién acababa de recibir su casa de interés social, pues antes de ello, debió padecer el excesivo encarecimiento del alquiler de la vivienda. Esto también perjudicó a los trabajadores nacionales no nativos pues, como veremos, a la hora de rentar un cuarto les costaba

² Comunicación telefónica con el sr. Hernández, quien no quiso recibirme para platicar sobre eso porque me dijo que “esa gente no vale la pena como para que usted venga a perder su tiempo aquí”, así que me lo comunicó todo por teléfono, al igual que su sobrina, el contacto que me llevó hasta allí. Tampico, Tamaulipas, 14 de agosto del 2001. Quise hacer énfasis en lo que para el sentido común local debe ser la disposición del espacio. Obviamente, las regaderas en la sala son una aberración del orden culturalmente aceptado como normal. Es interesante observar que si se hizo esa disposición fue más bien por una necesidad práctica que porque ellos dispongan del espacio en sus casas de esa manera.



Aquí podemos observar los dos hoteles que los trabajadores coreanos de la empresa SKEC ocuparon durante la reconfiguración de la refinería. Ambos tenían pintado el lema de Seoul Club. El primero, Hotel Galería, se encuentra en Tampico y el segundo, llamado Hotel Fiesta, se localiza en Cd. Madero.

una buena parte de su salario. Estos trabajadores se encontraban en el nivel más bajo: eran los albañiles y los ayudantes generales, venidos principalmente del sur de la República Mexicana, en situación de pobreza y reclutados, muchos de ellos, bajo promesas falsas³, y a quienes les fueron ofrecidos unos dormitorios que no contaban ni con sanitarios suficientes (claro que en el plano del proyecto de PEMOPRO se habló hasta de la construcción de una clínica, como vimos en el capítulo 3). Estos “campamentos” instalados en el Callejón de Barriles, ubicados en terrenos de Petróleos Mexicanos y cercanos a la refinería, eran unos contenedores de metal que estaban “aconicionados” como dormitorios. En realidad ninguno de los trabajadores con los que hablé deseaba quedarse allí. No había privacidad, ni lugares seguros para guardar las pertenencias, por lo que los robos eran comunes; tampoco eran adecuadas las condiciones sanitarias. Los trabajadores se quejaban del calor en verano y del frío en invierno, aunque en el proyecto presentado por PEMOPRO a las autoridades se decía que estos contenedores contaban con aire acondicionado, eso no era cierto.

De esta forma, una gran parte de los inmigrantes de la provincia mexicana –gente campesina que se dedicaba principalmente a la albañilería– tenía que buscarse un cuarto para dormir... Y rápidamente surgieron “cuartos amueblados” en toda la región, principalmente en las colonias aledañas a la refinería. “Le llaman cuarto amueblado a un cuarto con una mesa rota, una silla, y un colchón sin nada, así, pelón; pero eso sí, te lo quieren cobrar como si fuera un palacio”, me dijo un obrero de la región, refiriéndose a la forma en que los dueños de las casas estaban tratando de ganarse un dinero. Los obreros inmigrantes tenían que soportarlo. Varios de ellos vivían en un solo cuarto, pero lo

³ A muchos de los entrevistados se les prometió un salario además de hospedaje y comida a un precio que luego en Tampico resultó ser bien diferente, véase la cita siguiente. (Revisar también Anexos 3 y 4).

veían mejor que dormir en los contenedores, aunque tuvieran que pagar más; así que se juntaban para pagar entre varios. Gastaban lo menos posible y comían cerca de la refinería “cualquier cosa”.⁴

Los trabajadores inmigrantes de diferentes lugares de la República Mexicana eran los más desafortunados en su deambular por la ciudad. Sin conocer los laberintos de los puertos, sin ningún apoyo; eran los más vulnerables a los abusos de policías, arrendatarios, patrones, etc. Muchos tuvieron que quedarse a trabajar en la reconfiguración debido a que no tuvieron el dinero necesario para regresar, a eso se le llama una nueva forma de enganchamiento.

Por último y hasta el final de la escala social de los trabajadores contratados, se encontraban los filipinos y los tailandeses, quienes tuvieron que ocupar los contenedores, pues no tenían opción de movimiento por la ciudad. Una cerca metálica dividía al “campamento” en dos. La finalidad era que estos trabajadores extranjeros no se mezclaran con los mexicanos. (Véase la fotografía). Dichos trabajadores no pudieron comunicarse con los mexicanos, de quienes sentían temor. Sus movimientos sigilosos y su actitud introvertida generaban un muro que difícilmente los obreros mexicanos pudieron romper. En todo caso, se sentía lástima por su situación, pues decían que los coreanos los trataban como si fueran “sus esclavos”. Muchos rumores se corrieron para explicar su situación; entre ellos que algunos sólo venían por la comida, sin recibir salario; que eran mano de obra proveniente

⁴ “...los mexicanos, tenían que salir a comprar fuera, no les daban comida, que yo sepa, no. Me tocó llegar a ver un caso en el cual me dijo la persona, “no, yo soy de Oaxaca”, no me acuerdo de dónde, y me dijo, “yo nada más tengo un cartón, una caja de cartón o un cartón donde duermo y yo nada más estoy esperando que me digan: oye, ya no te necesito, para irme a mi casa, yo no tengo absolutamente nada y vivo con otras cinco o seis personas que estamos en las mismas condiciones.” Gente así, que tú te das cuenta y dices, por qué o por qué lo haces o qué está pasando, te quedas así, ¿no?”. Entrevista a Jesús Junior, agosto de 2001.



Ante la escasez de vivienda, los obreros que habían emigrado tenían dos opciones: habitar los cuartos improvisados de costo elevado o vivir en los contenedores (segunda foto), instalados por el consorcio. En esta imagen se puede observar también un autobús que servía de transporte a los obreros del sureste hasta Cd. Madero.

de "la escoria de aquellos países"⁵ y que, por ello, no los dejaban salir de su campamento, etc. Parece ser que su uso del espacio se limitó al área de trabajo y a su dormitorio-contenedor, de donde no se oyó nunca una queja de su parte. Lo cierto es que entre la mayoría de los obreros mexicanos despertaban misericordia y hacían que la imagen de los coreanos se volviera aún más negativa, estropeando la posibilidad de una valoración positiva.

Es aquí en donde vemos cómo las formas de división del trabajo generan procesos de exclusión y diferenciación. Los grupos así conformados tendieron a identificarse como tales a partir de su papel laboral, lo que se conectó con la situación de extranjería que generó distanciamientos sociales, como podemos ver en el cuadro de la siguiente página. Como dice Gilberto Giménez, las identidades son definidas por las pertenencias y, en este caso, las pertenencias dadas en el contexto de la reconfiguración de la refinería vincularon la división del trabajo con la nacionalidad y de allí surgieron los niveles de extranjería y las alianzas, generándose así una división étnico-nacional del mercado laboral.

Pero debemos observar que las formas en que se establecen las exclusiones tienen relación con el poder de cada grupo. Veamos el ejemplo de la alimentación que, en este caso, fue establecido como uno de los marcadores más importantes para establecer diferencias.

Los comedores fueron claramente definidos. Solamente los coreanos tenían comedores específicos para ellos. Se rentó el espacio llamado La Pirámide, situada en la colonia Petrolera de clase media alta llamada Ampliación de la Unidad Nacional y que tuvo su máximo desarrollo en los años setenta y principios de los ochenta. Esta colonia representaba, para la gente que vivía allí, subir su status y su capital social, aunque en realidad

⁵ Este tipo de comentarios provino principalmente de los líderes empresariales. Los obreros decían que probablemente vivían en cárceles en sus países porque "¿por qué no los dejaban salir ni platicar con nadie?"



El medio de transporte utilizado por los coreanos eran automóviles, camionetas y camiones -como muestra la fotografía-, que tenían el logotipo de la empresa SK. En la siguiente, debido al alto costo de los pasajes, los obreros del sureste y algunos de la región, utilizaron bicicletas como su medio de transporte.

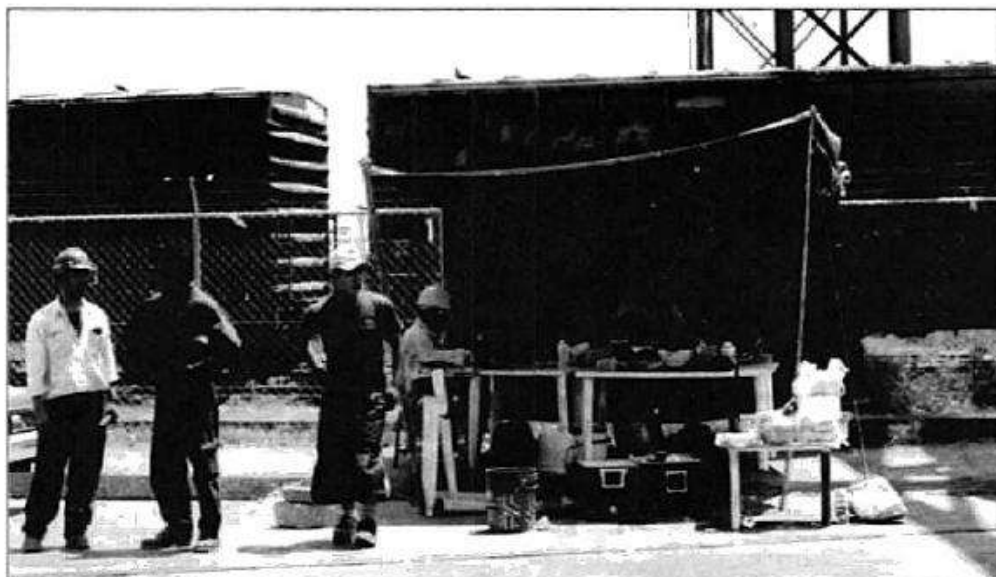
todos los consideraban "nuevos ricos", pues no ostentaban los apellidos de las "grandes y añejas familias de Tampico", principalmente de la burguesía española. Tampoco eran admitidos por ellas, por lo que hubieron de construirse su propio espacio e iniciar un nuevo linaje "de abolengo".

Actualmente, en esta "pirámide" de la Unidad Nacional, hay una carnicería (que terminó desbancando a la soya) y, junto a ella (un espacio que servía para la exhibición de mercancías) se levanta una sede para las reuniones de la corriente religiosa "cristiana", que en realidad no es sino una versión nueva de otros protestantismos, pero cuya propuesta permite aglutinar a un conjunto de personas que han rechazado la ortodoxia protestante tradicional y el "relajamiento" de las prácticas católicas.

Decidí visitar este espacio con la esperanza de conocer las dinámicas de los vecinos alrededor del restaurante, así como la actitud de los coreanos con la gente de la colonia. El local que rentaban los "cristianos" en este basamento piramidal era grande y en la entrada situaron un pequeño puesto de libros. En la puerta habían colocado banderas de todos los países del mundo, resaltando la de México y la de Corea (estratégicamente, para que los coreanos se acercaran, me dijeron).

La Pirámide está ubicada en el parque central de la colonia, que es del tamaño de una manzana. En este mismo espacio se encuentra una escuela y, frente al parque, hay un templo católico. El área del parque cuenta con una caseta de vigilancia, en donde observé que había un policía de guardia. Me llamó la atención la poca cantidad de gente que había en el parque, así como la escasa circulación de coches y peatones en general.

En la parte superior de La Pirámide –que en su parte frontal exhibía una manta con algo escrito en coreano y también un letrero que decía "Restaurante Coreano"– se encontraba lo que antes había sido la bodega. El edificio ahora estaba "remodelado",



Los espacios para comer diferenciados. En la primera imagen podemos ver a los obreros que comen en las afueras de la refinería. Se había colocado una malla para impedir que se acercaran a las vías y vagones del tren, por lo que comían parados o sentados en algunas sillas traídas por los vendedores. La comida consistía en tacos y tortas que la gente de las colonias cercanas preparaba para vender de manera informal. Abajo se encuentra el restaurante llamado por los coreanos "Corean Restaurant", que no es otro sino el restaurante "La Pirámide", construido durante el apogeo *quinista* en una de las colonias petroleras.

ya que durante mucho tiempo había estado en desuso -luego de la caída de "La Quina" - y eso se reflejaba en las paredes, pues la pintura deteriorada se desprendía de ellas como una piel vieja que no termina de caerse; los escalones sucios evidenciaban la falta de mantenimiento. Mi acompañante y yo subimos cautelosamente por las escaleras. Ni un sólo ruido salía de las puertas y ventanas de cristales polarizados y completamente cerradas. Me llamó la atención la oscuridad de su aspecto. Subiendo las escalinatas encontramos dos puertas a las cuales podíamos dirigirnos; quise ir acompañada por "precaución y cuidado", pues se me advirtió del "peligro"⁶; así que mi acompañante, de nombre Fabián, fue a una de las puertas y yo me dirigí hacia la otra. Las ventanas de cristales polarizados me impedían ver qué había adentro y cómo estaba dividido el espacio. ¿Tendría sentido dirigirse a las dos puertas o todo era parte de un solo conjunto? Toqué en la puerta durante varios segundos pero nadie me respondió, lo mismo hizo Fabián. Me acerqué hacia donde él se encontraba. En la otra puerta se alcanzaba a ver algo. Parecía ser un bar muy pequeño, con una minúscula recepción. A un lado se encontraban un pasillo y una serie de puertas, el espacio estaba modificado notablemente. Este parecía ser una especie de motel con bar integrado. Supuse entonces que la otra puerta pertenecía seguramente a otro negocio. Bajamos para observar el espacio por fuera, dándole una vuelta a la "pirámide". En el lado en donde se encontraba el bar -que correspondía al pasillo en el que habíamos visto muchas puertas-, había una serie de cuartos que tenían como división unos muros de concreto muy delgados y mal hechos, sin ninguna pintura. Notamos que eran cuartos muy estrechos y supusimos que se trataba de un prostíbulo o

⁶ Se me advirtió en la familia que fuera acompañada, que siempre tomara precauciones en caso de presentarse algún incidente que pudiera conducir a la violencia. Esto se debía, en gran parte, a que toda la estancia de los coreanos en Tampico estuvo marcada por los jaloneos entre su empresa, el municipio y los trabajadores.

algo parecido. Caminamos hacia la carnicería y vi que la librería del auditorio de los "cristianos" estaba abierta. Entré y empecé a platicar con la mujer encargada. Me dijo que los coreanos no se paraban por allí, aunque para ello habían puesto la bandera, para ver si se interesaban y cambiaban su comportamiento. Comentó que más tarde sería la hora en que llegarían a comer. Venían en unas camionetas, pero ni siquiera miraban alrededor. El restaurante era sólo para ellos, no permitían la entrada de nadie más; aunque tal vez alguien que quisiera comer allí podría hacerlo sin necesidad de pedir permiso o de encontrar algún impedimento. Ella no iba porque no tenía mucho interés en comer allí. Al parecer nadie tenía interés real en la cultura coreana. Sabían algo por lo que les decían sus jefes, pero no les interesaba saber nada más allá de lo necesario para moverse en su trabajo. La señora me invitó a las pláticas y me despedí. Salí con Fabián rumbo a la carnicería, para ver si alguien nos podría informar sobre los horarios en que operaba el restaurante. Caminamos hacia ella, era muy frecuentada, sólo que de manera distinta a las carnicerías de otras colonias. La gente llegaba en coche y se bajaba a comprar; luego subían a su automóvil y se marchaban. Uno tras otro, los coches se detenían y se íban. Entramos a la carnicería y le preguntamos al señor que atendía si había un horario de apertura del restaurante. Me dijo que seguramente allí se encontraban los cocineros y el encargado o la encargada, porque siempre había alguien. Comentó que el restaurante no era para todos, nada más para los coreanos; ellos llegaban en autobuses o camionetas; nunca había visto que llegaran mexicanos a comer allí, pero que nada impedía que yo fuera y tratara de comer en ese lugar, pues era un restaurante y me tenían que atender. A él no le compraban carne, ellos tenían todos sus alimentos. "Ellos preparan su propia comida con sus cosas. Viene una camioneta, que es la que les surte". Me dijo que tocara fuerte, y por buen rato, para que

me abrieran. Me puse a pensar: "si este fuera un restaurante para todos, las puertas estarían abiertas, al menos".

Nos dirigimos hacia la papelería para comprar algo y apareció un muchacho que nos preguntó lo que queríamos. Después de pedir un paquete de pañuelos desechables, platicó que él sabía que allí sólo comían coreanos porque llegaban en sus camionetas o a veces los traían en autobuses de ellos mismos. Nuevamente se trataba del mismo discurso. Siempre eran ellos los que comían, nunca había visto que llegaran mexicanos. "¿Para qué quiere uno comer eso que ellos comen? No le veo el caso. *A mí no me dan ganas de comer allí para nada. Pero además de ser restaurante pues... es ..., en la noche traen a algunas muchachas, esas sí son de aquí.* Creo que en la noche es bar *porque salen tomados de allí.* La verdad que es todo lo que he visto. ¿A poco piensan comer allí? Pues yo creo que sí los dejan entrar; lo que pasa es que aquí nadie va, ni insistimos en que nos dejen entrar". Sentía que el muchacho no decía toda la verdad, en todo caso, trataba de no inhibirnos. Nunca nos dijo los motivos por los que no sentía ninguna curiosidad por comer algo que estaba justamente enfrente de su casa y que parecía exótico o diferente. Pensé que este desinterés, casi despectivo, debería tener algún origen. La actitud era algo así como, "si ni siquiera vienen y ni quieren tratar con nosotros, por qué nosotros tenemos que mostrar interés". Al muchacho le impresionó que yo estuviera tratando de investigar todo esto y me dijo que él no creía que los coreanos tuvieran tanta importancia.

Salí de allí con la idea de que algo estaba pasando. Íbamos a cruzar la calle cuando en ese justo momento bajaba un coreano muy joven, como de unos 12 años, con su cabello pintado de rubio, y con un videocassette en la mano. Parecía que quería ir a cambiar el video o lo llevaba a alguna parte. Subimos hacia el restaurante pensando que podríamos encontrar alguna acción.

Toqué nuevamente la puerta, esta vez me dí cuenta de que estaba entreabierta, así que decidí que podía entrar. Tuve cierto temor y Fabián estaba como observando qué actitud iba yo a tomar. Tenía pocos ñías en campo como para desperdiciarlos y, en todo caso, lo peor que podía pasar era que me corrieran. Fabián se quedó afuera cuidando “por si acaso sucediera algo”. Abrí y descubrí que era un restaurante común y corriente; sólo un poco mejor que una fonda, pero carente de todo lujo. Las mesas y las sillas eran de madera, al estilo ‘country’ americano. Los manteles y las cortinitas también eran muy ‘gringos’, a cuadros blancos y rojos. No había mucha luz y junto a una de las ventanas se acumulaban cajas de cartón, cuyo contenido eran diferentes productos alimenticios procesados, de la cocina coreana pero de fabricación norteamericana. Bueno, al menos eso decían las cajas. Eran gelatinas, chocolates y pastelillos tipo ‘gansitos’ y ‘choco-roles’, pero con leyendas coreanas y procesados en Norteamérica o importados desde Corea. A un costado de la puerta y extendiéndose hacia la ventana, se encontraba la barra del bar. Junto al bar había otra puerta que conducía hacia la cocina o eso supuse, porque de allí salió una cocinera. Nos preguntó que qué queríamos. Yo pregunté a mi vez si podíamos comer allí, si había posibilidad de sentarse en una mesa. Me contestó que no sabía. Que allí sólo llegaban trabajadores coreanos y que ella no era la encargada. La encargada estaba allí dentro, dando órdenes. Ella le iba ir a avisar para que saliera a hablar con nosotros. La señora nos veía extrañada. En realidad yo también me sentía rara. Pregunté qué había de comer y me dijo que un caldo y verduras. No especificó mucho y en realidad sentí que ella quería regresar a avisar a su jefa. Regresó por la puerta donde salió. Fabián se rió un poco. Esperamos unos minutos y en seguida salió una mujer como de 40 años, muy delgada y con el pelo negro y lacio.

Andaba vestida de jeans. Era coreana. Volvimos a preguntar si podíamos sentarnos a comer y nos respondió de manera tajante:

—No, no pueden...

—¿Por qué no? Allá afuera dice que aquí es un restaurante coreano, respondí.

—Pero este es un restaurante para coreanos, los que trabajan. ¿Usted trabaja allí?

—No, pero me gustaría conocer la comida coreana.

—¿Y por qué, qué quieren?

—Sólo quería conocer la comida coreana.

—Pues hoy no hay. Si quiere venga mañana, mañana...

—Mañana vengo, ¿a qué hora?

—No sé

—¿A esta misma hora?

—Sí, sí, a esta misma hora. Está bien.

La señora tenía una actitud agresiva, mientras platicaba trataba de conducirnos hacia la puerta. Su mirada era de enojo. De hecho no esperaba que yo insistiera. Eso la intrigaba aún más. Su molestia salió a relucir cuando nos dijo que para qué queríamos comer la comida coreana. No parecía estar nada contenta con nuestra presencia. Sentí que claramente nos estaba echando a la calle, pero de una manera "cortés"; sin embargo, Fabián salió muy molesto de allí. La actitud de la mujer le había parecido grosera porque, me dijo: "es el primer lugar en donde me dicen que no puedo entrar. Si es un restaurante cualquiera puede entrar. ¿Cuál es la razón por la que no nos dejan pasar?" Yo le comenté que en México había muchos lugares en donde no te dejaban pasar sólo por tu aspecto y que esto no era nada extraordinario. ¿Por qué los coreanos tenían esa actitud tan a la defensiva?, parecía preguntarse Fabián, quien se sentía ofendido por el menosprecio. Yo también me interrogaba: ¿cuál era la razón principal de su comportamiento?

Al día siguiente tomamos de nuevo el autobús rumbo al restaurante. Fabián inició la conversación diciéndome que su amiga del trabajo se enteró de que íbamos rumbo al restaurante. Una vez más escuchaba lo siguiente:

“... Ella dice que no debemos ir a comer allí, que todos dicen que comen carne de perro y que seguramente eso es lo que nos van a servir. Me platicó que su papá le había dicho que los perros estaban desapareciendo en el área de la refinería, pues de una vez te lo digo, yo no voy a comer nada que tenga carne”.

Fabián tenía temor y me lo estaba contagiando. En ciertos momentos sentí, que a través del ánimo que trataba de infundirle, me convencía a mí misma. Empecé a decirme, “no tienes que dejar que esto te afecte”.

Somatizar este tipo de creencias conduce al asco y a la enfermedad. No por casualidad el relacionar a los coreanos con el comer carne de perro –me habían dicho– era como si no fueran buenas personas, como si estuvieran cerca de comer humanos. Esa “inhumanidad” se relacionaba con el hecho de que los coreanos tenían una actitud déspota y violenta durante las relaciones laborales. Aunado a ello, su homosexualidad les producía cierto asco, pues lo anal estaba conectado con las heces fecales, lo que redondeaba la sensación de asquerosidad. A este respecto volveré después. El hecho es que, el somatizar un conjunto de creencias es un proceso sumamente complejo que conduce al asco como un resultado sensitivo que permite biologizar la necesidad de separación del agente contaminador, en este caso los coreanos.

Llegamos hasta el restaurante. Subimos las escaleras. Veía la cara de Fabián un tanto agreste. Le comenté que si no quería subir, no lo hiciera. Me contestó que estaba bien. Me sentía un poco incómoda pero segura. Tocamos la puerta y la mujer coreana nos abrió. Se sonrió como diciendo que éramos realmente ter-

cos. Entramos y nos dijo que nos sentáramos. Lo hicimos. Todo lucía como el día anterior, sólo que esta vez la televisión estaba encendida y en ella se veía una especie de telenovela coreana. Primero pensé que tenía una señal de cable, pero luego vimos la videocassettera y un conjunto de videocassettes. Entonces entendí que, dentro de su grupo social, había personas que rentaban videos coreanos y el chico que había visto el día anterior saliendo del restaurante llevaba quizás un video con algún episodio de una telenovela. La señora se acercó y dijo algo como: "bueno, ya que quieren comer, les traigo la comida". Desapareció y se metió en la cocina. La telenovela seguía y dijimos: ¿por qué no nos habrá preguntado qué queríamos? Después de un rato salió. Nos preguntó qué íbamos a tomar. Le contestamos que una coca-cola. Regresó con el refresco y se sentó a ver la telenovela. La veía con ciego interés. No nos tomaba en cuenta. Pareciera como si la telenovela le dijera algo más y que nosotros sólo fuéramos el espejismo de un ambiente irrelevante. Lo real estaba en la telenovela y la ilusión éramos nosotros. Comprendí que en este sentido, la necesidad de retroalimentar su identidad era básica herramienta de supervivencia que le permitía mantener un rango de salud mental y que ello implicaba no abrirse a cualquier tipo de alteraciones de lo "real", siempre fluctuante y diverso en un mundo laboral como el suyo. Estos procesos identitarios que se dan entre los trabajadores de este tipo de proyectos permiten reforzar el encapsulamiento de una forma de vida y de ver el mundo. Las tecnologías sirven a la causa. Ella no tenía necesidad de nosotros, pues no éramos sino unos curiosos eventuales y sus relaciones fuertes, tanto a nivel emocional como económico, eran los coreanos de SKEC.

Yo observaba todo ¿no llegaría nadie más a comer? Un rato después, la mujer desprendió su atención de la telenovela y fue rumbo a la cocina; en pocos minutos llegó acompañada por su

ayudante en la cocina, una mujer mexicana y, entre ambas, nos sirvieron. Eran un conjunto de vasijas, pequeños platos de vidrio. En uno había una especie de verdura blanca que no reconocí, con una salsa picante; en otro había una carne deshebrada.⁷ No reconocía ni el sabor ni lo que comía. Era comida condimentada, demasiado condimentada, al parecer con una especie de mostaza oriental que ya había probado en la comida rusa y japonesa. Lo demás no lo había probado nunca y su aspecto no permitía identificar de qué se trataba. Fabián no se comió casi nada. Nos dieron cubiertos en lugar de palillos. Un rato después llegó nuevamente la señora con unos platonos hondos de madera, cuyo contenido era un caldo de res con cebollines y pedazos de carne deshebrada. El sabor era agradable pero estaba muy caliente, extremadamente caliente. Poco a poco nos lo fuimos comiendo hasta que terminamos. No nos dieron ningún postre, pero yo observé que había unas tangerinas japonesas sobre el mostrador del bar. En las cajas de cartón se podían observar golosinas empaquetadas, pero nada de eso se nos ofreció. Tomamos nuestro caldo y, mientras lo hacíamos, yo miraba la cara asqueada de Fabián. Era caldo de res y había carne en él. Me sentí mal por llevarlo. A mí sí me había gustado el caldo pero difícilmente me llenaría. Seguí pensando en muchas cosas. La mujer no se veía feliz. Un rato después, cuando acabamos, nos paramos y nos dirigimos al bar en donde estaba la caja registradora. Nos cobró 125 pesos (casi 13 dólares) por cada quien, lo que me pareció caro para lo que era y la nota no venía desglosada. Nunca hubo ningún diálogo de por medio. Parecía como si me estuviera haciendo un gran favor, y ese favor fuera ilícito, de manera que yo no debía preguntar nada sino aceptar lo que se me daba. Será que es éste el sentimiento del subalterno en una relación de poder altamente jerarquizada.

⁷ Después averigüé lo que era el Kimchi, una lechuga en vinagre que se condimenta y sirve como alimento que se puede conservar por largas temporadas en el invierno sin que se eche a perder.

La mujer no dejó de mirarnos sospechosamente mientras nos cobraba y yo me porté cínicamente. Le pregunté si me podía dar una factura y me dijo que no, que su esposo no estaba y que sería hasta mañana, en todo caso, cuando podría hablar con él. No hablaba bien el español, quizá por eso también era el recelo. Le pregunté por qué había venido hasta acá. Me dijo que ella no vivía en Corea sino en Estados Unidos y que supieron que unos coreanos venían a trabajar acá y se vinieron para ofrecerles la comida. Así es como habían llegado. Muchas cosas las traían de allá. Ella, su esposo y su hijo estaban aquí y se iban a quedar sólo hasta que la obra terminara. Probablemente seguirían a los trabajadores. Fue todo lo que pude platicar con ella, le pagué y me dio mi cambio exacto; así que pensé que las personas en el extranjero lo primero que aprendían de un país era el sistema monetario y su funcionamiento cotidiano. Cuestión de sobrevivencia, me había dicho mi maestra de antropología económica en alguna ocasión.

Salimos de allí. Yo estaba contenta por haber podido entrar. Caminamos varias calles rumbo a la Avenida Monterrey, avenida estratégica en ciudad Madero y que conecta a la refinería. Fabián empezó a decir que se sentía mal del estómago, que la comida le había caído mal. Yo pensé que todo era producto de la sugestión pero qué podía hacer. Llegamos al punto en donde tomamos un autobús. Fabián insistía en su dolor y le dije que en cuanto llegara a su casa vomitara porque si no, le haría daño. Me despedí de él en cuanto llegamos a Madero. Empecé a tener problemas digestivos con la comida. También yo estaba sugestionada. Pensé que no me debería dar asco y que no me dejaría llevar por todo esto. Llegué con mi mamá y le conté. Me dio una goma de mascar y después de un rato, me sentí mejor. ¿Había comido perro?

Este evento marca varias cosas que quiero enfatizar aquí:

- 1) Si bien este restaurante podía ser un restaurante de empresa, no por ello se restringiría la entrada a todos los demás, pues no estaba especificado de esa forma. Sin embargo, la "pirámide" era un espacio para los alimentos del grupo y por lo tanto, era un espacio reservado para los miembros, por ello pagaban la privacidad. Comer era tan íntimo que no debía compartirse con los "otros". Esa es mi primera interpretación. Los alimentos son sagrados y su consumo no debe ser abierto. En los hechos, la actitud de los coreanos mostraba que aunque estaban aquí, en la región, en realidad seguían en una Corea virtual, en un espacio cerrado en donde se comía comida coreana, se traían todos los productos de fuera para crear un ambiente coreano y se eliminaba el contacto con los agentes externos. La infraestructura moderna permitía que uno pudiese construir una isla dentro de una ciudad. El que personas de la ciudad irrumpieran en ese espacio era como contaminarlo, abrirlo y volverlo diverso, incontrolable y no como ellos lo imaginaban y lo deseaban.
- 2) Esta actitud de poner un muro para evitar cualquier contacto profundo con otra cultura generaba molestia entre la población local; además, era una grave afrenta instalar un prostíbulo en una colonia de petroleros de clase media, cuyo sentido de pertenencia y de control sobre "su espacio" estaba siendo violentado por la fuerza del dinero. El espacio ocupado por los coreanos se percibe como una invasión en donde el mostrar indiferencia por parte de los vecinos es su respuesta a la humillación, "hago como que no existen", "viven en mundos paralelos y no nos tenemos que encontrar".

- 3) Un prostíbulo en el mismo espacio donde se consumen alimentos parece ofrecer una imagen negativa a los locales: la "promiscuidad", la sexualidad exacerbada y hasta homosexual parece producir asco si se las relaciona con el consumo de alimentos; o al menos es una fórmula que a los locales les causaba náuseas, lo que les permitía afirmar que los coreanos eran unos "cochinos".
- 4) Los alimentos coreanos son "negativos" porque comen animales que o bien están crudos, como el pescado, o no son comestibles para los locales, como los perros. Se me dijo muchas veces que los perros de la ciudad estaban desapareciendo desde que los coreanos habían llegado; así como también que se había descubierto, en un barco, un cargamento gigantesco de perros muertos traídos especialmente para los coreanos. Las formas de la comida coreana son tan diferentes a las de la mexicana que bajo el código propio de los locales cuando se come comida coreana "es imposible adivinar lo que se está comiendo"; en contextos de conflictos, la comida se puede volver una de las principales razones para deshumanizar al otro, ya que contiene un valor simbólico y energético importante para la reproducción biológica y cultural del grupo.
- 5) La transmisión de creencias sobre los coreanos refuerzan esta conducta de defensa-separación ante lo que se percibe como un ataque y un desprecio iniciado por los coreanos mismos, eliminando toda posibilidad de otro tipo de comunicación.

Como se ha visto estas divisiones étnicas y socioeconómicas⁸ de los trabajadores, producen prácticas del uso del espacio

⁸ No es lo mismo vivir en una ciudad teniendo el dinero para reproducir el modo de vida al que estás acostumbrado, que llegar a un lugar sin nada y tratando de entender la lógica local para adaptarte a ella. En el primer caso, el inmigrante no muestra mucha

urbano de manera muy diferente. Los coreanos se movían del hotel a la refinería y de allí a los restaurantes coreanos, en caso de que no comiesen en el comedor de la oficina dentro de la refinería. Luego, por la noche, se dedicaban a asistir a los bares y discotecas de Tampico, así como a la suya, ubicada en la Pirámide. En algunos días se les veía principalmente en los almacenes de autoservicio Wal-mart, HEB, Soriana o Chedraui comprando sólo ciertos alimentos, por ejemplo: brócoli, bebidas como cerveza o refrescos de cola y cigarrillos. Aquí también hubo problemas que trataré en el siguiente capítulo, pero que producían quejas de otros usuarios del autoservicio.

A los cines acudían en parejas de hombres, principalmente, lo que producía cierto enojo porque eran parejas abiertamente homosexuales, que no mostraban inhibición para externar sus afectos.

En las discotecas se embriagaban de forma “excesiva” y bailaban de manera distinta y algunos hasta lo hacían sobre las mesas, lo que parecía a los locales como “una exageración, un destrampe, un acelere”.⁹

En otro extremo se encontraban los trabajadores venidos del sur de México, para quienes el espacio urbano se convertía en un laberinto. Para empezar tenían que ubicarse y rentar una casa que les permitiera llegar a la refinería temprano y sin gastar tanto en pasajes.¹⁰ Las rentas de las casas aumentaban conforme se encontraban en la periferia de la refinería y poco a poco tuvieron que comprar bicicletas para llegar allá. El salario que ganaban lo tenían que enviar a su familia, lo que implicaba un gasto extra. En los

preocupación por el entorno que lo rodea excepto cuando éste irrumpe en su burbuja por otras circunstancias que él considera ajenas a su mundo, aunque sean producto de sus prácticas culturales que han incidido en la sociedad local.

⁹ Comentario de Miguel Yebra, trabajador petrolero, diciembre de 2001.

¹⁰ Si uno no se cuidaba de vivir cerca de la refinería podía gastar hasta 24 pesos diarios (el equivalente a dos dólares), en transportación.

cuartos que habitaban por lo general no había estufa, ni refrigerador, por lo que su espacio para comer se reducía a los pequeños puestos fuera de la refinería que ofrecían tacos y gorditas. Los bares frecuentados por ellos eran los más bajos y con serios peligros que sortear. Un día, mientras caminaba por las calles de Tampico viejo, me topé con un trabajador al que yo había entrevistado tiempo atrás, me preguntó en dónde quedaba la oficina del ministerio público, pues lo acababan de robar y no sabía en dónde se encontraba. Ni siquiera podían fumarse un cigarro de marihuana después de la comida en el área de los trenes y las vías, porque ese espacio fue "clausurado" pues daba lugar a la venta y compra de estupefacientes; las autoridades colocaron una cerca para evitar que los obreros pudieran sentarse allí a descansar, así que ahora se sentaban en la banqueta, a pleno sol.

Ni qué decir de los filipinos y tailandeses, quienes nunca pudieron moverse y tenían que comer dentro de la refinería; no en un comedor sino en el piso, a ras del suelo y no precisamente debido a sus prácticas culturales.

5.1 LA REFINERÍA: YELLOW HOUSE, CRYSTAL HOUSE & MAIN OFFICE

La obra de la reconfiguración de la refinería Madero, así la llaman todos aquí, fue dividida en dos etapas: la etapa de obra civil y la de electromecánica.

- 1) La obra civil. La principal meta de esta etapa era construir los basamentos de las nuevas plantas, así como las estructuras que soportarían las tuberías, las nuevas calles y vías de acceso en la refinería. Debido a que SKEC y Tribasa eran especialistas en ello, estuvieron presentes desde el inicio de las obras. SKEC como principal accionista del consorcio, supervisó toda la obra. La principal



Dos imágenes de la Refinería Francisco I. Madero, objeto de modernización. Para muchos un enigma que difícilmente será desentrañado, pues pocas personas tienen acceso a su interior y conocen los procesos industriales que ahí se llevan a cabo.

mano de obra solicitada fue la del área de la construcción y soldadura.

- 2) Posteriormente se realizó la etapa electromecánica. En esta etapa participó la alemana SIEMENS, especializada en estas áreas aunque bajo la supervisión y presencia constante de SKEC, quien también trabajó en el área mecánica, principalmente. Durante esta etapa se pusieron a prueba las plantas y se realizó y verificó la ingeniería eléctrica.

Como podemos ver, SKEC coordinó todos los períodos de trabajo, así como también estuvo presente realizando con sus empresas contratistas las obras que precisaron del mayor uso y movimiento de mano de obra.

Los trabajadores de SKEC llegaron a finales de 1999 y su flujo fue permanente durante los tres años que duró la obra. Instalaron sus oficinas operativas en un área alejada al área de obras pero dentro del espacio de la refinería, y las llamaron Main Office, pero sus oficinas de contratación se encontraban junto a la Terminal Marítima, en unos contenedores pobremente acondicionados a los que denominaron "Yellow House"; junto a ellas estaban las oficinas del Sindicato SITRACE, de manera que si eras contratado te mandaban afiliarte al sindicato allí mismo.

Durante esta primera etapa el flujo de trabajadores fue constante. Se solicitaron albañiles, ayudantes de albañil, carpinteros, paileros y soldadores, principalmente.

La organización del trabajo, así como las jerarquías, por lo general era la siguiente: Comúnmente, el jefe, el supervisor y el cabo eran coreanos; de allí hacia abajo, le seguían los mexicanos. (Ver cuadro de organización de la división del trabajo de algunas especialidades). Por supuesto, los que se encontraban en la parte inferior de la división de trabajo eran los venidos del sur del país, con menos experiencia; aunque según palabras de muchos obre-

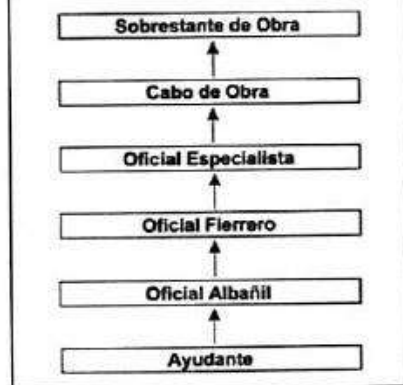
ros, la división del trabajo no funcionaba adecuadamente pues la forma de organización de los coreanos consistía en no respetar especialidades y poner a todos a hacer de todo, lo que entorpecía el avance de la obra y generalmente provocaba serios enfrentamientos entre los obreros y los cabos. Como la mano de obra fue traída del sur, hasta los puestos de Maestro eran ocupados por ellos, y los pocos trabajadores locales que permanecieron lo hicieron por que tenían una gran necesidad, debido a que el resto de los obreros especialistas prefirieron trabajar en otras obras de construcción locales, después de escuchar y experimentar la forma en que se trabajaba. De hecho hubo una desbandada después de varios muertos en las obras de reconfiguración, lo que generó también un movimiento similar entre los obreros del sur. Los trabajadores que venían del sur eran trasladados hasta la Yellow House y los hacían firmar inmediatamente. Los obreros locales tenían que esperar varios días o hasta semanas por una oportunidad de para ser contratados, aunque acudieran diariamente. Una vez que lo habían logrado y la empresa contratista acababa su labor dentro de la obra, los obreros, aún los venidos del sur, también tenían que hacer antesala en la Yellow House para volver a ser empleados por otra compañía. La competencia era dura pues tanto locales como "fuereños" eran suplantados por otros trabajadores nacionales y hasta extranjeros.

Pero quisiera explicar el proceso de contratación de la forma en que lo viví, pues yo misma seguí el proceso, sin llegar a entrar a la refinería en esa ocasión.

La Yellow House se ubica en una propiedad de PEMEX llamada Terminal Marítima, la cual es parte de lo que Petróleos Mexicanos construyó para el embarco y desembarco de sus buques petroleros. Precisamente aquí se cargan barcos, así como contenedores de ferrocarril, por lo que las vías de ferrocarril se encuentran también allí, a lo largo de la Terminal. La calle

Estructura de la organización del trabajo en el área de construcción

Por lo general, los primeros tres puestos fueron ocupados por los coreanos. En cuanto a la mano de obra local que se contrató durante las obras de reconfiguración, se utilizaron principalmente ayudantes generales y oficiales fierros con sus ayudantes fierros. Los puestos más altos fueron ocupados por los coreanos. Los trabajadores provenientes del sur de México ocuparon los puestos más bajos.



que corre paralela a las vías es la que también conduce a las escolleras y al faro frente al mar. Este sector de la Terminal da a la parte trasera de la refinería, pero es en esta calle en donde ocurre la mayor parte de los movimientos de personal y de introducción de materiales.

El espacio donde está ubicada la Yellow House es conocido por la gente local como Terminal Marítima, pero luego que llegaron los coreanos la bautizaron así y todos han tenido que acostumbrarse al nuevo término.

Yellow House es un espacio que antes estaba restringido pues dirigía precisamente al área de llenaderas de buquetanques. Ahora estaba semi-abierta para todos los aspirantes a contratarse en las obras de reconfiguración. Como dije, cuatro o cinco contenedores formaban parte de las oficinas de contratación, del sin-

dicato, así como de una oficina para pláticas de seguridad. Esto fue lo que aprendí en mis días en la Yellow House.

5.1.1 *La Yellow House*

En la llamada Yellow House siempre había una gran cantidad de personas esperando conseguir trabajo. Cientos de hombres –eran menos mujeres– ocupaban los pocos espacios para poder sentarse: cornisas, banquetas, piedras o cualquier cosa que pudiera permitir una postura cómoda que hiciera menos larga la espera. Platicaban e intercambiaban consejos sobre cómo y dónde podía obtenerse un trabajo, aunque no fuera dentro de las obras de reconfiguración. Todos los trabajadores andaban vestidos con pantalón y camisa de algodón. Las botas eran los zapatos obligatorios por normas de seguridad. En varias conversaciones me comentaron que aunque el pantalón de mezclilla fuera de algodón ya no estaba permitido, debido a que no se confiaba en que la mezclilla fuera 100% algodón. Muchos, al igual que yo, tuvieron que comprar ropa para llegar y pedir trabajo.

Como son contrataciones inmediatas, tienes que estar preparado. Algunas mujeres traen sweaters durante el frío o blusas cortas durante la temporada de verano y en una pequeña mochila –en donde también traen su almuerzo o ‘lonché’– cargan sus camisas de obreras. Recorriendo y platicando, supe que gran parte de la ropa ya es usada y se compra en los tianguis o mercados rodantes de Tampico, en donde circulan miles de piezas de ropa usada de Norteamérica, pero también ropa y botas que los petroleros de PEMEX reciben varias veces por año y que pasan a formar parte del mercado de ropa nueva y usada, al ser vendida por ellos para tener dinero extra. Yo tuve que comprar un pantalón y la camisa me la regaló un amigo de mi padre. El uniforme completo, casi nuevo, en los tianguis viene saliendo como en

130 pesos, lo que para muchos constituye un gasto considerable, pues además se exige usar lentes y casco. Las botas eran sumamente diversas y muchas de ellas con la suela desgastada. Conseguir el uniforme era también un requisito para ser contratado, pero los caminos que había que seguir para entrar a trabajar eran realmente azarosos. A continuación intentaré describir los procesos que había que seguir para entrar a laborar en las obras de reconfiguración.

Primero se debe tratar de llegar a las oficinas de contratación del Sindicato SITRACE, o sea, a un bunker dentro de los terrenos de la Terminal Marítima, por lo que se tiene que pasar por un puesto de vigilancia en el que se encuentran una mujer y un hombre vestido de policía, que es el vigilante. La mujer está relacionada con el sindicato y hace un interrogatorio sobre los motivos por los que se quiere ingresar y el vigilante revisa completamente al solicitante antes de entrar. El área de las oficinas es una especie de explanada que, al parecer, era un estacionamiento. En ella se encuentran varios contenedores a los que llaman 'bunkers', que en realidad son oficinas. Allí hay que esperar a que alguno de los funcionarios del sindicato salga. En este momento las personas se acercan para abordarlo y conseguir entregar la credencial del sindicato. Así, uno consigue colocarse entre los aspirantes y espera el turno de la contratación. Esta credencial es obligatoria, por lo que muchos obreros la tenían antes de haber trabajado. Para obtenerla, uno pasa a un contenedor en donde llena un papel con los datos personales. Esa es la solicitud de entrada al sindicato. En realidad las oficinas son muy reducidas para el número de personas que siempre están solicitando empleo, así como escaso es el número de empleadas que las terminan de llenar. Una vez que uno ha completado la hoja, solicitan la "hoja rosa" -constancia de haberse dado de alta en el Instituto Mexicano del

Seguro Social (IMSS)-, así como el acta de nacimiento. Todos los empleados son muy jóvenes, menores de 25 años. La vez que hice el procedimiento no había espacio ni para escribir. El interior de los contenedores-oficinas es reducido y su organización es pésima: los escritorios son pequeños y están mal acomodados, los archiveros son colocados en donde se pueda, por lo que con la cantidad de gente que entra y sale y, el ruido que impera al interior, el caos se apodera de los procedimientos. Yo no escuchaba nada de lo que me decía la muchacha mientras, parada, llenaba la hoja; no había una sola silla, ni espacio en el escritorio para escribir; la gente pasaba de un lado y de otro y no pude concentrarme. Así que no supe cómo llenar algunas partes de la hoja, pero no importaba, pues al parecer aceptaban las cosas como si nada, aun con errores. Lo que principalmente les interesaba era la "hoja rosa". Como la mayoría de los empleados que estaban a cargo de todos los trámites eran muchachos, tampoco tenían seriedad para exigir los papeles y entre ellos comentaban muchas cosas entre risas y gritos.

Una vez llenadas las formas, llega la espera para ser nombrado y le den a uno su credencial del sindicato, no sin antes tomarte una foto. Ya que se tiene la credencial, se solicita empleo a través de diversas formas en el sindicato o con una compañía contratista. Esto puede llevar horas o semanas, según las relaciones que uno tiene. Lo importante es que "alguien del sindicato" le reciba a uno la credencial y lo ponga en lista de espera.

El día que saqué la credencial me senté a esperar y fue entonces que observé cómo un conjunto de hombres -con casco y camisas anaranjadas- se arremolinaban en otra ventanilla para escuchar los anuncios de nombres y apellidos, por si estaban entre los nombrados. Me dijeron que era para saber si habías sido contratado. Como el procedimiento era largo, salí de allí. Fuera de la caseta de vigilancia había otros hombres sentados esperando, así

como algunas mujeres y algunos coreanos que iban y venían en motocicletas. Una muchacha, que también esperaba obtener trabajo, me explicó cómo funcionaban los contenedores. El contenedor del fondo eran los baños de hombres y mujeres. Junto a él estaba otro que era de PEMOPRO, el consorcio; le seguía el de las oficinas del sindicato y, casi al final, se encontraba uno más donde los trabajadores eran llamados cuando los contrataban, también de PEMOPRO. Junto a este contenedor se encontraba el último, donde se tomaban las fotografías que el sindicato requería para hacer la credencial arriba mencionada.

Nos sentamos a esperar. Observé que algunos hombres eran nombrados. Luego unos obreros salieron del 'bunker' situado exactamente frente al del sindicato SITRACE y la muchacha me dijo que en ése se daban las pláticas de seguridad. Salió un hombre anciano; era el encargado de dar las pláticas, según mencionó. Una vez que te nombraban tenías que acudir a las pláticas; eran cortas, como de dos horas y se daban cada cierto tiempo en el día. El 'bunker' era un espacio pequeño; la muchacha me dijo que no les enseñaban mucho, pero recalcó que les subrayaban que traer pantalones de mezclilla era peligroso, que era mejor traer de algodón.

Me llamó la atención el hecho de que fueran tan exigentes respecto a los uniformes mientras que observaba que los trabajadores de los contenedores no vestían así, aún estando en área restringida y perteneciente a PEMEX. Estos trabajadores cuya función era realizar los trámites de contratación y de afiliación sindical, ni lejanamente vestían de acuerdo a las normas de seguridad. Tampoco se veía que tuvieran experiencia para trabajar en recursos humanos; es más, no se veía que tuvieran experiencia en nada. Mientras estaban en horario de trabajo, salían de un lado para otro, chancleando sus zapatos, pues algunos de los muchachos traían esos zapatos de moda que no son sino huaraches

de piel estilo suecos. Luego descubrí que algunos coreanos que también trabajaban en las oficinas, igualmente jóvenes, pisaban la parte de atrás de sus zapatos, supongo que porque el calzado en su país es diferente, y los "chancleaban"¹¹. No sé si los jóvenes mexicanos utilizaban este calzado para imitar a los coreanos o simplemente porque estaba de moda. Lo que sí es cierto es que a todos los que estábamos en estas instalaciones y a todo aquel que entraba le exigían que trajera botas o zapatos de seguridad. Ellos no los usaban, supongo que bajo la explicación de que su trabajo era de oficina, lo que causaba una molestia muy profunda entre todos los obreros, ¿quiénes sí podían violar la ley y quiénes no? ¿por qué los extranjeros no respetaban normas que a nosotros sí nos hacían respetar?

Esto fue lo primero que me hizo reflexionar sobre la importancia que tiene el poder para generar divisiones y privilegios al interior de la refinería. Los obreros mexicanos -sin excepción- debían alinearse a las normas, si PEMEX era la propietaria del proyecto, ¿no debía haber obligado a sus contratados a seguirlas? Fue algo que escuché muchas veces. Los muchachos y las muchachas mexicanas oficinistas vestían un pantalón de algodón azul y una blusa rayada azul y blanco, también de algodón. Todo esto lo aprendían los obreros en las pláticas de seguridad.

Las muchachas oficinistas siempre mostraban la actitud de quien se siente 'muy importante' y constantemente salían y entraban. A la hora de comer se comportaban como adolescentes, gritando y abrazando a sus compañeros, diciendo cosas sin gracia e ignorando a los obreros. La risa estruendosa se escuchaba sin ningún recato desde las oficinas de trabajo. Los muchachos también sentían que estaban ocupando un lugar fundamental. Unos y otras caminaban, platicaban, y reían durante su horario

¹¹ Este es el término utilizado por la gente de la región para decir que utilizaban sus zapatos viejos como "chancas", pisando la parte trasera de manera que sirvieran como suecos o pantuflas.

de trabajo, pasando indiferentes frente a los cientos de trabajadores. Ellos eran los que les decían si llegarían a ser contratados o si no los llamarían, les gritaban que no molestaran porque no había trabajo, que no había llegado la lista, etc. Estos jóvenes nunca mostraron respeto por los obreros con muchos años de experiencia o simplemente muy desesperados, y llevados allí por necesidad. Eran también ellos quienes tardaban en pasar la lista de solicitudes por parte de las empresas contratistas y quienes, entre risas, les decían a los obreros que se esperaran. Obviamente, para los obreros esto era un doble agravio. Les molestaba la edad de estos muchachos, y luego, su despectivo desenfado y su indiferencia hacia ellos. En el tiempo que estuve allí escuché los comentarios más desagradables acerca de sus actitudes prepotentes. Además, salían y subían a las camionetas con los coreanos, eran amigables con ellos y, por supuesto, sentían que estaban ganando el mejor salario del mundo. Para ellos, era uno de los trabajos más "padres" y, según me comentaron, los coreanos les habían prometido que se llevarían a varios para Corea o a otros países en donde tuvieran trabajo, así que estaban más que ilusionados sobre el brillante porvenir que les deparaba el futuro.¹²

Las trabajadoras de SITRACE, al igual que las de PEMOPRO, se comportaban de la misma forma y sus oficinas estaban a un lado, por lo que mantenían contacto permanente con los "muchachos" del consorcio. Dentro de las oficinas los escritorios, unos junto a otros, apenas se separaban entre sí. Los muchachos llenaban sus tazas de café mientras platicaban animadamente. No había mucha organización en el trabajo, se observaba desorden y poca diligencia. Es impresionante cómo puede llegar a funcionar algo así, sobre todo en PEMOPRO cuyos patrones son

¹² Este grupo de trabajadores administrativos son estudiantes de alguna carrera administrativa, hijos de jubilados o relacionados con los petroleros, su actitud es analizada en el apartado siguiente a partir de su función dentro del sistema laboral total de la obra. (Véase también Anexo 4)

coreanos. Después comprendí la lógica de contratar a gente inexperta, pero muy mal pagada.

Hubo un día que me senté en un espacio de la barda de la caseta cercana a la Terminal Marítima; resultó ser un lugar escondido, de poca visibilidad para los que salen y entran a los 'bunkers'. Allí se encontraba una muchacha oficinista de SKEC. Había salido discretamente del área y conversaba con dos obreros que se veían realmente interesados en escucharla. Yo estaba haciéndome un poco la tonta, trataba de mirar hacia otro lado mientras escuchaba lo que decían.

– Bueno, ya les digo que sí va a haber contrataciones, pero...

– Si quieres te damos nuestros nombres porque la credencial no podemos, o qué hacemos...

– Pues sí, a ver, déjeme sus nombres y su número de credencial, yo me encargo de apoyarlos para que entren...

– Y cuándo vamos a ver que siempre sí nos contratan...

– Ya les dije... Tienen que esperar, pero ya los apunté en la lista y les van a pagar lo que les dije.

En eso llegó uno de los trabajadores desempleados, con un refresco.

– ¿Ven? –dijo la muchacha– éste sí sabe cómo comportarse, así está bien; ya él también está apuntado... Así es como deben tratarnos, hay que tener atenciones, ser amables...

Ese era un trato cotidiano de los muchos que se daban entre obreros y empleados oficinistas en la Yellow House. Durante mis temporadas de campo a lo largo de tres años, se despidieron varias veces a los representantes del SITRACE. Se decía que uno de ellos había sido acusado de recibir dinero a cambio de recomendar o colocar a las personas para algún trabajo. En general, los obreros no lo veían mal, pensaban que era una forma de agradecer que alguien se "preocupara" por ellos y les "ayudara", especialmente las mujeres, pues durante las obras de reconfigu-

ración fueron contratadas menos que los hombres; y no porque solicitaran menos empleo que ellos.

El día entero transcurría lentamente en la Yellow House. La primera llamada para los contratados era a las ocho de la mañana. La gente llegaba desde las seis, pero no era sino hasta las ocho que empezaban a contratar. Luego había otra contratación a las diez y si no eras contratado a esa hora, tenías que esperar hasta la una treinta o dos de la tarde para ver si llegaba otra lista y volvían a abrirse las esperanzas. Si no te llamaban a las dos de la tarde, podías esperar todavía hasta las cuatro, pero aquí ya no era nada seguro. Después de las cuatro la gente se marchaba, desanimada, a su casa. Todos los días se sucedía la misma rutina, algunos tenían suerte y los contrataban rápido; pero otros, principalmente las mujeres, tardaban hasta dos o tres semanas sin obtener una respuesta y se decía que “no había trabajo para las mujeres más que como afanadoras, como supervisoras en el área de seguridad o en el área administrativa”. En esta última los puestos eran competidos y dependía de las relaciones que uno tuviera con el sindicato petrolero y SITRACE. Las mujeres se juntaban y platicaban mucho durante el tiempo de espera. Yo me acoplaba más a sus ritmos y pláticas que a los de los hombres. Sus comentarios, consejos y estrategias eran de suma importancia para todas y por lo general se discutían cosas trascendentales, como hasta qué punto la conducta adecuada y valorada por nuestra familia era más importante que cualquier trabajo. Se quejaban de la discriminación de la que eran objeto por parte los coreanos, quienes las consideraban poco trabajadoras y muy platicadoras. En una ocasión ellas me comentaron que los coreanos no querían a las mujeres, que por esa razón habían tardado tanto tiempo sin ser contratadas; y que seguramente iban a seguir igual. Yo les pregunté qué por qué creían que los coreanos no querían a las mujeres y una respondió con seguridad: “Lo que

pasa es que los coreanos no quieren a las mujeres porque dicen que platican mucho y se pelean. En una ocasión dos mujeres se pelearon dentro de la refinería por un hombre y eso les molestó, por eso no quieren contratar mujeres". Me sorprendió que las demás mujeres que se encontraban allí, en ese momento, se asombraran, pero que no dijeran nada más, excepto una mujer mayor, ex secretaria de SK, que comentó que esa no era razón para no contratarlas, porque no todas eran iguales. La mayor, y la más humilde, argumentó que ella y otras cuatro mujeres -una de las cuales era adulta mayor- ya antes habían estado trabajando con los coreanos. Pero, en cuanto los coreanos supieron que existían mujeres trabajando, las corrieron a todas. El arquitecto mexicano no quiso correr a esta señora grande que era la que más necesitaba el trabajo, pero todo dependía de ver si podía pasar desapercibida para aquéllos. "Es que los coreanos no quieren a las mujeres, y sin son gordas menos, les gustan delgadas y blancas", dijo ella. Comentó que el supervisor de la obra que estaban haciendo era un coreano, éste le daba órdenes al arquitecto, quien le ordenaba al ingeniero y, éste, al cabo. "El coreano no hablaba bien el español, con pura seña quería hacerse entender y lo que yo ví es que palomeó¹³ a las mujeres que estábamos trabajando y a la semana ya no estábamos allí. Nos corrieron". El arquitecto con el que esta señora trabajaba era "bueno", les llevaba de comer al área de trabajo, pero no pudo hacer nada para que no las corrieran. Intentó ayudarla tratando de que no la viera el coreano cuando llegaba a supervisar, "a palomear". "El coreano se la pasaba nomás vigilando, nunca saludaba ni nada. El que entró primero sí, pero el que estaba últimamente, ése no. Le ponen a uno como trabajador un casco con su nombre en coreano para que ellos lo puedan leer. Pero no quieren a las mujeres, unos

¹³ Se le dice 'palomear' a marcar con una señal los nombres de una lista. Esta señalización puede tener implicaciones negativas o positivas.

son 'manita caída'¹⁴, pero también hay otros... hay de todo, como en todos lados. Ellos piensan que la mujer rinde menos que el hombre, pero eso no es cierto". Al preguntarle que por qué no buscaba otro tipo de trabajo me dijo: "aquí pagan un poco más". Esa era una respuesta común. Muchos preferían arriesgarse y trabajar un poco más rudamente porque la paga era "un poco mejor". Y quisiera hacer énfasis en esto. En realidad la paga era mala para el tipo de trabajo que se realizaba, o al menos esa era la opinión de los obreros especialistas. Pero en cuanto a albañiles en general, barrenderos y demás trabajos no especializados, la paga no era tan baja comparada con el salario mínimo que daban en otros lugares, especialmente en los empleos de las mujeres. En este sentido, es en el mercado laboral femenino en donde vemos esta sobre-explotación y el descenso en los derechos laborales, con tal de competir por trabajo con los hombres. Esto genera que los patrones puedan realizar una reducción en los salarios y derechos de ambos. Al preguntarle a dicha señora mayor sobre el tipo de trabajo que había desempeñado, me dijo que la habían puesto a forrar un tanque con plástico durante 3 semanas, le pagaban 700 pesos semanales. El trabajo era sencillo y, si bien era pesado, en realidad valía la pena. Ella creía que las mujeres trabajaban más, porque "nosotras no nos ponemos a platicar y no llegamos crudas al trabajo, siempre estamos atentas y hacemos lo que nos dicen. Desgraciadamente tuvo que pasar ese coreano como supervisor y nos 'palomeó'; nos despidieron el 26 de diciembre. La compañía se llama Hércules, pero Hércules tiene tres áreas, una de ellas está en contra de los coreanos, así que allí es donde quiero entrar. En esa no 'palomean' a las mujeres". Le pregunté cuánto gastaba diariamente en pasajes cuando trabajaba y ahora que estaba viniendo acá. Me dijo que pagaba 4 pasajes, dos de venida y dos de ida, lo que le producía un gasto de 16

¹⁴ Este término se usa para designar la homosexualidad.

pesos diarios. Viéndolo así, como madre soltera que era, tenía 100 pesos diarios para el gasto, de los cuales 16 eran de pasaje, más los gastos de sus hijos en la escuela y las tres comidas... Realmente no era mucho. ¿Cuánto le estaban pagando antes? Me dijo que mucho menos, pero no especificó. La segunda mujer del grupo con la que hablé era amiga de la anterior. Originalmente había venido de Tabasco, poblado C-29, su tierra natal, hasta Cadereyta para la reconfiguración de la refinería allá. Había viajado con su esposo y trabajó en Cadereyta de enero a agosto de 2000. De agosto a septiembre de 2000 se fue para Tabasco. Luego supieron que en Madero había trabajo y se vinieron para acá. De octubre 30 a enero 5 tenía su contrato, hoy finalizaba. Su esposo estaba trabajando en Ring-Riksa, como soldador, cortando unas placas con soplete. Los trabajos que anteriormente ella había obtenido fueron de ayudante de pintora y de afanadora (en este último oficio se la pasaba siempre con un pedazo de cartón). Trabajaba en Coriasa y le pagaban los sábados y no a media semana. Siempre sus contratistas habían sido mexicanos, nunca había tenido contacto con los coreanos. Dijo que en Cadereyta sí había mujeres, señoras grandes trabajando. Aquí no hay trabajo, eso le habían dicho algunos. Sólo en los edificios de las oficinas o en los 'bunkers' podía uno obtener un trabajo como barrendera, pero como no estaba pavimentado allí donde se encontraban los contenedores, tampoco se ocupaban muchas de ellas. Le habían prometido que cuando iniciara la construcción de las subestaciones iba a haber trabajo. Ahora esperaba poder continuar trabajando sin durar tanto tiempo desempleada. "En Cadereyta tardé 7 meses trabajando". Esperaba que eso sucediera aquí. Continué platicando con otra mujer. Tenía tres meses trabajando en SK, había sido contratada para la obra civil como peón; su tarea era barrer. Los coreanos se encargaban de revisar el área y la mayoría eran serios. Ella se había venido con toda su familia para acá y habían

estado en Cadereyta. En Cadereyta las rentas eran más bajas que aquí, aunque las compañías pagaban 620 pesos, un poco menos. O sea que, para ella, lo que pagaban aquí era más, pero también todo era mucho más caro. En Cadereyta le alcanzaba para vivir bien con sus dos hijos, aquí no tanto. Las compañías que habían estado allá se vinieron para acá y le avisaron del trabajo. Ella dice que cuando hay más trabajo es cuando está la obra civil; entonces hay más posibilidades, como mujer, de entrar como ayudante. Luego en la obra mecánica va disminuyendo el número de trabajadores. La obra civil y la mecánica pueden trasladarse –o al menos así lo entendía ella– en algunas etapas de la obra en general. Sobre los coreanos, siguió contando que ella no había tenido problemas porque con quienes se arreglan son con los jefes, los ingenieros. En cuanto a la comida, decía que había comedores en donde les cobraban 14 pesos y daban caldo de res y milanesas. Pero los coreanos nunca comían con ellos, “ellos se van a comer a un restaurante, salen a comer”. La mayoría son trabajadores. El horario de trabajo de ella: entrada-7:30 y salida-17:30, tenía una hora para la comida de 12 a 13 horas. Me comentó que mucha gente de Tabasco se había venido para acá, vivían en los campamentos; allá por donde se encuentra el ‘callejón de barriles’. Son hombres solos que dejaron a sus familias en su lugar de origen. Dice que en SK les dieron a todos el término del contrato el día 22 de diciembre y les pidieron a muchos que regresaran el 2 de enero. Para ella, SK es una de las que mejor paga, al igual que Hércules y Tigres; pero la que sin duda superaba a todas era Siemens. Otros comentaban que incluso Siemens trataba mejor a los trabajadores y tenían hasta su horno de microondas para que la gente calentara su ‘lonche’, si no quería pagar su comida. Luego, entre ellas empezaron a recomendarse conductas hacia los coreanos. Una dijo que se decía que era la costumbre que el coreano te pidiera la camiseta o playera que traías y a cambio te daba la

suya. Uno tenía que aceptar el intercambio aunque la de uno fuera mejor y estuviera más nueva que la de ellos. Lo hacían casi obligando a que las mujeres se quitaran la blusa delante de ellos y, si alguna no aceptaba, ellos se enojaban. Por eso era bueno siempre traer algo debajo de la camisa o camiseta, como por ejemplo, otra camiseta. Una de las muchachas se molestó, simultáneamente otra sonrió y comentó que ella sabía que los coreanos le pedían a uno que saliera a pasear por las noches en su compañía. También pedían otras cosas, como acostarse con ellos. Una de las mujeres les había platicado que ella "estaba acostándose con un coreano".

Este tipo de comentarios eran frecuentes. También lo eran los actos casi violentos entre coreanos y mexicanos. Yellow House era un lugar de producción y reproducción de información para los obreros, de comunicación sobre sucesos que se transmitían al resto de la sociedad a través de las redes de cada uno de los que allí esperaba, así como de creación de creencias sobre los coreanos.

Todos los días pasaba algo inaudito. El primer día que llegué allí, justo cuando bajaba del medio de transporte, me pidieron que corriera antes de que las piedras me alcanzaran, pues en ese mismo instante una camioneta con coreanos estaba atravesando la entrada a la Terminal Marítima; por supuesto que no pasó nada, pues ellos subieron los vidrios de sus ventanillas y aceleraron. Unos días después, en un momento inesperado para mí, llegó una gran cantidad de obreros que traían casco de SK, la situación estaba poniéndose difícil por la actitud de todos los obreros que venían en conjunto, gritando. Yo estaba sorprendida porque el representante de SITRACE me llamó, pues venía con ellos. "Si quieres hablar con los obreros, aquí los tienes; mira, ellos vienen de la refinería ahorita". Volteó hacia los trabajadores y gritó: "ayúdenle a ella que está haciendo una encuesta de la Universidad". Varios obreros -entre ellos un anciano- se acer-

caron a mí. Yo pregunté al anciano que si trabajaba para los coreanos y me respondió que para una compañía contratista, pero no me especificó cuál; a continuación me dijo que era obrero especializado, trabajaba como ayudante aunque no era su oficio, pues él era herrero, pero necesitaba dinero, aunque fuera poco. Su nombre era Rubén García Oviedo y vivía en la colonia Lindavista de Mata Redonda. Le comenté que mi papá también era de allá y me contestó que no sólo él era de allá, que había mucha gente de la Lindavista y del Mango trabajando en las obras de la refinería. Un muchacho que nos escuchaba muy atentamente dijo ser de allá también; le comenté mi interés sobre cuándo podía entrevistarle y me dijo que cuando quisiera, pero que el único día que descansaba era el domingo. En ese momento, justo cuando pensaba platicar con un muchacho –quien sólo alcanzó a decirme que se llamaba Marco Antonio Abundis y que había trabajado como albañil, pues se veía realmente preocupado por otros asuntos, pero no supe entonces cuáles–, un grupo de coreanos jóvenes se acercó hacia un depósito de gran tamaño que servía de basurero, y que se encontraba junto a los contenedores, para depositar en él una gran cantidad de ropa muy usada, des-pintada y casi hecha harapos, camisas y cascos, entre otros objetos. Rápidamente, como hormigas, se acercaron todos alrededor del depósito, incluyendo este muchacho. Ya no pude platicar, pues el remolino atrajo a todos y en pocos segundos los hombres se encontraban buscando dentro del basurero, tomando lo que podían. En ese justo instante regresó uno de los jóvenes coreanos y empezó a gritar en tono muy fuerte que no sacaran nada, que era basura, que no lo tomaran. Al principio los hombres no le hicieron caso, pero después, cuando el coreano elevó el tono de voz, se empezaron a retirar. El muchacho parecía muy molesto y decía: “es basura, es basura, no lo toquen”. Fue en ese momento

que Don Carlos –el representante de SITRACE– venía saliendo y enfrentó al coreano.

– ¿Qué problema te traes? –le dijo.

El coreano se quedó callado, luego volvió a decir:

– Es basura, están sacando...

– Pus si es basura, a ti qué; ya no te sirve, pero a ellos sí, déjalos.

– No, no, no –decía el coreano, negando con la cabeza.

Entonces ambos discutieron en voz más baja, mientras los hombres observaban alrededor, como esperando a que se les diera permiso de tomar el resto de lo que quedaba. La actitud del coreano seguía renuente y en un momento bajó la tapa del depósito de manera violenta. Don Carlos reaccionó también duramente. El coreano se fue. Andaba vestido con pantalones de seguridad, pero ‘chanceaba’ los zapatos. Los hombres ya no tomaron nada.

Don Carlos se acercó hacia mí mientras los demás hombres también se arremolinaban, como esperando una respuesta.

– ¿Cómo ve a estos coreanitos? A ellos qué les molesta, pues si ya es basura. A los trabajadores que entran nada más les dan una camisa y esa se ensucia y a veces no se seca al día siguiente; por eso buscan la forma de tener otra de repuesto. No sé por qué les molesta...

Los hombres asentían con la cabeza.

– Ah, ustedes, espérenme un rato, porque ahorita están comiendo.

Don Carlos volteó hacia un hombre de unos 36 años y le dijo:

– Por qué no le cuentas a la señorita que viene de la universidad por qué están aquí...

Don Carlos se despidió nuevamente de mí y me quedé con el hombre platicando en tanto unos se iban a sentar a esperar que

pasara la hora de la comida de los empleados y otros escuchaban lo que yo hablaba con este señor.

Su nombre era Gabriel Cazarín Martínez y había venido trabajando con los coreanos desde las obras en Cadereyta. En esta ciudad también entró a trabajar como ayudante en una compañía sin decir que era subdelegado sindical. Fue así que se dio cuenta de todas las injusticias que se estaban cometiendo: no pagaban horas extras, no había normas de seguridad adecuadas, los trataban mal y al seguro le reportaban un salario que no ganaban. El se molestó y protestó y fue cuando dijo que era delegado sindical, entonces lo trataron de 'comprar'; le ofrecieron dinero, le dijeron: "me hubieras dicho, para que te tratáramos mejor", pero dice que no aceptó, aunque corrió el riesgo de que lo corrieran y así lo hicieron.

El 15 de julio de 2000 empezó a trabajar acá en Madero. Era carpintero y laboró en varias compañías como SKEC, Dabra, Contecsa, SCT y Copsa. Por lo general, cuando el trabajo con una compañía terminaba, se pasaban a otra, por lo que era 'normal' estar un período de tiempo sin trabajo en lo que encontraban empleo nuevamente. El tenía ya tiempo en una y se peleó, levantó a los trabajadores y los despidieron a todos, por ello me dijo, "algún día me van a meter una calentadita, pero no tengo miedo".

Le pregunté que por qué todos estaban aquí esperando algo. Me contó que en esta última ocasión entró a trabajar en una compañía llamada "Wong Yong Industry" y que los trabajadores estaban muy molestos por varias cosas, primero: no les habían pagado aguinaldo y a los que les pagaron les dieron de 15 a 30 pesos, lo que había sido una burla. Segundo: no entendía por qué en el tabulador aparecía un salario de 1133.00, pero los coreanos les pagaban 1050.00 y después les descontaban lo de las cuotas sindicales, el seguro y el impuesto sobre "no sé qué" quedando 1012.00; y eso para el obrero especialista, porque para el ayudante, en el tabu-

lador aparecía 700.00, pero realmente recibían 650.00, menos los impuestos antes mencionados. “El coreano está pagando por debajo del tabulador. Luego ni siquiera habíamos firmado contrato, firmamos hace muy poquito. Eso es lo que nos tiene enojados, así que, entre todos, que nos decomisamos la camioneta hasta que nos pague por lo menos los aguinaldos que nos debe, porque además ya nos había dicho que el dos de enero nos daba de baja a todos. Nunca he estado de acuerdo por qué nos tienen cotizado en el Seguro¹⁵ de una forma cuando tienen ganado 187.00 y, cuando cotejamos con la hoja rosa, aparece 74.86. Están evadiendo impuestos. Además, ya se ha visto que mientras menos nos paguen, peor nos tratan en el Seguro”.

Luego comentó que hay muchos trabajadores que viven en los contenedores llamados campamentos. Este campamento está ubicado terminando la refinería, en el ‘callejón del tamal’. Estos trabajadores foráneos tienen que pagar su hospedaje y su comida, así que poco les sobra para enviar a sus familias.

Le pregunté que a qué se dedicaba la empresa Won Yong y me dijo que había estado pavimentando e instalando unos ductos dentro de la refinería. Trabajaban 10 horas diarias como mínimo y luego ni pagaban horas extras. “Lo peor es que encima -dijeron- no pagan en horas de trabajo, cuando la legislación nos dice que debe ser en horas de trabajo; pero eso sí, a uno le cuentan la hora de entrada de trabajo, no a partir de que estás dentro de las instalaciones de la refinería, sino hasta que ya estás en el punto en donde vas a trabajar y si llegas tarde 10 o 15 minutos, te regresan a tu casa. Ellos no toman en cuenta todo lo que a veces tenemos que caminar dentro de la refinería para llegar hasta allá”, se quejó.

¹⁵ El obrero se refiere al Instituto Mexicano del Seguro Social, sistema de salud del gobierno para atender a cierto sector de los obreros sindicalizados y sus familias. Aquí también hay una clara estratificación social, pues los petroleros gozan de su propio sistema de salud por parte del Estado mexicano.

Enseguida me mostró la camioneta que habían decomisado, era una Ford blanca con cajón atrás, sin techo. La compañía no me dio la impresión de ser una conocida, pues el nombre de la misma estaba pintado con marcador verde y tenía algunas letras coreanas.

En ese momento, me explicó el subdelegado, esperaban que llegara el coreano para resolverles algo. No tardó mucho en arribar un joven coreano acompañado de otro mexicano en una camioneta del mismo tipo, pero roja, y ésta sí tenía el logotipo de la compañía, aunque todo roto, como si hubiera sido un pegote mal hecho. Los dos bajaron de la camioneta y se dirigieron rumbo a las oficinas del sindicato. Los obreros, que esperaban ya impacientes por la hora -era el momento de la comida y el sol estaba en su plenitud-, le gritaron al muchacho mexicano, "traidor, eres un traidor". El muchacho sólo sonreía. Parecía del mismo estilo que los trabajadores oficinistas de SITRACE y PEMOPRO, aquí en la Yellow House: ropa deportiva, pero adecuada para el trabajo y una chamarra ligera. Se sentía confiado caminando junto al coreano, al que le hablaba con un inglés muy elemental.

"Ese es el hijo del dueño de la empresa", me dijo el subdelegado, señalando al joven coreano. "Yo creo que el papá no va a venir, viene él, el papá no va a venir. Es que el señor es muy terco, no hace caso de nada ni quiere entender. Cuando le dijimos que tenía que pagarnos los aguinaldos que porque así lo decían las leyes mexicanas, nos contestó que a él no le gustaban las leyes mexicanas y que no tenía por qué seguirlas, que él sólo entendía de las leyes coreanas." Eso molestó mucho a todos los trabajadores. "¿Por qué ellos vienen acá y no hacen lo que les piden las leyes de acá? Ellos tienen que apegarse a lo de acá, porque ellos llegaron aquí, no al revés". Viendo que el coreano "estaba de necio, los coreanos son tercos", decidieron tomar medidas drásticas y decomisaron la camioneta y vinieron a las oficinas del sindicato.



Poco tiempo después salió el representante del sindicato y Don Carlos para hablar con los trabajadores. El joven coreano y el mexicano estaban adentro de los contenedores y Don Carlos les pidió que sólo los representantes pasaran adentro de las oficinas a hablar. Es interesante la forma en que los nombraron. Alrededor del 'bunker', en círculo, unos dijeron a otros: vé tú, aquél que sabe hablar bien, fulano que sabe discutir, y cada uno de ellos iba pasando al frente y entrando. "Son líderes naturales" me había dicho el subdelegado, él mismo se consideraba un líder natural, cuya principal forma de descubrirlo había sido el que le molestara que se cometieran injusticias.

En realidad no supe cómo fueron las negociaciones pues no entré al 'bunker', pero sí salieron primero el coreano y el muchacho mexicano al que le volvieron a gritar "traidor, traidor". Detrás caminaron algunos de los que habían entrado, al parecer la solución se daría más tarde.

Desde el principio supe, porque me lo dijeron, que allí era el único lugar en donde yo, como mexicana, podía estar segura, porque ese era un terreno federal y allí los coreanos no podían hacerme nada, ni siquiera gritarme.

Entonces pensé, ¿qué tan “libre y mexicano” era el terreno de la refinería desde la perspectiva de los trabajadores de la obra de la reconfiguración?

5.2 DENTRO DE LA REFINERÍA FRANCISCO I. MADERO

Entré a la refinería cuando las obras ya estaban en la fase mecánica. Nunca había penetrado hasta los lugares a donde lo hice, incluso habiendo trabajado mi padre y mi abuelo gran parte de su vida allí. Según percibí, era como una isla con sus propias dinámicas internas. El propósito principal de entrar a la refinería era entrevistar a algunos coreanos en campo, o al menos conocer las dinámicas de trabajo. Para ello, una empresa subcontratista local -una de las pocas a las que se les dejó entrar casi al final de las obras- me permitió trabajar con ella y me asignó la misión de acompañar todo el tiempo a la encargada de supervisar la seguridad. A continuación presento un breve testimonio de mi experiencia dentro de la refinería.

Desde las seis y media de la mañana se ve llegar a los trabajadores a las diferentes puertas de la refinería. Se realiza una revisión a todo aquel que pasa por allí. Los trabajadores fueron dotados de una credencial que contiene un código de barras y con la cual pueden entrar; si no la poseen no pueden pasar, aunque digan que están contratados. Si bien las diversas puertas acercan un poco al punto de trabajo, la caminata diaria puede durar hasta 20 minutos ya dentro de la refinería; por ejemplo, si estás trabajando en la planta Hidrodesulfuradora de destilados, tienes que pasar primero a un ‘bunker’ o instalación improvisada den-

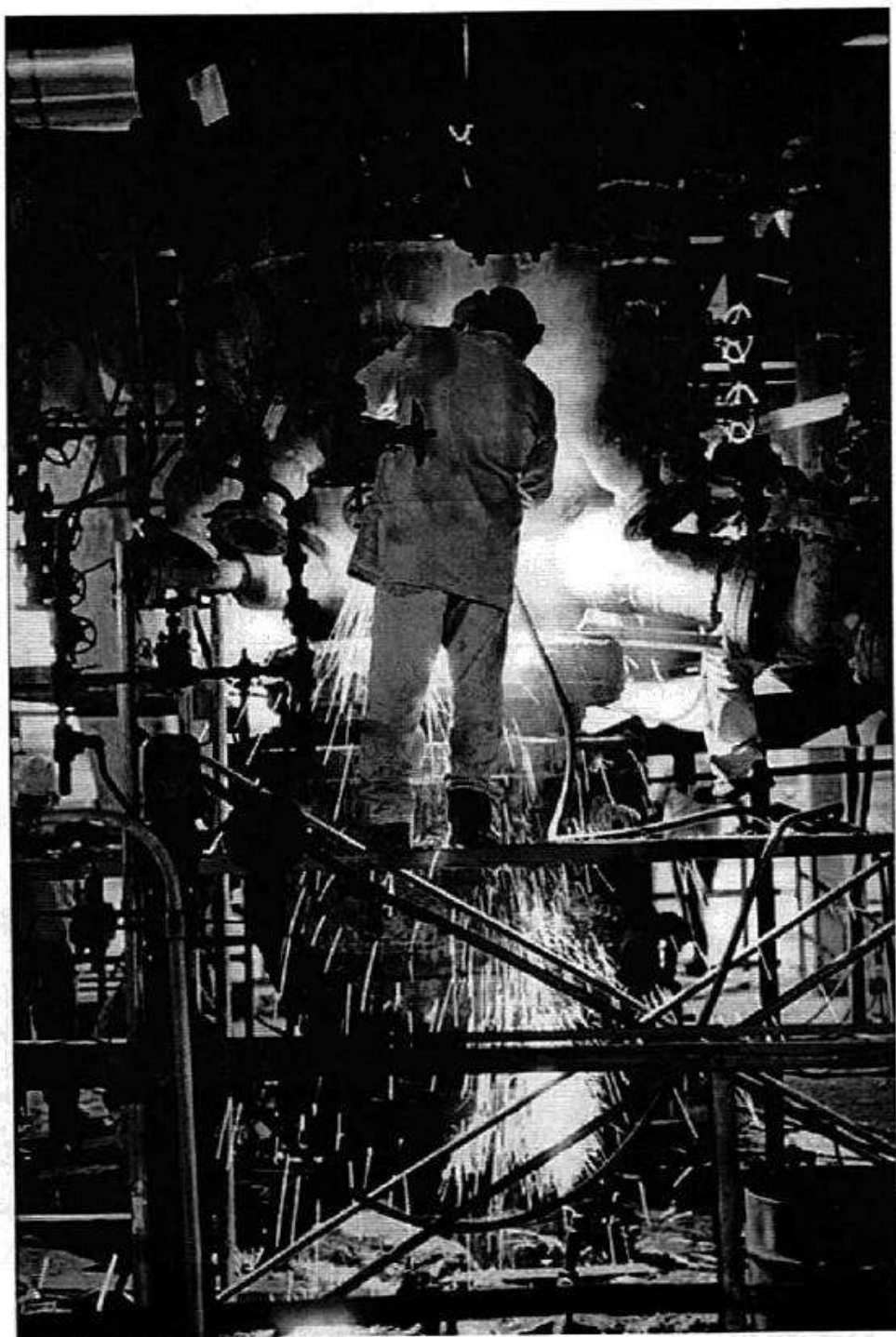
tro de tu empresa, ubicada en un punto de la refinería, para que se te den las instrucciones del día, te pasen lista y te dirijas con tus compañeros hacia la planta en la que trabajarán. En el caso de la empresa en donde se me permitió laborar, todos se reunían en una cabaña de madera que servía como centro de reunión y pequeña bodega de materiales y herramientas y, antes de partir hacia la planta, eran abordados por la supervisora de seguridad, quien decía un discurso casi religioso sobre la importancia de cuidar la propia vida y de respetar las normas de seguridad por encima de todo.

Las plantas son estructuras de 30 o 40 metros de altura en promedio. Durante varios meses, muchos hombres tuvieron que subir a esa distancia y se sucedieron varios accidentes y fallecimientos. La muerte había tenido que ver con la falta de equipo de seguridad adecuado debido a las presiones de los patrones coreanos, así me lo dijeron, “ya que te obligaban a subirte sin arnés, por la prisa de que acabaras rápidamente el trabajo”.

Una vez realizados los trámites preliminares, hombres y mujeres se marchaban al área de trabajo, trasladados por una camioneta de la empresa.

Trabajar dentro de la refinería es agotador. Su funcionamiento es ruidoso; lo que implica soportar el ruido y además olores desagradables. Algunas personas son más sensibles a ello y traen tanto protectores de oídos como tapabocas. Todos deben portar casco, zapatos y ropa según las normas de seguridad. En los tiempos pasados estas reglas de seguridad no existían, por lo que podemos imaginar el suplicio de los obreros hasta mediados del siglo XX.

Debo mencionar que el tamaño de las plantas, así como su funcionamiento, me dejaron muy impresionada. Los trabajadores con los que platicué me decían lo difícil que había sido todo el proceso y que finalmente estaban viendo ya los primeros resulta-



dos. A ellos también les parecía sorprendente el tamaño y la forma de las estructuras; un panorama que para mí no era del todo claro: tuberías que atravesaban calles, chimeneas altísimas, las plantas mismas eran un enigma de tubos, luces y concreto. Difícilmente podía evitarse un sentimiento de extrañeza y sorpresa con respecto a la tecnología. Muchos trabajadores sabían lo que hacían cuando construían las plantas, pero al igual que yo, desconocían el funcionamiento de ellas para transformar el crudo en gasolina o diesel. Este sentimiento de admiración y extrañeza ante la complejidad de una planta debió ser un elemento importante para la construcción de la creencia generalizada de que, en realidad, lo que se estaba construyendo era una base para el aterrizaje de naves extraterrestres, así como una nave nodriza.

Pero la refinería también era un mapa en donde los trabajadores tenían ubicados los centros de toma de decisiones y las áreas coreanas, áreas petroleras y áreas para ellos. También se notaban las jerarquías al interior. Los trabajadores de PEMEX siempre andaban limpiamente uniformados; su camisa y su pantalón color caqui tenían el logotipo de la empresa y sus botas negras brillaban de lo boleadas que estaban. Su apariencia pulcra -sobre todo entre los ingenieros-, aunque era un actitud generalizada, dejaba ver que ellos tenían el nivel para no ensuciarse ni perder la compostura ante nada. Los de las obras de reconfiguración, por el contrario, portaban una camisa ya muy usada o nueva de color naranja. Las botas no eran las adecuadas para trabajar en la industria y estaban demasiado usadas. El casco de color amarillo portaba la leyenda SK, así como letras coreanas que los obreros no sabían lo que significaban, pero que habían sido pintadas por los coreanos para identificarlos. Sus uniformes, gastados y hasta rotos, terminaban decolorados, pues sólo les daban una camisa de algodón, que lavaban constantemente. Mucho tiempo después les proporcionaban una muda nueva, pero a cambio de

regresar la vieja (nunca supe por qué razón). De manera que sólo poseían una camisa de trabajo y era obligatorio usarla todos los días.

Dentro de la refinería, estos obreros se desplazaban siempre a pie. Los petroleros, en cambio, andaban en camionetas de la empresa y nunca caminaban grandes distancias; excepto las afanadoras, pero hasta ellas evitaban hablar con todos nosotros: "pelones", trabajadores de empresas contratistas. Incluso observé que se burlaban de las otras mujeres o bien, los hombres no les dirigían nunca la palabra a los albañiles y demás miembros de las obras de reconfiguración, excepto a los coreanos y alemanes. Como están arriba del resto -en el sentido de que pueden dar órdenes a los demás y son "los dueños de la casa"- se toman la molestia de mostrar indiferencia y menosprecio. Los trabajadores de las empresas contratistas tampoco intentan acercarse a ellos.

Durante la construcción de una planta o de cualquier otro tipo de construcción dentro de la refinería, quienes supervisan son ingenieros de la empresa PEMEX. Los contratistas dirigen la obra, en este caso, los coreanos. Estos, a su vez, supervisan a los subcontratistas.

En el caso de la empresa con la que estuve trabajando, se le había subcontratado para hacer una calle a la salida de una planta y pavimentarla con concreto. Los trabajadores eran dirigidos por el maestro albañil y el cabo, ambos mexicanos; pero constantemente -es decir, cada quince minutos- pasaban coreanos a ver si verdaderamente estaban trabajando. Incluso, al final de la jornada, debido a que tenían prisa, presionaban directamente a los hombres parándose junto a ellos -casi encima de ellos- y les gritaban algo que no alcanzaba a escuchar, pero presumo que estaba destinado a apresurarlos para finalizar los trabajos. Luego daban vueltas y vueltas alrededor de los trabajadores para que los vieran observándolos. A los soldadores los presionaban de la misma

manera, pasando por encima de la estructura organizativa interna; es decir, no respetaban a los mandos que directamente tenían los trabajadores, sino que llegaban a imponerse sobre el resto, discutiendo incluso con ellos sobre la pertinencia de los procedimientos. En el caso que yo viví, el supervisor coreano insistía en continuar con una etapa sin que concluyera correctamente la anterior, "debe dejarse secar un período de tiempo el cemento para luego continuar", le dijo el cabo. No sólo le gritó sino que le ordenó lo contrario frente a todos, mostrando una prepotencia que generó molestia entre los presentes. "Esto es normal, es de todos los días, es que hay algunos que están amargados", me dijo el maestro a la hora de la comida, la cual les era llevada en recipientes de plástico y muy bien servida. "A veces uno se cansa. Nosotros vimos varios pleitos a golpes entre los coreanos y nosotros, pero es que uno pierde la paciencia. Yo sí me he enfrentado con ellos a gritos, y ya le dije a este cabo que yo no voy a permitir que me traten así; si él lo permite, yo no. Cuando vienen los golpes, porque ellos llegaban a pegarte en la cabeza con sus manos, la gente se molesta y les responde. Luego los coreanos salen perdiendo y dicen 'ustedes vieron quién comenzó', como queriéndole echar la culpa al mexicano, pero nosotros hemos tomado la táctica de hacernos de la vista gorda y de fingir que no pasó nada, para que no perjudiquen al mexicano". Afortunadamente él no había sido despedido recientemente, pero sí tiempo atrás por un pleito con ellos. "Eso ha sido así siempre, desde que comenzaron las obras, te corren, pero igual y después puedes volverte a contratar con otra compañía que le pare el alto a los coreanos". Le comenté sobre el soldador que parecía asiático y que era, no "supervisado" sino acosado por el coreano, y me dijo que ellos tenían una relación así y que los filipinos y los tailandeses soportaban muchas cosas, hasta comer en el piso; ese era un comentario frecuente entre los obreros.

La encargada de seguridad me mostró los espacios de poder en la refinería: las oficinas que PEMEX había construido para supervisar a los coreanos se llamaban Crystal House; en efecto, era una oficina espejo, construida con cristales. Ofrecía una visión fantástica dentro de aquel mundo de tuberías y concreto. Durante los días de verano era brillante, resplandeciente. El acceso a ese espacio estaba prohibido a todos los trabajadores, excepto los encargados de supervisar las obras por parte de PEMEX. Era el único lugar en donde los coreanos “tenían que doblar las manos”, decían los trabajadores; aunque platicando con el supervisor de la obra, el Ingeniero Robledo, éste me había comentado que con los coreanos las negociaciones siempre eran desgastantes, “lo peor es que no hablan español, su inglés es viciado y sus traductores no son buenos”. Y es que, según sus palabras, eran “irrespetuosos y siempre trataban de salirse con la suya”. Crystal House era idealizada por los trabajadores de las empresas contratistas como el centro de la toma de decisiones y la fuente de poder más importante, pero no era precisamente así.

El otro espacio también importante para los trabajadores era Main Office, o las oficinas de SKEC dentro de la refinería. “La gente dice que ellos actúan como si ese pequeño espacio en donde tienen su oficina, fuera Corea, que allí ellos hacen lo que quieren”. En pocas palabras, Corea tenía su territorio autónomo en los terrenos de la Main Office. Allí los empleados no respetaban los límites de velocidad, no seguían el reglamento de seguridad en el uniforme y muchos otros aspectos que se agregaban para reforzar la idea de que Corea estaba en la refinería y nadie podría hacerle nada en este espacio.

Efectivamente, cuando conocí la Main Office, ubicada en la primera puerta de la refinería, llegué por un camino de grava casi blanca, que nos condujo a mí y a mi acompañante -en aquel entonces el delegado sindical de SITRACE- hacia unas casas de

metal blanco. Salían unos autobuses de allí cuando unas muchachas, que caminaban, se pararon a saludar al delegado. Ninguna de las tres tenían ropa de seguridad adecuada. Andaban vestidas como secretarias. Como yo deseaba entrevistar a algunos coreanos, fui conducida hasta allá por este delegado, quien se suponía me presentaría a uno de los ejecutivos. Fue así que conocí por dentro la tal oficina, la casa principal de las tres que constituían su 'territorio'. Entré a un espacio en donde había aproximadamente 100 escritorios y sillas así como ordenadores, uno tras otro en hileras numeradas. Los empleados en su mayoría eran coreanos, pero también mexicanos. Todos lucían ocupados tras su ordenador. No había división entre un escritorio y otro, ni tampoco espacio para la privacidad. La luz era blanca; dos coreanos conversaban entre ellos. Se escuchaba mucho ruido. Frente a este amplio espacio mal distribuido y organizado se encontraban una serie de cubículos, en uno de los cuales entramos. Estos espacios semi-privados eran para los altos mandos, pero también eran escuetos y muy reducidos. Nos saludó un hombre anciano y le comenté al delegado que Sun Ying, que era el encargado de SK en la obra, no se encontraba por allí, pues había salido a una junta. Además, de momento no iban a estar disponibles ninguno de ellos porque tenían que hacer un ensayo de seguridad, según se los había exigido PEMEX. A Main Office se llegaba a toda velocidad, no importando que las piedras del piso pudieran lastimar a los peatones. Tampoco las instalaciones lucían seguras y la actitud de todos los empleados era poco animada. Todos estaban molestos, unos coreanos discutían con otros y los mexicanos sólo atendían sin involucrarse. Los mexicanos parecían sentir un desprecio por los coreanos pues sólo fingían hacerles caso y, cuando aquellos volteaban, hacían una cara de profundo fastidio. Algunos hombres llegaban del campo -así le llaman a los

espacios abiertos de la refinería-, discutían cosas y se regresaban rápidamente.

Sin embargo, volviendo originalmente al punto, los trabajadores miraban a Main Office como una isla dentro de otra mayor, similar a la isla del restaurante la Pirámide dentro de la ciudad. De hecho, los coreanos no platicaban con los empleados, sólo daban órdenes, comían aparte, descansaban en sus oficinas –en donde dormían su siesta– y allí ocurrían muchas cosas más que nunca supe con certeza (“pero eso sí, que no vean a los trabajadores mexicanos sentados un momento, porque casi los corren”, me dijeron, criticando no el que durmieran sino el que no permitieran al resto dormir).

Como trabajadores de las obras de reconfiguración, si tu empresa contratista no era local, tenías que comer afuera, cerca de las puertas de entrada, lo que te hacía perder tiempo en caminar hasta allá y regresar. Los puestos improvisados vendían tacos, gorditas y refrescos. Cuando el espacio de las vías no estaba cercado, estos intersticios entre vagones ofrecían un poco de descanso y privacidad para echarse un sueño, un “churro”¹⁶ o simplemente conversar. Luego estos lugares fueron clausurados y los trabajadores tuvieron menos posibilidad de proveerse un descanso.

De todos los trabajadores contratados para la obra de reconfiguración, los hombres y mujeres venidos del sur vivían la peor situación. Según me contaban ellos mismos, los trabajadores locales siempre se encargaban de las labores menos peligrosas, siendo los “fuereños” los que se “exponían” más. “Los mismos de aquí se ayudan entre ellos”, me dijeron; y, efectivamente, tuve testimonios de trabajadores locales en donde se ponían de acuerdo para no aceptar ciertas condiciones de seguridad e incluso quejarse con los petroleros para evitar presiones coreanas. Los

¹⁶ Forma coloquial de llamar al cigarrillo de marihuana.

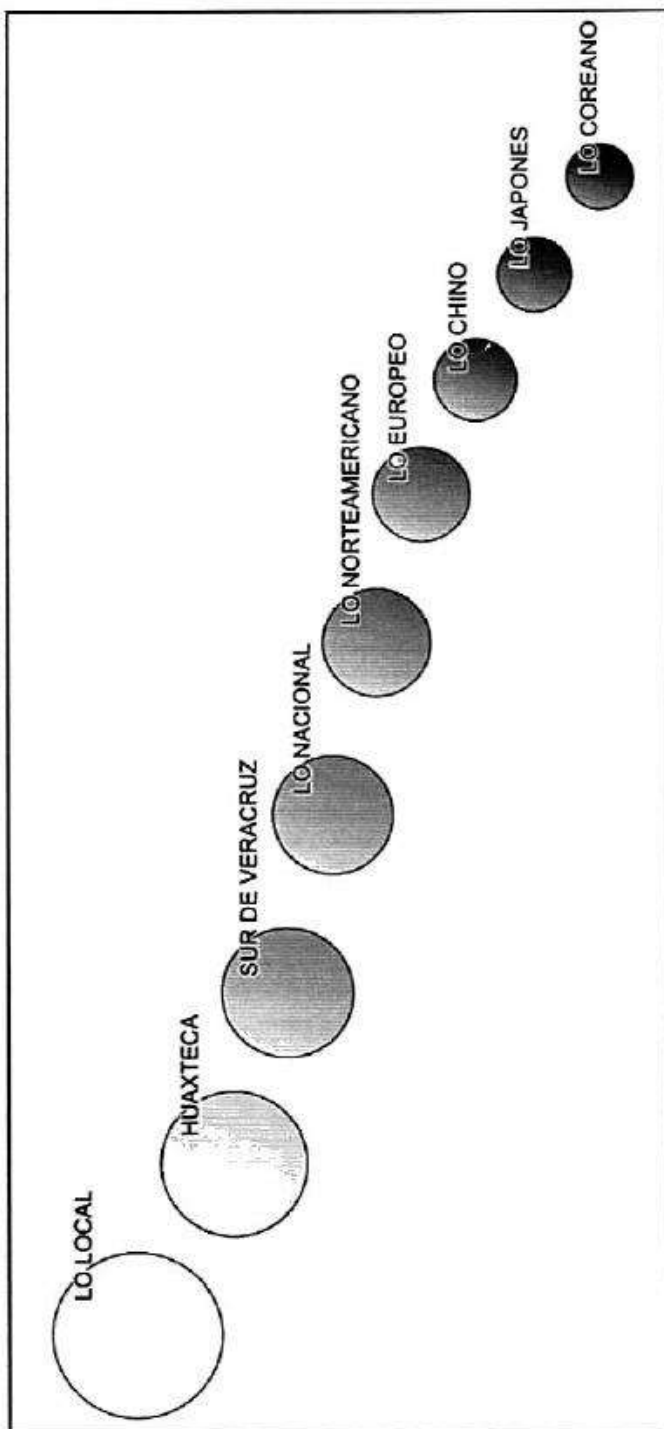
trabajadores clasificados como fuereños difícilmente podían organizarse y tenían miedo de enfrentarse tan abiertamente como los locales, ¿qué harían si perdían el trabajo? ¿A dónde iban a ir?

Esto aplicaba también para los tailandeses, que fueron contratados como soldadores argoneros, un gas muy dañino para la salud y que causa la muerte. El manejo de este gas requiere sumo cuidado y cumplimiento estricto de ciertas precauciones en cuanto al tiempo de soldadura, no exposición al gas por más de un quince minutos sin descanso, etc. Los locales no aceptaron la paga de 1000 pesos semanales para soldar con argón. Su calidad de vida empeoraría notablemente; muchos sabían que su vida se acortaría si se dedicaban a soldar con argón, pero lo hacían porque les pagaban hasta 4000 pesos semanales en otras empresas y obras, "lo que se compensa con el tiempo que tienes que dejar descansar a tu cuerpo, ya que al menos debes tomarte varios meses al año para desintoxicarte un poco", me dijo un soldador. Los tailandeses llegaron y aceptaron las condiciones de paga de los coreanos; peor aún, no descansaban entre una soldadura y otra, "se seguían de corrido, así, como si nada; una tras otra, y los coreanos presionándolos", me comentaron soldados y albañiles. Estaban sorprendidos por ello. Expresaban tristeza y no entendían qué pasaba, ¿acaso eran esclavos?

NIVELES DE EXTRANJERIA

Distancias Culturales y Sociales

Los niveles de extranjería fueron explicitados a partir de las afirmaciones que los propios informantes dieron. Lo extranjero comienza a partir de lo norteamericano, pero no se le considera tan lejano ni geográfica ni culturalmente, a diferencia de lo coreano que está al final del sistema solar.



6. ¿ACASO SON HUMANOS? LA VERDADERA RAZÓN DE LA EXISTENCIA DE LOS COREANOS EN TAMPICO

Mr. Marshall Dickenson

Ex Almirante de las fuerzas especiales
(Misiones ultra secretas de los E. U.)

Reporte "START GULF PROJECT"

A partir del año de 1976 por órdenes del General William Roberts a las fuerzas especiales que se encontraban a mi mando en ese entonces se nos encomendó una misión con carácter de "Top Secret" llamada STAR GULF PROJECT

Nuestro trabajo consistía principalmente en:

1. Recabar información y desacreditar cualquier testimonio con respecto a los movimientos de naves extraterrestres en el Golfo de México
2. Mantener contacto y cooperar con seres alienígenas con quienes el gobierno de Estados Unidos previamente había logrado acuerdos.

LOS IMPLICADOS

En este caso se encontraban y se encuentran actualmente implicados altos funcionarios del gobierno de México, Alemania y los Estados Unidos, así como también prestigiados científicos e ingenieros espaciales de Asia, principalmente de Corea y Japón.

EL MOTIVO

Seres alienígenas tienen en distintas áreas del Golfo de México bases extraterrestres, unas tienen más de 500 años (unas verdaderas ciudades en las cuales me ha tocado estar en dos ocasiones) pero una de ellas, principalmente la llamada Amir Sabik Sha (como ellos la llaman) ubicada a 45 kilómetros partiendo de las costas de Tampico y que abarca una extensión de 89 km², se encuentra en proceso de acoplamiento pues con ayuda de prestigiados ingenieros espaciales asiáticos se está construyendo un domo especial para acoplar una nave nodriza de 42 km², que se prevee llegue para finales del año 2006.

EL ENCUBRIMIENTO

El proyecto de construcción del domo está encubierto para esconder apariencias haciendo parecer que los asiáticos (que no todos son coreanos pero la idea es hacer creer al público eso) están remodelando una refinería que se encuentra en la ciudad de Madero, esto ayuda bastante al proyecto pues piezas de dimensiones estratosféricas que se construyen en talleres de diferentes partes del mundo no pasarían inadvertidas a los ojos del público y qué mejor que una refinería para encubrir el verdadero proyecto.

LOS MOTIVOS

Los alienígenas tienen conocimiento de un meteoro que se aproxima a la tierra y prevén su choque para el año 2007, por las dimensiones de este meteoro la explosión que provocará acabará prácticamente con toda vida en el planeta.

La idea es utilizar esta nave nodriza para un éxodo espacial con una capacidad para 6,000,000 de seres humanos. Algunas de las personas que utilizarán esta nave ya se encuentran elegidas, las otras se elegirán al azar.

Nota: Yo abandoné el proyecto a principios de los noventas puesto que estuve implicado en misiones especiales en la guerra del Golfo Pérsico. Utilizamos y dimos a conocer al mundo entero la tecnología espacial y bélica que los alienígenas nos otorgaron a cambio de nuestra cooperación en estos proyectos.

Actualmente me encuentro encubierto de vuelta en el STAR GULF PROJECT, colaborando con una agencia alemana que tiene como propósito instalar todo lo electrónico en esta base de acoplamiento.

Veo con bastante agrado cómo las personas de la localidad tienen conocimiento de la base como si se tratara de un mito o una mentira, pero esto se debe a que los alienígenas han insertado información mental a las personas de la localidad para que la gente se vaya familiarizando con la idea.

Es del agrado de los alienígenas ayudar a que los eventos meteorológicos como huracanes, ciclones, tormentas y otras cosas no afecten a la comunidad cercana pues esto atraería la atención del mundo a una zona tan caliente en materia de ufología y esto podría entorpecer el proyecto.

La verdad es que no sé por qué me encuentro difundiendo esto. Parece ser que ellos me han dado la orden para hacerlo de su conocimiento.

Crean en dios.
Marshall

Este informe sintetiza todo un conjunto de creencias y sentimientos que entre la población de Tampico, Ciudad Madero y la región se han sedimentado con relación a lo extranjero. No es extraño que la misma gente cuando se refiere a los ingenieros y a la población que está llegando a la zona lo haga en términos de invasión de personas inteligentes, poco humanas y contra las que no se puede hacer nada porque los que decidieron cómo, cuándo y dónde con respecto al proyecto de reconfiguración de la refinería están fuera de su alcance, lejos de su vista, irreconocibles y, por la misma razón, todos los procesos por los cuales esto está aconteciendo son incomprensibles. Lo extranjero en el texto ha sobrepasado los límites de la humanidad. La región parece "aislada y protegida" por lo extra-terrestre (no hay extranjero más extranjero que el extra-terrestre, pues éste se encuentra al límite de gradaciones sobre lo extranjero), al tiempo que su presencia anuncia el fin de la humanidad. No hay que ver cómo esta "protección" fue una estrategia de las compañías petroleras americanas, inglesas y holandesas, entre otras, para evitar cualquier tipo de conflicto en una zona de la que provenía la energía que movía los motores de las economías de estos países quienes, a principios del siglo XX, mantenían guerras por el control de los mercados. Este comentario a continuación del general Smedley Butler en 1933, sólo ejemplifica de manera clara lo dicho: "Ayudé a hacer seguro a México, especialmente Tampico, para los intereses petroleros estadounidenses en 1914. Ayudé a hacer de Haití y Cuba un lugar decente en donde los chicos del National City Bank pudieran recaudar ingresos. Ayudé al saqueo de media docena de repúblicas centroamericanas para beneficio de Wall Street...La historia del latrocinio es larga... En China ayudé que la Standard Oil pudiera avanzar sin ser molestada."¹

¹ Butler, Smedley, "La guerra, latrocinio que sólo favorece a Wall Street: mayor general Butler", La Jornada, miércoles 5 de febrero de 2003, p. 30. Esta nota surge a partir del análisis periodístico de que la guerra contra Irak no era sino una guerra para afian-

De cierta manera, el "dispositivo mental" al que se refiere que poseen todos los locales, en donde consideran un "mito o mentira" el que haya una base extra-terrestre frente a sus costas -pero que finalmente se vuelve una creencia compartida de la que se niega su racionalidad, pero en la que finalmente se cree, como lo vamos a ver más adelante- debe considerarse, bajo la lectura antropológica, una metáfora del dispositivo cultural construido a lo largo de los años para comprender este "aislamiento-sujeción a lo externo" como algo que está fuera de todo entendimiento y proceso humano. Este correo electrónico es producto de procesos sociales que construyen la cognición social de lo extranjero con las especificidades locales.²

Estados Unidos finalmente se ha aliado a los alienígenas y, si bien fueron despreciados por los locales en un período, también se les admiró por sus avances en la tecnología y su influencia en la vida cotidiana, que se traducían entre los locales como comodidad y placer cristalizados en un mundo de bienes hasta entonces inimaginado. De esta manera, la región sigue sujeta a los deseos del más fuerte, en donde los coreanos no son sino un parape- to de lo que verdaderamente está detrás: el poder del país más fuerte del mundo que ahora posee tecnología invencible gracias a los intereses de las grandes y viejas compañías petroleras. El consumo gigantesco de cierto tipo de energía por parte de los países ricos, bajo el actual sistema capitalista, hacen que las grandes guerras sean por el control de los energéticos fósiles.

² El discurso del Marshall en el correo electrónico es sugerente a este respecto. Las personas que se habían enviado el e-mail comentaban "está jalado, pero ¿recuerdan lo que el profesor nos contaba en clase?". Si bien es cierto que dentro del sistema cultural local, este tipo de creencias no son "racionales" y pueden ser "mentiras", todos conocen y comparten la duda sobre la colocación de tres piedras en el mar que protegen de los huracanes y muchos afirman haber visto "ovnis" en la playa. De manera que el texto tiene que mencionar que aunque los locales no creen en ello, pues lo consideran una mentira o mito, en realidad sí existe; lo que sucede es que el dispositivo mental que se les ha aplicado en su mente les hace saber del hecho a partir de una visión sesgada, que no hace sino confirmar la existencia de los extraterrestres. Una lógica circular que demuestra la lógica del pensamiento local: los tampiqueños son racionales y lo seguirán siendo y aunque compartan ideas "irracionales", de estas se hace burla pública y en privado se cree o se plantea la duda. Esta misma lógica opera con respecto a la "tolerancia" de las diversas formas de sexualidad.



a los extraterrestres. Si bien era cierto que los tampiqueños fuimos resguardados durante muchos años por los extraterrestres a quienes nadie en la tierra podía vencer -ni siquiera los estadounidenses, pues aunque los 'gringos' enviaran los ciclones hacia acá, las tres piedras eran nuestra protección-, después de la caída del muro de Berlín y la Guerra del Golfo Pérsico (guerra petrolera, por cierto)³ se demostró que los alienígenas estaban ya con los Estados Unidos. ¿Cuál sería el futuro de la región? Bueno, la respuesta es clara: no importa, pues se acerca el fin del mundo y sólo los elegidos serán salvados, así que creamos en dios.

Me interesa en este capítulo mostrar la forma en que los "nativos" fueron construyendo rápidamente, a través de varios procesos de categorización, un conjunto de creencias sobre los coreanos que al final era una imagen con tendencia a una representación estereotipada.

³ Interesante afirmar que en realidad esta no fue una guerra en términos "tradicionales". No hubo grandes batallas y los avances tecnológicos en términos armamentistas dejaron perplejas y horrorizadas a un gran número de personas.

6.1 DE LA SUCIEDAD EXTERNA A LA SUCIEDAD INTERNA. LOS COREANOS: SU VESTIMENTA Y SUS RELACIONES SEXUALES

Una de las primeras cosas que escuché fue que los coreanos eran “sucios”. Este concepto de suciedad pasó del aspecto, al olor y después a las conductas sexuales. Digamos que la profundidad de la suciedad fue haciéndose mayor y más profunda conforme pasaba el tiempo y conforme se iba cavando una enorme zanja entre los mexicanos y los coreanos, debido a los conflictos laborales, que poco a poco se volvió infranqueable para los mexicanos. Veamos el siguiente proceso como ejemplo:

En una entrevista realizada a Amanda Santiago, a principios del año 2001, ella me comentó que los coreanos “son sucios o cochinos porque escupen en los botes de basura y traen la misma ropa puesta durante varios días porque trabajan día y noche; y andan desfajados y en chanclas en la oficina, ¿cómo vas a andar en chanclas en la oficina? Eso da muy mal aspecto, de ‘fodongo’⁴, yo no me voy a ir en chanclas a la oficina”. Ella consideraba que el usar chanclas (no sandalias sino chanclas⁵) era un elemento que determinaba la poca higiene y cuidado del aspecto de las personas.

Esto sucedió muchas veces en la refinería, en donde además de que usar chanclas era ser ‘fodongo’ –y por lo tanto, sucio, descuidado– significaba para los trabajadores locales “una marca de su homosexualidad”, así como una “señal” de la subordinación

⁴ Fodongo significa en este caso, descuido en el arreglo del aspecto físico.

⁵ Chanclas son zapatos en las que sólo se introduce el pie y el acabado y el material es más burdo que aquellas sandalias que dejan al descubierto el pie pero cuyo modelo es más sofisticado y de materiales más finos. Mientras que unas chanclas pueden costar entre 50 y 100 pesos, las sandalias pueden ir de 100 y hasta 700 pesos o más. En la región está permitido el uso de sandalias para fiestas formales como bodas, debido al clima. Chanclas son “baratas y para andar en casa”, Sandalias (en muchas ocasiones nombrados huaraches) son para “salir y son caras”.

de los mexicanos ante los coreanos, pues dentro de la refinería estaba reglamentado el uso de botas o zapatos de seguridad.

Antes de continuar con este análisis quisiera enfatizar que, si bien un elemento como ese tiene connotaciones negativas para los habitantes nativos, las tiene también por la experiencia previa transmitida de que “los coreanos están desplazando a los trabajadores locales”. Esta experiencia matiza negativamente el resto de las afirmaciones siguientes. Es el caso que se presenta a continuación.

La primera vez que vio a un coreano: “Fue un viernes en la noche, como a las nueve p.m., iba saliendo de una tienda, cuando me encontré con un coreano y me preguntó dónde vendían cerveza, y justamente, a lado de la tienda, estaba un Night Club”. Los ha visto en el micro, en el centro de Madero, en el centro de Tampico, en los centros comerciales, en el cine y transitando por las calles más comunes de la ciudad –ya sea Tampico, Madero o Altamira-. Los reconoce por sus rasgos asiáticos y su acento al hablar. No puede opinar mucho sobre los coreanos ya que no los ha tratado nunca, sólo ha cruzado algunas palabras con varios de ellos, pero en su criterio se ven muy calmados, respetuosos y trabajadores. Sin embargo, comenta que ha escuchado que se comen a los perros, gatos y demás... que son cochinos y que son morbosos.

En esta segunda etapa, el encuestado ya comienza a construir ideas sobre lo morbosos como parte de la suciedad. La suciedad está relacionada aquí con la cuestión sexual, pues, para empezar, presenta el acontecimiento de su primer contacto con un coreano a partir de que éste le pregunta en dónde venden cerveza, y por la cercanía del ‘night club’. En muchas encuestas que las personas me respondieron, aparecen constantemente

las palabras 'table-dance' y 'antros'⁶ asociadas a lo sucio, morboso y lujurioso. Me contaba una persona que ella no entendía la sexualidad de los "asiáticos". Decía que estaban "relocos" porque había escuchado de un agente de aduanas, a propósito de las prácticas sexuales coreanas, que habían encontrado que entre aquellas personas de Asia era normal la promiscuidad y no se censuraba, pues descubrieron que sucedían cosas "extrañas" en el navío que había llegado a Tampico. Creía en la historia de su amigo pues confiaba mucho en él, por lo tanto, afirmaba que (aquí iba la generalización) *probablemente* los coreanos tuvieran esas prácticas sexuales exóticas, promiscuas y homosexuales.

Esta fue una plática que tuve con un conjunto de mujeres mientras esperaban obtener empleo en la refinería. Las mujeres transmitían mucho la información sobre este tipo de prácticas, principalmente porque se decía que debían cuidarse de abusos, engaños y desprestigio por el hecho de trabajar con los coreanos. Una de ellas, rubia, dijo que ella sabía que los coreanos le pedían a uno que saliera con ellos a pasear por las noches. También pedían otras cosas, como acostarse con ellos. Una de las amigas de esta rubia le había platicado que ella "estaba acostándose con un coreano".

— ¿Por qué acepta eso? —dijo una de las mujeres muy indignada.

— Pues ella dice que porque le gusta, pero yo creo que porque los coreanos tienen mucho dinero: dólares, mi amiga está deslumbrada.

Me impresionó que lo dijera así, sabía perfectamente que la muchacha se acostaba con él por el dinero y, al parecer la juzgaba, pero no muy duramente.

⁶ Así se les llama en Tampico a los centros de entretenimiento nocturno en general, en donde se expiden bebidas alcohólicas y se toca música para bailar.

— Ella me ha platicado que cuando tienen relaciones no usan ‘eso’⁷, sino la pura lengua.

Las otras mujeres se rieron, aunque se mostraron asqueadas.

— ¡Cómo es que no usan *eso*, pues qué hacen, guácala!

— Pues lo que ella dice es que con la lengua lo hacen todo, a lo mejor es para no contagiarse de alguna enfermedad.

Las otras mujeres comenzaron a reír.

— Igual y tú terminas acostándote con uno de ellos y te gusta- le dijeron a la rubia.

— Con eso que dicen que les gustan las rubias y las muchachas delgadas, pues igual, y ya sabes...

— ¡Nombre, no estoy local!, quién sabe qué mañas tendrán.

Varias de ellas comentaban que los hombres coreanos no eran guapos.

— Todos chaparros, y ve cómo ‘chancean’ los zapatos.

Definitivamente el tipo “coreano” no era el predominante en el gusto de estas mujeres. Aunque parecían disfrutar de la conversación.

— Además -dijo la mujer que había trabajado con ellos-, muchos son ‘maricones’, les gustan los otros hombres. Entre ellos se ‘meten’⁸.

— Igual se meten con hombres y mujeres.

— Guácala⁹...

Todas mostraban cierto pudor, asco y clara idea de que nunca harían algo con ellos; sin embargo, podía sentir que experimentaban cierta gustosa excitación por la plática. ¿Por qué se reían tanto? Igual y hasta era mejor que no hubiera penetración, les dije sólo para ver su respuesta. Me miraron, se rieron y me preguntaron si yo me “metería con uno de ellos”, les dije que

⁷ Se refiere al pene.

⁸ Se refiere a tener relaciones sexuales.

⁹ Expresión de asco.

no, que estaba casada, pero no surtió el efecto deseado. Después argumenté que no eran de mi gusto exactamente y que, además, yo no era del gusto de ellos, era demasiado alta.¹⁰

—Sí, dijo una, porque a ellos les gustan delgadas, muy blancas, *bajitas* y de cabello *muy lacio y negro*; aunque también los he visto con mujeres *muy blancas*, delgadas, *bajitas* pero con el cabello rubio.

Nos quedamos observando cómo las cosas se iban calmando entre nosotras mientras nada sucedía. Un día más y hoy tampoco había trabajo. Otras mujeres con esas características que describimos habían sido elegidas en días anteriores frente a mis ojos, sin mediar procedimiento o espera; así que supuse que para ellas las cosas seguirían complicándose.

Otro ejemplo interesante fue Mario. A él lo conocí durante mis primeras temporadas de campo y, en una plática que tuvimos (en enero de 2001), me comentó claramente la imagen que él tenía de los coreanos, ya que apenas comenzaba a trabajar en la reconfiguración durante sus temporadas vacacionales, pues era estudiante del Tecnológico de Madero, de la carrera de Ingeniería Industrial. En esa ocasión, Mario comentó que los coreanos eran “bien méndigos”¹¹ y que trataban al mexicano con la punta del pie, “es como si fuera una segunda conquista, como cuando vinieron los españoles y conquistaron a los aztecas”. El trato de los coreanos a los mexicanos, recalcó, era muy malo y además, casi no hablan español: “pero mejor que no hablen, porque cuando no hablan español le dicen a uno por señas lo que tiene que hacer o no, pero cuando ya sienten que hablan un poco más fluido el español, entonces no lo bajan a uno de pendejo, cabrón; con

¹⁰ Por ejemplo, aquí el hecho de que yo ya tuviera un compañero no era tan relevante. Un número grande de mujeres se veían obligadas a intercambiar su sexualidad para obtener un trabajo, y no sólo lo hacían con los coreanos, por los que estas reglas de moralidad no aplicaban entre ellas.

¹¹ Personas malvadas.

puras groserías se expresan y dan las órdenes, lo que molesta a uno más". Yo le comenté que había creído lo contrario, que cuando no hablaban español había más malos entendidos que cuando lo hablaban, porque entonces sí podían utilizarlo para ser más claros y evitar confusiones. Mario me reafirmó que era exactamente lo contrario, "si los escucharas hablando español, te espantabas de cómo tratan a la gente".

En esa ocasión, Mario estaba acompañado de Carlos y éste refirió que mucha gente había corrido rumores sobre ellos; hasta habían dicho que como estaban instalando cosas con señales satelitales de alta tecnología, lo de la reconfiguración era en realidad la construcción una nave nodriza de extraterrestres.

Los dos muchachos se rieron y dijeron que era porque la gente los veía como extraños y que ya no les caían bien.

Me dijeron también que había muchos trabajadores del interior de otros estados de la República y que vivían en unos campamentos que estaban localizados sobre el Callejón de Barriles, al terminar la refinería. Esos campamentos eran dos y estaban divididos por una mallacorla que impedía que filipinos y coreanos -quienes vivían en uno de los campamentos- se pelearan con los mexicanos que vivían en otro de los campamentos. Me sugirieron que fuera a ver cómo estaba todo.

La siguiente vez que ví a Mario fue a finales del 2001 y principios del 2002, un año después. En esa ocasión tuve la oportunidad de entrevistarle, pues nuevamente estaba a la espera de un empleo vacacional. Mario había complejizado su visión de los coreanos. Se refería, nuevamente, al maltrato que los coreanos ejercían sobre los mexicanos; pero no todos eran así, decía. También me habló de las diferencias de edad entre los coreanos y su relación con el carácter; la forma de vida de los coreanos en Corea, su alimentación; en fin, Mario había profundizado en ese conocimiento, pero luego le pregunté sobre los rumores que él

hubiera escuchado sobre los coreanos -aunque él no los creyera-, para ver qué tanto había modificado su bagaje en este sentido. El vigilante de la entrada a Yellow House también nos escuchaba e intervino.

Amaranta: ¿Has escuchado algún chiste o rumor sobre los coreanos?

Mario: Chiste, chiste... cómo de qué o qué...

A: A mí me pusieron uno en una encuesta que hice, medio feo. Pero... algún rumor, comentario que te haya... que tú que los conoces dices, bueno, esto no es verdad, pero la gente lo está diciendo.

M: Ah bueno, *de lo que dicen mucho allá es de que ellos... así... hombre con hombre, mantienen relaciones sexuales*¹² así... *normalmente* que porque ya hay... o sea para ser un país tan chico ya hay sobrepoblación, entonces, lo que hacen es tratar de evitar de tener hijos y ... según que aquí, un chavo que trabajaba... ¿cómo se llama?... en el hotel, haciendo limpieza, según que un día encontró un bote de basura lleno de condones con residuos fecales que porque era donde tenían relaciones, de hecho dice que le dio bastante asco y que se salió, que no, en una de esas no también se lo fueran a 'echar' a él.¹³

A: Pero eso no es cierto...

M: No. Y *la otra es de que eran ovnis*. Que dicen que aquí hay una base entre la barra Morón y las Escolleras, base ovni, entonces lo que... como se llama... que ellos eran ovnis disfrazados y que las cosas que traían aquí a PEMOPRO eran de una nave espacial que están haciendo, *pero eso sí ya suena demasiado tonto*.

A: Pero sí fue un rumor porque yo vi hasta un escrito.

¹² Durante las entrevistas decidí usar negritas y cursivas para describir de manera un poco más fiel, los énfasis que los entrevistados hacían durante el habla.

¹³ Se refiere al hecho de que le dio temor llegar a ser forzado a tener relaciones sexuales con ellos.

M: ¿Eh...?

A: A mí me dieron una carta que decía que era una base no-driza...

M: Una vez oí un comentario de que chance y eran ovnis los coreanos...

A: Y es que supuestamente allá en la playa hay unas piedras...

M: Sí

A: Que protegen para que no entren ciclones. Eso ya lo escuchaba cuando yo era niña...

Vigilante: Pero éso es en las escolleras, sí.

M: También que la Inmaculada Concepción era una inseminación artificial...

Luego Mario comienza a platicar de los rumores dentro de la refinería y se refiere a las creencias sobre los extraterrestres en general que hay en la región y de su relación con las pirámides de Egipto. Comenta que él conoció a un señor que le contó muchas cosas sobre los extraterrestres.

A: ¿Jesús hijo de un extraterrestre?

M: Sí, que un extraterrestre había inseminado artificialmente a María.

A: No, eso ya...

M: No... eso.. Una vez que me tocó turno de noche, me tocó turno de noche. ¡Ála!¹⁴, me tocó platicar bastante con él -se refiere a ese señor-; hablar de ese tipo de cosas.

A: Y cuál era la prueba de que los coreanos eran ovnis...

M: Ah, de aquél lado donde están unos enfriadores, allí está tumbada la barda, entonces por allí metían las piezas grandes para las plantas, resulta que trabajábamos de contraincendios en el turno de la noche y total que lo que pasaba era que en la noche metían piezas; entonces a él le tocaba en el día, decía que en la noche, o sea que en el día veía unas

¹⁴ Expresión de asombro o de énfasis.

piezas, y al día siguiente veía otras, y decía, ¿pero cómo lo hicieron, dice, si en la noche no trabaja nadie? *Pero lo que no sabía él era que aprovechaban en la noche que no había tráfico para traer las piezas.*

A: Pues sí, pero lo de las piedras esas sí es cierto o a mí me dijeron que sí es cierto, pues desde que se pusieron esas piedras no ha habido ningún ciclón.

Vigilante: *No, porque protegen las piedras.*

Aquí el rumor de la suciedad de las prácticas sexuales, en los dos casos se mueve hacia la promiscuidad sexual pero entre hombres, es decir hacia la homosexualidad, lo que lo liga con lo anal y con las heces fecales. Este nuevo paso le añade más asquerosidad y en los dos casos, tanto en el de las muchachas como en el de Mario, generar la sensación de asco hacia el otro es la finalidad del discurso. Se trata de animalizar o de inhumanizar al coreano a través de sus prácticas sexuales, que fueron censuradas por ser abiertas.¹⁵

Estas afirmaciones se complementan con comentarios, en primer lugar, con la suciedad más evidente, como el hecho de que una persona opina que "apestan" porque en su país "hace mucho frío y no se bañan tan seguido" o bien "comen mucho ajo". En segundo lugar, la suciedad se encuentra ligada a las prácticas sexuales. Una encuestada dice que son sucios "porque se bañan todos juntos, viéndose unos a otros, porque dicen que es su costumbre". Otro comenta sobre las actitudes que los coreanos tienen en los 'antros' ya que "son muy liberales, no tienen

¹⁵ Esto se vuelve sumamente complejo desde el momento en que desde esta censura, se censura también el acoso sexual a las mujeres e incluso a los hombres; sin embargo, excepto dos o tres funcionarios, rarísimos obreros y menos mujeres se refirieron al acoso como una violación a los derechos laborales e hicieron una separación entre estas prácticas homosexuales y promiscuas y el acoso sexual en el ámbito laboral, como si una cosa dependiera directamente de la otra o fuera una consecuencia lógica.

moral, pues en un 'antro' se estaban besando en público (hombre con hombre)".

El último nivel de peligrosidad de la suciedad es aquel en el que la suciedad se puede transmitir por contacto sexual. Por ello se dice que los coreanos "todos tienen sida", portan enfermedades peligrosas y debe mantenerse cuidado en el trato con ellos. Concuera perfectamente con la imagen que se tiene del coreano y culmina con una advertencia: tengan cuidado al meterse con los coreanos, pues aunque el dinero es bueno, la contaminación es segura.¹⁶

El asco tiene una relación estrecha con el "gusto" como sentido y de allí se desprende que la siguiente línea de diferenciación siga los rumbos de la alimentación.

6.2 LOS COREANOS COMEN PERROS, GATOS, RATAS... CUALQUIER COSA, O ERES LO QUE COMES

Uno de los consejos que recibí fue que no dejara suelto a mi perro, pues los coreanos se los robaban para comérselos. "El descenso de perros callejeros es tan notorio que hasta los de por ahí de por la casa están desapareciendo". Esto se comentaba entre los taxistas y vecinos de casi todas las colonias de la región. También los vigilantes de la refinería habían sido alertados para que no llevaran a sus perros, pues al parecer "se perdían". Comer perro como algo que los coreanos hacían normalmente generó tanto revuelo local, que ese era otro de los rumores más difundidos. Para la mayoría de la gente este hecho marcó definitivamente la diferencia entre el distanciamiento "tolerable" y la separación total de ambos grupos, pues el asco fue una sensación que llegó a manchar frecuentemente la conversación sobre los coreanos. No

¹⁶ Esta contaminación simbólica a través del acto sexual también en el caso de hombres y mujeres produce una "devaluación" social.

entendía por qué tanta polémica, pero sí llegué a comprender los procesos que llevaron a sentir tanta repugnancia por el hecho.

Desde el principio los coreanos se negaron a aceptar la comida local como algo “interesante” para conocer. Ellos tenían sus estrategias y recursos para mantener su dieta inalterable gracias a la cercanía con los Estados Unidos. La gente se disgustaba por este hecho, pues durante la jornada laboral, la comida era el momento de convivencia relajada entre todos y los coreanos nunca estaban, pues su comedor se situaba apartado y su menú era diferente. Durante una entrevista que hice a un coreano –y por comentarios de los entrevistados y los encuestados– su inventario dietético era muy superior al mexicano, “ellos sí comen nutritivamente y por eso viven más años”. Su esbeltez, consecuencia de su alimentación, decían, era un orgullo y los encuestados lo llegaron a calificar como “vanidad”. Por supuesto que los trabajadores supieron de la práctica culinaria de comer perros y la pusieron como emblema de lo “terrible” que eran y lo relacionaron con el canibalismo. Al inventario se le agregaron las ratas, los gatos, el pescado crudo, etc. Todo tenía el aspecto de no haber sido pasado por el proceso cultural, por lo tanto era inhumano. Una señora entrevistada hizo mucho énfasis en lo crudo que se comían el pescado, sin ningún procedimiento, cuando en la región el único pescado crudo que se come es “quemado” por el ácido del limón, en cebiche (actualmente está prohibido por causas preventivas con respecto al cólera). Nunca entendieron ni gustaron de la comida coreana, pero tampoco nunca les dieron una oportunidad abierta para probarla, pues a casi nadie de los mexicanos se les invitaba. De tal manera que se manejó, incluso, una posibilidad remota de canibalismo. “Pues si comen todo eso, qué más no serán capaces de comer.”

Platicando con Jesús Junior, un estudiante trabajador, él hacía énfasis en su primera y única experiencia con los coreanos en

uno de sus comedores. Como él probó la comida, no se refirió nunca al hecho de que el perro podía haber llegado a su boca, pero dio un paso adelante al criticar no sólo el inventario culinario, sino también los modales en la mesa. Aquí se demostraba que seguían en estado casi salvaje.

Jesús: ...el coreano es muy... si hasta para coiner tiene unos modales *tan malos*... si el mexicano, como tú dices, tiene malos modales, es grosero, mal hablado, nuestra cultura tiene de que *la baba para allá, la baba para acá, por un lado volaba por allá, y por otro lado en un altar*, el coreano está ... crítico, el coreano... hay una anécdota de que nos invitan a comer a su comedor *y los ves comer y te quedaste... yo me quedé con la boca abierta*, junto con otras dos personas que también, recién egresadas, que dijimos, "y éste qué", *o sea, unos modales, una forma de dirigirse, son déspotas, totalmente, totalmente, se sienten superiores a la gente, más no lo son, son totalmente iguales....*¹⁷

A: Y en los modales como qué detalles viste...

J: La comida de ellos es muy similar a la mexicana, el picante y todo eso... no es muy picosa, pero es muy similar; es rica, no te voy a decir que no, muy rica, *pero desde que te estaban hablando con la boca abierta y más majaderías que nada al otro que estaba por un lado, casi le salía la comida de la boca hasta no sé, rascarse los pies así en la oficina y acá los cigarros, o sea, fumaban y estaban así...* cosas que tú quizá lo haces o quizás tú lo haces pero cuando estás

¹⁷ En este momento, especialmente en esta última frase, habla con lentitud, como queriendo subrayar algo que para él es importante aclarar, son iguales a nosotros (quizás por ello mencionó incluso el que todos los compañeros suyos que presenciaron el acto, eran recién egresados de la universidad, es decir, con educación suficiente para discernir lo correcto de lo incorrecto, autoridad dada por la escolaridad), no son superiores, pero ellos se sienten superiores, y el espacio del comedor y el acto de comer genera aquí distinciones que permiten verificar que no somos iguales y de hecho ellos son "hasta peores"

solo en tu casa o no sé... quizá a lo mejor tú estas comiendo y te lo quieres comer todo con las manos y dices "pues si me ensucio estoy solo yo aquí o estoy con mi familia", pero allí estaba todo el mundo y todos así y hasta parecía que esa era la forma de comer de todos, porque todos... uno que otro sí, normal, ¿verdad? Voy de acuerdo que quizá a lo mejor tienen hambre, ¿verdad? pero no... exagerado, era exagerado....

A: ¿Y no utilizaban palillos?

J: No, no, no comen con palillos, normal...

A: Ah, ¿no comían con palillos?

J: ¿Con palillos? Nooo, yo nunca vi que una comida así con los palillos, normal una comida normal, la japonesa sí es con los palillos, yo a ellos no los vi con palillos; eso sí no, y solamente dos veces fui con ellos y no vi palillos; igual y a lo mejor sí, no sé...

A: ¿Y comen rápido?

J: Comen rápido, se van y se duermen; eso sí tienen, se van y se duermen en su hora de comida, eso sí es muy respetable¹⁸, cada quien se duerme, pero el mexicano no quieren que se duerma, "no, no, no, el mexicano no se duerme", y ellos sí, bien dormidos, me tocó ver mucho eso, ¿no?. Son *majaderísimos*, o sea, te hablan mucho en coreano, una palabra que utilizan ellos es "shiva" que es como "chingado", o sea una grosería muy fuerte, o sea shiva y todo eso, ellos la utilizan demasiado "shiiiva oe oe oe"¹⁹ y los ves... Una vez me tocó ver a uno que traía una varita, así como apuntador y le pegaba así a un mexicano y el mexicano nada más se le quedaba viendo, y en el casco, así, "groee oe oe" y

¹⁸ Esta costumbre también es común entre los de la región y la llaman 'dormir una siesta'.

¹⁹ Aquí Jesús imita la voz de un coreano haciendo el sonido como un monstruo parecido a Godzilla un personaje de animación japonesa.

por más que se quería hacer entender con el mexicano, no le entendía, ¿no?, “Ya cálmate, que mira Mister Chong”, todos mister Chong, mister King, todos son iguales los nombres que te aprendes; pero sí, unos modales que... voy de acuerdo, ¿verdad?

Este tipo de pláticas se daba constantemente en la refinera, como fue también el siguiente caso en donde del inventario culinario a los casi nulos modales se llega a la asociación con el canibalismo:

Junto a mí había dos hombres, uno joven, como de 35 años, y uno un poco más grande, como de 45. Me acerqué hacia ellos y les pregunté si podía preguntarles algunas cosas para mi escuela, la UNAM.

Ante esta afirmación, el mayor se sintió en confianza y empezó a platicarme. Hacía cuatro años que vivía aquí. El venía de Minatitlán y se animó a migrar por motivos de trabajo. En el 2000, a pesar de su traslado y sus esfuerzos, trabajó seis meses y fue en las obras de reconfiguración. Siendo electricista, pensó trabajar en la etapa de la electrodinámica y se presentó aquí porque apareció en el periódico que se necesitaban electricistas. El creía que la paga iba a ser mejor pero terminaron pagándole 1300 pesos semanales los seis meses que trabajó. En Túxpam, cuando estuvo empleado en la CCC, le pagaron 2700 pesos semanales por lo que lo que pagaron aquí se le hacía muy poco, ya que no sólo tenía que trabajar como electricista sino que tenía que “hacer de todo”. Trabajar con SK no le había parecido nada agradable. Los coreanos eran muy exigentes, nunca hicieron amistad con los trabajadores mexicanos y todo el tiempo se la pasaban diciendo que por qué no terminaban su trabajo a tiempo, cuando ellos ni siquiera les daban la herramienta adecuada para el trabajo.

También comentó sobre la alimentación. Dijo que ellos comían siempre apartados de los mexicanos. "Dicen que comen perro y yo creo que sí porque el otro día dijeron que habían traído por barco un cargamento de perros. Yo un día les ofrecí de la comida que yo llevaba, les di comida y no me la aceptaron".

El amigo que estaba a su lado comentó que, en efecto, varios de los vigilantes y veladores que solían traer a sus perros al trabajo los habían perdido, y se rumoraba que los coreanos se los robaban para comérselos.

Los hombres realmente estaban impresionados por ello, de manera que yo les dije que no había por qué asombrarse tanto, ya que seguramente habíamos probado el perro más de alguna vez en nuestras vidas, cuando por las esquinas nos deteníamos a comer algunos tacos de barbacoa. Me miraron y me respondieron casi al unísono: sí, pero eso uno no lo sabe, uno piensa que lo que come es realmente barbacoa de res o borrego.

El hombre joven, inmediatamente, dijo lo siguiente:

-Precisamente ayer pasaron en la televisión una película que tiene ver con esto que platicamos, se llama "Voraz"²⁰, ¿no la vieron? Se trata de un tipo que se aficiona por comer carne humana. Todo inicia con una guerra y a él lo nombran general de un regimiento y, por ciertas causas, se ven en la necesidad de comer carne humana; pero este señor se aficiona a ella y hasta mata por comerla, es un caníbal. Esa película está muy buena y actúan muy bien. Todo es como un recuerdo de uno de los soldados, que es el que está contando la historia, y es el que al final lo enfrenta. Están pasando buenas películas últimamente. Por ejemplo, no sé si viste la de "Corazón Valiente"²¹ con Mel Gibson.

El hombre mayor asintió con la cabeza...

²⁰ Se refiere a la película llamada *Ravenous* de Antonia Bird, USA, 1999.

²¹ Se refiere a la película *Braveheart*, dirigida por Mel Gibson, USA, 1995.

—Es una buena película, el mensaje es que si no se unen, nunca van a lograr vencer al enemigo, porque en el momento en que él piensa que lo van a apoyar todos, lo traicionan sus amigos porque se dejan corromper por el otro. “Divide y vencerás”, lo mismo nos ha pasado a nosotros los mexicanos. Pero él sabiendo que no tiene ya el apoyo, decide luchar, aunque sepa que va a perder.

El hombre mayor comenzó a platicar y regresó al tema de los coreanos, tratando de conducir adecuadamente la conversación:

“Lo que sí es que ellos tienen sus costumbres. Cuando estaba trabajando con ellos se puso la primera piedra de una construcción y entonces hicieron unas oraciones y llevaron frutas y cervezas que pusieron sobre unas mesas con unos manteles especiales. Siempre que se iniciaba una obra hacían eso, yo pienso que porque son budistas, ¿o de qué religión cree que sean?”

Me preguntaba a mí como si yo pudiera saberlo. En realidad les dije que yo era tan ignorante como ellos en esos aspectos.

“Luego, el otro día, nos dijeron que era necesario hacer ejercicios físicos para que eleváramos la productividad. Todas las mañanas y después de la comida nos hacían hacer ejercicios de levantar los brazos y respirar. Yo no me sentí bien, me cayó mal, me parecía muy ‘amariconado’²². Los demás también se quejaron...”

El joven le comentó...

“Pero eso no es tan malo, dicen que es mejor el ejercicio, así uno está más despierto”

—“Pues sí, pero ese tipo de ejercicios no, a mí sí me molestó y todos los demás también se quejaron. Que ellos lo hagan está bien, uno se los respeta, serán sus costumbres, ¿pero por qué tenemos nosotros que hacerlos también? Pero si no hacíamos los ejercicios, pues nos regañaban y hasta nos sancionaban. Además,

²² Amariconado viene de la palabra ‘maricón’, término peyorativo para referirse al homosexual.

nos trataban a puros gritos, siendo bien 'amariconados' ellos, porque muchos son jotitos, pero bien que gritan groserías y por eso se venían las broncas con los trabajadores; aunque otros también decían que porque les insinuaban ciertas cosas. Tiempo después vinieron los de migración, porque muchos de ellos andaban por acá de ilegales”.

En esos momentos el joven, ya entrado en confianza y con lo interesante que se había puesto la plática para él, decidió contarme su propia historia también.

Era soldador y le dijeron que se presentara porque andaban solicitando soldadores. Le habían comentado que probablemente la paga sería de 1000 pesos. También le habían dicho que estuviera en la Puerta 3. Así que primero se vino para acá (la Terminal Marítima), para ver cómo estaba el movimiento y las contrataciones, pero si en un rato no pasaba nada, se marcharía a la puerta 3.

Dijo que él sabía por experiencia, pues ya había estado trabajando en las obras de reconfiguración, que la visión de los coreanos sobre los mexicanos era que éstos “no trabajan, causan muchos problemas”.

“Pero ellos se la pasan acosando a las mujeres, hay mucho acoso por parte de los hombres, pero sobre todo, de los coreanos hacia las mujeres”.

Cuando estuvo trabajando como electricista, anduvo con gente de Chiapas y de Guerrero, pero siempre fue muy peligroso. “Se corren muchos peligros en este trabajo. Yo creo que a ellos no les importa morir, porque en Corea hay muchos coreanos y por lo tanto no importa si se muere uno. Una amiga de SIEMENS fue a Corea y me contó que trabajan como bestias y que encima ganan muy poco. Es que ellos a lo que vienen es a llevarse lo que tenemos. Lo que están haciendo es automatizar

y modernizar la refinería, pero ¿usted sabe cuál es el trato que hicieron con PEMEX y el gobierno?”

Le contesté que no lo sabía, pero que veía que esto tenía todo el tinte de la privatización...

“El trato que hicieron fue que ellos modernizaban la refinería con la más alta tecnología, usted sabe que todos ellos están muy avanzados en tecnología, y tendrían petróleo por diez años. Claro que les conviene modernizar porque así se llevan más cantidad de petróleo que con la vieja infraestructura... Le aseguro que después de diez años, esa tecnología va a estar obsoleta.”

Los dos hombres empezaron a hablar sobre el proceso de privatización de PEMEX, pero en realidad, decían, se quería privatizar todo, ¿no era yo de la UNAM y no había una huelga que trataba de impedir esa privatización? Les comenté que en efecto las cosas pintaban para que las empresas públicas importantes fueran privatizadas en poco tiempo. Uno de los trabajadores comentó que La Quina había sido apresado por esas razones, pero en ciudad Madero la gente había tratado de despertar al votar por el PRD, “que resultó ser la misma cosa”, dijo el más joven, pero el mayor lo negó.

Yo les dije que estaba de acuerdo con ellos y que mi trabajo trataba de dejar un testimonio de lo que estaba pasando, que me parecía que la historia se estaba repitiendo. Entonces el más joven me respondió:

“Es otra vez como cuando vinieron los españoles a llevarse todo, vienen a llevarse todo, pero ahora a cambio de la tecnología. Los coreanos son herméticos, muy groseros, pero eso sí, saben de computadoras y esas cosas: Se decía que en realidad eran extraterrestres que estaban construyendo una nave para salir de la Tierra, lo que dice la gente, yo no lo creí.”

El hombre mayor se rió, como burlándose de lo que el joven decía.

Luego el joven comentó nuevamente que los coreanos eran muy groseros y que no seguían normas de seguridad.

“Se cargan tubos de 52 con un diferencial en lugar de con una grúa, pero es que el coreano no hace caso del peligro. Vi como un día llegó un soldador, llegó tarde una vez nada más y 30 minutos. Era la primera vez que llegaba tarde, pero era un nuevo supervisor coreano el que estaba a cargo y le gritó de groserías. Eran una de groserías que no se las puedo repetir, sólo porque el soldador era pacífico... si no... Yo lo vi muy mal. Pero bueno, ahora ya hasta se están casando mexicanas con coreanos. No sé cómo lo veo, como que se está haciendo una nueva raza...”

Se dejaba ver que no aprobaba eso de la mezcla entre mexicanas y coreanos. El hombre mayor negaba con la cabeza al escuchar todo esto. Luego el joven agregó algo que escucharía con mucha frecuencia durante mis pláticas con otras personas, trabajadoras y no:

“Yo no sé qué esperan las muchachas, nada más se aventuran así, algunos sí se casan, pero otros no. Seguro que las muchachas están esperando algo (dinero sobre todo), pero los coreanos no se casan con ellas”.

Esto era algo común en las pláticas de la región. Las muchachas se “deslumbraban” con el dinero de los coreanos y se relacionaban con ellos por interés económico, lo que era visto como algo negativo por la sociedad de la región, puesto que los coreanos no eran el símbolo de la belleza y de la humanidad, no se ascendía sino se descendía en la escala de prestigio social, aunque ascendieras en la económica.

En este relato se entrelazan todo el conjunto de creencias más persistentes sobre los coreanos en la región. Se menciona que el hecho de comer perro es casi un canibalismo y la deshu-

manización coreana surge a partir del rechazo que ellos hacen de la comida mexicana. La asociación con el canibalismo tiene dos niveles. En primer lugar se asocia comer perro con comer algo muy cercano a lo humano, pero lo más importante, se construye la idea de que los coreanos comen (simbólicamente)²³ a sus trabajadores, pues en varias ocasiones escuché decir que los coreanos les gritaban “perros” a los trabajadores.

Una imagen no humana se complementa perfectamente con la idea de la tecnología como la base de lo que son los coreanos. Esta creencia de que todos los asiáticos –de la cual los chinos habían sido descartados pero ahora estaban siendo reintroducidos– eran “muy inteligentes”, sabían de computadoras y de tecnología, está presente en muchas de las entrevistas y encuestas. Este hecho se relaciona por ejemplo con el chiste siguiente: “Los coreanos cuando nos ven de arriba abajo, no es por saludarnos. La razón es que sus ojos son tan pequeños que necesitan escanearnos.”

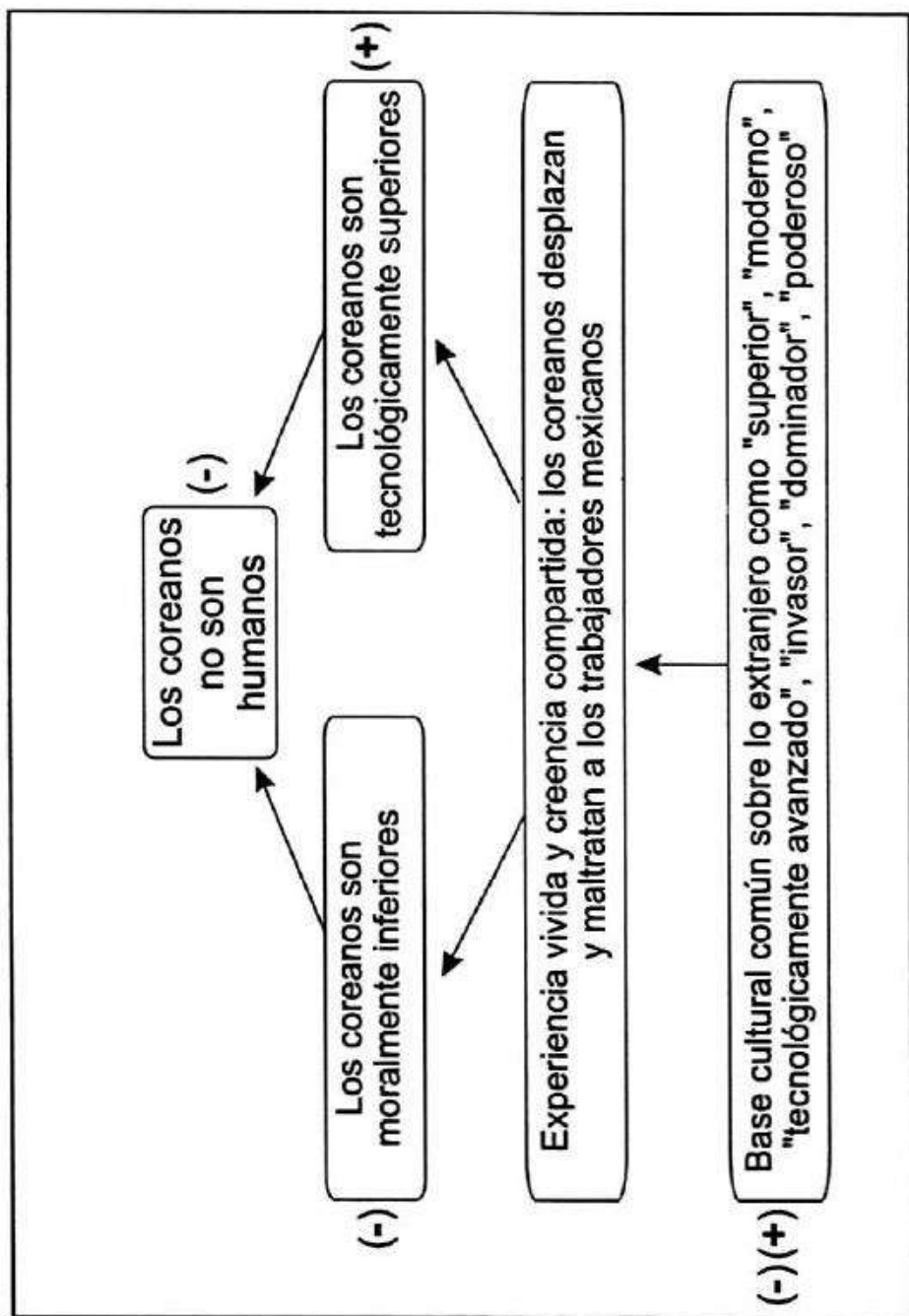
6.3 LA INVASIÓN EXTRATERRESTRE

Para las personas era común escuchar la palabra “modernización”, “reconfiguración” y pensar en que una nueva y avanzada tecnología transformaría la estructura y el aspecto de este espacio. Hacía muchos años que ya no se “le hacía nada a la refinería y ya estaba obsoleta”. Esa enorme tarea tendría que ser llevada al cabo por alguien “superior”, con una “inteligencia por encima del resto”, “avanzado tecnológicamente” y “brillante”. Una modernización implicaba, según el discurso, poder competir en los mercados internacionales y no depender de los Estados Unidos para la refinación de gasolinas “limpias”. Por lo tanto, los que llevarían al cabo la obra tendrían que ser superiores a ellos.

²³ Consumen las fuerzas y la vitalidad de sus trabajadores con los malos tratos y la sobreexplotación a la que los someten. Aquí podríamos asumir que existe una relación de carácter metonímico.

Como hemos visto en el mensaje electrónico, estos seres capaces de realizar tan compleja obra, ingenieros fuera de este planeta, en realidad no serían humanos. Las metáforas de que en realidad eran máquinas trabajando, que no veían sino que escaneaban y que guardaban aislamiento porque en el fondo no querían que se descubriera su verdadera naturaleza y misión en la zona, demuestran lo complejo de las construcciones de las creencias, pues en gran medida toda su inhumanidad era justificada por una meta que tampoco beneficiaba a la localidad. Por otro lado, si eran superiores tecnológicamente, alienígenas, difícilmente podían ser moralmente superiores, debido a todo lo que acontecía cotidianamente en el trato con los trabajadores. Con respecto a que la tecnología es “beneficiosa”, “es buena porque significa que estás avanzando” que forma parte del discurso decimonónico de Occidente sobre el progreso y el avance de la historia, no puede ser cuestionada lógicamente en el discurso. Negarla, para los habitantes de la región, sería como negar parte de su identidad, pues en gran medida este espacio se construyó bajo el paraguas ideológico del progreso. De tal manera que el malestar que se siente “por este progreso”, se conduce hacia otras formas discursivas y que hacen énfasis en la “bajeza moral” de los agentes representantes de la modernización.

Estos sentimientos encontrados difícilmente generarán un discurso como: el petróleo no es una energía del siglo XX, pues es la más sucia de todas, etc., característica de los grupos ecologistas globales. Es decir, negar la importancia del petróleo y del movimiento progresivo de la historia significa, para ellos, negar su propio ser, por lo que se acepta que lo “avanzado tecnológicamente está bien”; las formas de los coreanos son las que están mal. Porque ¿quién pensaría que está mal la inversión extranjera en la región, la nueva industrialización, etc.?



Si la tecnología, lo avanzado, lo moderno siempre ha venido de afuera, lo extranjero adquiere características evaluativas positivas, pero cuando se sufren las verdaderas consecuencias del capitalismo global en la localidad, se atribuye en gran medida al hecho específico de que el problema son los coreanos.

Los habitantes de la región se mueven siempre dentro de la lógica discursiva de la libertad de movimiento y expresión: "a esta tierra puede venir quien quiera, existe libertad, a nadie se le prohíbe la entrada", "está bien que vengan a trabajar", etc., y como no pueden asumir abiertamente su molestia, desvían las cosas hacia "que vivan, pero que respeten", "a mí no me afecta en nada que vivan aquí", "me son indiferentes", "no me interesan". Respuestas que finalmente evaden profundizar en otras razones sobre la presencia de los coreanos, pues al fin y al cabo, saben que el destino de su región, a partir de la explotación petrolera, siempre ha estado muy lejos de su alcance y esperanzas. Como lo demuestran los diferentes episodios históricos ya estudiados.

Hemos visto que las representaciones sociales se "concretan" en modelos, y la memoria social se relaciona con la memoria episódica y las representaciones sociales a través de los modelos de acontecimientos, que interrelacionan a varios modelos de acontecimientos para que el sujeto "construya" este nuevo modelo en interconexión con otros que se le parecen, a través de un proceso de asociación. Estos modelos también son evaluativos, pues incluyen opiniones sobre ellos.²⁴ Y me interesa mostrar, a continuación, de manera sencilla, las formas de transmisión de éstos, ya que éstas tienen una importante función. Hay diversas formas y se utilizan las distintas redes que tiene el sujeto para esa finalidad. El objetivo que sentí fundamental era el "alertar" a las personas sobre los peligros que podían correr. Este fue el siguiente caso que me aconteció:

Tomé un taxi para llegar a tiempo a la cita. Lo paré cuando se encontraba en el carril de en medio y trepé. El conductor se sorprendió un poco pero no protestó. Aceptó llevarme luego que le dije a donde me dirigía, pero enseguida preguntó si yo no era de aquí. Respondí que sí, pero que recién volvía del DF; dijo que se había dado cuenta de eso porque lo había parado cuando iba por el carril de en medio y me había arriesgado a atravesar la calle para subir al taxi, así nomás, como si nada. Él podía haber sido multado y yo podía haber sufrido un accidente. "Es que allá en México la gente se sube donde sea y se para dónde sea". Yo le ofrecí una disculpa, pero él continuó diciendo que en realidad tampoco llevaba pasaje porque ya había trabajado toda la noche y quería irse a descansar a su casa. Me sentí peor aún. Luego pasó a decirme que él había vivido en México; se fue de ayudante y chofer de un político del PRI, pero no le gustó y mejor se regresó. Acá se vino y encontró trabajo de taxista. Él era de Lerdo de Tejada, Veracruz.

Continuamos nuestra plática y, al decirle hacia dónde me dirigía, me dijo: "¿Va con los coreanos a conseguir trabajo?" Yo le contesté que sí iba a ver a los coreanos; entonces me contestó que había mucha gente que estaba trabajando con ellos y que habían venido desde México a pedir trabajo. "Yo creo que a usted sí se lo dan". Me contó que un sobrino suyo había entrado a trabajar allí y que al parecer estaba bien. "Yo a los coreanos los conozco poco porque los he llevado como pasaje". Me narró que los coreanos tienen un olor muy especial pues en varias ocasiones le tocó llevar a unos coreanos que olían mucho a ajo. "Dicen que cuando ellos toman no son como uno, que con unas cervecitas se come sus mariscos o su pescado. No, ellos tienen unos tambos llenos de ajos y lo que hacen es tomar y comer ajos, ¿quién sabe para qué será, usted para qué cree que son?" Yo le comenté que a lo mejor el ajo era más digestivo para la cerveza o que hacía que

no les diera resaca al día siguiente. "Al contrario, yo pienso que se emborracha uno más con el ajo...un amigo me comentó que una vez el comió ajo y se le subió más". Yo le pregunté en dónde los recogía o a dónde iban ellos. Me dijo: "ellos son sonámbulos, oiga, porque trabajan todo el día y viven de noche. Por eso no los ve en la calle, o en las plazas. Todo lo hacen de noche. Allí en la Pirámide de la Unidad Nacional, allí rentaron ellos y allí tienen un bar que más bien es como, no se vaya a ofender, como prostíbulo, oiga, y allí tienen a varias muchachillas coreanas y allí llevan a las muchachas mexicanas." Yo me quedé sorprendida por lo que me había comentado. El dijo que seguido le pedían sus servicios los coreanos para trasladarlos de allí a otro lugar. "Andan bien tomados, pero andan bien, no son escandalosos. No saben hablar español, casi siempre anda uno que sí sabe y es el que nos dice a dónde llevarlos. Una vez uno me preguntó que si yo sabía inglés y yo le dije que no, así que por señas nos fuimos entendiendo. Oiga, ¿usted sí sabe inglés?"

Yo le contesté que más o menos y él me respondió: "entonces sí le van a dar trabajo porque necesitan personas que hablen inglés y que sepan algo de computación". Luego pasó a preguntarme: "¿y a usted le gustan los coreanos, oiga?" Yo le dije que no, y a continuación me contó que había muchas muchachitas que andaban con los coreanos. Dijo que todavía una muchacha pobre, pues él entendía que se enamorara de alguien que ganaba en dólares y que pensara que a lo mejor le iba mejor teniendo un "coreanito", pero de las muchachas de dinero no se lo explicaba. "El otro día llevé a una muchachita con un coreano y se venían peleando y gritándose de groserías. Resultó que la muchacha vivía en la Unidad Nacional, en una casa grandota y elegante. Para qué se desprestigia una muchacha de esa forma, no está bien, no tiene necesidad. Ahí la tenía usted, llorando y gritando groserías, porque en inglés si entiendo algo de groserías". Comentó que los

coreanos eran respetuosos con las mujeres que se daban a respetar, pero que de todas maneras no estaba bien que las muchachas se dieran mala reputación.

Casi llegábamos y me dejó por fin en la Terminal Marítima. Se despidió de mí y me cobró 25 pesos, porque "le caí bien". Me dejó su nombre y su teléfono, así como el número de su taxi.

Esta plática tenía una serie de advertencias para una mujer. Como ya lo mencioné, una mujer debe de tener cuidado con ese tipo de hombres, los coreanos son moralmente cuestionables, pues su suciedad hasta se huele (a ajo).

Los taxistas y los choferes de coches de ruta eran, con frecuencia, los principales informadores; lo mismo que las pláticas entre amigos, familiares o vecinos que durante reuniones o encuentros casuales se explayaban en este tipo de detalles. Por supuesto que los medios de comunicación también eran difusores de información, pero éstos se relacionaban más con el discurso sobre lo laboral y lo político del conflicto y no tanto sobre el resto de las historias cotidianas no referentes al trabajo.

Una de las formas que más llamaron mi atención fue el descubrimiento de que los sanitarios "móviles" que estaban dentro de la refinería y que eran usados, literalmente, por cientos de hombres y mujeres al día, mostraban en sus paredes consignas. De hecho, me tocó ver una serie de frases escritas unas en respuesta a las otras:

- a) "Los coreanos son putos"
- b) "Más putos son todos los de Oaxaca que vienen a quitarnos el trabajo"
- c) "Más lo serán los de aquí"
- d) "En lugar de estar peleándonos entre nosotros, unámonos contra los coreanos que son los que nos chingan a todos"

Este tipo de comentarios estaban escritos en varios de los baños que visité, por lo que supuse que, definitivamente, los es-

critos en las paredes del baño eran difusores de información y hasta creadores de conciencia y llamados a la unión.

Siendo un lenguaje masculino, se usa el verbo chingar con la connotación sexual (homosexual en este caso, pues se chinga analmente a la persona a la que se explota y subordina en esta relación de poder).

Esto lo podemos ver en el siguiente chiste que se me contó durante una de las últimas temporadas de campo.

61. "Pues que era un señor que había llegado a una casa de coreanos y que pidió hospedaje y el señor de la casa aceptó, pero con una condición: que si "tocaba" a su hija le aplicaría

El género masculino y su percepción de la explotación coreana

MASCULINIDAD Y HOMBRIA (+)

Definida por un pene que se introduce en 'otros', así como por los otros órganos sexuales masculinos.

'Tener huevos' es tener valor y coraje.

"Los coreanos nos chingan"

"Si no nos enfrentamos a ellos somos putos"

HOMOSEXUALIDAD (-)

El sujeto pasivo es penetrado analmente.

Se pierden los testículos (como en el chiste), se pierde la hombría.

Durante el trabajo de campo un continuo llamado a la organización de los trabajadores utilizaba discursivamente una apelación a la 'hombría' y a la 'valentía' masculina, pues este tipo de trabajos siguen estando controlados por los hombres con una tradición machista arraigada.

los 3 castigos de Corea. El huésped accedió a portarse bien, pero a la hora de la cena que ve a la hija del señor y ¡qué hija! No le quitó la mirada de encima en todo el tiempo que duró la cena. Ya cuando se fueron a dormir el huésped no resistió más y se "fue" con la hija. Al día siguiente que despertó tenía una ENORME piedra en el pecho con un papelito que decía "1er Castigo - La piedra sobre el cuerpo" y pensó: si esto es lo que puede hacer el señor, no creo que haga más. Y tiró la piedra por la ventana del 2º piso, pero al hacer esto vio otro papel que decía "2º Castigo - Huevo derecho amarrado a la piedra", y pues el señor que se tira. Ya abajo, cuando estaba junto a la piedra y con huesos rotos, pensó que había "salvado" a un gran amigo, pero que ve otro papel que decía "Castigo 3º - Huevo izquierdo amarrado a pata de la cama".

En este chiste podemos observar cómo el mexicano siempre trata de salirse con la suya sexualmente, en donde, al parecer, la sexualidad es un símbolo de poder masculino. La hija es la representación de lo femenino que debe "poseerse" para humillar al padre coreano, quien "posee a su hija". El acto consumado demuestra un momentáneo triunfo del mexicano sobre el coreano, cuya honra ha sido destruida con ese acto sexual. Cuando todo parece ir bien para el mexicano, surgen los "castigos", de los que aún sigue creyendo que puede salir adelante, hasta que se topa con la destrucción de su aparato reproductor masculino, lo que termina destruyendo al hombre mexicano, reduciéndolo a nada.

Los hombres sentían que los coreanos se los estaban "chingando" en todos los sentidos del término y eso representaba la peor ofensa.

En Tampico circulaba precisamente la humillación que sentían los mexicanos porque los coreanos estaban tratando de robarse a las mujeres locales. Dentro de esta lógica machista, los hombres argumentaban que en realidad las mujeres que se invo-

lucraban con los coreanos se devaluaban socialmente y no eran sino "casi prostitutas". Hubo relaciones entre coreanos y mexicanas -y seguramente entre coreanos y mexicanos-, y siempre fueron mal vistas por la sociedad. Por lo regular eran chicas de clase baja o media que aspiraban a un modo de vida económico mejor y que se sentían atraídas por los coreanos, fundamentalmente por "la novedad" de su presencia y su poder de gasto. No hubieran podido tener lo que tuvieron si se hubieran casado con un mexicano y creo que, desde su perspectiva, fue una gran oportunidad la que se les presentó, sobre todo para las muchachas pobres. Sin embargo, hubo casos muy difundidos en donde el matrimonio sólo duró lo que duró la obra o, bien, cuando la joven tuvo que irse con su marido a Corea se arrepintió, pues no conocía ni el idioma, ni a la familia con la que llegaría. Mucho menos se imaginaba las costumbres de allá. Los fracasos de este tipo sólo reforzaron los miedos entre los locales. Una informante me comentó que una amiga de su hija se había casado con un coreano que actuaba cada vez más agresivo conforme llegaba el día de retorno a Corea y que era sumamente ermitaño con la familia de la muchacha, a tal grado, que no quería proporcionarles ni el teléfono ni la dirección de la familia suya en su país, lo que empezó a preocupar a los padres de la joven.

Como vemos, en sociedades machistas como la mexicana y la coreana, la mujer se considera aún un bien que se posee y que da poder y prestigio. Como consecuencia, no es sorprendente que los tampiqueños se vieran ofendidos aún más cuando los coreanos los acosaban a ellos como hombres.

Por desgracia, los acosos sexuales a mujeres y hombres por coreanos fue una cosa rutinaria y denunciada, pero casi nunca sancionada. Si bien es cierto que en Tampico la sociedad es machista, el nivel de machismo de los coreanos es más alto, al grado de querer tocar a las mujeres en los espacios públicos sin siquiera

conocerlas, acercarse abruptamente a bailar con las muchachas en las discotecas sin su permiso, etc. Las tampiqueñas decían que lo peor era que se tenían que aguantar para seguir trabajando. También comentaban cómo ellas llegaron a ver cómo trataban a las pocas esposas que traían con ellas: las dejaban atrás en el supermercado, les gritaban públicamente y las ignoraban en los espacios públicos.

No está demás decir que las pocas mujeres coreanas que trabajaban como traductoras en la compañía SK eran tratadas de manera cruel públicamente, según mujeres informantes mexicanas.

6.4 SOBRE LOS PROCESOS TEMPORALES QUE CONDUCEN A LA CONSTRUCCIÓN DE UN CONJUNTO DE CREENCIAS SOBRE "EL OTRO"

Cuando uno ve por primera vez a una persona "distinta" según los propios códigos culturales, el contexto y las formas comunicativas empleadas generan lo que van Dijk llama modelo de acontecimiento.²⁵ Según mi interpretación, este evento se construye en base a un modelo de experiencia creado previamente por la sociedad a la que se pertenece y va generando un modelo mental, que sirve de base para la interpretación de acontecimientos o situaciones a las que un discurso se refiere.

²⁵ Para Teun van Dijk estos modelos están relacionados entre sí y modelan las formas y significados del discurso. Para fines de este trabajo, definiré los modelos de la siguiente manera:

- Modelo episódico o modelo mental : denota cualquier clase de modelo en la memoria episódica, esto es, una representación subjetiva de un episodio.
- Modelo de experiencia : aquellos modelos episódicos que representan la participación personal o la observación de episodios en nuestra propia vida.
- Modelo de acontecimiento : cualquier clase de modelo que interprete acontecimientos o situaciones (personales u otras) a las que se refiere el discurso, Dijk, *Ibid.*, pp.106-112. Véase también: Dijk, Teun A. van, *Communicating Racism. Ethnic Prejudice in thought and talk*, Sage Publications, California, 1987.

Tipo de contacto con los coreanos	Primera vez que vio a un coreano, cómo fue y en dónde	Dónde los ve, cómo los reconoce	Opinión sobre los coreanos
<p>91. Tiene un familiar trabajando en la refinería y se desempeña como pintor. Ha tenido contacto con los coreanos y "no pagan a tiempo, que son unos hijos de perra".</p>	<p>La primera vez que vio a un coreano fue hace como "catorce meses, lo vi en una tienda en el centro de Tampico. Yo iba a comprar unos cigarrillos y él estaba discutiendo en su idioma por teléfono y en español, compraba, etc."</p>	<p>Los ha visto en los antros, en la playa, en los restaurantes y en el callejón haciendo sus cochinitas. Los reconoce por sus ojos rasgados y por la cara lampiña y amarilla</p>	<p>"Los detesto y quiero desaparecerlos a golpes". Opina que es "una humillación para los mexicanos". No se casaría con una coreana porque tienen enfermedades muy extrañas y no le gustaría un hijo(a) con los ojos rasgados. De Corea conoce las enfermedades. Cuando se menciona la palabra coreano piensa en: enfermedad, detestables, amargados, egoístas, aprovechados.</p>
<p>94. Un tío trabajó en calderas pero no tuvo contacto con los coreanos.</p>	<p>Ha visto a los coreanos por la refinería y por el estadio de fútbol.</p>	<p>Los reconoce por los ojos rasgados.</p>	<p>Piensa que son unas personas trabajadoras pero por lo que le han contado, son antihigiénicos. "Está mal que los coreanos estén aquí porque ellos deberían vivir en su país ya que si siguen llegando más, se puede llegar a ocasionar una sobrepoblación". De Corea sabe lo del mundial, que es un país muy pequeño pero con grandes avances tecnológicos. Cuando le mencionan la palabra coreano piensa en: Corea, chale, ojos jalados, sida, otras enfermedades. Ha escuchado que cuando se bañan, se bañan en grupos y no les da pena ya que son sus costumbres. También se comenta que les gusta tener relaciones sexuales entre ellos, hacer orgías.</p>
<p>25. Conoce a los coreanos de vista.</p>	<p>La primera vez que los vio fue en la calle Obregón, cerca de la refinería. Escuchó de ellos por primera vez cuando por televisión anunciaron la reconfiguración de la refinería.</p>	<p>Están por todas partes, sobre todo en los <i>table dance</i>. Los reconoce por sus ojos y su físico.</p>	<p>Opina que para ella son totalmente indiferentes, es decir, "cuando tenga algún trato con ellos, lo haré como cualquier otra persona". Sobre el hecho de que los coreanos vivan y trabajen en su ciudad, opina: "creo que está bien si traen sus propios negocios, pero está mal porque es trabajo que deben o debemos realizar los ingenieros de esta región (Tampico, Madero, Altamira) ya que hay sobrepoblación de ingenieros y todavía traen a más, creo que se debe explotar lo que tenemos y no permitir que nos exploten". Sobre Corea sabe que su capital es Seúl y que se jugará el mundial allá. Cuando mencionan la palabra coreano piensa en: dedicados, ojos alargados, delgados, se comen a los perros, apestan a ajo. Ha escuchado que se comen a los perros y son sucios y lujuriosos y que apestan a ajo porque lo comen mucho.</p>

<p>62. Conoce a los coreanos de vista y por una experiencia violenta.</p>	<p>Conoció a un coreano por primera vez hace un año, "en el centro de Tampico. Salió de un bar bien borracho y, por cierto, se la hizo de bronca a un amigo".</p>	<p>Los ha visto en los bares, playa y Parque Metropolitano. Los reconoce por la cara y la forma de hablar.</p>	<p>Opina que "son muy abusivos con los trabajadores mexicanos que desempeñan su labor en la refinería Francisco I. Madero, Pemopro, y son muy buscapleitos". Piensa que en el trabajo son muy abusivos y que vivan aquí, pero sin hacer escándalo, sin pelearse. Conoce de coreanos sólo por las películas sobre sus templos, religiones y dioses. Cuando escucha la palabra coreano piensa en: pelea segura, ciudad sucia, borrachera, embarazar mujeres, sida. Ha escuchado los siguientes comentarios: que son muy abusivos en el trabajo, que no les pagan las horas extras a los trabajadores, que son peleoneros en los bares, que conducen a lo menso. "Una vez querían violar a una chava (yo vi eso o quién sabe), la estaban golpeando y ella pedía auxilio pero nadie la escuchaba".</p>
<p>55. Los conoce de vista.</p>	<p>La primera vez que vio a un coreano fue: "en un <i>table dance</i>. A él le estaban haciendo un <i>privado</i>".</p>	<p>Los ha visto en el centro de Tampico y los reconoce por su cara.</p>	<p>Piensa que los coreanos son unas personas que le quitan el trabajo a los mexicanos. Opina que está muy mal que los coreanos vivan y trabajen en su ciudad, "pero, en fin, ellos son capaces de hacer un trabajo muy importante como lo están haciendo. Corea es un país que cuenta con la tecnología avanzada gracias a que las personas que lo habitan son capaces". Cuando lo mencionan la palabra coreano piensa en: inteligencia, extraterrestres, origen desconocido, peligroso, tecnología superior, avanzada.</p>

En el caso que nos concierne, la experiencia previa con lo extranjero, principalmente con lo asiático, había sido negativa. Sin embargo, en los discursos de los sujetos entrevistados y encuestados, la memoria no conectaba a los chinos con los coreanos. Sólo dos personas cercanas al Archivo Histórico mencionaron los acontecimientos ocurridos con los chinos y el hecho de que la historia parecía repetirse. Creo que si bien no se tenía conciencia de la relación con los chinos, al menos sí había una idea de suciedad (se sigue diciendo "chino cochino") relacionada a la forma en que los chinos preparan los alimentos. Se me contó una historia que, según me dijeron, apareció en los periódicos hace mu-

cho. El cuento va así. Dos jóvenes se burlaban continuamente de un chino propietario de un restaurante. Iban a su establecimiento y vaciaban la sal en donde iba el azúcar, tiraban cosas, rompían platos y lo insultaban. El chino siempre se quedaba callado, soportándolo todo estoicamente. La gente se preguntaba por qué razón y cuando las cosas llegaron a un límite incontrolable por parte de los muchachos, la policía intervino y preguntó con profunda curiosidad: "¿por qué ha soportado tanto?". El chino respondió: "porque lo que ellos no saben es que siempre han estado tomando café con orines".

Me dijeron que en Tampico era común escuchar que en los restaurantes de chinos, la suciedad era la norma. Sin embargo, la gente acude con mucha frecuencia y gusta de su cultura culinaria. No escuché un comentario negativo al respecto durante mi estancia en campo, al contrario, la gente comentaba que era bueno que ahora celebraran su año nuevo públicamente y que tuvieran agencia de viajes, hoteles, etc. Bajo la visión del Tampico nuevo como espacio reconfigurado "cosmopolita", los chinos entraban dentro del desarrollo de la imagen turística local, lo que no había sucedido nunca antes.

Por estas razones creo que en la memoria colectiva, actualmente, existe una percepción de lo extranjero ambivalente que contenía los elementos ya descritos en el primer capítulo, hasta que se presentaron los coreanos. Fue el contexto de su llegada y su inserción a la sociedad local lo que determinó que lo ambivalente se volviera negativo más que positivo.

Una de las cosas que observé fue que había una relación entre la forma en que se describía el primer encuentro con los coreanos y la opinión valorativa que se tenía de ellos. Por ejemplo, veamos los siguientes cuatro casos.

Lo primero que me interesaba saber era cómo, a través del discurso, la experiencia del primer contacto generaba una eva-

luación negativa posterior. El modelo de experiencia mostrado en el discurso se muestra consecuente con el conjunto de experiencias mostradas posteriormente. Si la primera vez que se vio a los coreanos fue “salía de un bar”, “le estaban haciendo un privado en un table dance”, de antemano prepara una valoración negativa posterior y afirmaciones como: lujuriosos, sucios. Si estaban discutiendo, seguro son peleoneros, etc. Lo cierto es que el inventario de modelos de acontecimiento que tenían con respecto a los coreanos era repetitivo, ya que los únicos lugares a donde los coreanos acudían eran: la refinería, los supermercados, los cines (no tan frecuentemente), los bares y las discotecas. Como yo misma experimenté, la primera vez que vi a un coreano en un supermercado llevaban un carro completamente lleno de bebidas, lo que me hizo pensar que tendrían una fiesta, luego -ante el comentario de la cajera-, que probablemente con frecuencia compraban sólo eso y, después, con los comentarios del resto de mis conocidos y entrevistados, la deducción fue que eran personas que consumían grandes cantidades de alcohol, lo que relacioné con las características de su actividad laboral. La mayoría de los entrevistados refería que, cada vez que veía a un coreano, reforzaba la idea anterior que se tenía de él o bien, la empeoraba. Es el caso de una tía a la que no le interesaba mucho el asunto. Un día llegó al supermercado y se sorprendió de que a los coreanos se les invitaba a comprar algo más de lo que siempre llevaban. Por tal motivo y debido a la competencia por ganarse la preferencia de ellos, se les permitía llevar brócoli sin su tallo, es decir, sólo la parte superior, lo que hacía que se pudieran llevar más brócoli por el mismo precio, ante la mirada de los mexicanos que, cuando quisieron hacer lo mismo, no se los permitieron. Esa experiencia nueva hizo que el sujeto -en este caso mi tía- experimentara una discriminación inusitada en su vida cotidiana y le sirvió para interpretar nuevos episodios con

respecto a los coreanos, a quienes ya no veía con agrado. Si a ello le agregamos la cercanía de una persona que trabaja con los coreanos y que constantemente se queja de ellos, la interpretación personal de los episodios experimentados o su construcción como modelos, definirán tajantemente la forma misma en que se viven esos episodios, pues se adhiere a ellos un elemento emotivo muy importante.

En este caso, para el análisis de las encuestas realizadas por mí seguí el siguiente procedimiento, que pretendía hacer una clara distinción metodológica entre tres grandes grupos:

- 1) Los que sólo habían escuchado o visto a los coreanos sin mantener un contacto por más de unos momentos en un espacio público
- 2) Los que tenían algún pariente o amigo trabajando en la reconfiguración de la refinería bajo el mando de los coreanos o junto a ellos
- 3) Los que ellos mismos habían trabajado junto a los coreanos, ya sea como subalternos o como compañeros

Lo que me interesaba observar era la profundidad y variedad de las afirmaciones para después pasar a entender la difusión de las mismas y las cualidades de cada una de ellas de acuerdo al tipo de experiencias vividas por los sujetos. Descubrí una tendencia ligera a emitir juicios más duros e inflexibles sobre los coreanos en cuanto había mayor cercanía con ellos. Las personas lejanas en su experiencia cotidiana con los coreanos tendía a ser menos tajantes en sus juicios morales y más flexibles en cuanto a aceptar su estancia en la localidad. Incluso se llegaba a pensar que “los coreanos en realidad están invirtiendo su dinero aquí”, sin conocer los procesos que habían llevado a la licitación de las obras ni otro tipo de información. Por el lado contrario, mientras

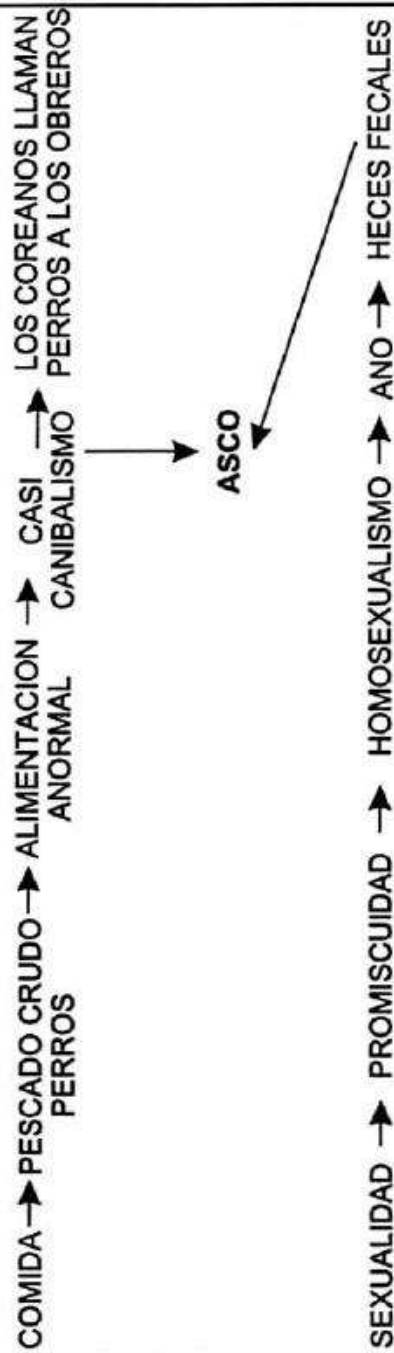
más se conocían los entramados de la reconfiguración, la imagen de los coreanos se volvía cada vez más negativa.

Otro punto que fui entendiendo es cómo se ponía atención a lo externo en primera instancia, para después agruparlo con un conjunto de experiencias personales y concluir evaluativamente sobre una característica inherente a los coreanos. Por ejemplo, la suciedad: inicia con la crítica al aspecto desde la cultura local. Los zapatos sucios, chancleados, la ropa descuidada, poco arreglo personal, suciedad en la oficina, comportamiento descuidado en la oficina, casa sucia, olor corporal fuerte, olor a ajo, sexualidad exacerbada, lujuria, homosexualidad, relaciones sexuales anales, mierda. Esta enumeración fue profundizándose con el tiempo. En tres años se tenían afirmaciones detalladas sobre el comportamiento sexual de los coreanos, cuando al principio sólo se hablaba de suciedad en su aspecto.

Debo decir que dentro de estas creencias e ideas parece haber una lógica relacionada con la reproducción grupal biológica y social. Como hemos observado, los dos aspectos subrayados en los discursos por los actores locales que sirvieron para diferenciar y deshumanizar al otro eran la alimentación y la sexualidad. Podría decirse que, en el caso de los coreanos, se relacionaba a ambas prácticas de manera que producían asco. Como se lee arriba, la comida y las formas de comer de los coreanos eran asquerosas. De otro lado, se hablaba de la lujuria de los coreanos, de sus formas asquerosas de relacionarse sexualmente y, más que nada, de sus relaciones homosexuales. En una entrevista se menciona incluso el asco que produce en un joven el ver condones con heces fecales. Parece que sexo y comida son categorías fundamentales que permiten la producción de asco a partir de la idea de peligrosidad y contaminación.²⁶ Se habla aquí principal-

²⁶ DOUGLAS, Mary, *Pureza y Peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Siglo XXI de España Editores, noviembre 1973.

Alimentación y sexualidad, categorías utilizadas en la diferenciación



Durante el trabajo de campo, las principales categorías utilizadas para marcar diferencias y crear fronteras fueron la sexualidad y la alimentación. Ambas fueron construidas ligadas a sensaciones y emociones que resultaban en asco.

mente de la boca y el ano. Ambos son orificios corporales. Tanto la boca como el ano son orificios que se corresponden, pues por uno entran los alimentos y por el otro salen, es el inicio y el final del tubo digestivo. Ian Miller nos dice, "los orificios del cuerpo se convierten en zonas extremadamente vulnerables que entrañan el peligro de dejar penetrar aquello que puede mancillarnos desde el exterior".²⁷ Pareciera ligarse la alimentación con el sexo a partir de que en el caso que nos concierne, la promiscuidad, principalmente homosexual, de los coreanos se asocia con la clase de comida que consumen: pescado crudo, ratas, perros, o lo que sea. En pocas palabras, los alimentos que consumen son asquerosos porque se encuentran en un estado, o bien de salvajismo (el pescado crudo) o pertenecen a categorías de alimentos incomibles (los perros, los gatos y las ratas). La lujuria y el consumo de alimentos no comestibles generan la asociación con las heces fecales.

Tanto la penetración anal como la alimentación no humana y ambas conectadas cognitivamente con las heces fecales, categorizan a los coreanos como seres degradados en su esencia, lo que les da esa fuerza a las creencias e ideas.²⁸ Quizás sería aventurado plantearlo aquí, pero la relación entre sistema alimentario y el sistema sexual en este caso, podrían asemejarse al proceso que Lévi-Strauss²⁹ denomina semejanzas entre dos sistemas de diferencias, así como lo que se llamaría una homología interna con un centro de conexión cognitiva: las heces fecales, lo que desemboca en una sensación de asco.

La difusión de las ideas y creencias sobre los coreanos tenía una rapidez cuya eficacia, además de la ya mencionada, contaba

²⁷ MILLER, Ian, *Anatomía del asco*, Taurus Editores, España, 1998, p. 135.

²⁸ A diferencia de otro tipo de categorizaciones basadas en su cultura laboral o su papel dentro del proceso de privatización de PEMEX.

²⁹ LÉVI-STRAUSS, Claude, *El totemismo en la actualidad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1971, pp. 115-119.

con todos los medios al alcance del que deseaba comunicar algo a los demás. Entre ellos se encontraba el internet, el teléfono, la conversación cara a cara, etc. Esto se debe a que, en circunstancias de fricción intergrupala, los modelos de experiencia se actualizan rápidamente y deben difundirse con esa misma velocidad, pues el evento comunicativo juega un papel sumamente importante en la construcción de estrategias defensivas o, bien, de prevención de daños.

Por último, sería interesante plantear la siguiente propuesta:

Cuando dos grupos que construyen un conjunto de ideas y creencias –que pueden llegar a ser representaciones estereotipadas– sobre el otro se encuentran en relaciones de dominación y subordinación que han derivado en conflictos, el mayor acercamiento y conocimiento de unos con otros acentúa los patrones de representación estereotipada, puesto que el factor emotivo se encuentra involucrado y ha “sobrecalentado” las relaciones intergrupales, colocándose en el centro de los intercambios comunicativo y de bienes. El sesgo en la percepción de la diferencia cultural se vuelve crítico.

En mi opinión, así es como opera ideológicamente la cultura a través de sus actores sociales. Estos crean discursos y actúan en situaciones estructurales en donde, en una relación asimétrica de poder, los procesos identitarios –que incluyen la distinguibilidad y la percepción de la diferencia cultural– se convierten en ideología pura.³⁰

A continuación presentaré algunas experiencias relatadas por los coreanos con respecto a su manera de trabajar, su relación con los locales y la forma de percibir su cultura. Esto nos

³⁰ Considerando aquí a la ideología como el uso de la cultura por parte de los actores sociales para mantener o impugnar relaciones de poder. Esta postura la retomo de discusiones con Ana Bella Pérez Castro y Alfredo López Austin durante conversaciones personales, debido a lo difícil que ha resultado caracterizar a la ideología en los últimos años después de tantos debates. Ideología aquí no tiene ninguna valoración negativa.

puede ayudar a complementar nuestra visión e interpretación de lo acontecido y relatado en este trabajo.

6.5 ¿BUDA EN LA REFINERÍA?

Durante mis estancias en campo fue difícil acercarme a los coreanos que trabajaban en la reconfiguración de la refinería. Recibía respuestas como "estamos trabajando y no nos gusta que nos distraigan" o simplemente no encontraba nunca el canal adecuado para llegar hasta ellos. Recuerdo especialmente las veces que estuve dentro de la refinería y la forma en que los coreanos me miraban sólo por el hecho de acercármeles. Recibía burlas, negación, indiferencia y hasta agresiones como "¿ella qué está haciendo aquí adentro, quién la dejó entrar, de parte de quién viene?" Al hablarles en inglés encontraba respuestas poco claras, no sabía si no me entendían o si fingían no entender. Afortunadamente, las redes que mis familiares y amigos tenían, me permitieron hacer algunas entrevistas, siendo principalmente los coreanos jóvenes que servían de traductores los que accedieron a responderme. En parte ellos sabían español porque habían vivido en Sudamérica, pues sus padres habían emigrado hacia allá para tener trabajo en las industrias coreanas, principalmente las textiles, aunque continuaban conviviendo con su familia de Corea o tenían contactos muy fuertes con su país de origen; tan era así, que era desde Corea que algún familiar les había informado que había trabajo en el consorcio durante esta temporada. Las redes coreanas se mostraban solidarias y amplias en momentos difíciles. Contratados directamente por SKEC, llegaron a Tampico para servir como traductores del coreano al español en los asuntos de todo tipo. Estos jóvenes mostraban apertura por el hecho de haber vivido en Sudamérica y de hablar español. Les emocionaba la idea de estar cerca de los Estados Unidos.

A partir de algunas conversaciones y de una entrevista a profundidad, quisiera describir y analizar un poco la perspectiva que algunos de ellos tenían de la situación que estaban viviendo en Tampico, así como de su percepción de la familia, el trabajo y "los otros", es decir, los mexicanos.

La empresa SK Engineering & Construction Co., Ltd. (SKEC) es parte del grupo SK, uno de los cinco conglomerados de negocios más importantes en Corea y fue la primera compañía coreana que logró un rango integrado de negocios verticalmente, que va desde la refinación petrolera, los petroquímicos, fibras high-tech y textiles, hasta filmes de poliéster, cintas magnéticas y discos. Se fundó en 1962 y un proyecto relevante fue la construcción de casi todo el complejo para la SK Corporation, que es la más grande de todas las refinerías de Corea. A partir de esta obra, SKEC adquirió experiencia en el área de la industria petrolera y petroquímica. Desde 1979 se ha involucrado en proyectos internacionales de este tipo, estando presente en países como U.S., Brasil, Bolivia, Colombia, Tailandia, Malasia, Indonesia, China, Kuwait y Ghana.³¹ La empresa pone el proyecto de Cadereyta-PEMEX como el más importante, después del realizado en Corea, por el costo, (1.2 billones de dólares), anunciando también la construcción de la planta RFCC para Petrobras en Brasil.³²

³¹ Esta empresa tuvo los primeros contactos con las economías de su propio sistema mundo anterior al proceso del capitalismo actual: Malasia, Indonesia, Tailandia, y China (de donde obtuvo la experiencia de los costos de la mano de obra y del trato dado a ella, por lo que para maximizar sus costos, le fue fácil obtener de estos lugares, mano de obra para países con costos de mano de obra más altos), moviéndose hacia Medio Oriente y Estados Unidos (en donde se estableció en 1990).

³² Esta información fue obtenida del sitio de SK en internet: http://www.skec.co.kr/rev_1/overview/brief.htm. De hecho, se anuncia también como los dos concursos más importantes ganados aparte de una planta en Kuwait, un trabajo para ECOPELROL en Colombia y por supuesto, el haber ganado la licitación de la Refinería Madero en México. "SKEC está comprometida a la realización de proyectos de alta calidad. Esto significa que nosotros construimos con los métodos a los precios más accesibles y los mejores materiales de construcción". En: http://www.sk.com/sk_companies/. Al parecer, el ganar los concursos en México, re-posicionó a la empresa en el mercado global de las industrias de este tipo.

Esta industria internacional se presenta así misma como la imagen de la modernidad y la tecnología, o al menos en su sitio de internet, SK luce como una empresa a la vanguardia tecnológica, con los mejores técnicos y científicos a la mano así como con las redes más eficientes que proporcionan asesorías y presupuestos para todas las necesidades.

Según mis entrevistas con los coreanos, SK es para ellos una empresa importante en la que conviene trabajar, pues es como ingresar a las empresas corporativas de las grandes ligas. Genera prestigio y permite al trabajador relacionarse con otras empresas del mismo rango.

A continuación presento el siguiente intento de comprender la forma en que los coreanos veían su trabajo en Tampico, se veían así mismos y a los mexicanos, partiendo de la siguiente entrevista con Ki Mun Jung que realicé durante una estancia en campo y que nos permite adentrarnos en ciertos aspectos de su cultura relevantes para él y los contrastes que surgieron a partir de su estancia en la región. Me interesaba saber en primer lugar, qué motivos hacían de los coreanos, trabajadores incansables y agresivos. Esto tenía que ver con la cultura laboral coreana, pero también con la crisis de Corea en tiempos recientes.

6.5.1 La reproducción económica

A finales de 1997 Corea del Sur atravesó una crisis económica que también afectó al resto de los mercados asiáticos por lo que el Fondo Monetario Internacional le prestó fondos para afrontar el problema a cambio de transformaciones estructurales aún más profundas. Tuvo que renegociar la deuda que tenían con sus acreedores y actualmente se encuentra en proceso de “recupera-

ción”.³³ Parte del costo de la crisis fueron los recortes laborales, lo que perjudicó enormemente a las familias coreanas, pues el padre o el hijo mayor son el principal sustento de muchas familias y su honor está basado fundamentalmente en esa labor por lo que la desesperación orilló a muchas personas al suicidio. Esto incrementó que la competencia por el trabajo se volviera cruenta y que se endurecieran las políticas laborales al interior de las empresas, por lo que seguramente repercutió en un aumento de autoritarismo en las relaciones laborales. Me dice Ki Mun:

“Digamos en el 98 o 97 hubo el Fondo Monetario Internacional pues por mala, *mal gobierno* pues estuvimos muy muy difícil, las *compañías se quebraron*, muchos negocios se cerraron y pues luego hubo muchos desempleos, la gente dormía en el terminal, *en el metro abajo*, por lo que no había trabajo; a veces se suicidaban, por lo que no consiguen trabajo, no podían mantener a su familia, sí ocurrió y todavía está difícil.”

Ki mun hace énfasis en que los coreanos son muy trabajadores, en que su cultura laboral es diferente, más responsable, “los coreanos... trabajan más tiempo, se concentra más en el trabajo, toma más importancia a veces el trabajo por lo que... pues tiene responsabilidad, responsabilidad de quedar bien con la compañía, quedar bien *con su familia*, para él *sí es muy muy importante*.”

Este énfasis en el sentido de “quedar bien” tanto con la compañía en la que trabaja como con su familia, se refuerza con la tradición de que los hombres, padres o primogénitos varones, son los responsables de la familia y su prestigio depende de cumplir cabalmente con esa responsabilidad, lo que les obliga a “comprometerse hasta el final” con su trabajo, más aún en épocas de crisis económicas. No tener trabajo, equivale a no ser, a perder el honor, a desprestigiarse socialmente. Esto, por supues-

³³ *Servicio de Información sobre Corea, Datos sobre Corea, Servicio coreano de información para el extranjero, 2000.*

to, es aprovechado por las empresas capitalistas, quienes aumentan los horarios de trabajo y disminuyen los derechos laborales. Ki mun me comenta a este respecto, sobre el horario laboral: "Es parecido aquí, a veces de nueve a seis, de ocho a siete, una hora de comida, no sé, creo que aquí se dan hasta dos horas, pero allá es una hora, a veces media hora, pero cuando hay trabajo por hacer siempre se queda más tiempo en la noche, uno mismo, sin decir que se queden o algo, ellos mismos se quedan para terminar el trabajo del día para que esté bien, al siguiente día. Por decir, si mi jefe me dice: "sabe qué, quiero este reporte para el día de mañana", al jefe no le interesa si es mucho o poco, el jefe tiene que ver ese reporte al siguiente día, así que pues tiene que terminarlo madrugando o como sea, no es que "mañana voy a hacer de nuevo" o..."

Ki mun siempre guarda silencio cuando quiere referirse al otro, en este caso el mexicano, pero sus comentarios siempre tienden a hacer una comparación interna, silenciosa, que en el discurso sobresale como "lo coreano" o el "ser coreano".

En cierto sentido, admite que las relaciones en el trabajo son muy verticales y que las jerarquías son inamovibles e incuestionables. Al preguntarle si las órdenes pueden cuestionarse me responde:

"No se cuestionan. Casi no se cuestionan. Por eso allá tienen como una organización militar; por eso allá se respetan mucho a sus superiores. No le pueden contestar ni... no tratan de contestar, sino trata de obedecer las órdenes...aunque eso le quite tiempo con su familia, la mayoría lo hace."

Comenta que los coreanos son obedientes de una estructura militar. Establece una relación directa entre el respeto y la obediencia ciega. El desobedecer parece generar desprestigio o la pérdida del empleo. Ni por cuestiones de enfermedad se puede faltar. "Es que en cuestión de enfermedad que no sea muy grave, por ejemplo una gripa o una que no te tomen en cuenta, no van

al hospital sino van a ir a trabajar...” Como queriendo comparar esta actitud de responsabilidad con la de los mexicanos los cuales “faltan mucho”.

Comenta que el sistema de seguridad social no es como el de aquí, “... aquí el IMSS, pues aquí es todo gratis, la medicina, la atención médica y todo eso, pero allá no, allá aunque estén asegurados, tiene cierto costo de medicamento y de atención médica, pero no mucho, por decir una cantidad mínima y así mismo hay operaciones que cubre el seguro y hay operaciones que no cubre el seguro, ese es el problema...”

Empezamos a hablar sobre el trabajo en esta compañía, que es parecido al de otras compañías trasnacionales. Son compañías que participan en licitaciones y que poseen ciertas características comunes: condiciones laborales y ritmos de trabajo similares para sus trabajadores, etc. En las compañías en las que yo he trabajado, los trabajadores al menos se van por períodos de 30 días de labor por una semana de descanso o 30 por quince días. A veces puede retrasarse dos meses o tres cuando mucho, pero se acumulan los días. Nunca llegan a seis meses por considerarlo inhumano, a parte de que los conflictos entre los miembros del grupo, así como las tensiones y el cansancio terminan por mermar el trabajo. No ocurría así con los trabajadores coreanos. Cuando platicué con Ki mun el me dijo que “hay familias que vienen con sus esposas y sus hijos, hay personas que vienen solas por lo que es un trabajo de tiempo determinado, tiempo eventual nada más, tienen que regresar, por la misma razón, la compañía da vacaciones, cierto tiempo cada seis meses, en SK, en otra compañía también, pero a veces es cada año, dependiendo como esté la situación de trabajo.”

Esta situación laboral puede explicar en parte la actitud de los coreanos y su agresividad, pues su situación de sobreexplotación, aún en puestos de gerencia, es realmente evidente. Funcio-

na a nivel de presión, ya que el empleado coreano apresura a los otros, pues se quiere marchar en la fecha estipulada, no aguanta más tiempo estar ahí. Poco a poco, si no tienes el permiso para ir a tu casa, te vuelves obsesivo con respecto a la fecha meta, creando una fuerte presión sobre el resto de los trabajadores subalternos y reproduciendo la cadena de sobreexplotación. Uno de los coreanos con los que platiqué me explicaba que las diferencias que se daban entre coreanos y mexicanos a la hora de trabajar tenían que ver con el seguimiento del programa y con el cumplimiento de la carga de trabajo diaria. Los coreanos que no viajan con su familia están a merced de los jefes todo el tiempo y, a diferencia de los trabajadores locales, tienen menos posibilidades de recreación fuera de la lógica laboral, excepto por el internet, divertimento que les tomaba las noches después de las horas de oficina, lo que permitía un reforzamiento de los lazos y redes con Corea, pues se consultaban páginas coreanas pornográficas o se platicaba con parientes y amigos de aquel país. Esto contribuía a encapsular aún más a los coreanos, permitiéndoles mantener un conjunto de fronteras, pues el período de estancia es corto y, como me dijo otro coreano, a nadie le agrada hacer amigos aquí porque sabe que los perderá pronto, es como una defensa no crear lazos afectivos en la localidad, excepto sólo aquellos que sean temporalmente satisfactorios y en donde no exista un compromiso de por medio como el trato con las muchachas de los table dance o con las sexo-servidoras.

Ki me dice que la situación de aquellos que no están con su familia es peor de la de aquellos que sí pudieron traerla. Cuando él no tenía a su familia aquí lo presionaban más en el trabajo. "Pues me decían "tenemos que quedarnos a hablar unas cosas" y me tengo que quedar, o si no hay que hacer, pues salgo en hora normal, entonces, hay otras personas, por ejemplo, que no están su familia que... y que persona que vive en la misma casa del jefe

o en la misma casa de los compañeros de trabajo, pues... a veces, lo llaman por cierta cosa y pues tienen que hacerlo y no hay esa libertad de que ya me salí del trabajo, ya estoy en casa, sino que está todavía en el ambiente del trabajo."

Estas condiciones generan ambientes hostiles que como hemos visto desembocaban en serios conflictos con los trabajadores mexicanos, quienes sí tenían una familia y una red más amplia de compromisos fuera del ámbito laboral. En el caso de los trabajadores permanentes de la compañía SKEC que se dedicaban a este tipo de proyectos, su pertenencia laboral era la que principalmente definía su identidad, a diferencia de los trabajadores mexicanos, para quienes la vida laboral era una de sus pertenencias. De esta forma, para los coreanos su trabajo y su adscripción a una compañía coreana, les permitía reforzar su nacionalismo y construir una Corea imaginada a la que le debían lealtad, sobretodo, estando fuera de su país. Ki mun me dice que uno puede llevar a su familia a donde viaja, pero "Depende mucho de la manera de pensar de uno, por ejemplo en mi caso, yo vine primero, no es que al principio me vine con toda la familia, sino vine yo primero y ellos estaban en Ecuador, por lo que (mi familia) decidió venir aquí porque ellos querían estar juntos y entonces pues yo les dije que vinieran, obviamente. Yo creo que los demás piensan lo mismo porque en algo les gusta estar con su familia y cuando o si termina aquí, no sé, no pueden planear otras cosas. Pero cuando tienen así bebés que recién van a entrar a kinder pues aquí los ponen, digamos lo traen el bebé aquí y la esposa viene". Dice Ki mun que el problema es cuando sus hijos son grandes y tienen que ir a la escuela primaria, es cuando las cosas se empiezan a complicar y la familia se queda en Corea, en donde tienen que estudiar. Para muchos coreanos, estar en una compañía como esta es una gran suerte y parece ser que es un privilegio, considerando las condiciones actuales del país. De

hecho, platicando con Ki mun, parece ser que las compañías coreanas son emblemáticas y se encuentran dentro de la lógica del discurso nacionalista oficial. Desde 1962, Corea que era una de las sociedades agrícolas más pobres del mundo, tuvo un desarrollo económico debido a que transformó su economía drásticamente. Fueron las exportaciones el motor de crecimiento pasando de un producto interno bruto de 2.3 millones de dólares en 1962 a 474 millones de dólares. De 1962 a 1966 se instaló un plan de industrialización dando prioridad a las industrias ligeras como la textil para pasar posteriormente a las industrias pesadas y la química. Corea ahora produce maquinaria y equipo industrial y se ha desarrollado en el área de construcción de barcos y coches, así como en la industria electrónica. Corea también se convirtió en el sexto productor de acero en el mundo. Los productos principales de su industria son el cemento, alimentos procesados, triplay, fertilizantes químicos, zapatos, ropa, cerámica, vidrio, metales no ferrosos e implementos agrícolas. El proceso de "desarrollo" mermó la agricultura del país pues su población agrícola cayo del 57% en 1962 a 9.7% en 1997, lo que nos puede dar una idea de la drástica transformación del país en los últimos 40 años. Como dice Ki mun, "Sí hay campesinos pero son mayormente gente ya adulta, por lo que los jóvenes como en otros países, se van a la ciudad para conseguir trabajo." Corea apostó todo a la industrialización y a la dependencia de los mercados internacionales para la exportación utilizando mano de obra del noreste asiático que es dócil y abundante: 1.5 mil millones de personas integran la mano de obra disponible y un mercado seguro. El costo de la industrialización dependiente de las exportaciones se vería en la gran crisis a finales de 1997.³⁴

³⁴ Datos obtenidos en: *Servicio de Información sobre Corea, Datos sobre Corea*, Servicio coreano de información para el extranjero, 2000., pp. 61-67 y *Agriculture en: www.korea.net*

Así, las "compañías" definen a el ámbito laboral en Corea y juegan un papel determinante en su economía. Entre ellas se encuentra SK, pero según Ki mun, esa empresa y Samsung son las más importantes. "Samsung, SK, es que SK por ejemplo, aquí está SK construcción pero SK no solamente tiene construcción, tiene muchas compañías como refinería, como telecomunicación, como franquicias de gasolineras." Y aunque en Corea no hay petróleo, SK puede refinarlo.

Me parece fundamental entender entonces, a partir de este contexto laboral, la forma en que piensan de los mexicanos como seres humanos y como trabajadores. En primer lugar considera que la comida es muy diferente. En segundo lugar se refiere a las "costumbres".

"En primer lugar pues nuestro país le gusta mucho, digamos, toma muy importante lo que es el compromiso, entonces, este, o si nosotros planeamos una cosa, tenemos que hacer esas cosas, si no lo hace pues se disgusta mucho, por ejemplo, cumplir en horarios, por ejemplo (aquí - se está refiriendo a que los latinoamericanos) no cumplen ciertas horas, por ejemplo esas cosas es lo principal o allá, para poder hacer una negociación es lo más primordial cumplir la hora o el tiempo que haya dicho *si no lo cumplen no hay negocio prácticamente, no pueden sobrevivir así*. Pero aquí... pues y, pues ...donde yo estuve en Ecuador, no toman mucho ... no es *tan tan* importante como los coreanos. *Diariamente...* es muy... lo toma *tan importante eso*. Por decir así, entre amigos: "oye nos vemos mañana a las seis de la tarde" y pues *yo no voy o ni lo llamo y al siguiente día pues pido disculpas, para él eso es algo inaceptable*, entonces, por causas así pues a veces ni se llevan ni se hablan ya nunca jamás, entonces una cosa que dice siempre, siempre toma muy en serio lo que va a decir..."

Pareciera ser que en el discurso de Ki mun, Corea se unifica, los coreanos son una misma forma de ser y de pensar, por lo que

le pregunté si eso era así en toda Corea, pues en la empresa en la que trabaja hay coreanos de diversos lugares, ¿acaso no existían diferencias culturales? "Sí hay diferencias, por ejemplo allá, por decir así Tamaulipas, Veracruz, diferentes Estados, allá también hay diferentes provincias y por ejemplo, el norte es diferente que el sur. Como decir, son ciertos costumbres, como por ejemplo comida, es lo mismo, pero un poquito, comen más salado, por decir, o los del sur comen menos salado. Un poco de actitud, como en todos los países, yo creo. En Ecuador también hay eso, los de la Sierra y los de la Costa." Pero estando fuera parece que todo cambia, los roces surgidos por los regionalismos y las diferentes religiones parecen desaparecer y él lo expone así: "Pero como están fuera, están en otro país y son de su misma gente, no tratan de llevarse mal. Lo mismo los mexicanos que van a Estados Unidos. Como es mexicano, se tratan bien."

Las diferencias se difuminan en un país extraño y se extienden los lazos de solidaridad. También las redes coreanas son fuertes y permanentes. El caso del padre de Ki mun lo ejemplifica. Estando en Corea fue llamado por el mejor amigo suyo de la infancia para que lo "ayudara" con su fábrica de maletas y bolsos en el Ecuador, a lo que el padre acudió, llevándose a su familia unos años después. Ki mun compara esta solidaridad con la de los chinos, a la cual considera ejemplar y mayor que la coreana. Dice que entre los coreanos la envidia es algo común y la competencia es cruenta. De hecho, después de la caída de la industria textil en Corea, ésta ha emigrado hacia el extranjero, en donde ha encontrado algunos enclaves para su sobrevivencia, dejando a los coreanos de casa ingeniárselas para salir adelante, imperando el individualismo. Dice Ki: "Los coreanos si se reúnen se rompe todo, si se está aparte sigue adelante..."

"Al coreano como que no le gusta que uno esté bien, quiere que yo esté como él, no sé, quiere destruir uno a otro, no sé. No

todos son así, pero hay muchos que sí. Como que no se siente bien que uno esté bien... yo tengo que ... como ... hay mucha gente y hay mucha competencia... si yo no saco algo nuevo no puedo sobrevivir, entonces para sobrevivir tengo que crear, tengo que inventar, tengo que idear muchas cosas para poner un negocio que uno no tenga, por ejemplo, si me va bien en un negocio, ya todo el mundo copia y hay millones de ese negocio, entonces, en vez de beneficiar uno después dentro de la ciudad ya se destruyó todo porque ya se hizo muy conocido, muy común y ya no es el mismo negocio desde el principio y así se ponen, por ejemplo, si me va bien en venta de ropa, todo mundo pone a vender ropa, pero a tu lado así (se ríe, señalando una cercanía mínima), y después ya se destruye..."

6.5.2 Las formas de la reproducción familiar

El matrimonio en Corea está caracterizado por ser un matrimonio arreglado más que un matrimonio de amor. Es arreglado por otra persona de la familia como un asunto familiar. La consideración más cuidadosa es la del matrimonio del primer hijo, quien debe vivir con sus padres a lo largo de su vida. Al mismo tiempo, la relación armoniosa de la familia depende en gran medida del comportamiento de la esposa del hermano mayor, es decir, de la esposa del primogénito. Es más importante en el caso de la línea directa descendente, porque ocupa la posición central del clan entero.

Anteriormente los padres no consideraban la opinión de los hijos para casarse. Recientemente los padres dan la oportunidad a los hijos de expresarse al respecto. Dice Ki mun del matrimonio y el "compromiso matrimonial": "Digamos allá, pues aquí se conocen primero tienen cierto tiempo de noviazgo, luego se casan; allá también hay así, pero también hay otras cuestiones,

se lo presentan por medio de otras personas, entonces se encuentran en un restaurant, pues le agradó la situación, se agradan las personas, los dos, las partes, pues se casan. Pero anteriormente, mucho tiempo atrás tomaban muy muy en serio el matrimonio y ahora hay muchos divorcios por lo que no se adaptan entre la... la situación de los dos por muchas cosas. Por situación económica, por el trabajo..."

Conforme avanza en edad, el futuro novio tiene mayor posibilidad de vetar la decisión del padre, ya que se considera que siendo joven, la persona puede ser influenciada románticamente y por lo tanto, erróneamente. "Con el incremento de la edad matrimonial, muchos estilos de formas moderadas de negociación matrimonial se han desarrollado en las décadas recientes. Algunos van a la casa de la futura compañera como una misión secreta. Algunos vienen a conocer a la compañera en una reunión "incidental" arreglada por un amigo o miembro de la familia a través de una recepción gentil. El futuro novio va de visita a la casa de la novia, es decir, la llamada visita sun. La futura novia y el novio se encuentran con los miembros de la familia en una casa de té pública o en un restaurante, llamándose a este encuentro mat-sun. Las parejas más jóvenes consideran su primer encuentro como un evento excitante de su romance." Mat-sun es lo que Ki mun está señalando aquí.³⁵ Según este mismo autor, en el sistema de parentesco coreano, la diada más importante es la establecida entre el padre y el hijo primogénito, ya que el sistema coreano, comparado con el japonés, se diferencia por el gran énfasis en el lazo consanguíneo más que en la autoridad de la cabeza de familia. El padre en Corea no puede nombrar otro sucesor más que al primogénito, lo que es común y característico

³⁵ Kwang-Kyu Lee, *Kinship System in Korea*, Volume I, Department of Anthropology Seoul National University: edited by Human Relations Area Files, Inc., New Haven, Connecticut, 1975, pp. 7-9.

del sistema familiar japonés. El primogénito ejerce el liderazgo del padre y comparte más propiedad de la familia que el resto de los otros hijos, porque también toma el derecho y la obligación de la adoración o veneración del ancestro. Este hecho es muy importante ya que el sistema coreano es patrilineal y patrilocal y dada las características de la nación coreana (su idea de una sola etnia, una nación, una meta común), las empresas son vistas como una familia en donde rigen las formas autoritarias, no se cuestiona la autoridad del jefe y en donde las mujeres ocupan el lugar más bajo de la organización laboral. "Anteriormente no era bien visto que las mujeres estén trabajando, pero ahora, por la misma dificultad social o económica, pues las mujeres tienen que trabajar para poder mantener la casa."

La tradición familiar también opera en el proceso de la elección de la profesión y la forma de vida, sobre todo en el caso de este tipo de empresas. Los ingenieros que viajan terminan teniendo hijos ingenieros, "porque su padre haya sido ingeniero mecánico y él también estudió lo que es ingeniería mecánica y siguió el mismo trayecto de su padre. Anteriormente, como había muchísimas obras, construcciones por el medio oriente, por Arabia Saudita, Irak, Irán, por ahí por el año setenta, más o menos han ido muchos de los coreanos para allá a construir y en los inicios pues sí ganaban buen dinero allí, entonces desde allí vinieron ya, ...sus hijos, aprendiendo más de lo que es la construcción para que en este momento puedan trabajar como ellos, pero hay muchos de los coreanos, siendo de edad, están aquí para dirigir o controlar el trabajo de la obra." Los hombres mayores siguen controlando el trabajo y dirigiéndolo iniciando una tradición que hace que los hijos también decidan dedicarse a este tipo de trabajo. De hecho, algunos de los coreanos entrevistados habían sido introducidos a la empresa por algún pariente, ya sea padre o hermano del padre. Este tipo de trabajo es masculino y pocas

mujeres han podido ingresar a estas empresas, a menos que sean traductoras. Ki mun admite que las relaciones entre hombres y mujeres son muy tradicionales y hasta hace poco se le permitió a las mujeres poder casarse después de haberse divorciado. Esto lo veo también en su casa. La madre mantuvo un silencio absoluto durante mi estancia y permaneció en la cocina todo el tiempo, preparando alimentos para cada uno de sus hijos y para su esposo. El espacio de la cocina sigue siendo femenino y los alimentos sagrados. La reproducción cultural queda así, fundamentalmente en manos de las mujeres. Los alimentos y el lugar en donde se come juegan, por lo tanto, papeles de reafirmación de una identidad coreana, sobre todo en lugares no coreanos. Ello lo vemos en la forma en cómo valoran su alimentación: "saludable, legendaria, sabia". La comida es portadora de una herencia por la cual hay que sentirse orgullosos.

6.5.3 *Somos lo que comemos*

El arroz al vapor ha sido el alimento base desde el año 57 a. C. Durante el período de los tres reinos (57 a.C. a 668 d.C.) se constituyó como la base de la alimentación coreana junto con el Kimchi y la pasta de frijol llamada Toenjang, que posee propiedades anticancerígenas. Como se explica arriba, el Kimchi es un platillo elaborado a base de una mezcla de varias verduras sazonadas, usando principalmente la lechuga, nabo o col condimentados con sal, ajo, pimiento rojo, cebolla verde y ají, aunque algunos se preparan sin ají. Este platillo se elabora "a fines de noviembre o a comienzos de diciembre... para la larga estación invernal. Hasta hace pocas décadas, el *kimchi* preparado para el invierno se ponía en grandes vasijas, que se guardaban bajo tierra para conservar el sabor del *kimchi*... con la aparición de los edificios de apartamentos, fabricantes de electrodomésticos están haciendo refrige-

radoras exclusivamente para *kimchi*.”³⁶ Ki mun comenta que el arroz, los vegetales y el Kimchi son la base de su alimentación. El Kimchi ha sido como uno de los alimentos más antiguos y buenos para la salud.

“Es el arroz, por lo que muchos años atrás han comido eso, aparte del arroz hay muchas comidas vegetales más que todo que desde hace mucho tiempo atrás han estado consumiendo como decir “kimchi”, es una comida típica que está hecha a base de lechuga coreana y con condimentos de chile, ajo, sal; son comidas como decir, como yoghurt y lo dejan por cierto tiempo, no es que se coman todos al momento y luego de comer se guarda en la refrigeradora y se consume los siguientes días y son muchas comidas de ese tipo, la mayoría de los coreanos pues consumen muchos vegetales por lo que allá en Corea lo que es carne es cara, es muy caro allá, entonces la gente prefieren comer vegetales y pues comen a diario pues la base de comida es arroz y su caldo, a veces no tienen caldo pero pues arroz y con las demás comidas que ya están preparadas mayormente, como cuatro o cinco clases de comidas y dentro de esas comidas entra lo que es el, por decir, Kimchi, que son comidas muy muy típicas, sin eso, como aquí los mexicanos, tortillas, frijoles, es como eso, si no hay kimchi, pues para un coreano, pues no es comer bien.”

“Comen eso por lo que desde muchos años atrás, cientos de años atrás, los antecedentes lo han comido por lo que tienen, es un alimento que se digeste bien y es muy bueno para la salud e incluso exportan mucho a Norteamérica e incluso los norteamericanos consumen, a Japón consumen mucho, e incluso Japón exporta Kimchi pero no tiene mucha fama como el de Corea.”³⁷

³⁶ *Servicio de Información sobre Corea, Datos sobre Corea*, Servicio coreano de información para el extranjero, 2000, p. 149.

³⁷ “Bajo en calorías y colesterol, y aún así muy alto en fibra, este platillo ha ganado premios muy importantes como un alimento muy saludable tanto en casa como afuera”. Datos obtenidos del sitio: www.korea.net

Viendo la significación que la comida tiene para los coreanos, ligada a los antepasados, pareciera que las circunstancias en las que se encuentran como trabajadores transnacionales no afectara sus creencias sobre la comida sino que las arraiga más y es una forma de seguir manteniendo una identidad. Tratan de comer lo mismo que en Corea y las condiciones actuales de comunicación permiten reproducir la cultura culinaria aún estando en lugares distantes. “Digamos nosotros consumimos lo mismo, en primer lugar si no hubiera la lechuga como te digo, no hubiéramos podido consumir, hemos encontrado en el mercado y los condimentos, pues lo venden los mismos coreanos que traen de Estados Unidos, y entonces ellos lo compran aquí y lo preparan.”

Esta necesidad de seguir arraigados a la alimentación tradicional, es una forma de permanecer siendo “coreanos”, pero fue sentida por los trabajadores locales como una forma de discriminación, pues los coreanos no mostraron gran interés en la comida regional. Esta indiferencia puede verse como una estrategia defensiva y de modo de vida errante de los trabajadores transnacionales, pero permite a las empresas que los contratan mantener las jerarquías y las distancias culturales entre los grupos que conforman la estructura laboral de este tipo de obras.

Ki mun atribuye los problemas a las costumbres diferentes y a la falta de comunicación, más que al sistema en el cual están inmersos. “Hay muchos casos como coreano y como mexicano por cierta diferencia de costumbres y todo, me parece hay discusión de todo tipo y por eso sale en el periódico, por cosas que han pasado... Yo, pues yo me comunico bien, pues como me comunico bien, entonces se resuelve todo bien el problema, hay coreanos que por el lenguaje mismo, por esa misma razón hay conflictos y pues... a veces llevan a discusiones llevan a peleas, y eso, pues también por el mismo lenguaje que no se pueden comunicar, a

veces algunos abusan, por lo que no saben y se aprovechan por eso. Ha habido casos así también."

Le pregunto a Ki mun si la religión tiene que ver, a lo que responde: "Digamos. La mayoría de los coreanos, digamos son... hay católicos y cristianos, budistas. Pero la mayoría está dividido entre budistas, cristianos y católicos."

6.5.4 *La religión y los conflictos entre coreanos y con los "otros"*

Ki mun dice que la religión que practica la mayoría es el budismo. "Digamos, yo no... digamos... no sé mucho de eso, pero, por lo que yo no soy budista, mi abuelita ha sido budista, y allá digamos, en esa religión trata de aprender la vida, es como... como filosofía, trata de aprender la vida, tiene ese procedimiento de aprendizaje, y ese Buda, en sí, la persona Buda ha existido y él ha hecho lo mismo, aprender la vida, entonces, y el tiene un libro que pues que dice cómo, no, mantener, despejar de todo a la sociedad, estar espiritualmente libre de todo para aprender la vida de la persona."

Aunque Ki Mun afirme que la mayoría de los coreanos son budistas, según las encuestas gubernamentales, los budistas constituyen el 46% de la población religiosa total, siendo este porcentaje elevado, pero dicho aumento se produjo en los últimos años debido a un renacimiento global del budismo. El budismo también fue llevado por extranjeros, siendo la religión nativa coreana, llamada por ellos mismos "shamanismo", una que sigue estando presente en su vida cotidiana con arraigo importante. Los cristianos de diferentes denominaciones (católicos 13% y protestantes 39%) forman el 52% del total de creyentes adscritos a alguna religión.³⁸

³⁸ *Servicio de Información sobre Corea, Datos sobre Corea, Servicio coreano de información para el extranjero, 2000, pp. 156-164.*

Las cosas se han transformado en Corea durante el siglo XX. Los padres de Ki mun ya son cristianos protestantes y se han alejado del budismo. El abrazo del cristianismo coincide con la industrialización del país y con nuevas formas de organización laboral. Por lo tanto, la percepción del mundo parece estar modificándose. Ki mun afirma que ahora hay conflictos entre los diferentes grupos religiosos. "De lo que es budismo, no. Pero hay muchos casos de cristianos ¿no? Tienen diferente... diferente iglesia. Están divididos en diferentes iglesias, resucitario, evangélico, pues muchos nombres; entonces a veces los mismos pastores, los mismos hermanos, pues a veces por cuestión de diferencias de pensamiento a veces entre los mismos hermanos, pues ha habido casos de pelea o a veces sacan al pastor o eso, hay muchos casos, pues.... a veces pienso."

Me parece importante saber si las diferencias religiosas entre ellos genera problemas y me comenta que practican diferentes religiones, pero que ello no lleva a discusiones. Los cristianos se juntan entre ellos y los budistas "solamente pues ...como decir en su casa, no sé, tendrán un libro a leer o a meditar ahí mismo, eso es en su casa, pero lo que es allí, se agrupan a reflexionar a dar un culto entre ellos, allí."

Ki mun no cree que el hecho de que sean cristianos los puedan unir con otros cristianos de la localidad, lo que habría hecho que hubiera un punto de encuentro entre ambos grupos. Dice que los coreanos desean practicar su religión entre ellos, separados de la población local, como si fuera una forma de mantener el grupo libre de contacto con el exterior. En este caso la religión no opera como puente.

Tampoco el budismo parece influenciar las relaciones laborales, ni permitir una comunicación con los trabajadores locales, al contrario, el ámbito privado de la práctica de esta religión, que

además no es mayoritaria en Corea, la hace difícilmente transmisible o difundible.

La lógica laboral parece permear todos los ámbitos de la cultura coreana. Los coreanos no pueden escapar a esta dinámica que los aísla y no parece que las religiones permitan una posible comunicación. ¿Buda en la refinería? Relaciones laborales capitalistas que parecen prohibir la solidaridad y la cercanía entre los individuos.

Las identidades parecen jugar el juego de la lógica de la diferenciación y el distanciamiento para favorecer a los intereses de las grandes empresas, o más bien, estas parecen aprovecharse de las lógicas identitarias.

Le pregunto a Ki mun:

A: Y en este caso ¿tú te sientes coreano o ecuatoriano?

Ki: Yo me siento coreano.

6.5.5 *Opinión de algunos coreanos sobre algunos aspectos de su cultura*

Según Ki Mun y otros dos coreanos con los que platicué sobre el nacionalismo y la división de Corea en dos, me comentaban que en realidad había como dos tendencias en Corea, actualmente, con respecto a su relación con Estados Unidos, ya que este país tiene una base militar permanente desde la guerra de Corea con 37,000 militares. Para el gobierno, ésta presencia está justificada por la "amenaza militar" de Corea del Norte. Sin embargo, algunos coreanos creen que es una invasión y que del dominio japonés pasaron al dominio norteamericano. También comentan que hay otras personas que ven a los Estados Unidos como los "salvadores y libertadores", pero son los menos. Me preguntaron -en dos ocasiones- cómo es que los mexicanos, teniendo lo que tienen, tantas riquezas, no podían enfrentarse a los Estados

Unidos, pues ellos pensaban que si tuvieran lo que México tiene, ya los hubieran vencido.

En este mismo hilo de conversación se percibió un nacionalismo muy fuerte, que dijeron fundado en el hecho de que Corea es una etnia, una lengua y una nación, a diferencia de otros países, lo que le da una fuerza superior. Me platicaron que esta educación nacionalista y de obediencia a la autoridad la enseñan en la escuela, en donde se educa con un sistema parecido al militar.

La tradición de las dictaduras en Corea es larga y sólo hasta hace poco se permitieron cosas como el que la mujer se pudiera casar después de haberse divorciado, que se formaran los sindicatos a petición de los trabajadores, etc.

Por último, sienten gran orgullo por su alimentación, a la que consideran saludable, ya la que les proporciona larga vida. Mencionaron en varias ocasiones que no les gustaban los platillos mexicanos, sobre todo aquellos con carne de puerco, pues este animal era muy sucio.

COMENTARIOS FINALES

Retomando las hipótesis que había planteado al inicio, éstas quedaron rebasadas por el trabajo de investigación. En primer lugar, las representaciones estereotipadas necesitan un proceso de sedimentación un poco más largo que el que yo observé. Sin embargo, las ideas y creencias sostenidas por los actores sociales se estaban agrupando de acuerdo a la lógica cultural local, lo que les daba su especificidad y su fortaleza. Estas lógicas de categorización de las personas se basaban en características "esenciales del ser humano" –como la alimentación y la reproducción sexual que permitían deshumanizar al "enemigo"–, más allá de lo que los discursos legales pudieran hacerlo (que eran patrones que no respetaban las leyes laborales, que estaban violando leyes de migración, etc.). De esta forma, las creencias e ideas –consideradas aquí como formas simbólicas– sí se integraron a la memoria colectiva como un mecanismo de defensa grupal, pues permitió crear distancias y jerarquizar al otro para poder luchar contra él, ya fuera de manera individual o colectiva. Aún así, la empresa SK mantuvo un control agresivo sobre los trabajadores y las empresas subcontratistas, control que sostuvo por la forma en que construyó sus redes con actores locales, estatales y federales. La corrupción hizo que las violaciones a los derechos de los trabajadores se ignoraran y sigan ignorándose pues, aún hoy, hay demandas laborales en contra de ellos por falta de pago, des-

pido injustificado, etc., que parece no van a resolverse pronto, pues ellos ya se marcharon.

A continuación, quisiera tratar de mencionar algunas de las tendencias observadas en la investigación.

La relación conflictiva y ambivalente de la población local con los extranjeros a lo largo de un siglo, llevó a las personas de la localidad a construir, de acuerdo a las reglas de su cultura y a las circunstancias en que los coreanos llegaron, un conjunto de ideas y creencias con esa particularidad sobre los "otros" y las diferencias culturales. Esta relación con lo extranjero constituyó un capital simbólico que sirvió de guía cognitiva para conocer a los otros diferentes. Esta especificidad en la construcción de ideas y creencias sobre los otros constituye lo que para van Dijk es la construcción de una cognición social que, en contraste directo con la realidad, llegó a una línea en donde lo extranjero era invasor, negativo, altamente tecnologizado, dotador de bienes suntuosos y maravillosos, haciendo convivir valores negativos y positivos en constante conflicto. Cuando los coreanos llegan, los actores sociales actualizan esos modelos y, de acuerdo a las circunstancias de la convivencia y las relaciones de poder sumamente asimétricas establecidas entre ambos, la valoración negativa de lo extranjero vuelve a renacer. Debido a que en la lógica del discurso local lo moderno y lo tecnológicamente superior es lo mejor, los actores se ven atrapados en una contradicción que, según dicen, no pueden explicar, y terminan por asumir que los coreanos en realidad no son tan "avanzados" en otros aspectos, volcándose hacia una valoración de otras formas culturales como la alimentación y la sexualidad. La superioridad tecnológica como parte de la representación que se tiene de lo "asiático" en la región estudiada, fue interpretada como parte de un conjunto de cualidades no humanas que poseían los coreanos, quie-

nes finalmente terminaron clasificados como máquinas sucias, alienígenas, con cualidades negativas.

La realidad genera ciertas lógicas discursivas. Si se hizo énfasis, por parte de los actores, en la sexualidad promiscua y homosexual de los coreanos –así como de su alimentación–, se debió en gran medida a la gran cantidad de quejas que las mujeres y los hombres hicieron –en los tres años que duró su estadía– sobre las prácticas de acoso sexual durante las jornadas laborales y que fueron difundidas a través de la radio, la televisión o comunicación verbal cara a cara. Por otra parte, los coreanos siempre se rigieron bajo jerarquías estrictas en donde el compartir los alimentos con los subalternos era algo incorrecto. De hecho, casi nunca aceptaron comer con los trabajadores ni mucho menos probar los alimentos locales. Esto permite entender la cantidad de especulaciones surgidas a partir del ostracismo que acompañaba a los coreanos en cuanto a su alimentación. El modelo de van Dijk nos permite entender cómo, discursivamente, el sujeto reconstruye sus recuerdos a partir de su presente, lo que implica también a las emociones. Cuando los encuestados y entrevistados respondían cómo y en dónde habían visto por primera vez a los coreanos, los hablantes comentaban siempre su primer suceso. Si este había sido conflictivo lo acentuaban, pero si no, lo dejaban de lado rápidamente y pasaban inmediatamente a afirmar en dónde los veían constantemente: en los bares, en las discotecas, etc.

Las primeras creencias que se empezaron a difundir sobre los coreanos eran aquellas que contenían frases como: “los coreanos vienen a quitarle el trabajo a los mexicanos” o “los coreanos maltratan a los mexicanos” y fueron estas las que le dieron impulso al movimiento de los trabajadores, que contenía fundamentalmente premisas nacionalistas para apelar a la justicia (además de las violaciones a los derechos laborales, por supuesto); sin em-

bargo, las creencias que más tuvieron impacto y se difundieron con más rapidez fueron las que estuvieron alejadas de la noción del trabajo o de las relaciones laborales. Los procesos de diferenciación laboral llevaron a los trabajadores y a la población local a construir una imagen de los coreanos como seres "extraños", a partir de las diferencias en la alimentación y de la sexualidad. Si bien el nacionalismo puede ser el principio diferenciador en un primer momento, es la "deshumanización" del otro a través de percepción social de diferencias más profundas –como las de la alimentación o las de la sexualidad– las que producen una verdadera separación y diferenciación.

Aunque en un primer momento se habló de la suciedad a partir del aspecto, esta idea de que los coreanos eran sucios fue sofisticándose y profundizándose con el tiempo, pasando en un primer momento de la vestimenta, encaminándose a las maneras de la mesa y la cualidad de los alimentos, hasta llegar a la sexualidad, en donde la homosexualidad y la promiscuidad representaron lo sucio en extremo, ligando lo anal con las heces fecales. La sensación de asco fue relacionada también con los coreanos, quienes terminaron siendo percibidos muy ligados a lo anal y a las heces.

Por último, la particularidad demográfica de la que habla Lins Ribeiro con respecto al personal empleado en los proyectos de gran escala (por lo general una gran cantidad de trabajadores del género masculino), refuerzan el conjunto de creencias ligadas a la promiscuidad y a la homosexualidad, así como al desenfreno y la suciedad en todos los sentidos. De esta manera, a los coreanos se les asocia con los prostíbulos, los table dance y las discotecas. Aunado a ello, tenemos que si sólo requieren de ciertos productos de la localidad para reconstruir su Corea en ella, las visitas a los supermercados o abastecimientos de comida tendrán que ser para proveerse solamente de ciertos productos

(bebidas o determinadas verduras). Todo ello genera un acontecimiento que se convierte en un episodio importante en la memoria de la persona que vio a un coreano haciendo tal o cual cosa en determinado lugar y que después confrontará este episodio con lo que le cuenten los otros amigos o familiares, dándole a la narración un valor de verdad. Importante es mencionar que, mientras más cercana afectivamente sea la persona que cuenta una historia sobre los coreanos, más verdadera será y más carga emotiva tendrá la representación de los coreanos. A ello se agrega la forma en que anteriormente se percibía lo extranjero, lo que le da pauta a la manera de percibir las diferencias culturales de un nuevo grupo.

Podemos entender cómo nuestras experiencias son modeladas por episodios que se suceden y que permiten ir acumulando información significativa para actuar en el presente. Los correos electrónicos enviados masivamente –y fotocopiados y entregados en la entrada de la refinería– tenían la finalidad de “alertar” e informar sobre la verdadera razón de la presencia coreana en Tampico, permitiendo a los locales constituirse en un grupo distinto y con una información compartida sobre el otro; lo que conducía a estrategias de acción grupal, como fue el caso del paro de labores de la refinería, que hizo intervenir al gobernador y al presidente del país, ante el miedo a la pérdida de millones de dólares.¹

De esta manera, los sujetos, a través de una acumulación de información seleccionada grupalmente, van creando identificaciones a través de categorizaciones que permiten jerarquizar y mantener una distancia con respecto a los otros, a los que consideran sus enemigos. Así funcionan las identidades colecti-

¹ Por desgracia, debido a la fuerte presión gubernamental, los obreros locales no lograron completamente sus objetivos, por lo que después de los continuos abusos laborales, decidieron abandonar en desbandada la obra a la que consideraron de alta peligrosidad, pues el consorcio tuvo mucho más poder.

vas. El grupo de trabajadores locales compartía un conjunto de pertenencias no solo laborales -lo que les permitió enfrentarse a los coreanos-; pero cuando midieron las fuerzas, muchos decidieron abandonar la obra. Debido a su pertenencia de lugar de nacimiento y su cultura laboral añeja, se sintieron traicionados y se mostraron sorprendidos de que los trabajadores del sureste mexicano no lo hicieran. Esto habría desencadenado actos violentos.-ya que cuando los trabajadores locales hicieron el paro, los venidos del sur del país hicieron una protesta frente a las puertas de la refinería para que "los dejaran trabajar"-, de no haber sido porque había una gran cantidad de obras de construcción en otros espacios de los municipios, lo que hizo que los locales se fueran y dejaran en manos de los sureños, principalmente, las obras. Debido a su conciencia de pertenencia nacional, los trabajadores locales marcaron distancias y jerarquías, pero no tuvieron conflictos. Existía la creencia de que, seguramente, venían de lugares muy pobres como para arriesgar su vida por tan poco.

Las nuevas formas del capitalismo llamado globalización nos plantean un conjunto de tendencias observadas durante este trabajo.

En cuanto a las formas legales de los concursos de licitación internacional de las grandes obras, consideradas por Gustavo Lins Ribeiro una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos que "favorecen a grandes concentraciones económicas nacionales e internacionales en detrimento de las poblaciones locales"²; en este caso, en contextos que David Harvey denomina acumulación flexible del capital, hay una tendencia a eliminar la ambigüedad legal, transformando la Constitución para que las empresas extranjeras puedan invertir y manejarse en el país de la forma en que ellas lo deseen, elimi-

² RIBEIRO, Gustavo Lins, "¿Cuánto más grande mejor? Proyectos de gran escala: una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos", en Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales, v.27, No. 105, abril-junio de 1987, Argentina.

nando restricciones legales y dejando sin especificación múltiples aspectos, al menos en lo que se refiere a los lineamientos legales para la contratación de la mano de obra; lo que se puede explicar por el nuevo orden global, en donde entran a concursar empresas trasnacionales que se manejan en diferentes sistemas mundos y que –como hemos visto en este caso– hacen uso de ellos para maximizar las ganancias en relación a la explotación de la mano de obra y la construcción de plantas. En el caso que nos ocupa, se supo que gran parte de las piezas instaladas en la refinería fueron fabricadas con acero coreano en industrias del sureste asiático. De esta manera, las “economías emergentes” o de la semiperiferia, según la visión de Christopher Chase-Dunn, tienen que “adaptar” sus leyes e incluso violarlas si es necesario (ya que sus autoridades son corrompidas fácilmente), a las necesidades impuestas por los países centrales. También se ven perjudicados los derechos laborales de los trabajadores en las regiones semiperiféricas, pues debido a la competencia laboral, los salarios se ven presionados por la cantidad de mano de obra venida de zonas periféricas del mismo país o de otro. Esto lo hemos visto a lo largo de la historia de Tampico. Las luchas por el reconocimiento sindical y los conflictos suscitados por el desplazamiento de la mano de obra –como ocurrió con los trabajadores antillanos– muestran claramente los jaloneos en una región semiperiférica a la que se le introducen trabajadores de la periferia económica para que las empresas capitalistas logren una mayor acumulación.

En el caso de la reconfiguración de la refinería Madero, la población trabajadora local fue desplazada, en gran medida, por su cultura laboral basada en una gran especialización, su nivel de conocimiento de las leyes y sus salarios medios. En su lugar se trajeron trabajadores de lo que podríamos considerar la periferia de nuestro país

Por una parte, se trajeron obreros del sureste mexicano, en donde los trabajadores son también campesinos y no poseen gran conocimiento de sus derechos laborales; están acostumbrados a salarios bajos (pues comparados con los que ellos reciben en el campo son altos), y no tienen especializaciones. Los obreros especializados en la región de Tampico suelen tener salarios que les permiten sobrevivir en una zona de las más costosas del país.

Por otra parte, se movilizaron obreros especializados de Tailandia, que cobraban una quinta o sexta parte de lo que los trabajadores locales cobraban por el mismo trabajo o aún por una sobreexplotación mayor, poniendo en riesgo sus propias vidas (pues los materiales para la soldadura como el argón eran altamente tóxicos).

La flexibilidad de los mercados de mano de obra, como lo dice Harvey están presentes y siguen una lógica de sistemas mundo. De tal manera que vemos que estas empresas se mueven, ya, en todas direcciones a nivel mundial, tratando de sacar el mayor provecho a sus inversiones utilizando el respaldo de los nuevos marcos legales con la apertura de áreas estratégicas (principalmente los energéticos fósiles) a la inversión privada, moviendo trabajadores de donde es necesario y materias primas de donde son más económicas, favoreciendo por lo general tanto al país de donde originariamente es la empresa o bien al país acreedor del país originario de la empresa, como en este caso, los Estados Unidos. Este tipo de proyectos tiene un impacto profundo también en la cultura laboral local, pues en el caso que nos ocupa, se habla ya de la coreanización de la jornada laboral (extensión del horario de trabajo y también jornada laboral un domingo cada quince días). Los empresarios locales aluden a estas nuevas formas de evadir impuestos de la empresa coreana como un ejemplo a seguir, en vista de que no reciben los apoyos que esperan.

La estrategia utilizada por SK en cuanto al uso de la mano de obra es la siguiente: por lo general, no se utilizaron trabajadores especializados, pues el proyecto ya tenía resuelto este aspecto desde su propio sistema mundo, en donde los costos eran más bajos. Lo único que contrató fue a los trabajadores que ocuparan los niveles inferiores, y a algunos para los puestos administrativos. Como el pago a los puestos administrativos tendería a ser más alto, se ocuparon, en la mayoría de los casos, a personas recién salidas de la universidad o aún sin terminarla y, por supuesto, sin ninguna experiencia legal, lo que permitía que se violaran las leyes frecuentemente en perjuicio, casi siempre, de los trabajadores mexicanos. Esta inexperiencia, aunada a los bajos salarios, provocó que muchos de los jóvenes fueran utilizados por los empresarios coreanos, ya que los presentaban como los culpables de los problemas causados a los trabajadores, librándose de responsabilidades. Aunado a ello estaban las prácticas laborales coreanas (como golpes, pago incompleto, acoso sexual, etc.), que no se apegaron a la legislación mexicana, argumentando que ellos no tenían por qué cambiar sus costumbres. La corrupción de las autoridades laborales, así como de los distintos sindicatos involucrados, generó que estos problemas no se atendieran nunca adecuadamente, provocando un continuo descontento que, en muchas ocasiones, se transformó en agresión verbal y física contra los coreanos. Esta realidad fue la que generó los conflictos laborales que desembocaron en un repudio social con demostraciones públicas.

La globalización provoca -como lo dicen Harvey y Ribeiro- una viraje en la compresión tempo-espacial, a causa del desarrollo tecnológico en las comunicaciones. Estos avances tecnológicos permitieron a los coreanos seguir manteniendo sus costumbres y sus afectos primarios con Corea aún en lugares extraños y lejanos para ellos. Corea está más cerca de los coreanos que los

lugareños de Tampico y la región, aunque geográficamente no sea así. Las infraestructuras en telecomunicaciones y en transportación les han permitido crear una verdadera Corea frente a una sociedad de la que no necesitan sino el mínimo conocimiento para sobrevivir. El internet por la noche, y el trabajo durante el día, los alejan de la posibilidad y necesidad de entablar relaciones con la población local, excepto por ciertos servicios que no precisan de compromisos de mayor duración que algunas horas. Este encapsulamiento se refuerza en la medida en que, gracias al internet, los coreanos mantienen firmes sus lazos afectivos con sus familias, leen los periódicos coreanos, consultan páginas pornográficas coreanas, etc. En el día comen comida coreana -preparada por coreanos-, golosinas coreanas, bebidas coreanas, etc. Viven una comunidad imaginada en el sentido de Benedict Anderson, que va más allá de las fronteras de la propia Corea, y se sienten parte de su país porque siempre terminan regresando a él y es a él al que le deben su lealtad última. Este encapsulamiento es visto por los mismos coreanos como algo defensivo, en el sentido de que "no quieren encariñarse con alguien que después no verán nunca más" y no quieren sentir dolor. El aislamiento al que se someten es aprovechado por la empresa, quien mantiene una organización laboral del trabajo basada en diferencias étnicas y nacionales, en puestos que crean distanciamientos entre los trabajadores en lugar de acercamientos. Con esa actitud, lo único que provocaron los coreanos en los puestos altos fue un ambiente hostil de trabajo, en donde los mexicanos se sintieron ofendidos profundamente por el desprecio que sintieron, no sólo en cuanto a las formas de trabajo locales, sino también a todos los otros aspectos de su cultura. A su vez, los trabajadores locales se sintieron desplazados por los trabajadores del sur del país, a quienes consideraron como "los pobres". De esta forma, no hubo

nunca una posibilidad de unión de todos los trabajadores por la mejora de condiciones laborales.

Por último, en el contexto de la globalización, los discursos sobre la lucha obrera y la mejora de las condiciones laborales parece abandonarse ante la cruel realidad de que el trabajo es cada vez más escaso y la pobreza avanza con pasos agigantados. En este escenario, los discursos anarcosindicalistas y comunistas -que a principios de siglo se enarbolaban en la región- pueden haber perdido vigencia para sus habitantes, tornándose fundamentales los discursos hacia las diferencias en la alimentación y sexualidad, primordiales para separarse del "otro" que los explota y los domina.³

Como podemos ver, los factores que intervienen en la construcción del "otro" se van entrelazando de manera compleja. Los procesos sociales, económicos y culturales juegan, cada uno, un papel insustituible y específico, dando a los grupos sociales una manera distinta de categorización, de acuerdo a sus propias experiencias acumuladas y reconstruidas continuamente en su vida cotidiana y a su posición en una estructura social con diferentes cantidades de poder.

La antropología tiene mucho qué decir con respecto a los cambios culturales y a las sociedades complejas. Su mirada puede alumbrar procesos que parecen oscuros y, en los casos más afortunados, permitir entender los fenómenos socioculturales diversos. Creo que la aportación de la antropología al estudio de las formas en que se construyen los prejuicios es rica y aún está en proceso de crecimiento. Mi objetivo es ayudar a la comprensión de las formas en que los sujetos discriminan, construyen distancias y

³ En una conversación con Hernán Salas y Ana Bella Pérez Castro, llegamos a la conclusión de que probablemente estas formas de representarse a los coreanos no eran sino resultado del avance del capitalismo global, con su crueldad desnuda, que volvió los discursos de los derechos laborales, uno obsoleto en circunstancias en donde ni siquiera hay trabajo.

diferencias, y enarbolan banderas para deshumanizar al hombre. En estos procesos no debemos abandonar nunca una visión global de los contextos y los procesos económicos, políticos y sociales que llevan a la construcción de ideas y creencias prejuiciadas. Bajo el capitalismo el racismo se erige y se fortalece. En la lucha de las grandes trasnacionales petroleras a lo largo del siglo XX, se han pisoteado pueblos, se han destruido culturas y se ha contaminado al planeta de una manera inimaginable. Las guerras por los energéticos fósiles han matado a cientos de miles de personas, utilizando pretextos burdos, humillando a los que son diferentes culturalmente a Occidente, destruyendo civilizaciones antiquísimas. Como vemos, las nuevas formas del capitalismo no hacen sino acrecentar procesos de discriminación, creación de racismos y etnocentrismos. En estos momentos la antropología sigue siendo vigente, pues su labor de traductora cultural, de defensora de las diferencias culturales, de testimoniar estos procesos, la hace necesaria para evitar nuevos etnocidios y genocidios.

ANEXOS

Anexo 1

OBRAS DE RECONFIGURACION DE LA REFINERIA

Planta Preparadora de Carga	Desaparece con el Proyecto
Planta de Desintegración Catalítica "ME"	Se moderniza
Planta de Coque Fluido "MH"	Desaparece con el Proyecto
Planta de Alquilación "MR"	Desaparece con el Proyecto, la sustituye la nueva Planta Alquilación
Planta de Mezclas Asfálticas "MFA"	Se queda igual
Planta de Destilación Primaria "MA y MB"	Desaparece con el Proyecto
Planta de Destilación Combinada "BA"	Se moderniza
Planta de Asfalto "MF"	Se moderniza
Planta Fraccionadora de Ligeros "MC"	Se queda igual
Plantas Hidrosulfuradoras de Destilados Intermedios "UPH-500" y "HDI-501"	Se modernizan
Planta Hidrosulfuradora de Gasolina "UPH-600"	Se moderniza
Planta Reformadora de Gasolina "UPH-700"	Desaparece con el Proyecto
Plantas Recuperadoras de Azufre "MX" y "BX"	Desaparecen con el Proyecto, las sustituye la Nueva Planta de Azufre
Planta Preparadora de Carga de Butadieno "CH"	Se moderniza
Planta Reformadora de Naftas, con Sección de Regeneración Continua (CCR): "UPH9000"	Se queda igual
Planta de Tratamiento de Aguas Amargas	Se queda igual
Planta de Tratamiento de Sosas Gastadas, con capacidad de 100 BPD	Se queda igual

PLANTAS NUEVAS

Combinada para procesar 100% de Crudo Maya, capacidad de proceso de 137,000 Bbls/Día
Coquizadora, capacidad de proceso diario de 45,500 Bbls/Día
HDS de Gasóleos, capacidad de proceso diario de 49,700 Bbls/Día
Alquilación, capacidad de proceso diario de 9,300 Bbls/Día
MTB, capacidad de proceso diario de 2,500 Bbls/Día
Tame, capacidad de proceso diario de 2,600 Bbls/Día
Hidrógeno a partir de Gas Natural (MMSCFD), capacidad de proceso diario de 42 Bbls/Día
Azufre
Tame
Reformadora de Gasolina, capacidad de proceso diario de 10,000 Bbls/Día
Catalítica, capacidad de proceso diario de 30,500 Bbls/Día

Anexo 2

ENTREVISTA A JOSÉ BENITO TORRES, PRESIDENTE DE LA CÁMARA MEXICANA DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN, en la ciudad de Tampico, el 22 de agosto del 2001.

- A: Si quiere empezamos por cómo ha visto el desarrollo del ramo de la construcción en los últimos años.
- B: Bueno, aquí afortunadamente Tamaulipas por su situación geográfica ha sido beneficiada a diferencia de los otros estados de la república con un desarrollo en los últimos, se puede decir, veinticuatro, veinticinco años. Para empezar con el punto del desarrollo de la construcción en los últimos años. De qué estamos hablando, pues que por su localización estratégica al estar muy cercana al mercado más grande del mundo que es Estados Unidos, eh... y al estar estratégicamente localizado también nuestra zona con dos puertos, con tres puertos muy importantes y obviamente pues que se puede decir que Tamaulipas es la puerta de entrada y salida a los mercados más grandes del mundo y con Estados Unidos, obviamente, por esa misma localización nos han visto como una punta o como un trampolín para otro tipo de mercados, independientemente de los recursos con los que se cuentan, de tal manera que hace veinticuatro, veinticinco años, empezaron a llegar aquí plantas petroquímicas, derivado de utilizar los productos que hace

refinería o que se pueden traer de otros puertos, de otras refinerías aquí, convertirlas y ya en producto terminado, pues llevarlas ya sea a los Estados Unidos o a otras partes, al consumo nacional o a Europa. Entonces hace veinticinco años empezó a ponerse muchas plantas de tal manera que de doce plantas que había hasta hace ocho años, ahorita la AISTAC, la conforman... la Asociación Industrial del Sur de Tamaulipas que son las principales plantas de aquí, la conforman veintitrés plantas, si estamos hablando de que no son como casas comerciales, las plantas tienen todo un proceso de estudio, de proyecto, de anteproyecto y proyecto ejecutivo que finalmente llegan a la ejecución de la obra y a la producción, entonces vemos comparativamente pues que ha sido muy rápido este crecimiento en nuestra zona y que, bueno, normalmente, usted sabe que el dinero en México, pues no es fácil conseguirlo, ¿no? De tal manera que esas inversiones, en su gran mayoría estamos hablando prácticamente del noventa, noventa y cinco por ciento, han sido inversiones extranjeras, estamos hablando de italianos, americanos, ingleses, españoles, alemanes, franceses, que durante todo este tiempo han estado conviviendo con nuestra industria, porque por decir algo, petrocel que fue hace veintitantos años, unas plantas más grandes, eh... la tecnología obviamente era extranjera, pero ellos llegan, Hércules, el grupo americano, contrata a empresas locales les pasa el know how de cómo se hacen las cosas y estamos hablando de que un reactor, la parte más importante de la planta, el primero, pues lo hizo bajo supervisión de ellos y los otros seis ya ellos no intervinieron, prepararon a la gente, igualmente pues los alemanes, tecnología de punta BASF, que ya tiene algunos años también aquí y que ya está proyectando poner dos plantas más dentro de las seis o

cinco que ya tiene aquí, igualmente llegan y contratan empresas de la localidad, empresas que obviamente ya tienen sus antecedentes trabajando en el corredor industrial, que ya saben de programas de seguridad, que ya saben de programas de calidad, que... pero cuando no hay suficiente capacidad operativa, preparan a más constructoras y hacen que... pues que se adhieran a su equipo, entonces estamos hablando de que ha habido bastante trabajo en la industria de la construcción, tan solo por esa área equiparándola ahorita con la problemática que le interesa a usted, de lo que es la migración.

- A: Y estos extranjeros capacitan a los mexicanos, digamos que hay personal suficientemente capacitado en este tipo de construcciones...
- B: Bueno, hoy por hoy, si hacemos un recuento del personal que ha estado trabajando en todas y cada una de esas empresas que se han instalado, pues nunca ha pasado del dos o tres por ciento, es más, prácticamente sus mandos ejecutivos altos son los únicos y los técnicos ingenieros que vienen lo demás preparan gente aquí o se llevan gente aquí antes del proyecto, planean sus proyectos, por ejemplo, BASF, yo creo que se tarda unos cinco o seis años en decidir cuándo va a poner una planta, igual, también nosotros, entonces, de tal manera que mandan a su gente, a la gente de aquí, perdón, la contratan y la mandan dependiendo de donde sea la tecnología, si es tecnología americana, pues a Estados Unidos, o francesa o alemana o italiana. De tal manera que nunca ha habido problemas y si hoy por hoy, como le decía, va a las plantas usted ve el noventa y nueve por ciento, mexicanas. Entonces el desarrollo de la industria de la construcción en los últimos años ha sido en el área que a usted le interesa y que usted está investigando, bastante

alta, estamos acostumbrados a trabajar con los estándares más altos de calidad, no ha habido ningún problema con empresas de la localidad, los problemas se han suscitado con un buffet industrial que son empresas mexicanas pero muy grandes que tuvieron problemas económicos y los solucionaron contratando empresas de la localidad, las sacaron, de tal manera que no se ha sentido la diferencia en un tipo de inversión y que pueda o no haber suficiente mano de obra o las empresas organizadas suficientemente cumpliendo todos los requisitos tanto de calidad como de solvencia económica, solvencia técnica y todo eso.

A: Bueno, del ramo dedicado a la industria petroquímica, cuántas empresas son miembros de esta cámara.

B: Bueno, nuestra cámara es estatal, en todo el estado tenemos alrededor ya de seiscientos constructores, seiscientas empresas constructoras, ¿verdad?, en esta la industria, pues obviamente hay diferentes especialidades, está la industria de la construcción en vivienda, la industria de la construcción en vías de comunicación, infraestructura, industria de la construcción en obra privada industrial, estamos hablando del ramo industrial y de esas veintitrés empresas que le comentaba. En obras de infraestructura hidráulica, CNA, en obras públicas municipales, obra pública estatal, obra pública federal, estamos hablando de dependencias federales de PEMEX, INFONAVIT, IMSS, pero el porcentaje más o menos que existe en lo que es obra industrial que no necesariamente tiene que ser petroquímica industrial, estamos hablando de un treinta y cinco, cuarenta por ciento de empresas.

A: ¿Y cuáles han sido para usted las obras más importantes en la región en los últimos años que han ocupado una gran cantidad de...?

B: Bueno, en la frontera está el sector maquilador que no ha dejado, aún ahorita en recesión, hay hoy por hoy, naves industriales para maquiladoras en proceso de construcción, está la obra que se tiene de exploración y explotación en la frontera también en Reynosa, está también lo que son los puertos, la obra portuaria, tanto en Tampico, las administraciones portuarias integrales tanto en Tampico como Altamira son grandes generadores de empleo para nosotros que nunca dejan de construir y pues obviamente tenemos todavía para muchos años más en... hasta que se termine el desarrollo del puerto de Altamira, estamos hablando de muchos millones de dólares en inversión anual. Están las plantas petroquímicas, entre construcción entre mantenimiento, entre ampliaciones, remodelaciones y plantas nuevas que no ha dejado de haber en la zona, y obviamente pues está vivienda, tenemos el primer lugar después del D.F., del Estado de México, perdón, en vivienda, hicimos quince mil viviendas que se dicen fácil pero se necesita mucho trabajo para realizarlo, ese fue el año pasado, está también la hidráulica, ora con la repercusión del ciclón hubo reparaciones bastante grandes a las cortinas de las presas, a los canales, a los diques y a los puentes, ha habido bastantes en estos tiempos y la obra normal que tienen presupuestos en ampliaciones, en remodelaciones, en mantenimiento de PEMEX. Este... el CAPSE, también que en estos últimos años la inversión para los espacios educativos era mínimo y orita estamos hablando de que prácticamente se ha cuadruplicado, estamos hablando de seiscientos treinta millones de pesos en espacios educativos, eso también es muy importante, o sea todas las especialidades han tenido bastante. Ahora, las de mayor relevancia definitivamente si nos ponemos a hablar de cuatro años para acá, han sido

API Altamira, han sido la industria petroquímica del corredor industrial, la obra privada, los puertos privados de almacenamiento, el corredor industrial BASF, este... lo que es GILFORD, lo que es PECTEM poliéster, lo que es la misma construcción del Tec de Monterrey, el aulas tres que es un área bastante grande, entonces y obviamente las plantas generadoras de energía que ahorita va en la segunda, PIRIDEGAS que son muy grandes...

- A: Esa es inversión española... ¿vinieron los españoles?
- B: Españoles, son los famosos PIRIDEGAS, inversión extranjera, pero que no se ha tenido ningún problema, al contrario porque llegan aquí y lo primero que hacen es venir a la cámara de construcción, nosotros tenemos toda una serie de datos que ellos se ahorran mucho tiempo en buscarlos aisladamente, nosotros se los proporcionamos, aquí mismo les damos la relación de empresas que podrían ayudarles en determinadas áreas y ya, el otro paso es que se pongan de acuerdo con cada una de las empresas, ponerlos a concursar, revisar sus manuales, sus certificados de calidad, sus manuales de calidad, de mejora continua, y de todo eso, que se adecuen a su... uno namás cumple dándole la información.
- A: Entonces la reconfiguración no es de la más importantes...
- B: No, definitivamente ha sido... en inversión directa en el tiempo que está ejerciendo, sí es una de las más importantes, ahorita es una de las más importantes...
- A: ¿Cómo cuánto están invirtiendo?
- B: Están invirtiendo mil cuatrocientos millones de dólares, empezaron con mil doscientos ahorita van con mil cuatrocientos.

A: Y bueno, entonces, en este sentido es una de las más importantes... ellos, en este caso, SK, PEMOPRO que es el consorcio, ¿ellos se presentaron con ustedes?

B: No, nunca. Yo creo que aquí tenemos que aquí tendríamos que analizar, porque sería irresponsable dejar fuera algunos otros conceptos que se tienen que tomar en cuenta, que desgraciadamente en nuestro país, pues se dieron por abusos de poder, estamos hablando de que si hubieran hecho las cosas como marca la normatividad con una Secretaría de la Contraloría que realmente hiciera bien sus funciones de trabajo, que no se dedicara nada más a chantajear y este... y ver de qué manera, ellos, solamente el grupo de ellos podían hacer negocios, triquiñuelas, entonces, no hubiera pasado lo que está pasando ahorita. ¿De qué estamos hablando?, una parte..

Para empezar, se saca la licitación como se sacaron fue una gran irresponsabilidad que le está costando muy caro al país, por qué, en dos aspectos: uno, el sacarlo en paquete tan grande, se vende la seguridad, se venden muchas situaciones en tecnología, en cuanto a logística, en cuanto a participación de empresas. Aquí antes de venir los coreanos, cualquiera de nosotros que construyera para PEMEX, podía hacerlo con el requisito de que no podía utilizar materiales asiáticos. Antes era requisito, más bien sigue siendo requisito; bueno pues vinieron los coreanos con el fin de supuesto dinero barato que sabemos de otros países de otros mecanismos que le pudieron haber dado se les dio el pase, se entregó prácticamente estas refinerías a los coreanos, estamos nosotros seguros y esto ha sido materia de muchos foros y todos hemos estado totalmente de acuerdo en que si se hubiera puesto en... en varios paquetes hubiera sido oportuno y hubiera dado mejores resultados eh... y este...

hubiera habido más participación incluso de empresarios mexicanos; las plantas que se están haciendo, pues lo que vale aparentemente es la tecnología, supuestamente es lo más caro ahí, lo más importante, pero bueno igual la pueden tener los coreanos, los japoneses o los alemanes o lo que sea, ¿no? aquí sí se fueron con la finta con el dinero... es un contrato muy amañado que si lo vemos este... y queremos, sería muy largo de analizarlo punto por punto, pero... en los puntos principales y medulares de esto, es que uno, no se debió de sacar un paquete completo porque se corre el riesgo de lo que está pasando o de lo que se está viendo pasar, al más barato eh... tenemos Cadereyta, aparentemente costó al cincuenta por ciento de las otras compañías pero finalmente, hoy por hoy después de ocho meses no se ha podido echar a andar las plantas, hoy por hoy, existen varias facturas de reclamaciones de tal manera que si finalmente hacemos una comparativa costo beneficio, cuánto me costó, cuánto estamos dejando de ganar o de operar orita, cuánto mano de obra desplazó también, cuántas empresas se quedaron fuera de construir esa planta por dejársela en manos de los coreanos, pero lo principal, cuando debió haberse puesto a funcionar, no se ha podido echar a andar todavía, y el sobreprecio que por reclamación hacia esto, a final de cuentas a lo mejor costaba igual que la que seguía, ¿verdad? que la que estaba en otro lugar, a lo mejor estaba a lo doble pero finalmente el costo-beneficio creo que vamos a salir más perjudicados.

A: Y en ese caso, ¿los coreanos tienen que hacer las reparaciones?

B: Pues se supone que hay garantías pero por ejemplo, la entregaron hace un año y no está funcionando, va a pasar el año y ¿luego?, ¿eh?.., el cuarenta por ciento de la planta se tuvo que reparar, o se está terminando de reparar en Cade-

reyta, aquí nosotros tenemos los análisis técnicos que son puras cochinas, pero aquí no tiene la culpa el indio sino el que lo hace compadre, este, hubo mucho manoseo, muchos intereses de la gente que manejaba PEMEX antes, de tal manera pus que la manera que salió Vilas el que firmó el contrato porque allí hay unos millones de dólares perdidos también, entonces, el mismo director de refinación ahorita, Armando Muñoz Leos, Armando Leal, perdón, tenía compañías camuflageadas con su nuera trabajando allí, entonces, ¿qué le puede exigir a los coreanos que hicieran de calidad, si él hacía las cosas como querían y como quiera se las tenían que pagar pus porque él era el director, entonces una complicidad totalmente descarada que pus ahí están las consecuencias, entonces, aquí lo que ha afectado más es eso, un contrato nada claro, en donde no se dice cuáles son como en todos los países del mundo aunque tengan tratado de libre comercio con quien tengan, cómo, en primer lugar, va a ser el contrato, qué participación tiene en equipamiento el contenido nacional, en empresarios y en trabajadores nacionales. Cuando se deja todo suelto como se dejó, por complicidades, prácticamente los coreanos se quedaron solos y son los que hicieron el contrato, ahí tenemos, traen a sus empresas...

- A: ¿Hay empresas coreanas constructoras?
- B: Sí, las empresas coreanas que se hicieron aquí, fíjese la gran diferencia, por el hecho de que afectan a la Cámara... En la Cámara de Construcción existen, más bien, en las oficinas federales, llámese CFE, PEMEX, CNA, existe una normatividad para licitar las obras, para ganarlas, para concursarlas, para darles seguimiento, para cobrar, de todo, de tal manera que a los constructores que queremos construir para PEMEX, por decir algo, primero tenemos que estar

constituidos legalmente bien, auditados con la cuestión fiscal hacendaria, IMSS, SARH, INFONAVIT, Seguro Social, todo, tener nuestro capital social mínimo. A nosotros no nos dan un contrato vaya, grande, porque va en función del capital que tengamos, dependiendo, nos dan el contrato o no nos lo dan si no tenemos experiencia técnica en esas áreas, no nos dan el contrato si no tenemos infraestructura, no nos dan los contratos si no tenemos el equipo necesario, y por ejemplo, ellos los coreanos, las empresas coreanas que trajeron, traen.. hicieron, acaban de dar de alta las empresas aquí con cincuenta mil pesos que es el capital mínimo, con socios coreanos que incumplen, primero, el motivo de su visa, la entrada, no es la que deben de tener para poder trabajar, no pueden ser representantes legales, y muchos de ellos no sabían que eran socios de esas empresas. A ver permíteme....

Entonces eso pues obviamente nos viene a afectar al sector de la construcción, sí está afectando grandemente, el ochenta por ciento de los trabajos en volumen y en montos, pues lo están haciendo los coreanos, ¿verdad?

- A: SK es una empresa constructora... o es contratista nada más
B: No. Es la que vende la ingeniería aparentemente.
A: Y ha subcontratado a muchos coreanos, como dice...
B: Así es, a empresas que como le comento, algunos ni sabían.
A: Y en este caso, SITRACE sería como el nexo...
B: Ese es otro problema. Aquí en México, desgraciadamente, existen situaciones muy especiales sindicales. Aquí en Tamaulipas existe una Federación de Trabajadores de Tamaulipas y existen... que aglutina a todos los sindicatos de todas las especialidades. Bueno, se supone que son, por tener a los trabajadores, por darles capacitación, por velar por ellos, son los que supuestamente tienen derecho a las

obras aquí. Eh... la cuestión es que aquí, igual que el mismo contrato muy amañado, muy dirigido, muy manoseado, muy con la complicidad de las autoridades de PEMEX, Secodam y todo eso, pues igual, amarraron también la cuestión contractual, se lo dieron a un sindicato de los que se llaman blancos, de los que no existe más que una oficinita, del que no tienen gente más que está el secretario general a nivel nacional, y eso, pues obviamente deja en desventaja a los de aquí porque los de aquí van a ser empleados y aquí hasta todos los secretarios generales, todos los delegados, todos, pues no tienen ninguna injerencia. Ellos mismos traen a sus delegados, ellos mismos traen... utilizan gente del sindicato de la sección uno de PEMEX como delegados, siendo que se supone que PEMEX, el sindicato de PEMEX ya había quedado claro en que... cuando se llevaron a La Quina, de que ellos tenían injerencia en los mantenimientos de las obras de refinería, más no en la construcción. Bueno, pues ahorita prácticamente se le volvieron a dar jugada y viene a complicar también la situación laboral de un estado desde el momento en que ellos junto con el sindicato nacional se ponen de acuerdo para controlar la obra. Y desde un principio, no sé si usted sepa, se empezaron a cobrar prácticamente como trabajaba antes el sindicato de La Quina, el famoso diez por ciento de todo, y aquí empezaron a cobrar sin que hayas ido a hablar con los coreanos, tenías que pasar por eso, cobrándoles, cobrando dinero, namás simplemente por dar una carta por derecho a negociar. Entonces, este... y a la maquinaria, aquél que quisiera trae maquinaria, pues era un... del diez al veinticinco por ciento, que tenía que cobrar, los camioneros, el cinco, diez, quince por ciento de lo que cobrarán, por dejarlos entrar ahí, no podían entrar camiones, este... sino estaban autorizados por ellos, y eso

también pues PEMEX se prestó a ello, porque los vigilantes de PEMEX que se supone están supervisados, se prestaban a hacer esa situación, quiere decir que también la gente de arriba estaba involucrada. Eso causó mucho revuelo aquí, de tal manera que nosotros empezamos a presionar para que no... y a, sobretodo, a exponer ante la comunidad y ante las autoridades lo que estaba pasando, pues simplemente para que intervinieran. Nunca intervinieron, realmente nosotros tuvimos que pedir a las autoridades estatales que no les corresponde nada de esto, que intervinieran, de tal manera que se dio una reunión con el entonces director general de PEMEX, este, el anterior, y aquí hicimos una reunión en cámara en donde llegamos a un acuerdo con la gente de SK, la gente de PEMEX, gobierno del estado y los empresarios de todas las áreas, en que iba a haber participación. En un principio hubo, pero ya con el cambio de sexenio, utilizaron el impasse que se hace y fue cuando formaron las constructoras coreanas, y obviamente, al darlas de alta aquí en México, pues ya eran mexicanas, pero pus también, después de cómo de cinco o diez, no me acuerdo, juntas con el gobierno del estado en donde juntó a la Secretaría del Trabajo, al IMSS, migración, empresarios, trabajadores sección uno, trabajadores del estado, pues lo único que quedó ahí muy claro fue de que no había ningún interés por parte de las autoridades federales en hacer su trabajo. Incluso la primera ocasión en que se suscitaron los problemas laborales, tuvo que entrar el gobierno del estado también, y tuvo que meter a la cárcel al delegado nacional del SITRACE, junto con el delegado representante aquí, fue cuando más o menos se detuvieron las cosas dejaron de cobrar cuotas, le dieron un poquito de participación a la gente de aquí, a los sindicatos, este... se acordó también de que pus iban a

compartir las cuotas entre ellos, a nosotros se nos dejó de cobrar los diez mil pesos por contrato, por cada contrato que se hiciera, en fin muchas de las cosas, pero posteriormente ya con ese impasse, que el cambio, pues crearon las empresas disque mexicanas-coreanas y empezaron a controlar y pues como que a nadie le interesó o nadie sabía qué hacer de tal manera que ahorita las circunstancias están como están, el seguro social, después de las reuniones esas que hicimos, pues en dos días, tres recuperó tres millones doscientos mil pesos namás en gente que no estaba incluida, sin irse para atrás desde cuándo la estaban... ni nada, la secretaría del trabajo, después de tres muertos, empezó disque a hacer su trabajo, pero hoy por hoy ni siquiera lo ha terminado, nos entregó nada más un documento en donde me dice que el cincuenta y seis punto tres, algo así, de las empresas que conforman el consorcio, están violando la ley federal del trabajo, pero pues se supone que eso se enteró migración. Migración este... el coordinador de delegados tiene empresas con coreanos, el coordinador de asesores que es la mano derecha de la más alta autoridad de migración entonces pues obviamente a todo le dio largas, hubo muchas negociaciones, porque la última reunión que tuvo dijo "Oigan, fíjense que les traigo una buena noticia, tenían razón, había corrupción. Se robaron... en lo que vamos de la investigación ahorita, hemos descubierto que se han robado cien formas de FM3. Quiere decir que para empezar cien extranjeros están trabajando con esas formas robadas y están irregular", pero ellos mismos causaban todo eso porque dejaban que estuvieran irregulares y no les convenía ni regularizarlos porque cada semana cada mes les estaban bajando una cantidad de mordida, entonces eso sí vino a afectar muchísimo, ha venido a afectar mucho pues el sector y

más ahorita con la recesión, anda mucha gente batallando de las constructoras, anda mucha gente de los trabajadores batallando, andan técnicos y profesionistas también, entonces, pues sí ha afectado bastante.

A: Usted ha trabajado con los coreanos, o sea directamente con personas coreanas...

B: Platicado sí porque me ha tocado negociarlo, negociar y son personas *sumamente* corruptas, *sumamente* faltas de seriedad, *muy mentirosas*, no se puede llegar a un acuerdo con ellos, empieza uno a tratar las cosas bien con toda tranquilidad, se llegan a acuerdos, la próxima reunión ya no vienen los mismos, mandan a otros para desconocer los acuerdos, eh... son *muy marrulleros*, definitivamente su cultura es totalmente diferente a la que nosotros tenemos conceptualizada de un extranjero, se supone de países desarrollados, a nosotros nos ha tocado trabajar, a mí en lo personal, en el corredor industrial con alemanes, franceses, americanos, *japoneses*, italianos, pero nunca me había tocado tratar con ese tipo de gente como son los coreanos y... darme cuenta de la forma tan... su...tan especial que tienen de la forma de manejarse.

A: ¿Cuál sería su balance, que a partir de esta experiencia no se vuelvan a dar contratos a las empresas coreanas?

B: Bueno, expresamente, nosotros hemos... el día cuatro tuvimos un desayuno, un almuerzo de trabajo con el director de PEMEX, pues como decía él que, él empresario, en fin, la idea que llegó con las impresiones que tenía era rescindirles el contrato, pero otra vez allí entran... son las... la buena voluntad de una persona sana, una persona ecuaníme, una persona que le interesa mejorar la situación del país, pero de una persona nada más (ríe), él solamente es una persona desgraciadamente. Hay tantos intereses, tantos problemas,

tantos contras, tantas situaciones especiales de que, lo único que pudo hacer de provecho es sacar de que ahí para atrás se iba a hacer cargo otras dependencias y hacia delante él iba tratar de corregir las cosas, pero es muy difícil teniendo gente que sigue metida en PEMEX, que está, ha estado coludida, ha... definitivamente ha dado muestras de buena voluntad en ese aspecto, y él mismo nos decía, bueno es que yo para poder hacer algo necesito que me digan qué es lo que está fallando, entonces se le hizo desde ese tipo de contratos, se le dio con la comparativa aún con Venezuela, Colombia, que tienen tratados de libre comercio pero ponen su normatividad interna de tal manera que el contenido nacional de equipamiento, el contenido nacional de empresas que participen, el contenido nacional en trabajadores, estén por encima de cualquier otra situación. Esa es su idea, ya lo acaban de anunciar, si no es una forma ya oficial, es una forma informal, como se anunció, ya no se va a permitir que se hagan ese tipo de contratos, para empezar, ya se dijo que se iban a tratar de hacer en paquetes más pequeños pa' que pudieran participar empresas.

A: Este paquete le da toda la obra a...

B: Todo, las once, diez o doce, no me acuerdo, refinerías, plantas, para una sola persona, para un solo grupo, entonces este, pues como antecedente no lo debemos dejar de observar, de apreciar con todas sus consecuencias. Todavía no se notan muchas de las cosas que van a pasar, hasta que se vayan, unos meses después nos vamos a dar cuenta de todo, porque ahorita no sale nada, tienen comprada, tienen metido mucho dinero en imagen, en prensa, en televisión, de tal manera que no pueden, no se puede apreciar realmente lo que está pasando todavía, hasta después que dejen de meter eso, nos vamos a dar cuenta, todo lo que de-

jaron en cuestión social, en malestar entre la estructura, en afectación empresarial, sobretodo en la cuestión social, desgraciadamente queremos hacer un país desarrollado pero cómo es posible que las mismas autoridades, los mismos supervisores de PEMEX den la facilidad de que los agarren a cascazos, los dejen que acosen sexualmente a las mujeres y no nada más a las mujeres, a los hombres porque vienen *muchísima, muchísimos coreanos afeminados*, pero bastantísimos, usted va a la playa un domingo y se da cuenta, este....

A: Bueno, pero... el problema es el respeto al otro, yo creo, independientemente si sean homosexuales o no...

B: No, pero una cosa es que con el libre albedrío que tenemos, aceptar esas situaciones cada una de las partes y otra cosa es obligarlos, obligarlos si no los despiden, sino no les pasan el dinero correcto...

A: Sí, así es...

B: Yo estoy de acuerdo, no nos debemos de espantar, eso existe en México sin coreanos o con coreanos, pero aquí la situación es la presión y de cómo están acostumbrando a todos los chavos, todos los escuincles que traen, a vivir, a ganar dinero sin trabajar, namás que este... haciendo actos de prostitución... Entonces eso creo yo que sí tiene su reflejo después de que se vayan, porque cuántas personas no se van a quedar acostumbradas a eso y después qué, van a seguir buscando, entonces qué están haciendo....

A: O sea que ha habido también quejas de prostitución de la gente...

B: Así es, así es, entonces que por supuesto que socialmente afecta... ¿verdad?

A: ¿Y alcoholismo?

B: Uff, no pues bastantísimo, bastante, por qué, pues sobretodo porque a los más escuincles los agarran primero y así es

como los inducen, por medio de la tomadera, del alcohol, entonces se van a ir, ya los acostumbraron, ¿y luego?

Entonces todas esas situaciones pues sí afectan, afectan mucho, verdad, porque yo creo que esa es la materia que usted, le interesa..

A: Así es. Usted cómo ve, ¿la gente cómo los ha recibido, el común de la gente?

B: Bueno, pues imagínese, si va usted a cualquier colonia, vamos a hablar de aquí, en Tampico no podemos sectorizar mucho porque estamos muy revueltos, ¿verdad?, pero si va a una colonia modesta y se da cuenta todas las broncas que han tenido con los coreanos desde que viven, para empezar, treinta en una casita chiquita en donde normalmente vivían ocho cuando mucho, (se ríe); se asean donde quiera, ponen a secar su carne afuera, eso ya tiene un malestar, entonces se va formando una animadversión en contra de ellos. Primero para los vecinos, pues hágale cuenta, vamos a olvidarnos un poquito de los vecinos, se van a los centros sociales, o a los... por ejemplo, a la Cigarra (una discoteque), llegan allí en número y desplazan a la gente de aquí, los mejores lugares obviamente se los dan a ellos, la gente de aquí, por qué, porque ya poniéndose tomados, pues les bajan un poquito más de dinero, entonces consumen más, la otra bronca es... eso ya es un rechazo de la gente de aquí, dos: ellos no respetan, como ven a la mujer menos que nada, entonces a un matrimonio o a unas parejas que bailen les empiezan a agarrar, los empiezan a... y se empieza a hacer el desorden, de tal manera que ha habido *muchas ocasiones* que la misma gente aunque no los conozca, se agarran y los tranquean y los sacan y creo que eso poco a poquito va haciendo que una relación normal que se vea de un extranjero llegue a grados xenofóbicos, ¿no?, que ya no puede, ya

con tanto que se hace, con tanto que se dice, es un rechazo absoluto y eso tiene mucho que ver. En la playa... por ejemplo, las señoras se quedaron sin sirvientas aquí en la zona (se ríe) porque ellos se las llevaban a sus lugares para que les hicieran la limpieza obviamente para ellos el pagarles el doble o el triple no es problema, pero cómo las traen en la playa, se ve cómo las tratan, traen a todas las muchachitas cargando sus hieleras y las empujan cuando se atrasan y, obviamente también las ponen a tomar, y son muchachitas que no tienen mucha educación, vienen de rancho, ganando, pues les dan como gancho ganar más...

A: ¿Y eso en domingo?

B: Nosotros hemos tratado de quitar mucho eso pidiendo la vigilancia de los navales de la policía, porque era un... era una... para la misma gente de aquí, era una lástima que estuviera pasando eso y es muy mala imagen para los hijos, para las hijas, que estén viendo ese tipo de acciones.

A: ¿Y no llamaban a la policía?

B: Lo que pasa es que hay tres o cuatro policías para toda la playa. Hubo más intervención de gente civil que los agarraba y los tranqueaba por lo que estaban haciendo que intervención de las autoridades. Otras. Van a la playa, ahorita ya es menos, por ejemplo nosotros acostumbramos ir en las motos, nos juntamos siete ocho familias, con nuestras hijas que los más grandes son de dieciocho, diecinueve, veinte años y... van y se hacían bolas todo alrededor, que por estar viendo y en dos o tres ocasiones que querían agarrarlas y querían acercarse a ellas, no hubo más que, igual, hacerles frente, en dos ocasiones ellos fueron a buscar a los navales porque los golpeó mucha gente, llegaron los navales, tan sencillo, se les explicó qué era lo que habían hecho, los mismos navales, agarraron y órale, vámonos. Han dejado

de hacerlo, pero todavía están unos que otros por ahí, que todavía lo siguen haciendo.

- A: Es que muchas mujeres me han contado de ese trato pero no creo que se deba a la cultura, porque hablando con uno de ellos en México, me decía que esos coreanos eran diferentes porque trabajaban en ese tipo de empresas.
- B: Bueno, pero a ver, yo lo pasaría a lo mejor como aquí en México pasa del obrero que no tiene educación y que le grita y que le chifla a la muchacha, pero hasta ahí, creo que aquí muy pocos casos los que se quieren pasar porque saben a lo que se atienen, pero a ver, se supone que las personas que están en la parte más importante de las oficinas son ingenieros, son técnicos, eso de ir a la hora de comer, desabrocharse el pantalón, bajar, así soltárselo totalmente así, así para ... quitarse los zapatos, ponerse chanclas, zapatos de trabajo que sabemos que andan caminando todo el día y ponerse sandalias de las de ellos y acostarse así, a dormir, eso estando trabajando con gente mexicana ahí, mujeres, como que no. Y eso de que ellos mismos adentro, haya, exista pero *mucho mucho* acoso hacia las mismas mujeres, yo tengo... todo eso es de Pemopro (me muestra un conjunto de casi 2000 hojas en folders, etc), denuncias, quejas, demandas, actas, todo eso, ¿eh?, de que las acosan y de que van y hacen sus declaraciones y todo eso y después andan los abogados corriendo atrás de ellas, entre ofreciéndoles dinero para que ya retiren la demanda, entre amenazándolas, entre muchas cosas, entonces pues no sé cuáles sean las diferencias, o qué tipo de coreanos sean los más correctos, porque aquí estando el director de PEMEX, el gobernador, todo mundo, todos los empresarios, firmando ellos mismos estaban los representantes, los principales, *él traía una traductora y la traductora toda haciendo errores y todo porque la*

estaba agarrando así, estaba así, (muestra mímica como si le tocara el busto y las piernas), qué es eso, yo no entiendo, y se supone que ya eran altos funcionarios de Corea, ¿eh?, entonces eso es lo que uno no, no empieza a entender, no entiende ¿verdad?

- A: Es que yo creo que hay un problema sobre cómo deben ellos de comportarse fuera de su país, en donde que cada quien debe de comportarse de acuerdo a...
- B: Las normas de aquí, así es, así es. Pues yo creo que sí va a dejar a muchos afectados, más, imagínese nada más, cuántas muchachitas indígenas o de zonas muy humildes están con ellos ahorita viviendo y cómo las van a dejar. Si va usted a pedir informes ahí al Cemain (hospital privado), a lo mejor le dicen de cuántas embarazadas, de cuántos abortados, de cuántas familias han dejado, entonces eso todavía no se ve, porque apenas llevan un año y medio, dos años, pero cuando acabe todo eso, qué va a pasar después... qué va a pasar después, sí afecta, todo eso afecta y al mismo empresario el hecho de que es una , qué puede pensar el empresario de responderle a su gobierno si su gobierno permite que hasta el último tornillito lo dejen traer de Corea, que exigen pagar impuestos y que con qué cara o con qué moral pueden exigirnos las autoridades, si nos están quitando las oportunidades de trabajo, ¿eh?, si vemos que no hay mucho trabajo y que el que está teniendo los comerciantes, los que venden el acero, pregúnteles qué pudieron venderles a ellos, nada. Los pilotes de concreto que se supone que es un absurdo porque aquí hay grava, arena, los pilotes de concreto que es una mole de concreto, los trajeron de Corea, entonces qué puede pensar el empresario que tiene su planta de premezclados...

(acabó el cassette)

Usted va y le pregunta a los alemanes es más a cualquiera que le pregunte del corredor industrial, están muy ofendidos porque las autoridades, las mismas autoridades federales han permitido eso, ellos se han puesto tanto la camiseta que dicen, "oye, tanto trabajo que hemos hecho durante tantos años para hacer que el empresario culturalmente sea eso, de una cultura empresarial, sea de una cultura que se vea diferente en la zona donde estamos nosotros, y para que estos cuates nos la vengán a echar a perder", ellos nos dicen, "hagan algo", ellos no pueden hacerlo porque son extranjeros, "pero cómo es posible que permitamos esto", es lo que preguntan, entonces obviamente que están *totalmente disgustados* y decepcionados de las autoridades. *Su- puestamente las anteriores* porque permitieron eso *y ahora, porque no se ha corregido. Ahí está, no se ha corregido, todo sigue igual* y quizás, en muchas cosas *peor*, en esta nueva administración, en dónde está el cambio, yo tenía, nosotros teníamos *mucha fe* en que en esta administración se corrigieran muchas cosas, pero, ahí está la secretaría del trabajo, ahí está el seguro social, miren, con decirles una cosa, los trabajadores ganan en base a un tabulador, el tabulador para nosotros es *lo que manda* porque ahí entra la autoridad laboral, si a mí me dan un contrato, para mí mis respetos *yo me tengo que partir el contrato para pagarle a la gente*. Todas las constructoras mexicanas que están trabajando para PEMOPRO pagan bajo ese contrato que se firmó, por decir, algo. Un carpintero gana ciento cuarenta pesos diarios, por decir algo, su salario integrado va a ser más séptimo día, prima vacacional, aguinaldo, vacaciones, antigüedad, todo eso, total, ciento noventa, ponle ciento setenta, por ejemplo, pero los coreanos, *todas las empresas coreanas* pagan de ciento cuarenta para abajo, de tal manera que el sueldo base le

quedan setenta y nueve pesos hasta llegar a ciento cuarenta y bajo eso, pagan todos los impuestos. Imagínese qué sentimos los empresarios si delante del secretario general de gobierno dándole los antecedentes, los soportes de cómo pagan las empresas mexicanas y las coreanas, *él diciéndole a las autoridades del seguro social que estaban mal*, las autoridades del seguro social dicen, "no, pero es que *esto fue lo que me entregaron a mí* y en base a eso tengo que cobrarles yo", "bueno, pero, yo mismo te estoy diciendo que estás mal", "si pero yo no puedo hacer nada porque si el me está diciendo eso...", "bueno, tan sencillo, yo te estoy haciendo una denuncia, *investígala*", "bueno, es que yo no estoy para estar investigando ese tipo de cosas", "bueno, qué pasa si el sector, si pides información a la junta de conciliación", "mi trabajo no es ese", y delante de todos los empresarios...

Pues sí, entonces, este... qué impotencia, todo eso afecta, y por supuesto que afecta a los empresarios, porque uno viene aquí, y uno dice "ah, bueno, no hay problema", yo voy a hacer lo mismo, voy a adquirir una carta de todas las empresas donde paguen con el mismo sistema. Obviamente, se para el sector obrero, "pérame, por qué, te hago un despapaye", y por qué a los otros no les haces despapaye, porque no les corresponde el contrato porque es un sindicato blanco de México y no tienen injerencia, ¿sí?, y los amenazan con meterlos a la cárcel porque no les corresponde. Entonces por todos lados está la impotencia, la decepción, la imagen que uno pudiera tener bien de las instituciones, pus cuál, cuál bien, entonces *imagínese cómo nos sentimos todos, todos, la gente de aquí*.

Entonces, por supuesto que sí afecta y cómo va a afectar. "Oye sabes qué, yo tengo que pagar tanto, pero si tengo la oportunidad de obviar impuestos, por supuesto que lo voy

a hacer, con mis impuestos voy a pagar la refinería, imagínese cómo va a quedar una refinería donde yo sé, por todos los reportes que me mandan de PEMEX, con qué calidad se está haciendo y a cómo nos la están cobrando, ¿pagarle al fisco? Nombre, todo lo que tengo que hacer, yo hago como que pago, ¿eh?, ¿Cooperar con las autoridades, en qué? No, me cierro totalmente” y eso es lo que está provocando aquí, eso es lo que está dejando toda esa situación aquí, la gente está, ya no, ya no reacciona como antes.

ANEXO 3

A continuación se presenta una demanda de un obrero especializado de la localidad en contra de una empresa coreana. Posteriormente se transcribe la entrevista que se realizó en abril del 2002. El nombre del trabajador ha sido cambiado.

C. AGENTE INVESTIGADOR DEL MINISTERIO PÚBLICO EN TURNO.

P R E S E N T E.

HUMBERTO SORIANA, mexicano, casado, de 45 años de edad, Contador Público de Profesión, originario y vecino de Tampico, Tamaulipas con domicilio en...., con el debido respeto comparezco a exponer:

Que por medio del presente escrito, y por mis propios Derechos, vengo a presentar FORMAL QUERRELLA POR LOS ILÍCITOS DE FRAUDE ESPECÍFICO Y FRAUDE LABORAL, cometidos en mi perjuicio, por la COMPAÑÍA PROFESIONALES MADERO S.A. DE C.V. (PROMASA), y/o SEOK YOUNG KIM, en su carácter de Representante legal, así como a la Licenciada MARTHA ALICIA ROSAS DE LEÓN, además a MOON SOO LEE, en calidad de Administrador Único, as como a BRANDON LEE, en su calidad de Jefe de estimaciones, ambos con domicilio en la calle

Fundándome al efecto en los siguientes puntos de hechos y consideraciones legales de Derecho:

HECHOS:

- I. En fecha que no recuerdo con exactitud, pero fue a principios del mes de mayo del año del 2001, empecé a laborar con mis ahora acusados, en mi carácter de Supervisor de Control de Calidad, en los trabajos de la Compañía "S.K." en la reconfiguración de la Refinería Madero, quienes a su vez habían contratado a mis ahora acusados, prometiéndome un salario de \$2,500.00 (DOS MIL QUINIENTOS PESOS SEMANALES), libres del pago de impuestos, por jornada de 55 cincuenta y cinco horas semanales, las cuales nunca se respetaron, así mismo se me prometió se me pagaría una compensación por cada tres meses de trabajo y avance de obra, teniendo el suscrito que laborar en altura de 12 metros, sobre estructuras mal ensambladas, no siendo esta mi función específica, pero con la promesa de que se me daría la compensación prometida económica cada tres meses, me vi en la necesidad de efectuar dichos trabajos, aún a riesgo de mi propia vida, pues en ningún momento se me proporcionó equipo de seguridad adecuado para efectuar los trabajos encomendados, y por las necesidades económicas y con la ilusión de que si avanzaba dicha obra lo más que se pudiera, recibiría una compensación de \$5,000.00 (CINCO MIL PESOS M.N.), cada tres meses, extras de mi sueldo.
- II. Cabe aclarar que para poder darme trabajo mis ahora acusados, me hicieron firmar un contrato de trabajo en blanco, así como la alta ante el Instituto Mexicano del

Seguro Social, en el cual fui dado de alta con una cotización más baja del salario que realmente devengaba.

- III. A mayor abundamiento nunca se me pagó dicho ofrecimiento de compensación por avance de obra, no obstante les ejecuté trabajos de aislamiento de tuberías subterráneas por la precisa necesidad de entregar dichos trabajos y los encargados de los mismos no se presentaban a efectuarlos, situación que me ví en la necesidad de efectuar, tomando en consideración la necesidad económica y la promesa de compensación por avance de obra.
- IV. Quiero hacer hincapié de que fui suspendido un día sábado, y citado hasta el día miércoles en donde se me hizo saber que estaba despedido sin causa justificada, y al reclamar la compensación así como mi semana en fondo, y tres días que no laboré por órdenes de ellos mismos, negándose rotundamente a pagarme inclusive la semana que ya tenía laborada y que estaba en fondo.

Protesto a usted mis respetos, Ciudad Madero Tamaulipas, a 2 de marzo del 2002.

Entrevista realizada a Humberto Soriana, Abril de 2002, Tampico, Tamaulipas.

Amaranta: Más que nada, lo que me interesa saber es cómo es que entró en contacto con las obras de reconfiguración...

Hilario: Como todo empleado, buscando trabajo, me ofrecieron trabajo de destajista, no, no llegué al precio porque ellos me exigían un precio y yo no estuve de acuerdo y, posteriormente por medio de otros ingenieros amigos me invitaron a trabajar directamente con ellos.

A: Con qué empresa era:

H: Con la empresa "Profesionales de Madero", pero es casi al llegar a la de SK, son los mismos, nomás que ellos mismos hicieron... o sea, de SK se salieron grupos de coreanos que por medio de una o dos personas mexicanas formaron una empresa y esa empresa le trabajaba a SK como subcontratista, entonces el que entraba a trabajar a SK ya no entraba a trabajar directo a SK, ya entraba como destajista del subcontratista. ¿Sí? Entonces se estuvieron manejando de tal manera los precios que se llevaron sumas realmente buenas, SK cobró bien, lo que es la reconfiguración...

A: ¿Qué tipo de trabajo era el que se tenía que hacer de destajista?

H: El de nosotros era por áreas, era por áreas y eran diversos trabajos de obra electromecánica, o sea reposición de líneas y tanques, líneas en proceso.

A: ¿Cuántas horas trabajaba diariamente?

H: Supuestamente de un horario que también pus como todo, como todo hay, pues gente que se aprovecha del momento ¿verdad?, se formó un sindicato nuevo para a su vez contratar gente para los trabajos de refinería...

- A: Que era SITRACE...
- H: Era SITRACE, que en realidad no apoyaba en nada al trabajador, nomás veía sus fines lucrativos para ellos pero no para el trabajador...
- A: Y cuántas horas trabajaba...
- H: Lo contrataban a uno por cincuenta y cinco horas pero por decir a mí en lo personal me decían "te vamos a pagar este salario por semana por cincuenta y cinco horas, un domingo sí y un domingo no", ¿sí?, porque era de confianza de ellos y al final de cuentas tenías que quedarte más tarde de lo debido, todos los domingos, se enojaban si no íbas un domingo después, por la mismo, por la misma cantidad.
- A: Y horas extras no pagaban...
- H: No, era un salario cuadrado, por decir, *te pagaban un cuadro, "órale, 'amonos"*. Ahora, sí había gente a la que le pagaban tiempo extra, ¿sí?, o sea, después de las cincuenta y cinco horas, el tiempo extra que trabajaban sí les pagaban el tiempo extra, pero no, *no de acuerdo a la ley, les pagaban lo que querían en realidad*, veinte pesos, veinticinco pesos por hora, era lo que les daban.
- A: Comparando esos salarios con los de aquí ¿eran muy bajos?
- H: Todo, *todo estuvo muy bajo*, sí, eso lo ví con tu tío también, porque, *porque este... si se hubiera contratado todo esto por empresas mexicanas todo el dinero hubiera quedado aquí mismo en el país. ¿Sí?* Ahora, el contrato que ellos tenían era por dólares y a nosotros nos pagaban en moneda mexicana.
- A: Usted trabajaba y tenía un supervisor, ¿era mexicano o era coreano?
- H: Era coreano, Brandon Lee, el ingeniero mecánico Brandon Lee.
- A: Y él, ¿hablaba español?

- H: Muy poco, hablaba inglés y coreano, pero... ese fue otro problema que se tuvo, la comunicación. Tenían un traductor para cinco, ocho obras, por decir.
- A: Un solo traductor...
- H: Así es...
- A: Entonces cuando ustedes tenían un problema y no había traductor, cómo le hacían, lo hacían por señas...
- H: Es que... es que aquí desde el principio, (carraspea), o sea lo que... lo que sí me interesaría que supieras es que ellos venían con la idea de *que todos nosotros, los de aquí éramos neófitos, que no sabíamos el trabajo, que ellos nos venían a enseñar y estaban muy equivocados, nosotros les enseñamos a ellos, ¿sí?*
- A: Ellos pensaban que era la primera vez que trabajaban en esto...
- H: Ajá, y eso yo me dí cuenta porque me tocó ver con ingenieros de allí *de ellos que no...* en realidad *yo no les aprendí nada. La gente mexicana, ingenieros, pus uno les aprende algo positivo dentro de lo que uno está desarrollando, ¿pero a ellos?, Nada, cero,* en realidad. Un mal manejo, una mala construcción, *¿sí? O sea todo, todo lo malo que se pueda emplear dentro de las normas que existen aquí, de acuerdo al trabajo.*
- A: Al trabajo... Por ejemplo en cuanto a las normas de calidad...
- H: Normas de calidad, hablamos de normas de calidad...
- A: Aquí lo hacían de una forma y ellos ¿lo hacían más rápido o más mal hecho, cómo era la dinámica?
- H: Entregaban las órdenes de trabajo y para efectos de rapidez, las hacían a su manera de ser, *¿sí?*, hubo cambios en papeles dentro de lo que se manejaba en PEMEX, *¿sí?*, que si les beneficiaba lo cambiaban.

FIN DEL CASSETTE

INICIO DE CASSETTE

H: ...ponían los supervisores de PEMEX que no, no querían firmar, avalar los papeles porque tenían... tenían miedo, sí, porque todos los trabajos en realidad estaban *mal ejecutados, de acuerdo a lo que son las especificaciones y normas dentro de los lineamientos que tiene PEMEX de construcción, ¿sí?*

A: Por ejemplo...

H: Por ejemplo, había un detalle, por decir algo, estructuras de carga, sí, estructuras de carga, es que haciendo un análisis de peso, de peso, este... no cumplía con esos requisitos para soportar diez líneas de tantos metros de diferentes diámetros, si tenían empates de quince, diez centímetros, vigas que iban a soportar todas esas tuberías, y todo eso lo vimos nosotros, no sé por qué razón permitieron tantas anomalías aquí.

A: Y ellos en cuanto a su trato con el trabajador...

H: Había excepciones de coreanos, pero en sí, en sí, todos con un plan *prepotente*, todos. Había excepciones ¿verdad?, sí, no todos eran malos, porque me tocó Mister King tres, muy buena persona, pero había Mister King uno, mister king dos, Mister King cuatro... el de compras, o sea ¿sí?

A: Y en ese caso sí les gritaban...

H: Hubo varias, varias... me tocó ver varios pleitos de mexicanos con coreanos, ¿sí?, 'onde *sí se pegaron, se pegaron, dentro de refinería cosas que no salían* al... a que se viera, ¿verdad?, a que trascendiera, pero sí hubo varias anomalías dentro de refinería *que ya eran pleitos, o sea, eran pleitos, porque se peleaban coreanos con mexicanos.*

A: Y por qué eran...

H: Porque los trataban mal, en el trato de encomendarles algún trabajo, ¿sí?, ellos supuestamente veían que no les hacían caso, pero era el idioma muchas veces el que era el problema.

- A: Y ellos creían que no les estaban...
- H: Que no les hacían caso, o sea, no les explicaban bien todo lo que tenían que desarrollar de acuerdo a lo que estaban ejecutando y... y se molestaban ellos, y ya lo decían en otra forma ellos, hablaban en coreano groserías y todo eso, y el mexicano también es mexicano ¿verdad?, respondía con agresión.
- A: Y en este caso, por ejemplo...porque me dijeron que también les pegaban en la cabeza...
- H: Ajá (en manera de mmm), en el hombro traían... por decir... lo que traían en la mano...iban les pegaban para que se apresuraran a trabajar, sí cierto todo eso...
- A: Y eso no pasa en obras con ingenieros mexicanos...
- H: Entre... en obras con personal mexicano *todo eso no, no ocurre. Con el mexicano es: te encomiendan una labor y por decir, al mediodía, van y te checan y si estás avanzando no te dicen nada y si no, pues te llaman la atención simplemente, que te apures, ¿verdad? porque urge ese trabajo, pero con el coreano es muy diferente.*
- A: Y a la hora de la comida, ¿les daban la comida?
- H: Ah, **son estrictos**. No, *la comida uno la compraba o la tenía que llevar, hubo comedores allí, pero pus en realidad algunas veces sí era buena la comida, pero la mayoría no, no servía la comida.*
- A: Y les cobraban la comida...
- H: No, *la comida siempre la pagaba uno.*
- A: Siempre...
- H: Sí. O sea, a los que les pagaban la comida era con los tratos que tenían ellos con los *tailandeses que vinieron a empobrecer la mano de obra más*. Se trajeron gente, *más gente del extranjero, gente de ellos y tailandeses para apresurar al mexicano, para que trabajara más de lo que debe de tra-*

bajar. Fue como un ejemplo para hacerlos rendir más a la gente de aquí.

A: Entonces cómo eran las jornadas de trabajo, cómo era la dinámica...

H: Eran grupos que traían y los tenían en campamentos, no sé si mal comidos o bien comidos, nunca estuve en campamento, ¿verdad?, pero las veces que yo los ví en refinería, *pues como animalitos, todos en un rincón, y allí en el piso, allí comían, arroz, arroz y pollo*, era lo que veía yo, era lo que comían, *pero todos allí en el piso, allí...* (Hace énfasis en el hecho de comer en el piso como un acto de humillación y de animalidad, de condición de esclavos). (Ver otro testimonio de un obrero que se refiere casi con las mismas palabras a los tailandeses y el hecho de comer en el piso).

A: Y ¿trabajaban mucho?

H: *Trabajaban bastante*. Se los llevaban en unos camiones de volteo por la puerta nueve y por la puerta siete, por ahí.

A: Y qué tipo de trabajo hacían...

H: Había, ahí bajita la mano, yo conté como unos seiscientos, ochocientos trabajadores, así nomás.

A: ¿Y qué era lo que hacían?

H: Había gente, que eso era lo que estaban peleando, gente especializada. Que por qué venían a quitar el trabajo especializado esas gentes porque sí había unos que venían a soldar, a trazar y este.... y pus, trabajos de pailería y tubería, más que nada también.

A: Y en el de soldadura sí era especializado el trabajo...

H: Pues supuestamente, supuestamente, allí hubo varias irregularidades, porque había gente, que yo conozco de soldados especialistas que en otras empresas son muy buenos soldados ¿sí? y con los de SK, cuando los mandaban a pruebas todas las pruebas las... *no las pasaban y muy buenos*

soldadores, o sea, a mí me consta porque han estado soldando barcos, han estado soldando tanques y con ellos no pasaron la prueba. O sea hubo anomalías también con todas las pruebas de ellos.

A: Y los salarios de los soldadores,

H: Todo estaba muy bajo con respecto a que fue un trabajo de refinería, yo siento que pudo haber... se pudo haber hecho algo mejor con respecto a México, si el trabajo lo hubieran hecho empresas mexicanas.

A: Y cuánto tiempo estuvo trabajando en esta empresa...

H: Yo... siete u ocho meses, como supervisor de control de calidad, *y ese fue mi problema que yo tampoco firmé nada... Yo les decía que sí y que sí, pero tampoco... no firmé nada, ni avalé nada, ¿por qué? Porque todo estaba mal en realidad.*

A: Y finalmente la responsabilidad iba a ser de usted...

H: Pues de ellos, porque ellos son la empresa ¿verdad?, y yo estaba trabajando para la empresa Profesionales Madero que estaba muy apegada a SK, Mister Ham era el jefe de ellos de SK y yo ya tenía trato directo con ellos.

A: Entonces ... entró como supervisor de calidad o entró con otro puesto y después tuvo...

H: No, yo entré como supervisor de control de calidad, con un salario que, que... por la necesidad lo tuve que aceptar ¿verdad?, y como al mes, dos meses me aumentaron mi salario, porque vieron que sí era apto para ese tipo de puestos, pero yo nunca estuve de acuerdo en varias cosas y se los hacía ver y pues también eso tuvo que ver para que me tomaran más en cuenta directamente con SK, ¿sí?

A: ¿Cómo qué cosas no estaba de acuerdo?

H: Como en los empates de tuberías, empates de tuberías que no, no rendían las especificaciones que deben de ser de acuerdo a una construcción.

- A: Al principio cuánto le pagaban a la semana...
- H: Me empezaron a pagar mil ochocientos... mil... casi dos mil pesos, después ya me empezaron a pagar dos mil quinientos,
- A: Semanalmente...
- H: Sí, que no podían más porque al jefe de ellos le estaban pagando igual que a mí, *ese siempre era el pretexto, ese siempre fue el pretexto...*
- A: Y ese mismo puesto en otro lugar, cuánto pagaban
- H: Ese mismo puesto en otros lugares, o en empresas mexicanas, alcanza uno a ganar hasta cuatro mil pesos.
- A: ¿Esos salarios bajaron los de la región?
- H: Todos, todos, si hasta la fecha, esos salarios hasta la fecha eso es lo que está ocasionando que aparte de que no hay trabajo, *¿verdad?, pues el salario lo estamos viviendo diez años, veinte años igual, ¿verdad?, el salario, otra vez, o sea nos vino a dejar otra vez con el mismo salario, yo no sé por qué gentes que se dedican al cultivo del arroz o no sé, ¿verdad?, (se ríe), vengan a enseñarnos lo que es la construcción.*
- A: Y en ese sentido, algunas vez lo invitaron a comer... fueron como más abiertos...
- H: Varias veces, *pero yo nunca fui* más que en una ocasión que me sentí comprometido el que yo tenía como jefe directo, el ingeniero mecánico Brandon Lee.
- A: Y qué fue lo que comió...
- H: No, no comí nada, anduve *de trasnochador* un día con él, nada más, *tomando y conociendo lugares de aquí de Tampico* pero hasta ahí, *y no volví a salir con él para nada más, no me quedaron ganas* (se ríe).
- A: ¿Eran muy trasnochadores todos ellos?
- H: La mayoría de ellos. Como que vieron oportunismo dentro de lo que es pus el país, *¿verdad?, y pues ya muchos se rela-*

cionaron con mujeres mexicanas, tienen muchos coreanitos por aquí, es lo que yo sé...

A: Pero no se casaron con ellas...

H: No sé, no sé...

A: No vió un matrimonio por allí...

H: No sé, a juzgar, no sé, pero sí he visto coreanos con mujeres mexicanas, ¿verdad?, y ya con hijos y, pues yo, lo que he escuchado de ellos, que todos se quieren quedar aquí, les pareció muy bien el país... (se ríe)

A: Está mejor que en Corea, dicen...

H: *Cien por ciento, cien por ciento está mejor aquí, porque allá no conocen más que una cosa y... si no tienen para vivir de eso, yo pienso que se mueren de hambre, tuvieron el oportunismo de aquí y están viendo que hay muchas cosas mucho muy valiosas aquí.*

A: Y en ese mismo sentido, ¿cómo eran ellos, trabajaban mucho?

H: *Meten las manos cuando hay que meterlas, pero se dedican más que nada a ser unos capataces. Capataces de la gente de aquí, es a lo que se dedicaban, a mirar que el trabajador mexicano estuviera trabajando, sino, le llamaban la atención y por eso venían los problemas.*

A: Y en cuanto a las relaciones laborales, una persona que fuera subalterno, ¿podía discutir con un jefe o era algo mal visto?...

H: Ellos... ellos se respetan mucho, pero por *la edad*, ellos se respetan mucho pero por *la edad*. Si es una persona mayor, le tienen cierto *aprecio y respeto*, ¿sí?, eso sí yo me fijé; aunque no tenga cargo por ser más viejo que uno, le tenían cierto aprecio.

A: Pero en cuanto a jefes y trabajadores, ¿también se respetaban mucho las jerarquías o no?

- H: Sí, es que el grupo SK, este... pues ellos ya se conocían, yo creo, desde Cadereyta, ¿verdad? Y según tengo entendido, ¿no?, pues no les fue nada bien por allá, y... aquí quisieron, quisieron manejar *todo lo malo que* estuvieron allá y yo siento que sí lo manejaron bien, nomás que, nomás que sí les faltó, les faltó *más ética profesional*, porque no se les puede aprender nada siendo que tenemos buenos ingenieros aquí en México.
- A: Y eso de que eran tecnológicamente mucho mejores y eso, no se vió...
- H: Yo en lo personal, no ví nada de eso.
- A: Entonces es más bien publicidad, ¿o qué sería?
- H: Es pura publicidad.
- A: No, no se veía eso...
- H: No, y tuve, tuve, este... un ejemplo de un tubo de cuarenta y dos de diámetro a treinta grados para librar una estructura y una tubería *y se tardaron una semana, semana y media, para decidir ese, ese detalle, ¿verdad?*, que sucedió dentro de lo que yo estaba supervisando, *siendo que el pailero ya lo tenía descifrado, entonces no le veo yo tecnología a ellos de nada, sinceramente.*
- A: Y, en ese sentido hay más pérdidas que ganancias, ¿la empresa se fue con pérdidas?
- H: Profesionales Madero se quejó de que... porque, en ese aspecto. La estructura la hizo otro filial igual como la empresa Profesionales Madero donde yo prestaba servicio, ¿sí? De SK se derivaban varias empresas *pero de los mismos coreanos*, entonces una de esas empresas se dedicó a hacer los trabajo de estructuras y a nosotros nos tocó hacer el trabajo de lo que eran las tuberías, ¿sí?. Entonces, la empresa que hizo las estructuras, todas las dejó mal, hacia arriba, hacia abajo, mal plomeadas, mal... o sea, fue un trabajo sucio. Entonces

Profesionales Madero se quejó *pero como era SK lo mismo, le echó la mano a Profesionales Madero, pero todo en sí, está mal.* O sea desde un principio, por la misma supervisión de todos y *a todos los mexicanos también nos llevaron en su rutina que... no hay nada como otras veces hemos llevado el trabajo, ¿sí?* O sea las decisiones en ese momento como que... las manejaron, las manejaron y se vió, sino, pues ahí está la prueba de todas las estructuras, ¿sí? hablando del área G que fue la que me tocó a mí también supervisar. Y por ejemplo, uno les ayudaba en un trabajo... está bien, te pedían que les ayudaras en dos, les ayudabas en dos, te pedían que les ayudaras en tres y pues... pues eso no es el trabajo en ningún aspecto.

A: Por qué salió de la empresa, ¿por un contrato que terminó?

H: Yo... más que nada por una discusión que había tenido con mi jefe directo y ya había tenido, anteriores, otras dos, y ya no lo aguanté, ¿sí?

A: Y qué tipo de discusiones...

H: De trabajo, de trabajo, o sea, yo le decía una cosa y él venía en otra y... *no estuvimos de acuerdo, y... a él no le pareció y nos corrió.* Y luego me anduvieron hablando, que no me preocupara, que no esto, y *ya no quise regresar, porque ya me había corrido, y hasta la fecha los tengo demandados.*

A: ¿Firmó un contrato de trabajo?

H: Firmé un contrato...

A: Y esta es la demanda (la veo porque me muestra los papeles)

H: La Compañía Profesionales Madero y el representante legal es Seung Yung King, ¿sí? Y Mun Su Lee, es el administrador único, Mun Su Lee es el dueño de la empresa, ¿sí?

A: Entonces por una discusión de trabajo no quiso modificar su punto de vista y así un día le dijo "ya no venga"

- H: No, ese mismo día, un sábado, me dijo que ya no me quería ver ahí y... el lunes, martes, me volvieron a hablar, que estaba alterado él, que no sé qué, y ya no quise regresar...
- A: Y ¿sí son muy impulsivos?
- H: Son muy... sí, sí tienen una forma muy altanera. No todos, ¿verdad?, pero sí hay, a la mejor la misma presión, o no sé, pero pues yo siento que también hemos estado presionados los mexicanos y no hemos actuado de esa manera. Se les hace ver de una u otra forma que estás mal y... y uno hace lo posible por enmendarlo, pero... pero no de la manera que... que ellos están acostumbrados, yo siento.
- A: Y hablaban de los mexicanos o sea en general...
- H: *Siempre hablaban de que todos éramos muy flojos, siempre hablaban de eso.*
- A: Y usted cree que no es así...
- H: *No, porque la prueba está en las grandes construcciones que se han hecho, ¿eh?, en los proyectos que se han terminado; muchas veces se ha dificultado el proyecto pero es por parte del material, que hay que traerlo del extranjero el material, ¿sí? Pero no porque uno en realidad sea flojo para hacer esa actividad.*
- A: ¿Y ustedes sienten que son más expertos los mexicanos en ese tipo de trabajo que los coreanos?
- H: Yo siento que *los coreanos les quedaron cortos a los japoneses y a nosotros*, es lo que... mi opinión muy personal.
- A: ¿Por qué los japoneses?
- H: Porque tienen tecnología los japoneses y *los coreanos no tienen nada de tecnología, no saben ni lo que es la construcción en realidad.*
- A: Es interesante lo que dice porque se trata de una gran empresa multinacional...

- H: Me tocó verlo, me tocó compartir con ellos todo esto, e inclusive comentar con ingenieros de PEMEX *supervisores* que por qué permitían todo esto...
- A: Y por qué lo permitían, qué le decían...
- H: Que pues que ellos hacían lo que les ordenaban, ¿verdad?, dos, tres de ellos, "no, yo no firmo nada", "ah, pues qué bueno", pero de que les van a firmar los "at will" los papeles, los van a firmar, de una u otra manera se los tienen que firmar, pero pueden, pueden hacer una evaluación de trabajos anteriores a trabajos de ahorita de la reconfiguración y la mayor parte están mal hechos, mal ejecutados. No voy a decir que no *haya buenos aparatos*, ¿verdad?, buenos aparatos, pero pues todo eso cuesta, pero lo que es la construcción, estuvo, mal, mal efectuado.
- A: Y cree que haya problemas a la hora de arranque... En Cadereyta hubo problemas...
- H: Probablemente no existan problemas ahorita inmediatamente, pero dos, tres años, una vez que esté operando la planta, *van a empezar las dificultades y eso... eso, está de verse porque hay estructuras*, ora sí se puede decir que sueltas, sueltas estructuras, que ocasionaron también accidentes, y no se supieron, ¿sí? Y por eso, accidentes que se supieron pero por falta de supervisión también, ¿sí?
- A: Sí, ahora que regresé me dijeron que un muchacho había muerto cuando trataba de prender un interruptor...
- H: Un interruptor, lámparas con viguetas que se caían por la mala aplicación de la soldadura. No sé, o sea, un *empate mal efectuado*. Muchas veces hay vigas o canales que se requiere un empate *de acuerdo a una especificación, a una norma y este... no las llevaban a cabo*. Hubo documentos, y me consta de que había que supervisar soldaduras, seis *duple*? soldaduras en tuberías de cuarenta y dos, y ellos modificaron mediante

un escrito que nada más iba a ser de tal diámetro para arriba y dejaron todas las demás inconclusas de checar realmente si existía una buena penetración o un buen sello dentro de lo que es la soldadura, o sea los golpes de ariete en cuestiones de lo que ya es la operación de las tuberías ocasionan que se tensen con el tiempo, ya sea el calor o el frío y tienden a romperse, si no está bien aplicada la penetración de la soldadura, aunado a que no hay buenos empates en las estructuras que van a soportar esas tuberías, va a haber rompedero de estructuras, no sé. A la mejor... Ojalá no pase nada de eso, pues estamos aquí, ellos se van. Es lo que yo les decía, ellos se van y se ganan su dinero y ya...

A: Pero la refinería está aquí

H: Sí... Si lo estamos viendo ahorita, por ejemplo con las líneas de gas... Ellos con tal de tener una entrada más o un empleo más, entonces andan metiendo líneas de tuberías de gas...

A: Quiénes...

H: No, ellos no, o sea otra empresa, por decir, y qué ocurre... que ya empezaron las fuguitas aquí, fuguitas allá, y que...y ahí viene en el periódico también, tan a ¿qué? Como a 30 o 40 centímetros enterradas las líneas. Un camión grande por esa calle, las rompe... tsss, qué pasa, hay una fuga y ni cuenta se da hasta después, ya que uno viene oliendo y que aaah, por ahí huele a gas, pero esa fuga ya tiene como una semana, dos semanas, es lo mismo que va a empezar a ocurrir allí en refinería, algo parecido... Bueno, ya hablé de otra cosa que no era.

A: Muchas gracias, pues eso era todo.

Aquí aparentemente había acabado la entrevista, pero continuamos hablando y esto siguió saliendo en la plática...

H: Por ejemplo, SK tenía sus filiales, ¿sí?, en este caso, Profesionales Madero. Profesionales Madero tenía que abastecer l'agua a toda su gente. La otra filial, abastecer el agua a la otra gente, pero por ejemplo, tres filiales de SK no le da-

ban agua, venían acá a Profesionales Madero y se acababan l'agua, y los que batallábamos después éramos nosotros y no nos querían comprar porque nos acababan de comprar agua, ¿sí?, pero todos éramos SK al final de cuentas. Eso era un problema muy serio, con el agua, ahorita que comentaste, porque yo hasta me enojé con varias personas "Oye, ¿por qué vienes a tomar agua aquí?, Pues si esto es de nosotros", y yo pues, haciendo por la gente que traíamos nosotros, ¿no? pues...

A: Y los baños...

H: Baños.... eran baños rentados, baños... ¿cómo se llaman?, letrinas que rentaban, pero no rentaban las suficientes y no les daban el servicio de mantenimiento a esos baños. Había baños que hasta se... se brotaba todo eso... ya mejor, uno hacía allá afuera, en serio, también fue otro de los puntos. No tomé fotos, pero sí me hubiera gustado hacerlo, hubiera tomado fotos para darte... de todo eso. Nos peleábamos los lugares para frentes de trabajo, nos lo peleábamos, también, adentro de refinería para trabajar lo que le tocaba a uno, el frente que le tocaba a uno a trabajar, pero como nosotros estábamos, se puede decir, más allegados a SK, utá, pues nos daban una preferencia a todo dar, (risas), es lo que yo veía.

A: Cómo qué son los frentes...no entendí eso

H: Lugar, un sitio dentro de refinería donde uno podía estar construyendo, armando para después montar la pieza.

A: Y había gente a la que sus frentes les quedaban más lejos que a otra, ¿verdad?

H: Ajá, así es. Entonces, muchas veces se batallaba porque ellos no rentaban el equipo adecuado y ellos mismos se enojaban con uno porque no lo hacías en ese día, pero ellos mismos tenían la batuta, o sea si no tienes equipo cómo vas a seguir trabajando,

¿sí?, y siendo que se lo pedías el equipo, (risas), toda la culpa se la echaban a uno, bueno a mí no, al que andaba de destajista, en este caso, yo jamás supervisaba y apoyaba dentro de lo que podía a los trabajos para que se terminaran, pero yo a dos, a dos supervisores de PEMEX, sí les puse varios detalles, varios ejemplos de que no era posible que ellos iban a supervisar algo que sabían ellos que estaba mal... tssss, ¿eh?, Había por ejemplo, obras que se realizaban abajo, ¿sí?, eso era de seguridad, y muchas veces no se ponían los equipos de protección adecuados y se accidentaban los de abajo porque andaba trabajando uno arriba, (risas), ¿sí?, Se les firmaban los permisos para trabajar arriba y abajo y no se ponían lo indispensable para proteger al que estaba abajo, ¿eh?

A: Y seguro social ¿sí tenían?

H: *Con bajo sueldo, de acuerdo a su cotización, de acuerdo a su forma de ser, nos hacían firmar contratos en blanco y la necesidad pues te hace firmar los papeles que quieras, con tal de seguir trabajando. La mayoría nos hicieron firmar papeles en blanco, quedándonos de entregar una copia que hasta la fecha todavía no me la entregan, de ese contrato. (risas)*

A: Pues sí está muy pesado eso.

Corte a la grabación...

H: *Con el tiempo, ¿verdad?, los empleaban tres, cuatro semanas, y los fastidiaban y se tenían que ir porque les cumplían el salario, pero la comida, pues ahí les daban lo que querían y si quieren, ¿sí? y que lo del hospedaje, pues ahí sí ya no supe del hospedaje, pero sí mucha gente yo ví que llegaba y se iba con la misma, gente de fuera, de Pachuca, de Veracruz, de... ¿sí? Entonces lo estuvieron ellos cubriendo con gente de ellos mismos que pudieron manejar como los tailandeses, ¿sí?, los tuvieron en campamentos y hasta donde yo sé, inhumanos, hasta donde yo sé,*

¿verdad? No estuve en un campamento, pero sí me platicaban otras gentes que los veían como vivían.

A: Y cómo vivían, ¿muchos en un mismo lugar?

H: *Amontonados, amontonados en los campamentos y... pues no sé qué comerían, pero al menos las veces que los ví ahí en refinería, allí amontonados en el piso estaban comiendo su platito de arroz. (Lo dice con un dejo de tristeza...)*

ANEXO 4

ENTREVISTA CON ROXANA FERRER, CD. MADERO, ABRIL DE 2002

Amaranta: ¿Cuántos años tienes?

Roxana: Yo tengo veintiuno

A: ¿Cuántos años tenías cuando entraste a trabajar en las obras de reconfiguración?

R: Tenía diecinueve, ajá...

A: ¿Y cómo fue que entraste a trabajar allá?

R: El novio de mi hermana es, fue gerente general de la empresa, gerente administrativo, por medio de él entré a trabajar, yo estaba... dejé de estudiar en ese tiempo y como estaba aquí, él me ofreció trabajar ahí, y después entré a trabajar en la oficina, en una oficina pequeña que está ubicada en la Monteverde, en la colonia Monteverde, era séptima Avenida con colonia Monteverde... se llamaba Bukoen Construcciones...

A: ¿Cómo?

R: Bu-koen Construcciones

A: Y la empresa era coreana...

R: Era coreana...

A: Subcontratista...

R: Ajá, SK era su contratador y nosotros éramos coreanos y a la vez contratábamos a..., o sea, nosotros contratamos a un

ingeniero, Efraín Pérez León que era Coppel, contratamos a otra compañía más pequeña todavía que era Morales, una compañía llamada Morales, eran las únicas, o sea era coreana pero subcontratábamos a otras compañías...

A: Tú ya habías salido de la preparatoria

R: Sí

A: ¿Y en qué área habías estado haciendo tu especialización?

R: En qué area de la preparatoria... estaba estudiando psicología. Estoy estudiando psicología en el ICEST, pero en cuatro semestres me salí de la carrera, la carrera es de ocho, me salí quinto, más que nada fue el área de psicología laboral se enfocaba un poquito al área de administrativo, que no era realmente... cuando yo inicié no era ni área lo que yo manejaba, yo entré como ... de relleno, dicen... o sea pues sí, yo manejaba, tenía mi escritorio, manejaba lo que era personal, o sea los obreros, o sea, yo hacía contrataciones... *o sea yo hacía contrataciones* (Roxana lo subraya porque quiere acentuarme que no tenía la experiencia ni el conocimiento, como veremos más adelante) y yo... iba, o sea a lo que es SITRACE a tramitar lo sindical, a tramitar luego... o si no al Seguro Social para hacer los números del Seguro Social, o sea las altas de las personas, yo manejaba altas y bajas y por decir el fin de semana, hacíamos los pagos, lo que daba el salario y si los obreros tenía dudas que se dirigieran conmigo, que yo a la vez tenía una jefa que era una contadora que era mi jefa inmediata y luego mi gerente administrativo y estaba una persona que era de recursos humanos que él y yo estábamos en el mismo nivel pero dependíamos de la contadora, que era la contadora general en el área administrativa...

- A: Entonces tu trabajo era, como quien dice, en el área de recursos humanos...
- R: Ajá, sí, sí
- A: Por ejemplo, los obreros que contrataban eran obreros especializados
- R: Eran albañiles, teníamos albañiles, A y B, carpinteros, soldador, ayudantes, era lo que manejábamos. Ayudante general, Soldador, categoría A y B, Albañiles A, Carpinteros A y B y Cabos... teníamos cabos.
- A: ¿Y te acuerdas más o menos de los salarios?
- R: Oquey... Un cabo ganaba dos mil pesos semanales pero era cuadrado, no tenía tiempo extra...
- A: Dos mil pesos semanales
- R: Cuadrados, sin tiempo extra, se quedara tiempo extra o no, se le pagaba dos mil pesos. El salario luego seguía el de mil seiscientos que eran soldadores especialistas, que eran mil seiscientos más tiempo extra. Luego seguían carpinteros A que ganaban mil cuatrocientos más tiempo extra... Luego eran mil doscientos en carpintero B, luego mil cien en soldador B, y el ayudante ganaba setecientos cincuenta a la semana, todos a la semana, más tiempo extra.
- A: ¿Y había seguido, con frecuencia, tiempo extra?
- R: Al principio que entraban sí pero luego este... Al principio sí, los primeros seis o siete meses eran... terminaban... si los ayudantes eran... terminaban, si su labor terminaba a las seis a veces salían ocho y media y todavía seguían con tiempo extra. Sí, los primeros tres cuatro meses era que a veces se amanecían colando porque sí estaban haciendo las estructuras de lo que es un coquerum...
- A: ¿Coque...?
- R: Coquerum (Coquebrum-coqueduct), ese Coquerum fue la obra más grande que tuvimos, luego tuvimos Coquequid

y Stores pack y otras más pequeñas en dimensión, la más grande fue la de Coquebrum, Coquepit y luego Storespack, son nombres en inglés que en español realmente no sé lo que quiera decir pero así los manejábamos. Ah, nosotros... ya los últimos meses fue mucha la reducción del personal y ya se limitaba el tiempo, se programaba el tiempo extra y ya era una sola vez al mes y se seleccionaba qué gente se quedaba. Ajá.

A: ¿Sí tenías idea de qué lugares provenían la gente que contrataban?

R: Bueno, nosotros trajimos mucha gente de Veracruz...

A: ¿De qué parte de Veracruz?

R: Eh, eh... bueno... las direcciones decían ... San Isidro, de Veracruz, Arroyo San Isidro sí, Arroyo San Isidro era lo más común que era la mayor parte, y qué más... otros venían de Minatitlán, que eran conocidos de Minatitlán, de Oaxaca, hubo mucha, poca gente de Oaxaca y otros de aquí de Madero, pero la mayor parte era de Veracruz.

A: ¿Cómo es que los transportaban o ellos venían?

R: ¿Cómo se les transportaba? Se arreglaba con SITRACE, SITRACE te decía, bueno, tengo 50 personas, de esos cincuenta de pasaje te cobro tanto, dame por persona y yo te los pongo, te los traigo, no sé... envías el lunes por ellos en la mañana, aquí van a estar en SITRACE, entonces así se hacía, se le daba a SITRACE el dinero, se les conseguía casa, un cuarto, un cuarto para ellos se les facilitó porque me acuerdo que SITRACE nos exigía catres o colchones para que ellos durmieran se les daba comida los primeros tres cuatro días y más se les recibía, porque como no cobraban, cobraban hasta el fin de semana, se les dejaba semana en fondo, se les mantenía y luego o se les prestaba y se les de-

ducía de su salario, así fue como se manejó a la gente, a la mayor parte.

A: En qué colonias vivían más o menos

R: Ellos estuvieron, primero estuvieron aquí por la calle de Varadero allí hay unas casas que una gente habitó para... allí casi la mayor parte... enfrente hay un... un antro, un bar, sí porque me acuerdo que ahí había un bar, exactamente donde da vuelta el de Madero allí hay unas casitas, allí estuvieron habitando. Luego se les transportó acá pegado a la vía por donde está la refinería, bueno pegado a la vía, también fue otra casa, casas muy pequeñas, muy humildes pero allí estuvieron, en cuartos.

A: ¿Y ellos hablaban español?

R: Los obreros sí, todos hablaban español, no sabían... muchos no sabían escribir porque como yo los contrataba... no sabían escribir pero todos hablaban español.

A: Tu función era ir a SITRACE y luego...

R: Ajá

A: ¿Tú platicaste con los obreros sobre cuáles eran los motivos por los que se venían a trabajar acá?

R: Bueno, tan abiertamente...no, pero por lo que ellos comentaban, porque había contacto con ellos, porque se trabajó con muchos por más de un año y medio y ya muchos te conocían y te platicaban... pues que no tenían... de hecho ellos venían siguiendo a los coreanos, y de hecho, todavía nos preguntaron, estuvimos ahora en Salamanca, el mismo equipo de aquí de Madero estuvimos ahora en Salamanca, en la refinería Francisco Amor, allí estuvimos, entonces ellos mismos nos decían que si los podíamos mandar a Salamanca, ellos venían, lo que ellos....

(FIN DE CASSETTE)

R: y así viendo el trabajo con los coreanos...

- A: En este caso a los trabajadores locales se les hacía menos el salario, mientras que a los que venían de allá, se les hacía bien el salario, seguramente, pero cómo sentías a los trabajadores locales...
- R: Los que son de aquí de Madero, bueno... lo que pasa con el trabajador de Madero es que son, es muy exigente... Quiere... O sea ellos decían que querían trabajar con un salario de mil pesos a la semana ayudante, o sea sin categoría, o sea... y al principio sí, SITRACE tenía muchos problemas... Los de Veracruz... ellos se adaptaban a lo que les decían, pero los de Madero son más así... de que no... yo no trabajo por menos de este salario. Y sí, había más problemas con la gente de aquí de Madero que con la que era de afuera.
- A: Y entre los veracruzanos y los oaxaqueños que venían, ellos se qu...
- R: Es decir, cuando menos en un año hubo quien se fueron diez, quince y se notó porque todos eran familia, eran primos, hermanos, o parientes, o el vecino... y se notó. Después volvieron a regresar, se fueron como un mes se fueron y después volvieron a regresar y volvieron al trabajo, y sí simplemente se retiraron y después se les volvió a contratar.
- A: Y tu experiencia en este sentido cómo fue con ellos, fue un trato...
- R: ¿Con los señores? Algunos, algunos eran muy amables, muy amables. Todos los veracruzanos eran muy atentos te invitaban, un licuado o que una sopita. Y había unos que otros o sea gente que tomaba, que le gusta tomar, eran más... se dijera... así como más groseros, o sea que tenías que limitar con cierto tipo de gente, con los veracruzanos nunca tuvimos problema, es gente más humilde, ellos siempre estuvieron así muy... de hecho, muy apegados a la compañía,

siempre estuvimos y este..., pero con los de aquí de Madero no, verdad. O sea que cuando no se les pagaba bien iban y te decían que ellos no estaban trabajando de gratis o que éramos unos negreros, molestos...

A: Entonces los de Madero se fueron yendo...

R: Ajá, se fueron yendo. Luego era muy común de que uno alborotara y se hacían, se paraban quince y se íban a la oficina y allí estaban todo el día hasta que no les dieras lo que ellos querían...

A: Esto era frecuente, o con cuanta frecuencia se presentaba más o menos...

R: Al principio, al principio que la compañía inició, sí era un poquito más frecuente porque como no... íbamos iniciando... haz de cuenta que... el problema era con el tabulador porque SITRACE tenía uno, nosotros queríamos pagar otro, luego los trabajadores querían otro... entonces, al principio era una... no nos adaptábamos bien administrativamente y a veces los trabajadores la llevaban porque o como eran ciento cincuenta, ciento ochenta trabajadores en una semana para pagar y éramos cuatro o cinco personas en administrativo, a veces omitíamos a alguien, o el salario salía mal y sí era, sí era muy frecuente, los primeros dos meses, sí era que cada semana teníamos que ver y hubo problemas al final de la obra porque se le estaba finiquitando a la gente, pero se les daba su semana y cierta cantidad y ellos querían *antigüedad, finiquito y derecho a no se qué, vacaciones...* (sonrisa) entonces era, allí hubo también problema...

A: Y sí se les pagó, ¿o no?

R: ¿El finiquito? (duda) mmmmmh... Se les dio... ellos querían algo nosotros teníamos otro... se les dio de un acuerdo... o sea que llegamos a un acuerdo... no se les dio lo que ellos querían ni tampoco lo que nosotros hubiéramos que-

rido, pero sí hubo problemas por el finiquito. De hecho, los coreanos no querían pagar el finiquito, pero ellos y pues nosotros... y los trabajadores *con abogado, y que con no sé que tanto y que la Junta de Conciliación y Arbitraje* (tono de fatiga, cansancio, no molestia sino risa de cosas que no entiende y que le parecen excesivas)... entonces, para evitarnos tantos problemas nosotros seguíamos trabajando ya con menos personal pero sí con cierto salario....

A: En este caso a ustedes se les dio un curso sobre Derecho Laboral...

R: Eso no... si tú me preguntas así en la oficina, era una contadora, era yo que no soy titulada, otro compañero que tampoco es titulado, eh... el gerente general que no es gerente general sino que es licenciado en informática, eran ingenieros civiles que son ingenieros y... tampoco no... no eran titulados... *éramos gente inexperta*, la única que tenía experiencia era la contadora y por eso como que batallamos un poquito más, pero *no nos dieron cursos, ni hubo capacitación o sea fue éntrale como puedas*.

A: ¿Y tú tenías a un jefa directa?

R: Ajá

A: Qué era la contadora...

R: Ajá

A: Y después de ella quién estaba

R: El gerente general...

A: Que era..

R: El señor Ricardo Romo, que era el gerente general... el gerente administrativo porque el gerente general era coreano...

A: Y las órdenes las recibían de la contadora o no

R: No, era en general del coreano que era el gerente general, el señor Ricardo que era el gerente general (se vuelve a equivocar), la contadora y yo, pero tanto como Ricardo como la

contadora como mi jefe, el gerente podían los tres ordenarme o los tres decirme qué hacer o qué dejar de hacer porque a veces la contadora salía y Ricardo el gerente era el que me decía, “no, sabes qué, vamos aquí, vamos allá”, o él a veces o los dos se ausentaban y directamente el gerente se dirigía a mí.

A: Y el gerente de la empresa ¿hablaba español?

R: Ah, oquey, el hablaba inglés pero cuando yo entré hablaba poco español pero cuando yo salí yo me entendía con él a señas a palabras mochas, pero sí, sí hablaba español, tenían un diccionario coreano-español, cuando ya realmente no podíamos agarrábamos el diccionario y él buscaba y ya nosotros veíamos qué era lo que el decía, pero sí sí lo hablaba mocho y mal hablado pero sí.

A: Alguna vez ellos fueron tus amigos...

R: Sí, o sea como yo convivía con ellos casi todo el día, de hecho sí, tuvimos actividades mucho tiempo juntos, había un coreano de mi edad que tenía veintidós años que fue el último que llegó a la oficina de hecho muchas veces salimos que a un antro o que a comer o fuimos de campamento o íbamos a las albercas, sí tuvimos relación así de, ya no de jefe a empleado sino de amigos.

A: Y ellos... , bueno, en este caso de este muchacho, él qué era en la empresa

R: Oquey, ellos eran coreanos eran el gerente, Andrés, el señor, eran cinco. Al principio eran cinco, no eran seis y todos eran, uno era el jefe de cabos, de carpinteros, de soldados, otro de albañiles, el gerente y uno que estaba encargado del proyecto, en el área civil, entonces y el más chico que llegó era... lo que decían que estaba estudiando en Corea, terminó de estudiar y se vino con su tío, porque tenía a su tío, a las obras a relacionarse pero él no era..., no tenía gran

responsabilidad, simplemente andaba detrás de otros coreanos.

A: Y hablaba español...

R: Sí, casi todos hablaban español. Andrés era el que más hablaba español, él además había vivido en Veracruz y hablaba más español que todos los demás.

A: ¿Ellos tenían alguna religión que practicaban?

R: Oquey, el señor era budista. El lo que nos decía, nos enseñaba libros y nos decía que él quería que lo lleváramos a la iglesia de Guanajuato, él quería conocer las iglesias aquí. Pero una de que yo haya asistido con ellos a un evento religioso, no.

A: y los demás eran católicos...

R: No, no, no pus no externaban ninguna religión. Tenían ciertas costumbres, por ejemplo, cuando llegábamos a su oficina al principio, no podían entrar con zapatos, se tenían que quitarse los zapatos para andar en chancas, o no permitían que una mujer fumara enfrente de ellos. Ah, oh... qué más sí, sobretodo con las mujeres hacían más limitaciones, que la mujer no podía estar en la mesa, que la mujer no podía opinar en la mesa, ah, que en la mañana... también al principio en la mañana ponían ejercicios a los obreros, pero dicen... (risas) yo nunca escuché lo que les ponían de música pero dicen que era el himno a Corea, que fue lo que decían, que hacían ejercicios, yo no sé porque no entiendo el coreano, pero fue lo que más nos llamaba la atención.

A: Y ustedes los ejercicios no los hacían...

R: Nosotros administrativamente no, pero el personal obrero sí.

A: ¿Y los obreros no decían nada?

R: Pues, al principio se quejaban pero como ya después los dejaron de hacer ya no hubo tanto alboroto. Eso fue los prime-

ros meses que llegaron con SK tuvo la fuerza así suficiente, que todo mundo quería estar allí.

A: Y en el caso de las mujeres, ¿con el tiempo fueron participando más?

R: Sí, con el tiempo la gente es muy hábil, te digo, con el tiempo dejaron la costumbre de las chancas y nada más lo hacían ellos, porque al principio exigían que tanto mexicanos como coreanos y con el tiempo nada más lo seguían haciendo ellos, y de fumar, ya al último cuando mi jefa fumaba, al principio sí, escondía el cigarro, ya los últimos meses ya, ya iba y le pedía un cigarro, o sea, ya fue más aceptado, pero sí al principio sí hubo muchos problemas con ese tipo.

A: Y sí, ellos externaban la molestia

R: Sí, sí, al principio sí. Yo me acuerdo de una ocasión en que estábamos comiendo y llego la contadora con un cigarro a la mesa y uno de los coreanos le tocó, le hizo o sea como no hablaba al principio, no hablaba, le tocó la mesa, o pues o sea *golpeó la mesa* y todo mundo levantó la cara y le dijo que lo tirara. Y lo tiró, ella lo tiró en ese momento, pero ya después o sea, todo mundo en ese momento como que sí te molesta, obedeces lo que te está diciendo porque no conoces. Ya después ya ella llegaba, fumaba y no le decían nada, pero sí, hubo molestia, en cierto momento hubo molestia por hacer eso.

A: Y venían solos o con su familia

R: Oquey, en el año y medio vino, dos veces vinieron dos esposas nada más, en un año y medio, y venían por tres cuatro, días. Nada más conocí a dos esposas, sin hijos, se ve que todos tenían hijos porque o sea llevaban fotos pero y se oía y sabíamos que hablaban con ellos, pero nada más vinieron la esposa de Andrés y la de Mister Yo, sólo cuatro días dos veces al año, o sea, sí.

- A: Y sí conociste algo de la cultura coreana
- R: Ummm. Conocimos lo que... palabras, cómo se decía hola, o decías una maldición, o sea, cosas así más comunes entre ellos. También conocimos este... pues, nos decían de que allá la mujer no fumaba, la mujer no opinaba, mmm, pero así grandes grandes, yo creo que Corea era muy chico porque ellos venían de Seúl y de Corea que era muy chico, que era mucha población. Cosas pequeñas, que allá era muy penado tener bebés, muy poco, porque era mucha población entonces estaba sobrepoblado Seúl y, poquito de ellos, conocí muy poquito.
- A: Y de la alimentación...
- R: De la alimentación sí, era muy común que fuéramos a los restaurantes que estaban... uno que está en la pirámide, en la pirámide de la Ampliación, luego era otro que se llama *Bendo* que está sobre la Monterrey, eran los más comunes que íbamos y llegabas y eran mesas que estaban de puros coreanos, todos uniformados con la camisa azul y la comida pus sí era era muy condimentada, era arroz blanco o sopas sí condimentadas porque te las tomabas, o sea, y picaban, picaban, o sea eran muy condimentadas, a mí de hecho nunca me gustó, luego comían como espinacas pero en salsa roja, no no, realmente del nombre del nombre no me acuerdo pero sí, no me gustaba. Lo último que comimos me acuerdo que comimos sushi, que... tampoco, pero sí nos llevaron varias veces.
- A: Y cómo fue tu experiencia... fue
- R: Fue positiva porque aprendí cosas como te digo, aparte conocí otra cultura, o sea la cultura coreana, tuve buenas amistades con ellos, con los coreanos, aprendí cosas también de la cultura obrera porque yo no sabía... o sea nunca lo del Seguro Social, manejarlo no sabía, ya aprendí a ma-

nejar, en el caso del SUA, el sistema del Seguro, dar altas y bajas, eso fue lo que me dejó de bueno la compañía...

A: ¿Y tú que estás estudiando psicología, tienen algo de comunicación intercultural?

R: No todavía no...

A: Pero sí podrías entender... por ejemplo, ¿podrías describirme la organización laboral que según tu propia opinión funcionaba adecuadamente?

R: No, o sea como una empresa estructurada así en el área laboral que dices tú hay alguien que delimita responsabilidades y cada quien tiene una función específica, No. No porque no hay, para empezar en el área administrativa éramos pocos, para la capacidad que la empresa tenía, entonces era abarcar tanto yo como si no estaba mi jefa, tenía yo... o sea no había delimitación de responsabilidades, entonces se suscitaban muchos problemas, no había... respecto de es mi jefe y yo tengo que obedecer, porque como éramos muy conocidos y todos éramos gente joven, inexperta, a veces, no limitábamos que a pesar de que era mi jefe así nos poníamos así como que: "No, por qué tú me vas a decir si tú a mi no, yo sé que estoy bien". No, administrativamente la empresa gastaba más de lo que producía o sea al principio, o sea no, definitivamente no...

A: Y en el sentido de la psicología industrial, o social, ¿cómo sentías que eran las relaciones de trabajo, precisamente a partir de esta organización, digamos problemática? Debido a lo poco delimitado de las funciones, ¿no generaba tensiones?

R: Uh, sí generaba tensiones... por ejemplo a veces por un error mío o por un error de la contadora, se generaba ya sea un gasto más, porque a veces se pagaba de más por no fijarnos, por no limitar o se perdía equipo por no saber sobre la responsabilidad del equipo, o a veces salía mal, porque

el gerente no tomaba una decisión correctamente y nos llevaba a todos entre las patas, como dicen, o mi jefe coreano se daba cuenta de que había un error y pus, nos agarraba a todos porque todos éramos... porque él decía mucho que si no podíamos porqué no le decíamos, porqué queríamos tratar de hacerlo...

- A: Y él como jefe era diferente... no sé, tú no has tenido mucha experiencia laboral, a lo mejor, pero podrías hacer la diferenciación entre la forma de mandar de un coreano a un mexicano...
- R: La contadora era la persona que era experta y ella había trabajado en varias empresas dedicadas a la construcción y ella nos comentaba y ella decía mucho que él no era un buen jefe, porque él no era una persona que decía, "bueno, esta persona no me sirve pues contrato otra persona, o sea, si me está generando un gasto", es que él tuvo mucha tolerancia con nosotras, sobretodo conmigo o con mi compañero que nos aguantaba errores, o equivocaciones entre todos, y este... pero administrativamente *tampoco era buen jefe porque él nos decía pues que prefería pagar un salario bajo a una persona inexperta a un salario alto a una persona que supiera lo que estaba haciendo*, de hecho la contadora le decía, yo prefiero que me contrates a una contadora o a una auxiliar contable a la que yo le diga, hazme esto y esto y que me sepa lo que me está haciendo aunque le pagues lo doble que le estás pagando a ella o a él, a que me digas que me pones a una persona con menos salario pero que me esté haciendo trabajar dos o tres veces más, o que tengo que explicarle qué es una póliza de pago, tengo qué explicarle cómo realizar un cheque porque yo no soy contadora, entonces yo cuando entré no sabía ni cómo hacer una póliza de diario, entonces ella era lo que decía... si tú eres un buen jefe, contratas a las personas ade-

cuadas y aquí estás contratando a quien viene y te dice que es *mi cuate, o sea, porque éramos puros, mi cuñado, mi vecino o mi primo, o sea éramos puros amigos...* (se ríe)

A: En el caso tuyo es menos grave, pero en el caso de los obreros, ¿contrataban especialistas?

R: Especialistas, ajá...

A: Y nunca hubo un contrato de gente que probablemente decía que hacía tal función y no la hacía o terminaba haciendo otras...

R: Oquey. Sí había gente, porque ellos sabían, cómo me delimitas qué es un especialista... porque tú me dices que eres especialista pero cómo yo compruebo, entonces, en el área civil, te digo, había cuatro coreanos soldadores albañiles entonces ellos eran los que decían, íban con el gerente y le decían: "sabes qué, estas personas, de hecho, estas personas tómelas con categoría de albañiles especialistas, él, dijo que es albañil, bájale el salario porque no es albañil" y ahí era donde venían los problemas, porque aunque se les había contratado con un salario pero no daban el tiro en el área, como dicen, se les bajaba el salario, entonces ellos decían "por qué si me contrataste con este ahora me estás diciendo que no", o viceversa, se les contrataba con salario bajo, como ayudantes a todos, y ya a los últimos meses y si el coreano veía que podías con lo que te ponía a hacer, o si eras soldador o carpintero, te decía, "Oquey, te doy la categoría y vas a hacer esto", no es un gran método para contratar gente, pero pues nos funcionó, nos funcionó.

A: Y tú estuviste yendo a campo, cómo observabas, porque ahora que yo estuve yendo a campo, observé la diferencia en la supervisión del trabajo entre mexicanos y coreanos... Por ejemplo la relación entre un cabo mexicano con los albañi-

les a un cabo coreano con los albañiles mexicanos...¿notaste alguna diferencia?

R: Oquey, los coreanos con los albañiles mexicanos eran muy, muy déspotas, muy déspotas con respecto de que si el mexicano estaba descansando o estaba no sé, llegaban y "órale ponte a trabajar" y era mucho, era muy muy pesado en el aspecto de que golpeaban, o sea no golpear, pero sí, a veces les daban un golpe en la cabeza o de hecho hubo varios compañeros que administrativamente que decían "No es que el coreano es bien llevado, son muy abusivos" y el cabo mexicano no, ellos eran, ellos como que se unían más en contra de los coreanos, o sea sí, el cabo protegía a los mexicanos y ponían a los mexicanos contra los coreanos...

A: Y llegó a haber enfrentamientos...

R: Enfrentamientos fuertes no, sí discusiones, "no yo me voy, o sea te dejo el trabajo porque el coreano me está afectando". Hubo muchos de esos que si les llamaba la atención el coreano porque eran cabos buenos, o eran albañiles buenos y por no... o por el coreano tratarlos mal, ser muy exagerados con ellos de gritarles o traerlos muy presionados, nos dejaban el trabajo, entonces se les manejaba o se les negociaba que ya se les iba a cambiar de coreano o que se les iba a dar una bonificación para que no dejaran de trabajar.

A: ¿Y aceptaban los mexicanos?

R: Pues sí, pero con la condición de que se les cambiara de cabo o de coreano y se les bonificara en su salario...

A: Y por qué terminaste... ¿terminó tu contrato allí?

R: ¿En mi caso?, La compañía, nosotros tuvimos un contrato que era eventual o sea no era...,

A: Cada cuanto lo renovabas...

R: Se supone que lo renovaba cada cuatro meses, se supone que era... pero yo, si tú me lo preguntas, yo creo que ni fir-

mé contrato o sea, no hubo, nada, ni existió, no había contrato...

A: Pero sí tienes tu hoja rosa...

R: Ah, sí, sí tengo mi hoja rosa, muy marcado lo del seguro, porque lo mismo de que decían de que una caída o un accidente con el seguro era muy pesado, con los obreros nunca se les renovó contrato o sea se iban y volvían a contratar se les hacía un contrato nuevo, pero ya era otro contrato, ya con..., como ya éramos, en mando de contrato porque en el anterior ya la habíamos regado en eso, así que cada vez se manejaban contratos diferentes, y... sí.

A: O sea tu firmaste una vez y ya no...

R: O sea firmamos una vez una hoja de liberación, en donde no hacíamos responsable a la empresa por ningún daño, pero fue cuando nos dieron nuestra liquidación, que se acabó, porque se acabó las obras en Madero. Cuando se acabó las obras ya teníamos poco personal, ya éramos muchos administrativamente para tan poco personal, se quedaron nada más, el gerente general y la contadora, los demás éramos, los demás fuimos saliendo, por meses, así, un mes uno, un mes el otro, un mes otro, hasta que llegó a haber dos y después nada más quedó el gerente general, que era el que manejaba ya los diez, quince trabajadores que traían y nada más.

A: Eso cuando fue aproximadamente...

R: Oquey, eso fue en agosto, julio, agosto o septiembre de 2001.

A: Se quedaron los coreanos...

R: En agosto ellos se quedaron, en diciembre fueron a Corea a vacaciones de diciembre, regresaron en enero para... traían un proyecto en Minatitlán o en Coatzacoalcos, creo que el proyecto es en Mina, tenían un proyecto en Mina, y estaban

convenciendo al gerente general que es el que dominaba el inglés porque los coreanos también hablaban inglés, que fue el que inició con ellos la compañía para que se fueran a Mina, pero ahorita a la fecha la compañía está... se desmanteló y está todo lo que son computadores, el equipo, está todo en una bodega.

A: Aquí en Tampico

R: Aquí en Tampico

A: ¿Y no sabes si fueron pérdidas o ganancias?

R: Uhhmm, con la empresa de hecho nosotros quedamos en bancarota, como se podría decir, es decir fue pérdidas, la empresa se cerró por no tener capital, nos fuimos a la quiebra, pero para la empresa porque para los coreanos, si tú me preguntas, se manejaba, se depositaba el dinero de aquí a Corea, ¿para qué? Pues nunca tuvo... yo no manejaba tanta información, yo nunca, pero sí se hacían depósitos de aquí a Corea, con qué fin, desconozco con qué fin...

A: ¿Puedo preguntarte cuánto ganabas al mes?

R: Yo entré ganando mil doscientos (pesos) a la quincena. Salí ganando mil quinientos a la quincena. Ah no, mil seiscientos cincuenta... ¿fue mucho o poquito?

A: ¿Cuántas horas trabajabas al día?

R: (Risas)... Todo el día, salía, al principio salía nueve o diez de la noche, no... ya cuando ya agarrabas confianza que ya tenías seis o siete meses trabajando, salíamos, seis y media, siete de la noche, pero ya cuando ya estábamos por cerrar que ya estábamos en quiebra, salíamos cinco y media, cuatro y media.

A: Y entrabas en la mañana temprano...

R: Entraba a las ocho, a las ocho de la mañana y allí comíamos, ellos nos daban la comida, ellos pagaban la comida que era al principio nos daban para pagar la despensa pero des-

pués fue bajando el gasto y pedíamos comida al restaurante, comida corrida y él la pagaba y allí comíamos y salíamos a las seis o siete, ocho de la noche. Sin tiempo extra claro...

A: Ajá

R: En ese tipo (de trabajo) sin tiempo extra

A: ¿Y ellos decían algo sobre los trabajadores mexicanos, si los mexicanos trabajaban menos que ellos...?

R: Ah, sí que el mexicano es más flojo para trabajar.

A: ¿Ellos se seguían todavía trabajando?

R: Sí, bueno ellos, por ejemplo en el área que era más pesada ellos dejaban ir a los obreros y escogían a seis, siete personas y se quedaban los coreanos con esas seis, siete personas, a veces les daban las diez, once de la noche, y ellos no..., o seguían checando, seguían checando el avance de mañana o lo que se iba a programar, o ellos llegaban a la oficina y seguían trabajando en planos, porque teníamos una mesa de juntas y allí checaban planos y hacían programas, ajá, de hecho dormían muy poco, por las costumbres que ellos tenían, porque decían que cuando aquí es de día allá es de noche, entonces no se adaptaban muy bien, según ellos no se adaptaban muy bien al horario entonces, a veces se quedaban en las computadoras escribiendo o haciendo programas o cosas así.

A: ¿Por internet se comunicaban con su familia?

R: Sí, sí por internet se comunicaban, de hecho me enseñó una página de internet de Corea que es un hotmail, o sea lo mismo que está aquí pero en coreano, de hecho, las computadoras se mandaban configurar en coreano porque no todas agarraban el coreano...

A: Para los caracteres,

R: Para los caracteres, ajá

- A: Y ellos tenían su teclado con los caracteres coreanos o eran en español...
- R: Este... como la computadora principal que era las de mi jefe, él hizo las letras o no sé si sean signos, las hizo en la computadora y los pegaba en los números o en los teclados, pero al principio, ya después ya conocía las letras, ya sabía las letras y lo que significaba en coreano...
- A: Muchas gracias Roxana

BIBLIOGRAFÍA

- ADLESON, Lief, *Historia Social de los obreros industriales de Tampico 1906-1919*, Tesis para optar por el grado de Doctor en Historia, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1982.
- ALONSO, Angelina y Roberto LOPEZ, *El Sindicato de Trabajadores Petroleros y sus relaciones con PEMEX y el Estado (1970-1985)*, El Colegio de México, México, 1986.
- ALVARADO, Arturo, "Portes Gil y la lucha obrera", en: *Tamaulipas, Textos de su Historia, 1810-1921, Tomo II*, Gobierno del Estado de Tamaulipas-Instituto Mora, México, 1990.
- BARBOSA CANO, Fabio, "El Charrazo contra el STPRM", *Memorias del Encuentro sobre Historia del Movimiento Obrero, II*, Editorial Universidad Autónoma de Puebla, 1981, p. 335.
- BLIZZAR, Hugo, "La Quina, tras la revancha, pide investigar a Salinas y a Zedillo", en: *Revista Milenio. El acento en política y mil cosas más*, número 228, febrero 4 de 2002, pp. 39-40.
- BUTLER, Smedley, "La guerra, latrocinio que sólo favorece a Wall Street: mayor general Butler", *La Jornada*, miércoles 5 de febrero de 2003, p. 30.
- CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto. *Etnicidad y Estructura Social*, México, CIESAS, 1992.
- CHASE-DUNN, Christopher and Thomas D. HALL, *The rise and demise. Comparing World-Systems*, New Perspectives in Sociology, Boulder Colorado, Westview Press, 1997.

COLMENARES, Francisco, *PEMEX: Crisis y reestructuración*. Programa Universitario de Energía. Coordinación de Investigación Científica, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1991.

DE LA COLINA, José y Tomás PÉREZ TURRENT, *Luis Buñuel. Prohibido asomarse al interior*, Editorial Joaquín Mortiz y Planeta, México, 1986.

DIJK, Teun A. van, *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Gedisa Editorial, Barcelona, 2000.

----- *Communicating Racism. Ethnic Prejudice in thought and talk*, Sage Publications, California, 1987.

DOUGLAS, Mary, *How Institutions think*, New York, Syracuse University Press, 1986.

-----, *Estilos de pensar. Ensayos críticos sobre el buen gusto*, Gedisa editorial, Barcelona, 1998.

-----, *Pureza y Peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Siglo XXI de España Editores, noviembre 1973.

Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Tamaulipas, "Desarrollo regional y modernización tecnológica en el sur de Tamaulipas: Impacto Socioeconómico del Caso PEMO-PRO-Refinería Francisco I. Madero".

GRACIA ARNAIZ, Mabel, (Coord.) *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. España, Ariel Antropología, 2002.

GEERTZ, Clifford, *Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Paidós Básica, Barcelona, 1994.

GIMÉNEZ, Gilberto, "Materiales para una teoría de las identidades sociales", en: "Revista Frontera Norte", Vol. 9, No.18, Julio-Diciembre, pp. 9-28.

GOMEZ IZQUIERDO, José Jorge, *El movimiento antichino en México (1871-1934). Problemas del racismo y del nacionalismo durante la Revolución Mexicana*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1991.

GONZALEZ SALAS, Carlos, *Tampico es lo Azul. Crónicas de Tampico, Ciudad Madero y Ciudad Altamira*, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, México, 1990.

GRONDIN, Jean, *Introducción a la hermenéutica filosófica*, España, Herder Editorial, 1999.

HARVEY, David, *La Condición de la Posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1998.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *XII Censo General de Población y Vivienda. Resultados Definitivos*, México, 2000.

-----, *Tampico, Estado de Tamaulipas, Cuaderno Estadístico Municipal*, México, Edición 1999.

-----, *Ciudad Madero, Estado de Tamaulipas, Cuaderno Estadístico Municipal*, México, Edición 1994.

-----, *Altamira, Estado de Tamaulipas, Cuaderno Estadístico Municipal*, México, Edición 1994.

- , *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, Panorama Sociodemográfico, Tamaulipas, México, 1997.*
- JODELET, Denise (coord.), *Les représentations sociales. Sociologie D'aujourd'hui.* Collection dirigée par Georges Balandier, Presses Universitaires de France, 1989.
- KWANG - Kyu Lee, *Kinship System in Korea, II Volumes,* Department of Anthropology, Seoul National University, edited by Human Relations Area Files, Inc., New Haven, Connecticut, 1975.
- LÉVI-STRAUSS, Claude, *El totemismo en la actualidad,* Fondo de Cultura Económica, México, 1971.
- LOYOLA DÍAZ, Rafael, *El ocaso del radicalismo revolucionario: Ferrocarrileros y Petroleros: 1938-1947,* UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1991.
- , *La crisis Obregón-Calles y el Estado mexicano,* Siglo Veintiuno Editores, México, 1991.
- MILLER, Ian, *Anatomía del asco,* Taurus editores, España, 1998.
- MINTZ W., Sydney, *Sabor a comida, sabor a libertad. Incursiones en la comida, la cultura y el pasado,* CIESAS, Ediciones de la Reina Roja, CONACULTA, México, 2003.
- PAYER, Cheryl, *The World Bank: a Critical Análisis,* New York, Monthly Review Press, 1982.
- PEMOPRO (SKEC, SIEMENS, TRIBASA), "Proyecto Madero. Presentación del Proyecto Madero", Marzo 14 del 2000, escrito de 21 cuartillas.

PÉREZ CASTRO, Ana Bella, *Proceso de proletarización y la reproducción social en Hidalgotitlán, Veracruz*, Tesis presentada para obtener el grado de Doctor en Antropología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1998.

REGALADO, Aurelio, "Desde Francia para Tampico: La Chanson de Margaret", *El Sol de Tampico*, Segunda Sección, página 5, sábado 13 de mayo de 2000.

RIBEIRO, Gustavo Lins, "¿Cuánto más grande mejor? Proyectos de gran escala: una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos", en: "Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales", v. 27, no. 105, abril-junio de 1987, pp.3-27.

-----, *Developing the Moonland. The Yacireta Hydroelectric High Dam and economic expansion in Argentina*. A dissertation submitted to the Graduate Faculty in Anthropology in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, The City University of New York, 1988.

RAMÍREZ CAMACHO, Beatriz, "Chinos en México. Comunidad en Tampico", en LITVAK KING, Jaime y SCHMIDT, Paul, *Las fronteras de Mesoamérica. XVI Mesa Redonda*, Tegucigalpa, Honduras, 23-28 de junio de 1975, Sociedad Mexicana de Antropología, México, 1976.

SANTOS LLORENTE, José, "Nuestras raíces: Tampico 1920" en: "Nosotros los petroleros", año III, no. 117, año 1981, pp.24-27.

Servicio Coreano de Información para el Extranjero, *Servicio de Información sobre Corea. Datos sobre Corea*, 2000.

SPERBER, Dan, "L'étude anthropologique des représentations", en: JODELET, Denise, (coord.), *Les représentations sociales. Sociologie D'aujourd'hui*. Collection dirigée par Georges Balandier, Presses Universitaires de France, 1989, pp. 133-148.

SUÁREZ GUEVARA, Sergio e Isaac PALACIOS SOLANO, *PEMEX y el desarrollo económico mexicano: aspectos básicos*, Universidad Nacional Autónoma de México y Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, México, 2001.

THOMPSON, John B., *Ideología y Cultura Moderna, Teoría crítica en la era de la comunicación de masas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1998.

VALLENTIN HJORTH BOISEN, Susan, *El proceso de migración en el marco de la globalización, el caso de Oteapan, Veracruz*, Tesis presentada para optar al grado de Maestra en Antropología Social, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2001.

FUENTES ELECTRÓNICAS:

"Disminuirá PEMEX importación de gasolina" Diario Reforma, <http://www.reforma.com/economíayfinanzas/articulo/172326/default.htm>, 25 de febrero de 2002.

SKEC:

www.skec.com/welcome-seoulsystems,inc., consultado el 17 febrero de 2002.

La Jornada virtual

<http://www.jornada.unam.mx>

El Sol de Tampico

<http://www.oem.com.mx/elsoldetampico/>

Milenio Diario de Tampico

<http://impreso.milenio.com/Tampico>

Sustainable Energy & Economy Network.htm, 27/07/02 (<http://www.seen.org>), www.sustainableenergyandeconomynetwork.htm

<http://www.ips-dc.org/seen/>

ARCHIVOS CONSULTADOS:

Archivo Histórico de Tampico

Colección Privada José Castañeda

¿Acaso son humanos?

*Procesos Identitarios en el Capitalismo Tardío. Coreanos
y Mexicanos en la Huasteca Tamaulipeca.*
de Amaranta Arcadia Castillo Gómez

se terminó de imprimir en febrero de 2010
en los talleres de Impresos Gráficos Alemán,
J. Núñez de Cáceres y Blvd. Praxedis Balboa N° 349,
Colonia Guadalupe Mainero,
Ciudad Victoria, Tamaulipas, 87100, México,
Tel. 834- 312-39-08.

Composición tipográfica en Book Antiqua.
Interiores impresos en papel Bond de 37 kg,
y portada en cartulina couché de 300 g.

La edición consta de 1000 ejemplares
más sobrantes para reposición.

